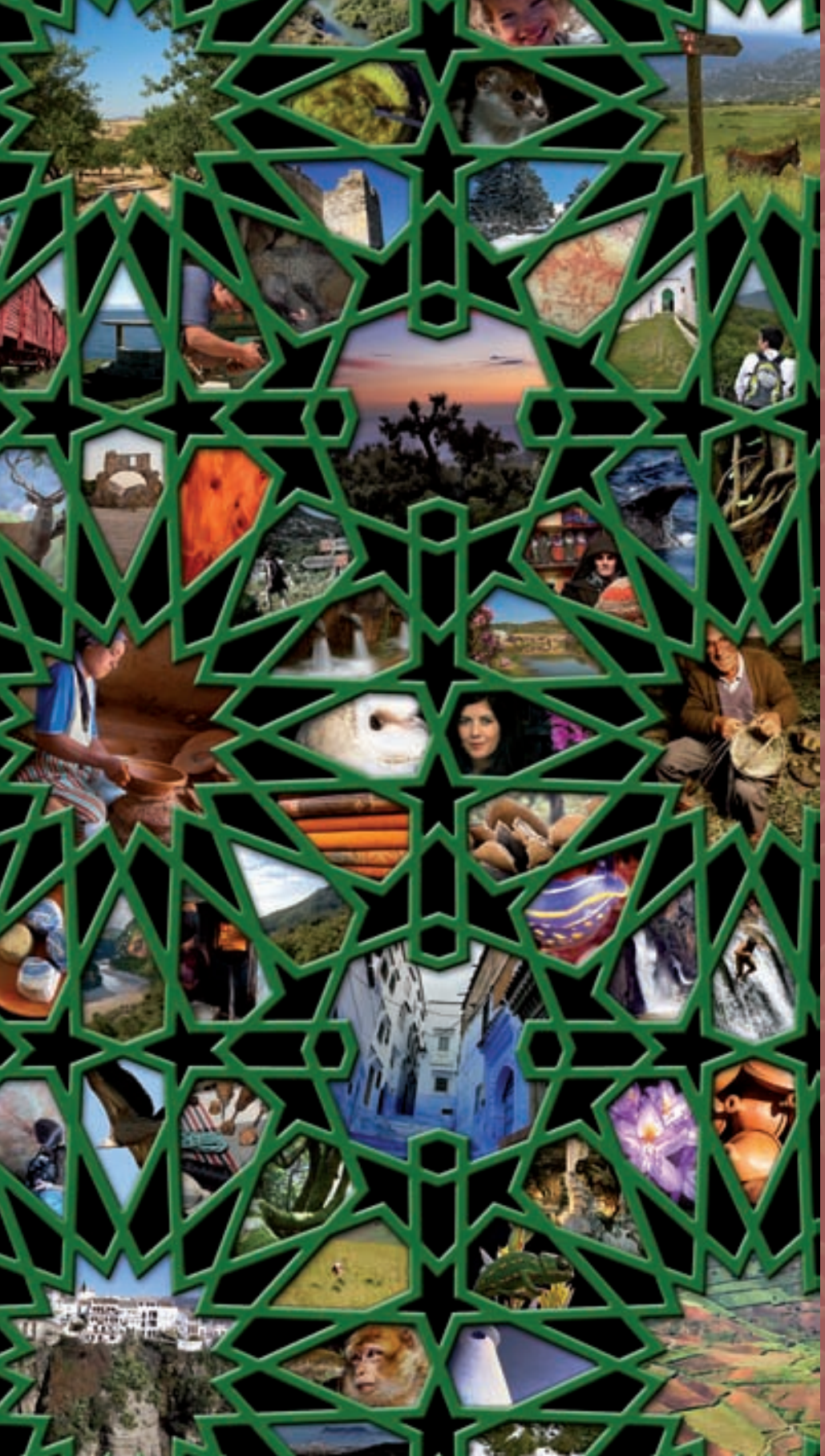
Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo

Andalucía (España) - Marruecos



Guía práctica



Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo
Guía práctica

junio de 2012



La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo

Guía práctica

© Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente. Junta de Andalucía

Primera edición: Septiembre de 2012

Autores: *Juan Luis González Pérez, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.*
Virginia Bullón González, Atlántida Medio Ambiente SL..
Juan Antonio García Ceballos, Nortecnia

Colaboradores: *Laura Alonso Guerrero, Atlántida Medio Ambiente SL: Información práctica para el viajero. Fernando Ojeda Copete y Manuel Gil López, Universidad de Cádiz: Asesoría científica. Carlos García Carballo y Carlos Vázquez Gómez, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía: Textos varios. Grupo Entorno S.L y Federación Andaluza de Montañismo: Senderos en diversos parques andaluces.*

Dirección creativa y diseño: *Juan José Trujillo Reyes.*

Maquetación: *Juan José Trujillo Reyes. Carmen Sánchez Leal, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.*
Diseño de la portada: *Carmen Sánchez Leal, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.*
Coordinación de maquetación y diseño: *Neos Rotulación.*
Cartografía: *Andrés Santor Moreno, Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.*

Ilustraciones: *Carlos Manzano Arrondo , Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía. Juan José Trujillo Reyes.*

Fotografías: *Juan Luis Gonzalez Pérez. José Luque Vela. Juan Antonio García Ceballos. Juan Antonio Hervás Peña.*

Colaboraciones Fotográficas: *Alfonso Pecino López, Ainara Martínez Rodríguez, Lorena Azofra Ruiz, Carlos Vázquez Gómez, Grupo Entorno S.L., Carlos J. García Carballo, Virginia Bullón González, Ana Elena Sánchez de Dios, Federación Andaluza de Montañismo, Javier Navarrete Mazariegos, Juan Arcadio Martínez Camuñez Ayuntamiento de Ubrique, Pedro Cantalejo Duarte, Cueva de la Pileta, Carmelo Pérez Pérez, Antonio Dorado Sánchez, Francisco Javier Fernández García, Rafael Sánchez Vela, Manolo Castro, Juan Antonio Martín Gómez, Francisco Abril Torres, Juan Manuel Pérez Lozano, Juan José Trujillo Reyes.*

Dirección del proyecto: *Fernando Molina Vázquez.*

Imprime: Imprenta Technographic

Depósito Legal:

Hecho e impreso en España - Made and printed in Spain



Dedicado a todo lo que nos une.

11 *Introducción*

Capítulo 1 13 **Naturaleza y Cultura de la RBIM.**

15 *Naturaleza y Cultura*
19 *Medio Natural.*
79 *El Medio Humano.*

135 *Patrimonio*
139 *Espacios Naturales Protegidos.*
165 *Expresiones Culturales*

Capítulo 2 201 **Viajar por la RBIM.**

205 *Andalucía.*
259 *Marruecos.*

Capítulo 3 323 **Guía para la visita.**

325 *La RBIM en Andalucía.*
419 *La RBIM en Marruecos*





"El principal objetivo de la puesta en marcha de la Reserva de la Biosfera es promover un modelo de desarrollo sostenible..."

La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España) – Marruecos, en adelante RBIM, fue declarada por la UNESCO en octubre de 2006, fruto de un proceso de concertación institucional iniciado años antes entre ambos gobiernos. La creación de esta Reserva supuso una importante novedad mundial ya que, aunque existían otras reservas de la biosfera transfronterizas, la RBIM era la primera que englobaba dos continentes diferentes unidos por un corredor marino y aún continúa conservando esa destacada singularidad.

La existencia misma de este espacio protegido es la prueba fehaciente de que son posibles políticas de conservación de los valores naturales y culturales de los territorios a pesar de que entre ellos existan fronteras políticas y administrativas que, a priori podrían parecer insalvables. Ello es posible, además de por la determinación de los responsables de la gestión del territorio, a que, a pesar de las diferencias entre ambas regiones, estas presentan grandes similitudes naturales y una historia común. Una ligazón que todavía mantiene su particular reflejo en multitud de expresiones culturales de los pueblos situados en las dos orillas del Estrecho de Gibraltar.

El principal objetivo de la puesta en marcha de la Reserva de la Biosfera es promover un modelo de desarrollo sostenible que asegure, tanto la conservación del patrimonio, como la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones locales desde una perspectiva social que potencie la implicación activa de sus habitantes en todo el proceso.

Una reserva de la biosfera transfronteriza se convierte en un laboratorio vivo del Programa MaB de la UNESCO, orientado hacia el diálogo, la intersolidaridad y la cooperación, unas funciones muy adecuadas a la RBIM, dado que su ámbito es uno de los ejemplos donde se encuentran el Norte y el Sur. Esa disparidad social y económica se ha afianzado en los últimos siglos, dado que en otras etapas históricas, han formado parte de un mismo horizonte cultural y socieconómico, como durante el dominio de Roma en la antigüedad y en la edad media hispanomusulmana.

Introducción

La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo se extiende sobre más de 900.000 hectáreas repartidas proporcionalmente entre Andalucía y Marruecos, que afecta a las provincias de Cádiz y Málaga en el norte y a las de Tetuán, Chaouen, Larache, Tánger y Ouezzane, al sur. Los paisajes bético-rifeños sobre los que se asienta la RBIM son muy variados. En general, se trata de sierras que emergen entre zonas de campiñas consagradas a la agricultura o la ganadería, de relieves abruptos y espectaculares en el caso de los macizos calizos como los de Talassemtane, el Hauz, Grazalema o Sierra de las Nieves, o mucho más suaves y tapizados de vegetación como los montes de arenisca de las sierras del Aljibe y Campo de Gibraltar o los de Bouhachem o jbel Habib.

Los vientos, que se encajan cuando se acercan al Estrecho por el embudo formado entre las cordilleras béticas y las montañas del Rif, barren con fuerza las áreas más litorales, castigándolas con su furia y proporcionando excelentes oportunidades para deportes náuticos o las energías renovables. Vientos que también arrastran frentes de lluvias y que convierten a la Reserva en los máximos de precipitación de sus respectivos países y que facilitan la pervivencia de unos impresionantes niveles de biodiversidad desconocidos en su entorno. Y es que la RBIM juega un papel de refugio natural para multitud de especies de la flora y la fauna mediterránea. A los ecosistemas habituales en toda la región, en la Reserva hay que sumar comunidades vegetales supervivientes de otras épocas geológicas, desde especies tropicales o subtropicales hasta otras propias de las glaciaciones cuaternarias como los pinsapos.

Un territorio como este no puede entenderse sin la interacción humana a lo largo de miles de años de ininterrumpida convivencia. Es sabido que la mayoría de los paisajes mediterráneos son el resultado del modelado antrópico sobre los sistemas naturales; sin embargo, este fenómeno se acrecienta en una zona como la que rodea al Estrecho de Gibraltar, habitado desde la prehistoria y con un flujo de comunicación importante entre ambas orillas y entre el Atlántico y el Mediterráneo.

Esta publicación que ahora tienes en tus manos es el reflejo del esfuerzo continuado entre ambos países para proteger y poner en valor, de manera global, coherente y unitaria, los tesoros patrimoniales que la RBIM encierra en su seno de una manera práctica y amena. Naturaleza, historia, folklore, artesanía, religión… se funden como en ningún otro lugar en estos parajes que ofrecen al visitante un abanico de posibilidades desconocido en cualquier otro punto del planeta. No en vano el estrecho de Gibraltar y las tierras que lo circundan constituyen uno de los hitos cruciales en la historia de la Humanidad.

La Guía Práctica de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo está estructurada en dos capítulos fundamentales. De una parte, una serie de secciones descriptivas que presentan al lector, de manera conjunta, los valores fundamentales del patrimonio natural y cultural de la región. Por otra, un capítulo que trata del recorrido a pie, en 28 jornadas, de una gran ruta que vertebra todo el espacio protegido, junto con una guía para la visita, repleta de datos prácticos para facilitar los viajes a las principales zonas de la RBIM, donde poder encontrar senderos, callejeros de ciudades, restaurantes, alojamientos, líneas de transporte público y cualquier otra información de interés para aquellas personas que decidan emprender un viaje al corazón de este espacio protegido.



Capítulo 1

Naturaleza y Cultura



de la Reserva de la Biosfera
Intercontinental del Mediterráneo
Andalucía (España) – Marruecos

La RBIM es Sierra

Sierras altas agrestes y escarpadas, visitadas frecuentemente por las nieves durante el invierno, pero también montañas más amables, suaves y cubiertas de vegetación. Serranos y yiblis la han modelado durante siglos para subsistir en ella y aprovechar sus recursos naturales.

La RBIM es Agua

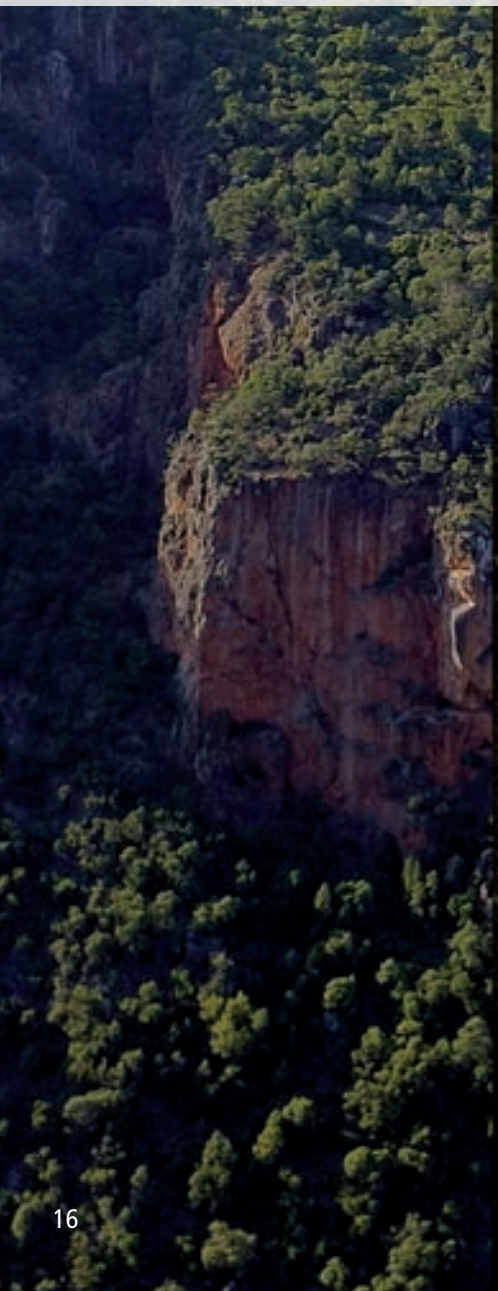
La Reserva integra las zonas más lluviosas de España y Marruecos. Regajos, arroyos de montaña y ríos proporcionan agua para el abastecimiento de cientos de miles de personas de las poblaciones de la región.

La RBIM es Pinsapo

Los árboles emblemáticos de este espacio protegido son, sin lugar a dudas, dos especies de abetos mediterráneos, uno andaluz y otro marroquí. Ambos son endémicos de la Reserva, ya que no pueden hallarse en ningún otro lugar ni de la Península Ibérica, ni de Marruecos, ni del mundo entero.

La RBIM es Cultura

Un destino común desde la prehistoria hasta tiempos relativamente cercanos, con poblaciones que se movían libremente entre ambas orillas han conformado un sustrato común que aún perdura en la región y que podemos apreciar si se sabe mirar con los ojos y el detenimiento adecuado.











El Medio Natural

La historia natural y geológica del sur de Andalucía y del norte de Marruecos ha seguido un rumbo común que ha conformado un escenario muy similar en ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. La diferenciación antrópica sufrida recientemente por los dos territorios no ha cambiado sustancialmente la morfología de los mismos, hasta el punto de que prácticamente constituyen una imagen especular uno del otro tomando como eje las aguas que separan los dos países y los dos continentes.

Del mismo modo que la región comparte las conocidas como Columnas de Hércules, imponentes masas calcáreas muy cercanas al mar, reconocidas por los marineros desde el principio de la navegación, la Reserva posee muchos paisajes que tienen su reflejo a ambos lados del Estrecho. Las costas acantiladas de Belyounech, dentro del SIBE del Jbel Musa, tienen su equivalente en las de Algeciras y Tarifa, en la parte oriental del Parque Natural del Estrecho. Es un tramo costero abrupto, a veces salpicado de pequeñas calas en alguna ensenada excavada por las transgresiones marinas sobre terrenos más blandos, normalmente arcillosos.



Los relieves de arenisca de la Reserva que soportan bosques de alcornoques y quejigos morunos —los más importantes de todo el mundo— tienen su máxima expresión andaluza en las sierras del Aljibe y el Campo de Gibraltar y encuentran un paralelismo sureño en los macizos de Bouhachem, Jbel Habib e incluso en los alrededores del Jbel Musa. Son montañas de poca altitud y orografía suave, colonizadas profusamente por la vegetación hasta el punto de que la roca sólo aflora en situaciones concretas donde los estratos son especialmente potentes y su plegamiento es vertical o casi vertical.

También las montañas de caliza, que marcan las máximas alturas en la zona sur de la Reserva de la Biosfera, tienen su contrapunto a ambos lados del Estrecho de Gibraltar. Si en el sur tenemos al Jbel Lakraa con 2.170 m de altitud en el Parque Nacional de Talassemtane, en el norte tenemos el Pico Torrecilla, con 1.929m, en el Parque Natural Sierra de las Nieves. Son las topografías más abruptas e impresionantes de toda la RBIM. Albergan fundamentalmente bosques de pinos, autóctonos o de repoblación aunque, sin duda, las masas forestales más conocidas son los pinsapares. Los abetos mediterráneos endémicos y relícticos de Andalucía y Marruecos son, en sí mismos, dos auténticas joyas botánicas, pero también constituyen en conjunto auténticas islas de biodiversidad, ya que se acompañan de muchas especies endémicas que crecen a su amparo.

Y es ese carácter de isla el que hace verdaderamente singular a la Reserva. Como hemos dicho, es en parte, una isla de bosques de coníferas de clima templado en un ambiente cálido mediterráneo, plagada de especies mucho más norteñas que colonizaron estas tierras durante los periodos de fríos glaciares cuaternarios. Pero también, en determinadas zonas asociadas al agua y la montaña, la RBIM ha servido de refugio microclimático de especies tropicales o subtropicales que desaparecieron de estos lares cuando la meteorología imperante evolucionó a lo que hoy conocemos como clima mediterráneo, cuya característica más marcada es la sequía estival coincidente con el periodo más caluroso del año, la variabilidad anual y la existencia de una estación seca y otra húmeda bien diferenciadas.

Una rica y variada fauna acorde con la feracidad de sus bosques y montañas habita en una región que, durante dos épocas del año se ve atravesada por millones de aves que usan el Estrecho de Gibraltar en sus rutas desplazamientos migratorios pre y postnupciales. Lo mismo sucede en la zona marítima, los fondos litorales están considerados como los de mayor importancia de todo su ámbito. Se han identificado alrededor de 2.000 especies tanto de flora como de fauna subacuática entre los que destacan muchos endemismos y especies raras o en serio peligro de desaparecer en otras zonas. Peces, corales, fanerógamas marinas, algas o cetáceos (delfines, calderones, orcas y ballenas) comparten hábitat temporalmente con especies migradoras o transeúntes, como sucede con el atún rojo y otras variedades de cetáceos como el rorcual o el cachalote.

Geología

Desde el punto de vista geológico, las tierras incluidas en la RBIM, pertenecen al sistema bético-rifeño, dando continuidad estructural a todo su territorio. Dicho sistema está compuesto, compuesta por tres elementos fundamentales: el Rif, la cordilleras béticas y el Estrecho de Gibraltar.

Las cadenas montañosas de ambas orillas se formaron durante la Era Terciaria, hace aproximadamente 65 millones de años, por el acercamiento y choque entre la placa africana, la de Alborán y la ibérica, las cuales elevaron un conglomerado de materiales de muy diversa naturaleza y procedencia aunque bastante simétricos en ambas orillas. Durante muchos millones de años, permanecieron unidas, comunicándose el Atlántico y el Mediterráneo a través de sendos pasillos al norte y sur de la cadena bético rifeña coincidiendo con los actuales valles de los ríos Guadalquivir en el norte y el Sebou en el sur. Cuando esas depresiones se llenaron por causa de la sedimentación, la comunicación entre ambas masas de agua se detuvo y comenzó la desecación por evaporación del Mediterráneo. Es lo que los geólogos conocen como Crisis Mesiniense que tuvo lugar hace alrededor de seis millones y medio de años, cuando el mare nostrum quedó reducido a unos pocos lagos hipersalinos. Ríos como el Nilo excavaron profundos cañones que llegaron casi hasta el centro del actual Mediterráneo y aún hoy pueden contemplarse bajo el agua unas formaciones realmente espectaculares.

Las Columnas de Hércules, desde sierra Bermeja

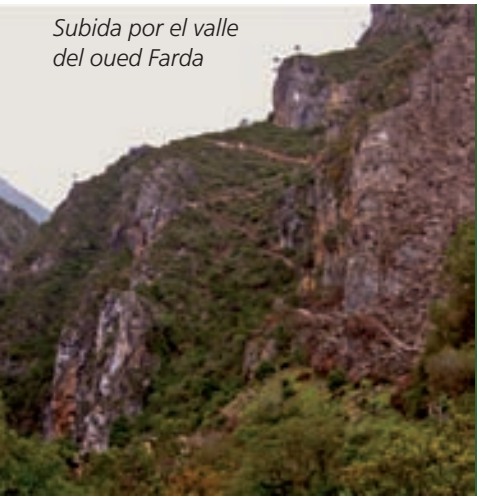
Al mismo tiempo, las presiones de las masas de agua atlántica sobre el Arco de Gibraltar, fueron acrecentándose de manera gradual, o bien por algún movimiento tectónico, hasta que llegado el momento, el océano logró abrir brecha por su mitad. Se había creado el Estrecho de Gibraltar. Una enorme catarata de proporciones desconocidas estuvo vertiendo agua sobre la cuenca del antiguo mar en un proceso que pudo durar varios años. Se cree que fue la mayor inundación de la historia de nuestro planeta, cada día el mar crecía alrededor de 10 metros de nivel hasta que, finalmente, consiguió llenarlo del todo en un proceso que dura aún hoy, ya que el balance hídrico del mediterráneo sigue siendo negativo pues se evapora más agua que la que le aportan los ríos que desembocan en él. A partir de ese momento, la región queda configurada más o menos como la conocemos hoy, una zona muy compleja desde el punto de vista físico que da lugar a un mosaico de paisajes y a una rica biodiversidad con bastantes similitudes entre ambas orillas. Predominan los relieves calcáreos como los de la Sierra de las Nieves o Talassemtane, los más elevados de la Reserva, surcados por profundas gargantas, grutas subterráneas y con todos los elementos típicos del modelado kárstico.



Pinsapos escaladores sobre la roca caliza



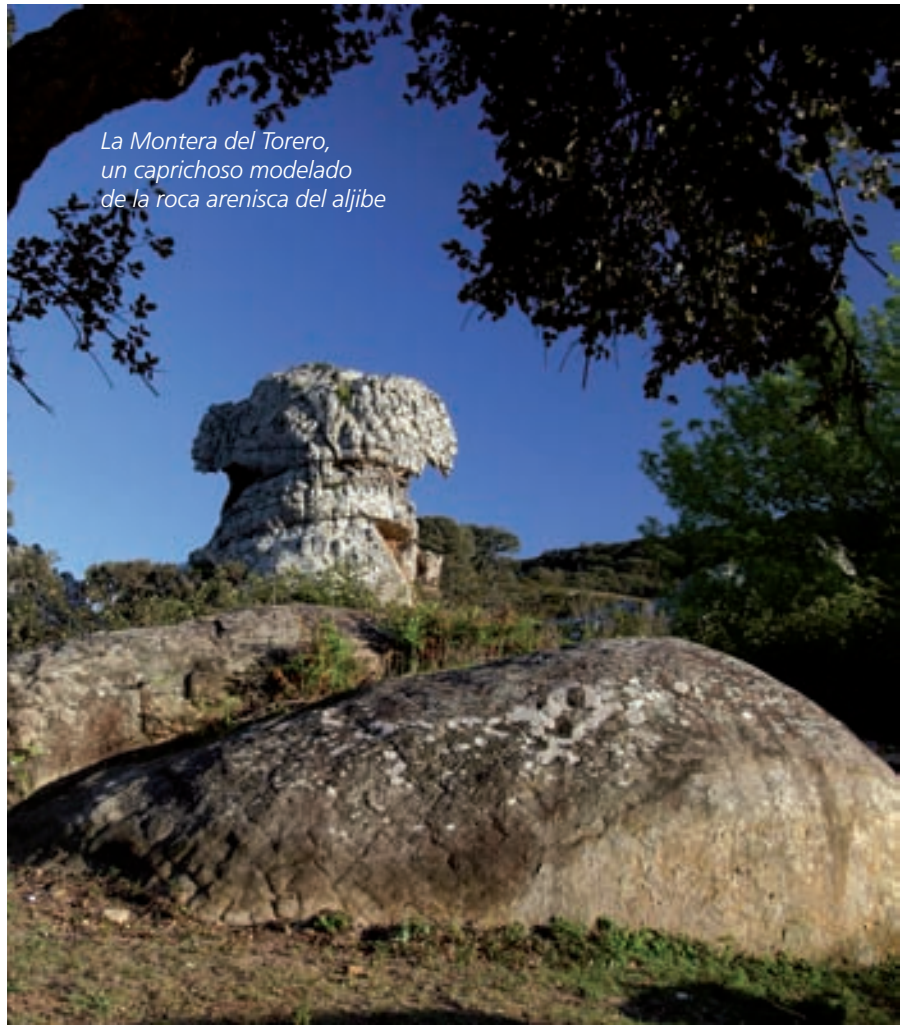
Entrada de la cueva del Gato



Subida por el valle del oued Farda



Cañón del oued Laou



La Montera del Torero, un caprichoso modelado de la roca arenisca del aljibe



Enormes lajas de arenisca en las cumbres de la sierra del Niño

También son reseñables los montes de roca arenisca, más propios de Los Alcornocales, Bouhachem o Jbel Habib, mucho más adecuados para acoger densos bosques, salvo en las cumbres, los lajas y los tajos, donde la roca madre sale a la luz en bloques de gran altura y espesor a veces prácticamente en posición vertical.

Clima

Vista desde una perspectiva de historia geológica, puede decirse que, en general, el clima ha sido tan variable como lo es hoy el tiempo atmosférico. Para entender los paisajes, la historia humana e incluso la vegetación de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, es necesario conocer, aun a grandes rasgos, los avatares climáticos que se han sucedido en la región. Antes de la desecación del Mediterráneo, toda el área gozaba de un clima de carácter tropical o subtropical húmedo, con una vegetación parecida a la que hoy puebla las selvas ecuatoriales. Sin embargo, tras la pérdida de los aportes hídricos oceánicos, en la práctica totalidad de la cuenca mediterránea predominó un tiempo árido, casi desértico, que provocó la desaparición de las masas vegetales tropicales y las convirtió en algo más parecido a las sabanas africanas que circundan actualmente el desierto del Sáhara. Apenas quedaron algunos reductos



Lluvia sobre un cedro



El rododendro, un superviviente de épocas más cálidas



Niebla en los alrededores del Kelaa



El viento de levante domina las cercanías del Estrecho



El pinsapo, un superviviente de épocas más frías



Niebla en el valle del Genal



Llueve sobre un araar

donde parte de la vegetación originaria pudo mantenerse con dificultad, como ocurrió con las tierras de la RBIM. El factor determinante para ello fue la posición geográfica, en uno de los extremos del Mediterráneo y, sobre todo, muy cerca del océano que funcionaba como atemperador de las temperaturas extremas y generador de humedad ambiental y de frentes de lluvia que mantenían a salvo a la vegetación. En esos momentos, El clima actual de la RBIM podría denominarse como subtropical seco, pero todavía la temporada de lluvias coincidía con la estación más calurosa del año, como suele ser lo habitual en todo el planeta.

Hace unos tres millones de años es cuando aparece lo que hoy conocemos como clima mediterráneo. Su mayor singularidad es que el periodo seco coincide con el de mayor temperatura, lo que supone una seria dificultad para la vegetación, que tiene que desarrollar estrategias para subsistir durante la estación seca e incluso para enfrentar los incendios forestales naturales, que suelen ser consustanciales a estos ambientes. Posteriormente, se produjeron cíclicos periodos de enormes fríos, las glaciaciones, alternados con otros de mayor temperatura, que continuaron modelando el paisaje y conformando la vegetación. Sin embargo, la cercanía de dos grandes masas de agua logró suavizar los fríos glaciares e impidió de nuevo que desaparecieran los restos de vegetación tropical que aún perduraban en la zona.

Hoy en día nos encontramos en un periodo interglaciar cuaternario con un clima puramente mediterráneo, con veranos secos y cálidos e inviernos frescos y más o menos lluviosos. Los condicionantes locales más importantes de nuestro tiempo atmosférico siguen siendo los mismos: la presencia del Atlántico como elemento termorregulador y generador de frentes de lluvia, junto con la dominancia de los vientos de levante que, durante el verano, vienen cargados de humedad y reducen el estrés hídrico estival por los aportes de las lluvias orográficas que, en algunos casos, en los llamados bosques de niebla, pueden llegar a añadir varios cientos de litros anuales adicionales en los momentos en que más se necesitan. En este caso, la orografía es también muy concluyente, la disposición norte sur de las cadenas montañosas, arqueadas por el exterior en torno al Mar de Alborán acrecienta el poder de captación de la humedad de los vientos del este, que pierden la capacidad de retención de vapor de agua al descender la temperatura cuando ganan en altura para sortear los obstáculos montañosos. Este fenómeno se acrecienta conforme nos acercamos al Estrecho, siendo mucho más patente en el jbel Musa al sur y en las sierras de Luna o Niño en el norte.

Como señalábamos antes, la mayoría de los frentes de lluvia de la Reserva de la Biosfera provienen del oeste. Cuando se enfrentan con las barreras montañosas, descargan torrencialmente las precipitaciones en la serranía de Grazalema o en los macizos más altos de la dorsal calcárea rifeña, alcanzándose las cotas de pluviosidad más altas de la Península Ibérica y de Marruecos, respectivamente, siempre por encima de los dos mil litros por metro cuadrado al año. Una vez atravesadas, la cantidad de precipitaciones decae drásticamente a menos de la mitad hacia oriente, produciendo la diferenciación de ambas laderas de una misma montaña en función de su orientación por la profusión y el tipo de vegetación.

Las temperaturas no suelen oscilar demasiado, suelen ser bastante suaves y homogéneas. Así, en el norte de la Reserva la media de las máximas no supera los 17ºC y la media de las mínimas no supera los 8ºC, mientras que las medias anuales en el sur fluctúan entre los 15 y 20ºC. Sin embargo, mientras que las nevadas en la zona andaluza de la RBIM suelen ser bastante esporádicas (salvo quizá en la Sierra de las Nieves), en las cumbres más altas del sur y especialmente en el Parque Nacional de Talassemtane, nieva todos los años con cierta intensidad.



Nevada en Talassemtane



La última selva mediterránea



Helada matutina

Hidrografía

Fruto de la complejidad geológica y la variabilidad orográfica de la región, la hidrología de la RBIM es igualmente diversa. Las cuencas hidrográficas de ambas orillas pueden clasificarse en dos grupos dependiendo del lugar al que viertan sus caudales. Por un lado, tenemos los cursos de agua que desembocan en el Mediterráneo, entre los que destacan el río Martil o el Oued Laou en Marruecos y el Guadiaro o el Palmones en Andalucía. De otro lado, están los que desembocan en el Atlántico, donde merecen resaltarse el Loukos al sur o el Barbate en la orilla norte.

A pesar de la alta pluviosidad reinante en las zonas altas de la Reserva, la visibilidad o la disponibilidad del agua no es similar ni homogénea en función del sustrato en que se encuentre. Así, por lo general, en las zonas calizas el agua está poco patente, ya que circula por una red de acuíferos y corrientes subterráneas, muy propias de los sistemas kársticos. En las zonas de contacto con materiales impermeables, aparecen

Corriente de agua en Akchor

importantes surgencias por las que salen a la superficie, a menudo de manera espectacular, las aguas subterráneas. Mención especial merecen en la zona sur la fuente de Ras El Ma, de la que se abastece la ciudad de Chefchauen y que constituye un atractivo turístico de primer orden para la ciudad; la fuente de Tissemlal, que también aporta a la misma población y nace en el interior de la gruta Kaf Lehmar; la surgencia del Oued Tassikeste, que forma parte del sistema del jbel Kelti y el nacimiento y gruta de Ain Souyah, en las proximidades de Souk el Had, un resurgimiento de un río subterráneo con un diámetro de tres metros. En la parte española, se pueden citar los desagües del sistema Hundidero-Gato, el del sistema Yunquera-Nieves, el manantial de El Nacimiento de Benamahoma, que alimenta al río El Bosque o Majaceite, o el manantial de Carratraca, cuyas aguas sulfurosas dan soporte a un turismo de balnearios medicinales.

En las zonas donde predomina el sustrato geológico de las areniscas del Aljibe, la cuestión es bien diferente. El agua no penetra la roca tan profundamente y, por lo general, circula por superficie permitiendo que la vegetación haga pleno uso de ella. Por tanto, aunque la altura de las montañas sea ostensiblemente menor y la media de las precipitaciones no superen los 1.400 litros anuales, los ríos y arroyos son mucho más generosos en caudal y, lo que es más importante, mantienen una cierta homogeneidad estacional que los hace más constantes. Es por esa razón por la que los paisajes son por lo general más ricos en vegetación, más verdes, más tupidos, apareciendo colonizadas, si la influencia antrópica no lo ha impedido, hasta las zonas más elevadas de las cumbres, con la lógica excepción de los afloramientos de roca madre silícea.

Para aprovechar la cantidad de agua puesta en circulación se ha construido un buen número de embalses que suministran del líquido elemento a las poblaciones de la Reserva y su entorno. Algunos de ellos combinan el abastecimiento humano con la producción de energía eléctrica, mientras que otros tienen por función única el regadío de terrenos agrícolas. En el sur de la RBIM tenemos los de Akchor, Talembote (Ali Thelat), Nakhla, 11 du avril, Smir y Oued Rmel. Al norte los de Barbate, Celemín, Almodóvar, Charco Redondo, Guadarranque, Guadalcacín, Los Hurones, Zahara-El Gastor, Conde de Guadalhorce y La Concepción.



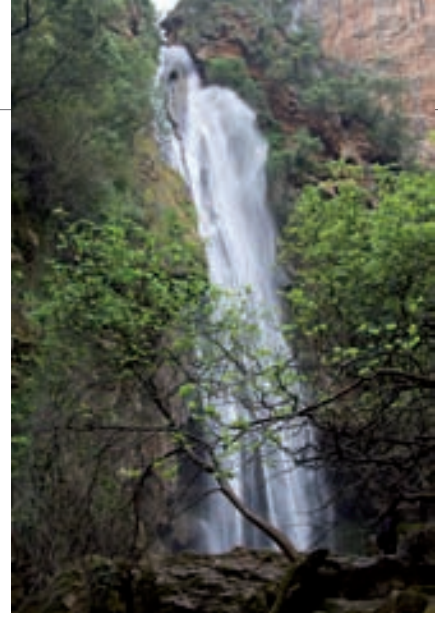
Puente de Dios



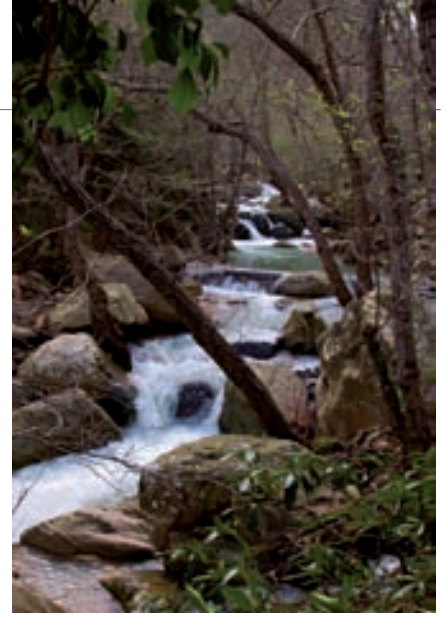
Erosión arrastrada por las aguas de un río



Central hidroeléctrica en el Oued Laou



Cascada de Taurarte



Río de la Miel



Hozgarganta



Cascada en el oued Farda



Arroyo de montaña



Valle del Laou



Nacimiento de Ras el Maa en Chefchauen



Ciervos

Si hay un grupo animal que destaca sobre el resto de la fauna de la RBIM son las aves. La posición estratégica del Estrecho de Gibraltar la convierte en el paso obligado de millones de aves migratorias que, en dos veces al año, viajan desde el continente europeo al africano o viceversa, según se trate de la migración postnupcial o pretnupcial, respectivamente. El paso de aves planeadoras, junto con la migración costera de las aves marinas, constituye un espectáculo natural de primer orden que atrae anualmente a multitud de turistas e investigadores de todos los lugares del mundo.

Pero no sólo merece señalar la estancia temporal de aves foráneas durante sus largos viajes en busca de mejores condiciones climatológicas o de lugares donde la alimentación sea más fácil. Las excepcionales condiciones naturales de la Reserva favorecen la pervivencia de una gran

variedad de rapaces como el buitre leonado, el alimoche, el águila real, el águila perdicera, el halcón peregrino, el águila calzada o el águila culebrera, etc., además de un sinfín de especies de menor porte.

En cuanto a los mamíferos, también cuentan con una buena representación dentro de este espacio protegido. La reina indiscutible de los cursos fluviales es la nutria, junto con el pinsapo uno de los emblemas indiscutibles del Parque Nacional de Talassemtane y habitante común de la mayoría de los ríos bien conservados de la zona norte de la Reserva. En los bosques más o menos aclarados de la parte andaluza y en los riscos montañosos, habitan varias especies de ungulados como el ciervo, el corzo y la cabra montesa, todos ellos objeto de aprovechamiento cinegético. Además de estas especies autóctonas, se han introducido otros ungulados foráneos con el mismo fin, como el gamo y el muflón. Se da la particularidad de que el corzo de los montes de la RBIM, el conocido como corzo morisco, es de una raza única con ciertas diferencias morfológicas que lo hacen exclusivo de estas tierras. Otro ungulado, el jabalí, es común a ambas orillas.

La mayor originalidad faunística de las tierras sureñas es la presencia de macacos, también conocido como mono de Berbería o mona de Gibraltar. Es relativamente común es Talassemtane y en Bouhachem, aunque se ha detectado su presencia en otros lugares de la RBIM. No obstante, no son fáciles de ver, ya que su comportamiento es mucho más esquivo que en otras zonas de Marruecos, como en el cercano Parque Nacional de Ifrane. También son exclusivos en el sur el chacal dorado, el puerco espín y el lince caracal.

De entre los carnívoros y mustélidos compartidos en toda la Reserva destacan el meloncillo o mangosta, ampliamente distribuido en zonas de matorral; la gineta, más arborícola; el gato montés, en sus especies ibérica y africana; el omnipresente zorro; la comadreja o el turón.

Desgraciadamente, en la península tingitana se han extinguido recientemente determinadas especies animales de las que, de alguna de ellas, de cuando en cuando, se tienen noticias --más bien rumores fundados o infundados-- de posibles avistamientos. En tiempos de romanos y cartagineses poblaba esta zona el elefante, exportado al sur de Iberia como arma de guerra.


Mono de Berbería


Calderones


Comadreja


Lechuza

Resulta cuando menos curioso ver cómo aparecía reflejado este animal en las acuñaciones de moneda de Lascuta (Alcalá de los Gazules) durante el inicio de la romanización elegido como símbolo totémico. De desaparición mucho más reciente tenemos al león del atlas, al leopardo y a la hiena rayada. En el norte de la Reserva desaparecieron otros mamíferos como el oso pardo, el lobo o el lince ibérico.

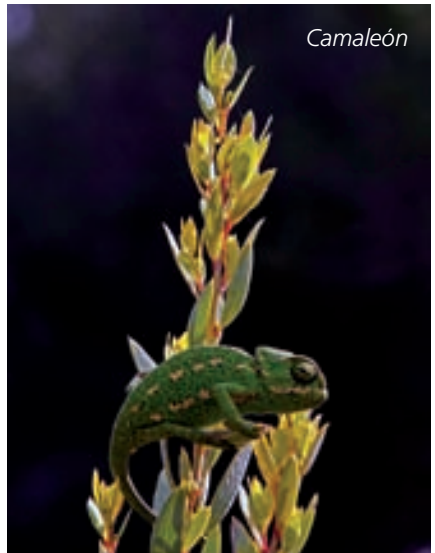
También es digna de mención la fauna que puebla las cavidades montañosas de la RBIM. En los ecosistemas cavernícolas, la cadena alimenticia se simplifica y predominan los organismos detritívoros, omnívoros y carnívoros. De los grupos más representados en estos ecosistemas se pueden citar algunos artrópodos terrestres y, sobre todo, los murciélagos, muy habituales en la zona calcárea de la Reserva. Aunque no sean un grupo muy conocido a nivel popular, los espacios protegidos de Cádiz y Málaga concentran más del 75% de las especies de murciélagos de toda Europa, incluyendo especies trogloditas y forestales, lo que da una idea de la riqueza en quirópteros de la región.

Otro grupo de fauna a destacar es el de los reptiles y los anfibios, de los que hay que decir que el Magreb es la región de la cuenca mediterránea que tiene mayor porcentaje de endemismo y, dentro de él, es justamente en la península Tingitana donde se concentra la mayor diversidad. La semejanza en reptiles y anfibios entre ambas orillas del Estrecho es elevada, pero hay discontinuidades notables. La tortuga mora es uno de los ejemplos de endemismo del norte de África, ya que las poblaciones de esta especie en el sur de la península Ibérica e islas del Mediterráneo se consideran introducidas.

Debe también resaltarse que la RBIM comprende una superficie marina protegida, en la cual conviven nueve especies de cetáceos de forma regular: el delfín mular, el delfín común, el delfín listado, el calderón gris, el calderón negro de aleta larga, la orca, el cachalote, el zifio de couvier y el rorcual común. Además de los cetáceos, el Estrecho es un enclave vital para la migración de muchas especies de gran importancia biológica, económica y cultural como es el caso del atún rojo. En los fondos del litoral, la riqueza en invertebrados es excepcional, habiéndose descrito numerosas especies nuevas para la ciencia en una zona de confluencia entre sistemas ecológicos de muy diversa naturaleza.

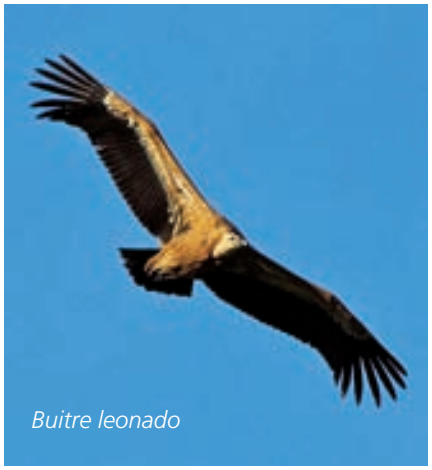

Meloncillos

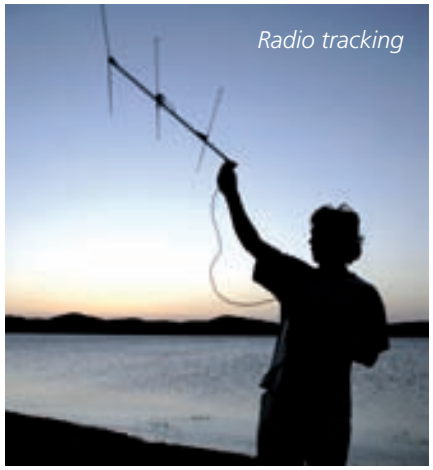

Nudibranquio


Camaleón


Buitre leonado

Migraciones de aves


Buitre leonado


Radio tracking

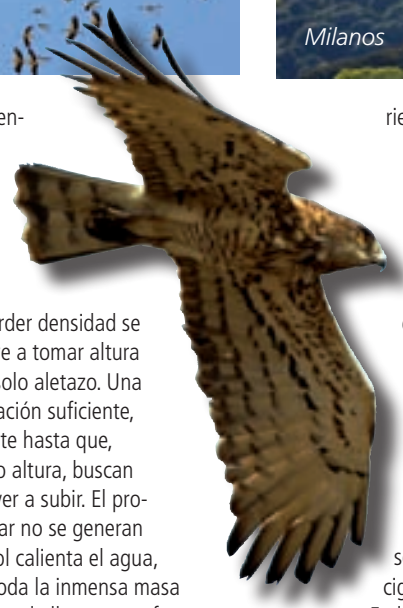

Cigüeñas


Milanos

En primavera y otoño, fundamentalmente, pueden contemplarse en las zonas costeras de la RBIM unas concentraciones anormales de aves planeadoras. Con suerte, es posible observar en un sólo día a varios miles de ellas. Se trata de aves en migración, pero ¿cuál es la razón que las obliga a realizar desplazamientos de hasta varios miles de kilómetros de distancia? Algunas aves aguantan en el norte de Europa hasta que el clima se hace imposible en sus zonas habituales de residencia y, cuando el alimento escasea, viajan a sus «cuarteles de invierno» donde la temperatura es más favorable y pueden alimentarse sin problema. Otras especies (y es lo más frecuente) parece que tienen un reloj biológico interno que les avisa del cambio de estación y emprenden viaje antes de que se vean obligados a ello. La luz es el desencadenante de esa necesidad de volar: cuando la cantidad de luz recibida a través de los ojos va cambiando, unas hormonas les provocan la irremediable obligación de hacer las maletas de manera más o menos simultánea.

Las migraciones se dividen en dos categorías, dependiendo de la fecha en la que se produce. Por un lado, tenemos la migración prenupcial (verano-otoño), llamada así porque acontece inmediatamente después de que las aves hayan sacado adelante a sus crías. Se dirige al sur, donde los rigores invernales son de mucha menor intensidad y es la mejor época para observar el paso, ya que muchas veces las rapaces y cigüeñas tienen que repostar para reponer energías, descansar, o simplemente esperar a que los vientos amainen y emprender la peligrosa travesía del Estrecho de Gibraltar. La migración prenupcial se produce fundamentalmente alrededor de la primavera, antes que los campos de África comiencen a secarse y dejen de proporcionar alimento suficiente durante los tórridos meses estivales.

El por qué las especies planeadoras se ven obligadas a cruzar por el mismo lugar del Estrecho en vez de hacerlo por todo el frente litoral tiene una sencilla explicación. Las grandes aves necesitan para sus desplazamientos contar con corrientes de aire ascendentes, las térmicas, que se forman cuando el sol caldea determinadas zonas del suelo, calentando a su vez el aire que lo circunda que, al perder densidad se eleva, ayudando al ave a tomar altura sin tener que dar un solo aletazo. Una vez alcanzada la elevación suficiente, se deslizan suavemente hasta que, cuando hayan perdido altura, buscan otra térmica para volver a subir. El problema es que en el mar no se generan térmicas, cuando el sol calienta el agua, el calor se reparte a toda la inmensa masa de agua y al aire apenas le llegan sus efectos de manera local y apreciable. Por tanto, las planeadoras, para cruzar el Estrecho, se verán obligadas a subir muy alto en las proximidades de la costa para cruzar dejándose caer de una sola vez hasta el siguiente trozo de tierra sin riesgo de precipitarse al agua y a una muerte segura.

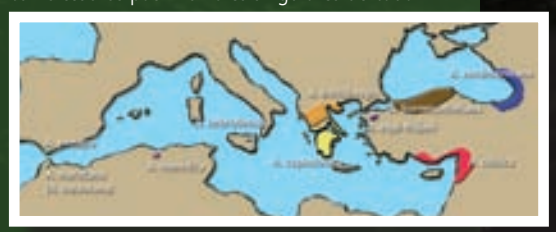


Las aves batidoras, las que vuelan por la fuerza de sus las alas, aunque podrían cruzar hacia y desde África por cualquier otro lugar, también suelen preferir el Estrecho para hacerlo. Acostumbran a volar muy alto e incluso, a veces, dependiendo de la especie, lo hacen de noche. Por eso es tan complicado de apreciar su migración y no atrae tanto la atención como las planeadoras, que además, por lo general, son de mayor tamaño (rapaces y cigüeñas).

En la orilla andaluza del Estrecho de Gibraltar, hace años que funciona una red de observatorios de aves planeadoras para facilitar la observación del fenómeno de la migración, convertido cada vez más en un atractivo turístico y científico de primera magnitud.


Observatorio ornitológico El Algarrobo (Algeciras).

Podría decirse que el pinsapo es el gran símbolo de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo. En este espacio protegido se desarrollan dos especies de abetos mediterráneos (*Abies pinsapo* y *Abies maroccana*) que no pueden hallarse en ningún otro lugar de la Península Ibérica, ni de Marruecos, ni del mundo entero. Y, como sucede en muchos otros ámbitos de la RBIM, son tan parecidos como para considerarlos relacionados dentro del mismo conjunto, pero a su vez lo suficientemente diferentes como para ser tenidos en cuenta como tesoros patrimoniales singulares de cada



orilla de la Reserva.

Los abetos son uno de los grupos más representativos de todas las coníferas, en el hemisferio norte llegan incluso a ser dominantes en las masas forestales. Sin embargo, en el ámbito mediterráneo no sucede lo mismo, la distribución actual de los abetos mediterráneos o pinsapos es el testimonio de las fluctuaciones bioclimáti-

Pinsapar de Chouihat

Durante las glaciaciones, temperaturas más bajas y un aumento general de las precipitaciones, permitieron a este género extender su distribución a latitudes más sureñas. En cambio, con la aparición de un clima más seco y cálido, los abetos volvieron a colonizar las zonas del norte que dejaban de ser excesivamente frías y desaparecían del sur, sobreviviendo sólo en los lugares donde podían seguir encontrando la temperatura y pluviosidad que necesitaban. Así, los abetos mediterráneos quedaron relegados a las zonas más elevadas de las cordilleras mediterráneas, en verdaderas islas de clima templado dentro de una zona mucho más amplia con régimen puramente mediterráneo.

El proceso de aislamiento sufrido por los pinsapos sureños ha provocado, a la postre, que se lleguen a diferenciar en la actualidad en diez especies de pinsapos mediterráneos, entre los que se encuentran el *Abies maroccana*, el pinsapo endémico de las montañas del Rif y el *Abies pinsapo*, exclusivo de de las sierras españolas del Estrecho de Gibraltar. Ambos son muy parecidos entre sí, de hecho para algunos científicos hasta hace algún tiempo eran la misma especie, aunque en la actualidad existe consenso en que son dos abetos diferentes.

Los pinsapares de la RBIM se desarrollan en las zonas altas de las montañas del Rif occidental y en la zona occidental de las cordilleras béticas. En Marruecos aparece en la región que rodea la ciudad de Chefchaouen, dividida en dos áreas, la que ocupa mayor superficie es la de Talassemtane, con 2.000 hectáreas; la de menor extensión, unas mil hectáreas, circunda al Jbel Tazaot, ambas dentro del declarado como Parque Nacional de Talassemtane en el año 2.004. Las poblaciones se desarrollan entre los 1.250 y los 2.050 metros en el caso del área de Talassemtane y entre los 1.050 y 1.900 en el Jbel Tazaot, zonas donde la precipitación media anual está en torno a 2.000-3.000 mm. En zonas más altas y suelo más pobre, es sustituido por el cedro del Atlas. También se suele acompañar de acebos, tejos, peonias, arces y del interesante pino salgareño marroquí, un endemismo muy escaso en el mundo que tiene en esta zona la práctica totalidad de sus efectivos.

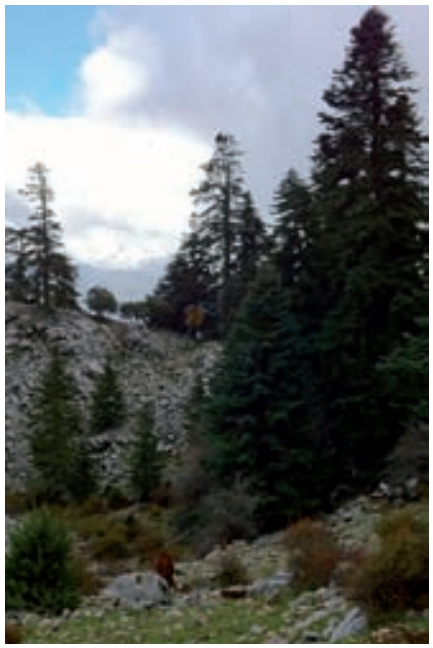
En Andalucía, los pinsapares ocupan las montañas del Parque Natural Sierra de Grazalema, del Parque Natural Sierra de las Nieves y del Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja, entre 1.000



Los Reales de Sierra Bermeja.



Detalle de las acículas.



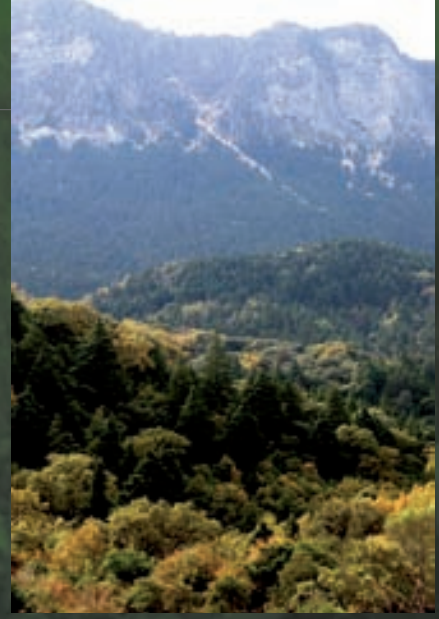
Talassemtane.

Sierra de Grazalema.

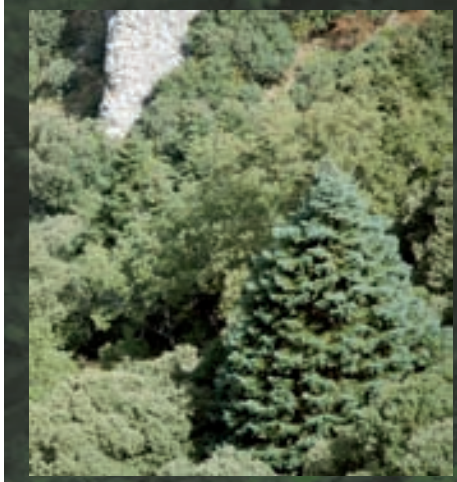
y 1.700 metros de altitud, en laderas orientadas al norte, umbrías y frescas, que reciben un importante suplemento de precipitación adicional de la condensación de las nieblas con las que pueden paliar el estrés hídrico de la sequía estival, algo que también sucede en la zona sur de la Reserva, fundamentalmente con los vientos húmedos de levante. Ocupan una superficie de algo más de dos mil hectáreas. En las zonas bajas puede compartir hábitat con la encina y el quejigo, aunque en las más elevadas, tiende a formar masas puras.

Los pinsapos son árboles que pueden alcanzar los 30 m de altura. Tienen el típico porte piramidal, con un tronco recto que puede rondar hasta el metro de diámetro y ramas verticales. Su corteza es cenicienta y se va agrietando conforme el árbol va envejeciendo. Las hojas son de tipo acícula, como la mayoría de las coníferas, aunque no suelen sobrepasar el centímetro y medio de longitud. Un rasgo claro para su reconocimiento es que las hojas se disponen en forma helicoidal alrededor de las ramas, proporcionándole una textura muy característica como la de un limpia tubos. Las piñas, de color claro y forma cilíndrica, aparecen erguidas en la parte superior del árbol, producen unos piñones pequeños con una pequeña ala para facilitar la dispersión por el viento.

Los pinsapares conforman paisajes espectaculares. Su carácter relicto los convierte en lugares singulares que transportan al visitante a lejanas latitudes fuera del ámbito mediterráneo. Es por eso que las administraciones ambientales de Andalucía y Marruecos han diseñado una gran cantidad de senderos de uso público a ambos lados del Estrecho que discurren por pinsapares que con el tiempo se han convertido, por mérito propio, en los más famosos y transitados de su ámbito geográfico. El pinsapo marroquí y el pinsapo andaluz se encuentran incluidos en la Lista Roja desarrollada por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y, a pesar de los esfuerzos de conservación llevados a cabo por ambos gobiernos, aún siguen catalogados por su carácter escaso. En la actualidad se encuentran en franca expansión, ya que está volviendo a ocupar zonas de las que fueron expulsados a golpe de hacha para su explotación maderera y el cierre al ganado ha permitido una regeneración natural que asegura la pervivencia de la especie en el futuro si la aceleración antrópica del cambio climático no lo impide.



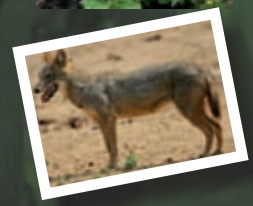
Sierra del Pinar.

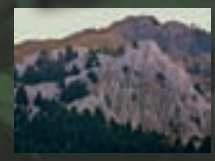


Pinsapo "azul".

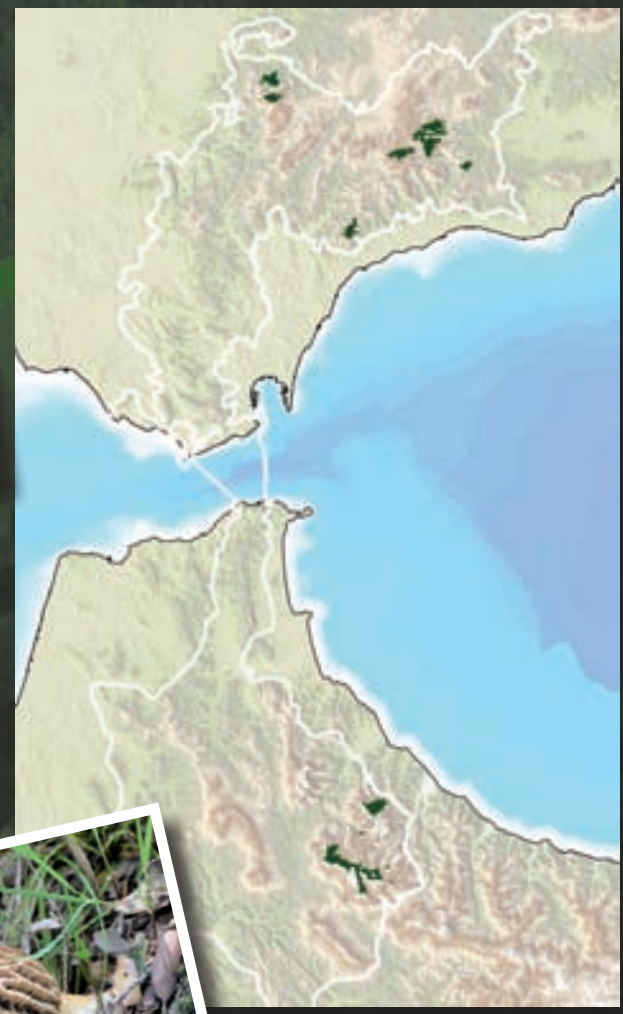












DISTRIBUCIÓN DEL PINSAPO EN LA RESERVA

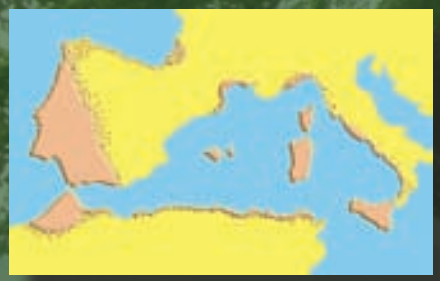


Colmenilla.



Pinsapar de Chauen.

El alcornocal es, tras la encina, una de las formaciones vegetales más características de Andalucía y del norte de África. Ocupa en el mundo una extensión de algo más de dos millones y medio de hectáreas, circunscritas todas ellas al ámbito mediterráneo. Se da la particularidad de que, en la zona oriental del mare nostrum, la distribución del alcornoque *(Quercus suber)* es puramente litoral, ya que necesita de la influencia marina para subsistir; mientras que en la occidental, el influjo oceánico permite que abandone las zonas costeras. Por superficie, el



primer lugar en abundancia de alcornoques lo ocupa Portugal, con alrededor de un millón de hectáreas. Con algo menos de la mitad le siguen España y Argelia y, posteriormente, en orden decreciente, Marruecos, Francia, Túnez e Italia.

Raramente forma bosques puros. Lo más usual es que otras especies de árboles compartan su hábitat y se entremezclen en función de las condiciones climáticas, orográficas y edáficas del lugar. Si predominan, por ejemplo, la sequedad, la fuerte insolación y los suelos más arcillosos, se suele acompañar de

Posiblemente, uno de los alcornoques más grandes del mundo, Bouhachem.

acebuches en la zona norte de la Reserva o de araares y sabinas en la zona sur. Por el contrario, si imperan la humedad y la umbría sobre suelos ácidos, se mezclará con el quejigo moruno, que lo desplazará completamente junto a cursos de agua, en valles profundos y en zonas montañosas frecuentemente bañadas por la niebla, donde también aparecerá en el sur el melojar de roble pirenaico.

Y es que el alcornoque es una especie cuyas condiciones de hábitat son realmente exigentes. Prefiere suelos ácidos o, al menos no calizos, aunque podría desarrollarse en estratos con cierta base caliza, siempre y cuando estén fuertemente lavados, descarbonatados o la roca madre tenga altas concentraciones de magnesio. Requiere también de suelos con textura arenosa, con alto porcentaje de arena, sueltos y aireados, lo que explica su asociación en la región del Estrecho a suelos derivados de areniscas. Pero en las zonas altas de cumbres y crestas de areniscas, donde el suelo pasa a ser casi cuarzo puro, con condiciones aún más ácidas, menos fértiles y con más aluminio soluble, el alcornoque no puede desarrollarse, dando paso al brezal, también conocido como herriza. Necesita más de 700 litros de precipitación anual por metro cuadrado y una temperatura media anual mayor de 17ºC. No soporta bien las heladas, sobre todo si son fuertes y recurrentes, por eso no es habitual encontrarlo a más de 1.200 metros de altitud.

En la RBIM, los alcornocales se extienden fundamentalmente por el SIBE de Bouhachem y, obviamente, por el Parque Natural Los Alcornocales. Sin embargo, en mayor o menor medida, existen alcornoques en la totalidad de los espacios naturales de la RBIM marroquí, así como en el Valle del Genal e incluso en el Parque Natural del Estrecho o en La Sierra de Grazalema. En total suman unas 120.000 hectáreas.

Bajo su denso dosel, crecen gran cantidad de arbustos, trepadoras y herbáceas que van variando en función de las condiciones ecológicas y del grado de conservación del bosque. En ambientes húmedos, aparecen el madroño, el durillo, la zarzaparrilla, el brezo blanco, el rusco, el labiérnago, el agracejo, el aladierno y, sobre todo, el helecho común, claro indicador de limpiezas pasadas del sotobosque. En situaciones cálidas o en solana, se incorporan, lentiscos, mirtos, coscojas, palmitos y hérguenes, entre otros.

El alcornoque es el único árbol que produce



Jbel Habib.



Rama de alcornoque.



Pila de corcho.



Los testigos de sucesivas pelas.



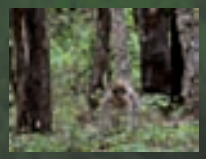
La Sauceda.



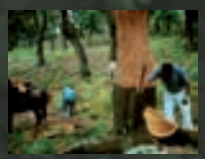
Sierra de Ojén.

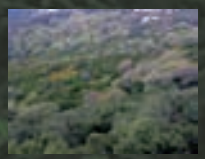


La Sauceda.

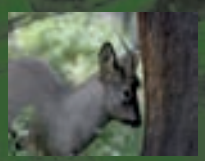
















DISTRIBUCIÓN DEL ALCORNOQUE EN LA RESERVA





Almoraima.



Alcornoque recién descorchado.

corcho en cantidades significativas aprovechables en la industria y, sobre todo, que es capaz de regenerarlo periódicamente tras su extracción. Sin embargo, su mayor virtud también puede convertirse en su mayor problema. La saca de corcho reduce considerablemente la expectativa de vida de los árboles y, si no existe una regeneración natural suficientemente potente, el bosque acaba envejeciendo prematuramente y muere pasto de enfermedades y plagas; algo que puede apreciarse principalmente en la parte norte de la Reserva. La pérdida de superficie del alcornocal y su grado de perturbación aumentan de este a oeste en el norte de Marruecos. Los alcornocales de la zona atlántica se han visto más afectados por la acción del ser humano, ya que se asientan sobre áreas con menos desnivel, más fértiles y cercanas a los núcleos de población. En cambio, los alcornocales del este del Rif (como los que se encuentran dentro de la RBIM), han sido menos alterados, gracias a su situación en terrenos montañosos, poco aptos para la agricultura. A pesar de ello, incluso en el Rif, acciones como el sobrepastoreo y las rozas excesivas, provocan que estos bosques pierdan funciones tan importantes como la disminución de las fuerzas erosivas. El estudio de la estructura de sus poblaciones en la región de la Península Tingitana, muestra que hay una falta de regeneración y renovación de las masas de alcornoques, debido a una germinación y establecimiento de plántulas muy deficientes.

En los alcornocales del lado español del Estrecho la obtención de corcho de estos bosques sigue siendo un recurso muy importante. Además destacan los ingresos obtenidos por la caza y el ecoturismo, en auge durante los últimos años. En cambio, en los alcornocales del Rif no se maneja el corcho de una forma tan intensiva. Esto permite que muchos de sus árboles tengan copas más altas y troncos menos gruesos, dado que no sufren las podas que favorecen el mayor desarrollo de las partes del tronco de donde se obtiene el corcho más fácilmente. En Marruecos su explotación está dirigida mayoritariamente a la obtención de ramón para el ganado y para el aprovechamiento de la madera como combustible, proveyendo a una población rural importante. Del alcornoque en Marruecos, como en España, Cerdeña, Córcega y Sicilia, también se han recolectado sus taninos para utilizarlos posteriormente como colorantes y curtientes de la piel en el oficio de la marroquinería.

El roble andaluz o el quejigo moruno (*Quercus canariensis*) es una especie nítidamente africana. Basta comprobar su actual distribución para percatarse de ello. Sin embargo, todo indica que es un árbol que en épocas pasadas ocupó mayores superficies, tanto en el norte de África, como en



el centro y sur de Europa. Hoy, por el contrario, ha quedado relegado a pequeñas zonas refugio, muy salpicadas, donde reinan especiales condiciones de calidez, humedad ambiental y precipitaciones abundantes por las que presenta

Sierra de Ojén.



Quejigo en candelabro.





Helechos epífitos sobre el tronco de un quejigo.



hojas de quejigo.



Polipodio.



Ajete.

presente, escasean en todo el orbe mediterráneo tras los cambios climáticos que redujeron drásticamente el nivel de las precipitaciones.

Gusta de suelos profundos, sueltos y húmedos. Encuentran su hábitat óptimo sobre suelos silíceos provenientes de arenisca, huyendo de las calizas a no ser que se encuentren muy lavadas. Presenta una considerable amplitud altitudinal, ya que crece desde el nivel del mar hasta los 1.500 o 1.800 metros, siempre que el nivel de humedad sea elevado, ya que necesitan precipitaciones por encima de 700 u 800 mm de media anual. El frío es otro factor limitante a la dispersión del quejigal. Aunque presenta cierta tolerancia frente a este meteoro, no soporta lugares donde se sucedan grandes heladas y nevadas. De hecho, no es extraño ver a cierta altitud daños y roturas provocadas por copiosas nevadas, ya que las ramas no soportan el peso adicional de la nieve sobre el follaje. Es por ello que en la Península Ibérica no suele vivir por encima de los 1.000 metros, aunque en Marruecos puede llegar hasta los 1.600.

Su distribución geográfica presenta un límite por el norte en la provincia de Barcelona, mientras que por el sur llega hasta el Alto Atlas. En la Península Ibérica podemos encontrarlo disperso también en sierra Morena y sierra de Aracena, aunque formando masas puras únicamente en el Parque Natural Los Alcornocales y en el Algarve portugués. En el norte de África se extiende de manera dispersa por Marruecos y Túnez. Podría decirse, por tanto, que las mejores masas de esta especie en todo el mundo se encuentran ligadas a la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, especialmente en el Sitio de Interés Biológico y Ecológico del Jbel Bouhachem y en el Parque Natural Los Alcornocales.

El quejigo alcanza hasta los treinta metros de altura. Presenta un porte majestuoso y una amplia copa, por lo que se ha usado como especie ornamental y como árbol de sombra en parques y jardines. En la campo, sobre todo en el norte de la Reserva, es poco usual que presente un porte natural, ya que hasta hace pocos años ha sido sometido a fuertes podas para la producción de madera, carbón o bellota que han abierto sus ramas hasta asemejarlas a un candelabro. Las heridas de esas antiguas podas, mal cicatrizadas, son las responsables de pudriciones en los troncos que son aprovechadas por mamíferos y aves para buscar refugio. Fundamentalmente, ginetas

y algunas especies de murciélagos forestales dependen estrechamente de la existencia de estos hábitats especiales para su subsistencia y cría.

El quejigal da lugar a muchos de los más bellos paisajes de la Reserva. Su sola contemplación nos transporta a latitudes más septentrionales, nada esperables en el sur de Europa o en el norte de África. En los meses de primavera, verano y parte del otoño, el dosel de los quejigares deja pasar poca luz al sotobosque, lo que provoca que los estratos arbustivo y herbáceo prácticamente estén ausentes y sean bosques huecos de gran belleza, fácilmente transitables. Esta situación varía en invierno, ya que se trata de una especie caducifolia o marcescente que pierde prácticamente toda la hoja en la estación fría, por lo que la sensación de semejanza con los bosques centroeuropeos se acrecienta considerablemente.

Como la mayoría de ecosistemas forestales de la cuenca Mediterránea, los quejigares han sufrido el impacto del ser humano. Su intensidad varía en función inversa a la distancia a los asentamientos humanos y a la altitud en la que se encuentren. Este hecho ha inducido que las zonas más altas sean las que presenten las áreas de quejigo moruno mejor conservadas, unido a que suele ser en estos lugares donde reinan las condiciones más óptimas de humedad para la especie. En Marruecos, la explotación continuada del quejigo moruno hasta la actualidad en altitudes bajas ha hecho retroceder las masas de estos árboles hasta pequeños rodales en zonas protegidas en fondos de valles. En cambio, continúa siendo la especie mayoritaria en bosques poco alterados a mayor altitud, como se puede observar en Jbel Bouhachem, Jbel Soukna y Jbel Khezana.

En Andalucía, la sobreexplotación y el envejecimiento del alcornocal están facilitando que el quejigar vuelva a ocupar los antiguos lugares de los que fue desplazado para aumentar la producción corchera. Se encuentra, pues, en un periodo de franca expansión en las zonas más húmedas y umbrías, una vez abandonados del todo los usos para la producción de carbón, de vigas para la construcción, de madera para barcos e incluso de traviesas de ferrocarril, tan frecuentes en épocas pasadas. Es previsible que, una vez generalizado el uso del gas butano en los aduares de montaña del sur de la RBIM, se produzca un fenómeno similar que permita la recuperación de las masas perdidas en tiempos recientes.



Bouhachem.



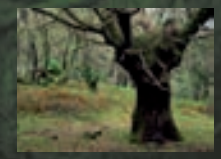
Ojén.

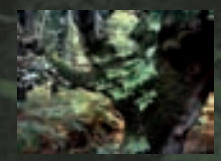


San Carlos del Tiradero.

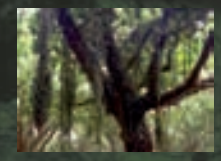
DISTRIBUCIÓN DEL QUEJIGAL EN LA RESERVA

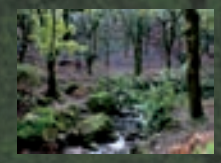
















La Sauceda.

La abundancia de agua en ambas orillas de la Reserva, convierte al preciado elemento en uno de los ejes fundamentales de este espacio protegido. Los paisajes del agua, como ya hemos visto, son un rasgo distintivo y representativo de primer orden en la RBIM. Cascadas, chorreras, cañones, surgencias, fuentes, embalses, grutas, arroyos y ríos son elementos significativos imposibles de obviar. Junto a ellos, a su abrigo y protección, se desarrolla una vegetación de ribera que ha situado a este espacio natural en un lugar destacado a nivel mundial en los círculos científicos debido a las rarezas botánicas en ellos halladas, a veces exclusivas en todo el mundo.

Lógicamente, el Estrecho de Gibraltar se encuentra dentro del ámbito climático Medi-



Río de la Miel.

neo. Sin embargo, el clima de la región presenta unas connotaciones muy peculiares. La cercanía al Atlántico y al Mediterráneo atempera los rigores estivales e invernales, de manera que, en las zonas de menor altitud y más cercanas al mar, se mantienen unas temperaturas muy estables, con poca oscilación térmica. La sequía estival, el periodo más crítico para la vegetación mediterránea, se ve atenuada por la frecuente presencia de nieblas y de nubes de estancamiento generadas por frecuentes vientos de levante que se producen en esa época del año. Un permanente goteo de condensación mantiene húmedo el ambiente y el suelo. Si a ello le unimos la proximidad a un curso de agua fluvial permanente serrano, encajonado en el fondo de un profundo valle y cubierto con un dosel que proporciona una apreciable cantidad de sombra, tenemos reproducidas las mismas condiciones microclimáticas que reinan en un invernadero. De esta manera, en los bosques galería y en los canutos, pueden existir sorprendentemente un grupo de especies tropicales y subtropicales que habitaban la región durante la Era Terciaria y que desaparecieron de la mayor parte de lugares de ambos continentes cuando se instaló el clima que llamamos mediterráneo.

Las especies más representativas de esta flora pertenecen al grupo de los helechos y a arbustos lauroides como el avellanillo, el laurel y el acebo. A pesar de la similitud de la flora del Estrecho en estos bosques galería, hay dos especies muy características que no comparten ambas orillas. En el lado norte, convertido uno de los emblemas del Parque Natural Los Alcornocales, está el ojaranzo o rododendro, que no aparece en la Península Tingitana. Es en los canutos rifeños se puede encontrar al loro o laurel portugués, que aunque aparezca a mayores latitudes no está presente en los bosques galería de Andalucía.

Las especies más representativas de los canutos del lado español, el acebo, el ojaranzo, el avellanillo y el laurel, se encuentran recogidos en la Flora Amenazada de Andalucía. Esto se debe a que la mayoría de sus poblaciones presentan muy poca regeneración natural, lo cual les está llevando paulatinamente a la desaparición. En el lado marroquí la falta de estudios evita comprobar la situación de las especies de este hábitat, pero es de suponer que sufren las mismas condiciones perjudiciales.

El avellanillo, por ejemplo, ha quedado restringido como especie de ribera debido a su



Aliso.



Alcornocales.



Loro.



Bouhachem.

Formaciones vegetales. Bosques de ribera.



Loro.

dependencia del agua, lo que le obliga a crecer cerca del cauce. Parece que la baja cantidad de individuos jóvenes se debe a la alta mortalidad de las plantas jóvenes, principalmente por causa del ganado doméstico o cinegético y a los daños que provocan las crecidas. El laurel, al igual que el acebo, se ha visto limitado a los canutos, debido a la presión humana y del ganado, quedando en estas zonas de más difícil acceso. El laurel también sufre la herbivoría, siendo tan comestible y apreciado que incluso los troncos llegan a verse dañados. El acebo aparece en las zonas más elevadas de los canutos, formando parte también de algunos quejigares y alcornocales, más lejos de los cursos de agua.



Los canutos más importantes se encuentran en la zona andaluza de la RBIM, al sur de Los Alcornocales (en el triángulo Los Barrios, Tarifa y Algeciras) y en la orilla marroquí, en los SIBES de Jbel Habib, Jbel Musa y Jbel Bouhachem.

Las especies relictas de los canutos, asociadas a condiciones más cálidas y de elevada humedad, se diferencian de la mayoría de especies raras del Mediterráneo, que suelen necesitar condiciones templadas o frías. Este otro tipo de relictos son muy abundantes en las sierras más altas, donde quedaron aislados desde los periodos fríos de las glaciaciones del Cuaternario, como es el caso del pinsapo, el cedro o el tejo. El clima más cálido y menos oscilante de los bosques galería de valles, gargantas y canutos los convierte en zonas prioritarias en la política de conservación de estas plantas subtropicales. El papel que ha tenido el Estrecho como refugio, le proporciona a toda la región un valor añadido para promover su conservación.

Formaciones vegetales. Bosques de ribera.



Cascada.



Flor de rododendro.



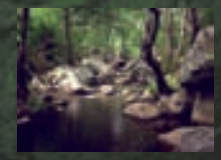
Bouhachem.

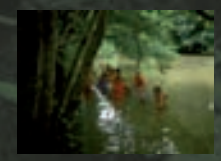


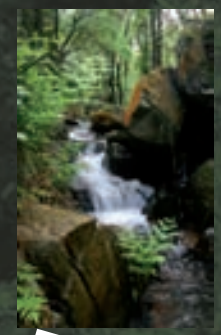
Bouhachem.

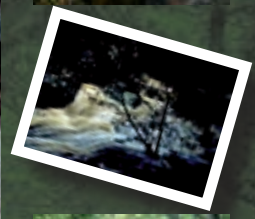


Guadalmesí.













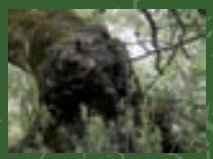
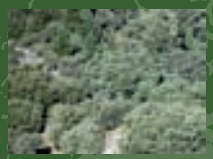
Arroyo del Montero.

La encina (*Quercus ilex*) es el árbol mediterráneo por antonomasia, al menos en su vertiente occidental. Puede vivir perfectamente desde el nivel del mar hasta casi los 3.000 metros de altura, aunque no suele formar bosques puros por encima de los 1.500. En la Reserva no tiene gran presencia, ya que su apetencia por los suelos calizos limita mucho su distribución y las hace desaparecer completamente en los terrenos ácidos derivados de las areniscas silíceas que tanta presencia tienen en el área.
Soportan perfectamente tanto las altas temperaturas como las heladas, sin embargo, necesitan una media anual de precipitaciones de al menos 400 o 500 litros anuales por metro cuadrado para subsistir. En las zonas con estas condiciones de humedad, es donde se encontrarán los



Grazalema.






DISTRIBUCIÓN DEL ENCINAR EN LA RESERVA




Villaluenga del Rosario.




Dehesa.




Benamahoma.

bosques más extensos, donde otros árboles, como los quejigos, pinsapos, pinos, cedros o robles, no pueden competir con la encina por necesitar mayores precipitaciones. Cuando los niveles hídricos son menores a los requeridos, se verá desplazada por acebuches, algarrobos, araares o sabinas.

Los bosques de encinas en la RBIM se circunscriben a dos áreas principales bastante especulares entre sí tomando como eje el Estrecho. En la parte andaluza, aparecen en los parques naturales Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves y en el Valle del Genal y la Sierra de Líjar. En la zona marroquí, aunque tiene una distribución bastante amplia, sólo forma bosques en Talassemtane y en algunos puntos aislados del sur.

La encina ha sido desde antaño un árbol bastante útil. Sus dulces bellotas se han consumido tanto por el ser humano como por el ganado.

Las hojas también son muy palatables y sufren estoicamente los efectos del ramoneo. La madera, que continúa siendo muy apreciada para obtener carbón, es un recurso muy importante en el norte de África, donde en muchas zonas rurales aún no llega la electricidad ni el gas. Tradicionalmente, la roturación de estos bosques también se ha producido en grandes superficies y aún continua por el sur, ya que se suelen encontrar sobre terrenos muy fértiles y atractivos para nuevas zonas agrícolas o para la ganadería. La continuación de estos aprovechamientos en la actualidad, sin que se lleven controles que permitan su sostenibilidad, pueden poner en peligro estas masas forestales.

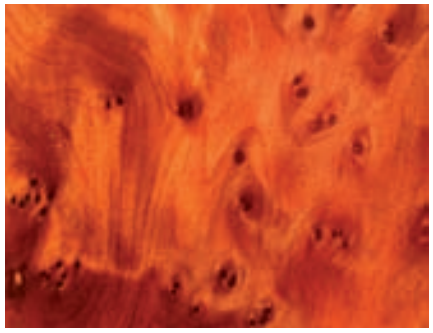
El Araar, conocido en el sur de España como sabina mora (*Tetraclinis articulata*), es una conífera originaria del norte de África que habita en Marruecos, Argelia y Túnez, donde ocupa una extensión que ronda el millón de hectáreas. Sólo alcanza Europa en dos pequeños puntos: la isla de Malta, donde se le ha declarado como árbol nacional y la sierra de Cartagena, en el sudeste español, donde sobreviven unos cientos de ejemplares a duras penas como relictos, testigos de épocas con ambientes más cálidos que los actuales.



Porte de un ejemplar solitario.



Hojas de araar.



Detalle de la madera pulimentada.

En Marruecos es una especie relativamente frecuente en el Atlas y el Rif. En total constituye un diez por ciento de la superficie forestal del país. En el sur de la Reserva puede llegar a ser muy frecuente en determinadas zonas de ladera soleadas, cálidas y de suelos calcáreos empobrecidos, como en el Parque Nacional de Talassemtane, donde puede llegar a formar bosques puros, espesos e impenetrables compartidos naturalmente con lentiscos, coscojas y acebuches o con pinos carrascos repoblados en los mismos ambientes. Aunque las más de las veces se presenta con porte arbustivo o de árbol pequeño, puede conformar bellos árboles de hasta 15 metros de altura.

Este árbol endémico del norte de África, además de tener un elevado valor biológico, también tiene una considerable importancia económica, ya que su madera es muy apreciada dada su calidad y dureza. Su aprovechamiento para la fabricación de herramientas y el aumento de la demanda para elementos decorativos, enfocados mayoritariamente para vender a los turistas, son unas de sus mayores amenazas. A ello hay que añadir el reciente aumento en la frecuencia de las sequías con un sobrepastoreo que impide la regeneración natural.





Ifahsa.

Los cedros son las coníferas que alcanzan mayor tamaño en la cuenca Mediterránea, donde se desarrollan tres de las cuatro especies de cedros que existen en el mundo. Estas especies estuvieron ampliamente distribuidas en Eurasia hasta finales del Terciario, pero los cambios en las condiciones climáticas a lo largo del Cuaternario alteraron su distribución dejándola restringida



a las cadenas montañosas, desde el Atlas hasta el Himalaya. En la RBIM tenemos una especie, el cedro del Atlas (*Cedrus atlantica*), que llega a formar bosques espectaculares en el Rif central y que se extiende además por la cordillera del Atlas en Marruecos y Argelia. Los cedrales se encuentran en las montañas que rodean la ciudad de Chefchauen, a una altitud que varía de los 1.200 a los 2.200 metros, en función de las condiciones del clima local y de la latitud a la cual nos encontremos. Su extensión en la RBIM no es especialmente grande y además no suele formar bosques puros, sino bosques mixtos con pinsapos y pinos.

Cuando alcanza un buen tamaño, los cedros presentan un porte imponente, ya que pueden llegar hasta los 50 metros de altura con una copa de forma cónica o piramidal que, en la vejez, adquiere ramificaciones formando los característicos pisos que los convierten en uno de los árboles más bellos que podemos contemplar. No obstante, ese tipo de individuos nos es fácil verlos en la Reserva, aunque sí en el vecino Parque Nacional de Ifrane o en las cercanías de Ketama o Bab Berred.

El hábitat agreste, frío y húmedo que necesita para vivir ha ayudado a la conservación de estos bosques hasta la actualidad. Durante mediados del pasado siglo, grandes talas han provocado que en la actualidad la mayoría de árboles sean relativamente jóvenes en las partes bajas. En la actualidad, la tala ilegal para el aprovechamiento de su apreciada madera, el sobrepastoreo, el cambio climático y la corta de árboles para crear nuevos campos de cultivo, son algunos de los fuertes peligros que están amenazando a esta especie endémica del norte de África.



Cedros sobre la nieve en las cumbres de Talassemtane.





Detalle de las acículas.



Ejemplar retorcido.



Talassemtane, Plaza de España.



Cedral en el parque nacional de Ifrane.

El roble melojo es una especie de quejigo que se distribuye por el sur de Francia, el oeste de la Península Ibérica y el norte de África, dentro del Rif. Se desarrolla a cierta altitud sobre suelos ácidos, por lo que en la Reserva de la Biosfera está restringido fundamentalmente, en la zona andaluza, a las montañas de arenisca de las sierras del Aljibe y el Campo de Gibraltar y al jbel Bouhachem, jbel Soukna y jbel Khezana en la parte marroquí. La poca superficie que ocupan los terrenos silíceos en el norte del continente africano sobre los que se desarrollan y la competencia por estos con otros árboles, es el principal factor que hace que su área de ocupación sea considerablemente reducida.





Masa de robles en Bouhachem.

Salvo escasas excepciones, sólo en el sur de la Reserva se alcanzan portes arbóreos y se forman bosques o bosquetes dignos de mención. En las sierras del Campo de Gibraltar, por el contrario, no suelen sobrepasar la altura del matorral y se hibridan con otras especies de quercus. En Bouhachem existe un ejemplar, considerado sagrado al estar dentro de la tumba del santón Moulay Abdessalam, de porte descomunal, cuyas ramas tienen que estar calzadas con vigas de madera, para evitar que su propio peso las desgaje.

Un bosque de melojo maduro desarrolla un estrato arbóreo muy tupido cuyas hojas apenas si dejan pasar la luz al suelo, por lo que el sotobosque es muy reducido si es que llega a existir. Al iniciarse el otoño pierde completamente todo el follaje, cuando el resto de bosques caducos en esta región sigue conservando sus hojas hasta bien entrado el invierno, como es el caso de los quejigares. Es la mejor manera de diferenciarlos a cierta distancia.

Dependiendo de la altitud, estos robles se verán acompañados por especies diferentes. En las zonas bajas y medias se mezclan con alcornocales y quejigos, que van haciéndose cada vez más escasos hasta desaparecer del todo en condiciones más frías y formar bosques puros o verse acompañado, como sucede en el jbel Bouhachem, por el pino negral marroquí.



Bouhachem.



Detalle de las hojas.



Sierra del Aljibe.



Bouhachem.



Sierra de las Nieves.

Los montes mediterráneos son sociosistemas intervenidos por la mano humana desde hace varios milenios. Sin el manejo cultural sería casi imposible explicar los paisajes rurales de la región. A pesar del relativamente reciente abandono del medio serrano producido en algunas áreas de la RBIM y de la implementación de políticas sostenibles, aún ha pasado poco tiempo como para poder volver atrás a ecosistemas mejor conservados. De hecho, en algunos enclaves aún se soportan elevadas densidades humanas y altas cargas ganaderas.



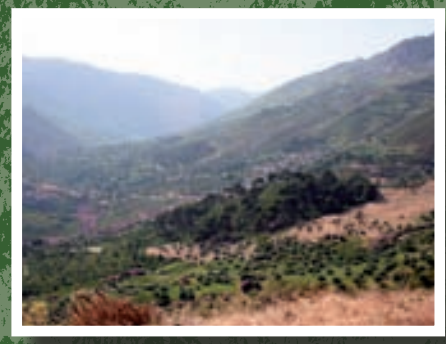
Sin embargo, hay determinados lugares llamados los morabitos, que por su carácter sagrado, han sido respetados durante cientos de años. Están asociados a la existencia de la tumba de una o varias personas enterradas. En caso de que esa persona sea reconocida como santa, el lugar conoce unas prácticas tradicionales que suelen organizarse como una especie de romerías individuales o colectivas con motivo de veneración. El respeto del lugar se extiende, por contagio, a la zona boscosa que se halla dentro y la que le rodea y se convierte en un bosque morabitico.

El respeto sostenido a la vegetación de estos enclaves de función sagrada durante siglos, ha conducido a la aparición de bosques repletos de árboles monumentales que alcanzan desarrollos muchas veces desconocidos en otras latitudes. Particularmente llamativos resultan muchas especies consideradas como arbustos que presentan portes arbóreos espectaculares imposibles de ver fuera de ellos. Palmitos con forma de palmera, coscojas más grandes que encinas, madroños gigantescos, alcornoques espectaculares sin descorchar, agracejos del tamaño de olivos… pueden verse dentro de los bosques sagrados del Rif. Su ubicación en entornos muy antropizados, deforestados y sobrepastoreados convierte a estas zonas en reservorios de biodiversidad, en auténticas islas de vida desde las que se podrá iniciar naturalmente la regeneración de la vegetación propia de cada zona, en cuanto las condiciones lo permitan.

No es una exageración decir que, adentrarse en uno de estos bosquetes, nos puede dar pistas que nos permiten imaginar el porte originario de muchas especies que allí se encuentran, antes de que el manejo humano las llegara a modelar o alterar.

Ese es uno de los valores más significativos, desde el punto de vista natural y científico, de este tipo de enclaves mediterráneos. Por otra parte, forman parte del acervo y la especificidad cultural de los pobladores del Rif y de la riqueza natural y cultural que se ha atesorado en el seno de cada morabito.





















Quejigo en la Sierra de las Nieves.



Sierra de Grazalema.

Quejigares de *Quercus faginea*

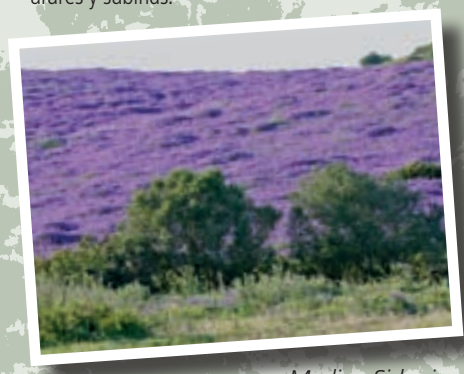
El quejigo común es mucho menos abundante en nuestra región que el quejigo moruno. Sus poblaciones, más dispersas y de menor número, se desarrollan preferiblemente sobre suelos básicos derivados de calizas y a cierta altura sobre el nivel del mar. Está mejor adaptado a un régimen climático continental que el quejigo moruno, ya que aguanta mejor tanto el frío como la sequedad.Las poblaciones mejor conservadas de esta especie en la RBIM marroquí se pueden encontrar en las montañas calizas del Rif occidental y en zonas esquistosas del Rif central. En la zona norte de la Reserva, se encuentran algunas masas puras de estos robles en la Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves, aunque lo normal es que aparezca en toda la RBIM mezclado con encinas, arces, pinsapos o cedros.

Acebuchares

El acebuche es la variedad silvestre del olivo y su seguro antecesor. Es muy parecido a la especie cultivada, aunque se diferencia de ésta en el tamaño menor de la hoja y en la pequeñez de su aceituna, la acebuchina, muy apreciada por las aves en otoño cuando necesitan una reserva extra de grasa para pasar el invierno o emprender largos viajes migratorios. Hoy día, se vuelve a utilizar tímidamente para la producción de aceite como producto ecológico de primera calidad. El acebuche es una especie termófila, por lo que no suele vivir mucho más allá de los 1.500 m. de altura, aunque lo normal es que no se desarrolle por encima de los cuatrocientos. Aparece a menudo como sotobosque del alcornocal (a veces también del quejigal), aunque forma bosquetes puros no muy frecuentes que probablemente en el pasado ocuparon buena parte de las campiñas, de suelos arcillosos o margosos, dedicados actualmente a cultivos agrícolas o a pastizal para el ganado. Se extiende por toda la orla del mar mediterráneo: sur de Europa, noroeste de Africa y suroeste de Asia.



En la península Ibérica es en la provincia de Cádiz donde se conservan las mejores masas de acebuchares y el mayor número de sus efectivos. En el sur de la Reserva no es demasiado frecuente, suele estar mezclado con alcornoques, arares y sabinas.



Medina Sidonia.

Coscojares

La coscoja es una especie abundante muy parecida a la encina. Muchas veces, la única manera de diferenciarlas en campo es el color verde del envés de la hoja, que en las de la encina suele ser más grisáceo. Sin embargo, en el mediterráneo occidental, la coscoja rara vez alcanza porte arbóreo, permaneciendo asociada al sotobosque de encinas, araares e incluso quejigares. Únicamente en unas pocas poblaciones de la península tingitana supera los diez metros de altura, como en Anyera, aunque en bosques sagrados morabíticos y en zonas aisladas y sombreadas, puede llegar incluso a los 20 metros de altura.



Descomunal ejemplar en Ifahsa.

Son más frecuentes en suelos derivados de calizas, por lo que los podemos encontrar dentro de la RBIM en zonas cercanas al Jbel Musa, en las zonas bajas del parque natural de Talassemtane y en los SIBEs de Ben Karrich, Souk el Had o Brikcha. Es una especie ubicua en los suelos calizos de la zona andaluza de la Reserva pero, como decíamos antes, sólo como matorral.

Castañares

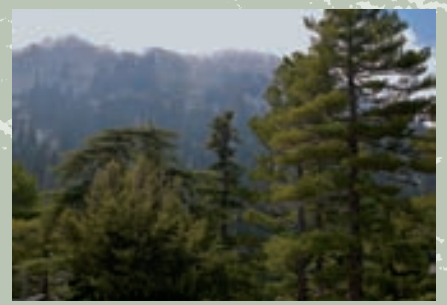
Aunque el castaño se consideraba hasta hace poco un árbol introducido en todo el mediterráneo occidental por los romanos, estudios palinológicos recientes han probado que se encontraba ampliamente distribuido en la región desde hace muchos miles de años. En general se admite que fue esta civilización quien, en cierto modo, fomentó su cultivo para la utilización de la madera para la construcción y proveerse de los nutrientes que proporcionaba su fruto, la castaña. Es una especie conocida en toda la Reserva, que tiene determinada presencia asociada a los paisajes humanizados de medio rural siempre que los suelos sean profundos, sueltos y aireados y no sean muy calizos o estén muy lavados. Sin embargo, en ciertos lugares, como el valle del Genal, forman verdaderos bosques bien conocidos por su belleza y por sustentar una economía forestal de cierta magnitud.



Valle del Genal.

Pinares

Los pinares son uno de los grupos de árboles con más presencia en toda la Reserva. Su amplio uso como especie para reforestar terrenos degradados, gracias a su rápido crecimiento y la adaptación a vivir en suelos pobres en nutrientes y sin mucha humedad, han determinado la amplia distribución que presentan en la actualidad. En ocasiones se utilizaron con rigor, logrando contener la erosión y permitiendo la creación de suelo. De hecho, en algunos espacios protegidos de la zona andaluza se están clareando para permitir la colonización natural de la vegetación autóctona.



Parque Nacional de Talassemtane.

Sin embargo, en otras ocasiones se destruyeron valiosos ecosistemas como los brezales de montaña para acoger repoblaciones de pinos o han contribuido sobremanera al inicio y propagación de incendios forestales. Pinos piñoneros, carrascos, salgareños, marítimo…, entre otros, suelen poblar muchas áreas montañosas de ambas orillas de la RBIM. Pero hay una especie de esta familia que destaca sobremanera sobre el resto, ya que se trata de un endemismo prácticamente mundial, casi tan importante como los mismísimos pinsapos: el pino negral marroquí, que vive únicamente en el Parque Nacional de Talassemtane, acompañando a los pinsapos entre los 1.600 y 1.800 metros, aunque comparte su distribución con algunas poblaciones aisladas y muy relictas de Argelia.



El Medio Humano



Una historia de encuentros

Los habitantes de ambas orillas de la RBIM tienen mucho más en común de lo que, a priori, podría creerse. El Estrecho de Gibraltar nunca ha sido una barrera infranqueable para el ser humano. Todo lo contrario, desde la Prehistoria, las migraciones humanas y las relaciones comerciales han sido permanentes y muy fructíferas. Fenicios y cartagineses habitaron el orbe mediterráneo. Ciudades romanas completas de la Bética se constituyeron con gentes de la Tingitana. Trabajadores temporeros de uno y otro lado se movían libremente entre ellas en función de la disponibilidad de faenas en almadrabas, factorías de salazón, de púrpura o de recolección de cosechas agrícolas. La romanización fue completa y bien profunda en los centros urbanos de la época de la Reserva. Al igual que las tierras andaluzas proporcionaron varios emperadores, el pueblo bereber puso a algunos de los suyos al frente del imperio romano, el más importante de la antiguedad.. También durante la época visigoda la asimilación fue total. En ambas partes se hablaba latín y la religión predominante era el cristianismo.

Pero sí hay una época donde la mezcla y la fusión se hace más patente, es el medievo. La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo es un escenario ideal para recuperar la memoria de uno de los momentos más brillantes de la historia de la Humanidad, la cultura andalusí, la civilización de al-Andalus. En bastantes ocasiones durante cientos de años, tal y como en cierta manera pretende la RBIM en los aspectos naturales y culturales, las fronteras del Estrecho se diluían o desparecían, de manera que, áreas de ambas orillas quedaban bajo el dominio de los mismos emiratos, califatos, reinos e incluso taifas.

Si por algo se caracterizó al-Andalus es por conformar una civilización que bebió de fuentes de oriente y occidente, que rescató del olvido la cultura, la filosofía y la ciencia clásicas y sirvió de faro, sobre todo, a una Europa mucho más ruralizada. El mestizaje entre lo hispanogodo, lo bereber y lo árabe fructificó creando una sociedad mucho más brillante que la suma de todas las partes que la integraban, una sola cultura con tres religiones que, a través de de un fructifero proceso de convivencia, se reflejó progresivamente hacia la lengua, los saberes y las costumbres orientales.



Cuando, en las postrimerías del siglo XV, los restos del al-Andalus institucional desaparecen definitivamente de la Península Ibérica tras la conquista cristiana de Granada, la cultura andalusí cayó en un forzado olvido para convertirse en poco más que una bella leyenda que ni Oriente ni Occidente consideraron como propia. Una leyenda incómoda capaz de sacar los colores por su superioridad cultural al poderío militar que lo sustituyó en la Península Ibérica, pero también al islam practicado en el oriente, pero también a las sociedades musulmanas en el oriente, que nunca asumieron los modos, costumbres e interpretaciones de sus homólogas en la Península ibérica.

Sin embargo, las oleadas de inmigrantes forzosos que fueron expulsados de al-Andalus en el siglo XVII al negarse a renunciar completamente a la religión musulmana o hebrea que practicaban decenas de miles moriscos o cristianos nuevos obligados a convertirse por la fuerza, llegaron al norte de África y muy especialmente a la península tingitana y se establecieron allá formando comunidades que han conservado hasta el día de hoy muchos de los rasgos definitorios de su modo de vida. Se fueron con las pocas pertenencias que no les habían sido robadas. Muchos de ellos se quedaron en las costas del Estrecho o en sus proximidades con la esperanza de volver algún día, otros, por el contrario, se alejaron de Andalucía, llegando incluso hasta más allá del Sáhara, en la curva del Níger. Ciudades como Fez, Larache, Salé, Tetuán o Chefchaouen, fueron creadas o refundadas con habitantes llegados del otro lado del Estrecho. Los descendientes de los moriscos en Marruecos son numerosísimos. Bastantes se dicen aún andaluces, conservan las llaves de sus casas en Granada o en otros lugares de la región. Han confeccionado desde entonces con mimo unos árboles genealógicos cuyas raíces entroncan al sur de Europa. Han conservado celosamente la música clásica y culta andaluza, que se imparte hoy únicamente en conservatorios norteafricanos. Muchos artesanos aún conservan las técnicas de trabajo traídas de al-Andalus, las usan a diario y se enorgullecen de ello. En estos momentos existen varias iniciativas encaminadas a reconocer el acceso preferente a la nacionalidad española a los descendientes de los moriscos andalusíes.

“...Nada existe, excepto el olvido”

J. L. Borges



Cueva de Bacinete.

El Estrecho de Gibraltar se erige como una de las zonas estratégicas a lo largo de la historia. Como encrucijada entre dos mares y dos continentes, la región ha jugado el doble papel de importante punto de paso pero también de lugar deseado por su situación estratégica. Quienes poseyeran las llaves del Estrecho podían controlar o aprovecharse de rutas comerciales, animales y humanas de primera magnitud: metales, marfil, pesca, púrpura… trasegaban por estos lares desde prácticamente los inicios de la especie humana hasta tiempos recientes. Incluso hoy en día, puertos como el de Tánger o el de Algeciras se encuentran entre los más importantes del mundo.

Como no podía ser de otra manera, los restos prehistóricos a ambas orillas del Estrecho de Gibraltar son bastante numerosos. A veces se asocian a cuevas habitadas en tiempos de clima frío o usadas para rituales, como las de Khaft Taht el Ghar o El Khil, ambas neolíticas situadas en el sur de la Reserva, o las de la Motilla en Jerez de la Frontera por citar algunas. Otras veces se trata de monumentos funerarios de cierta magnitud, como los conjuntos dolménicos del Celemín, la Necrópolis de Los Algarbes, los dólmenes de El Gigante y El Charcón, etc. En el mapa adjunto, pueden verse las ubicaciones de los restos prehistóricos puestos en valor o más fácilmente visitables.

La cueva de Ardales



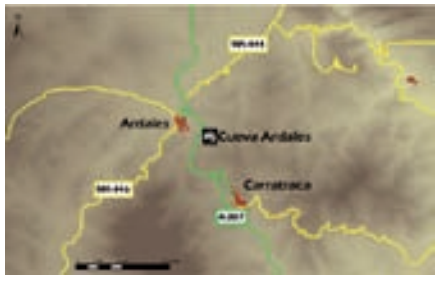
La cueva de Ardales, o de doña Trinidad, está incluida dentro del Itinerario Cultural Europeo, distintivo otorgado por el Consejo de Europa dentro de la ruta "Caminos del Arte Rupestre Prehistórico", lo que denota la importancia internacional de sus pinturas y grabados rupestres fechados en el Paleolítico Superior, con una antigüedad que oscila desde los treinta mil, hasta los ocho mil quinientos años.

La visita a la cueva comienza en el Centro de Interpretación "La Prehistoria en Guadalteba" de Ardales, donde, además de una visita virtual a la gruta, se expone la riqueza patrimonial de la comarca del mismo nombre. Desde allí se parte –en vehículo propio– hasta la entrada de la cueva situada a unos pocos kilómetros del Centro por pistas forestales que ascienden hasta el edificio que protege la galería de entrada. Una vez allí, un guía profesional atiende al grupo y enseña a los visitantes, durante un par de horas, lo aspectos más relevantes de la gruta, tanto desde el punto de vista histórico como geológico y paisajístico.

La cueva de Ardales es conocida por albergar más de 50 dibujos y grabados y varios enterramientos y osarios neolíticos y calcolíticos. Destacan los de ciervas, caballos, cabras y otros animales, así como pinturas de figuras femeninas y otros símbolos más abstractos. También contiene dibujos de manos negativas hechos con



Silueta en negativo de una mano humana.





una técnica muy similar al actual aerografiado, las únicas del sur de la Península Ibérica, con alto contenido simbólico y con muchos paralelismos en la cornisa cantábrica.

Para su conservación y para no alterar la dinámica de la gruta, sólo se permite un máximo de tres mil visitas anuales a su interior en grupos diarios de no más de quince personas, por lo que es necesario solicitar permiso con cierta antelación. Lo mejor, es ponerse en contacto con los gestores del Centro de Interpretación y la propia cueva en su página web:

http://www.redpatrimonioguadalteba.es/

La cueva de la Pileta

La historia de la de la familia Bullón y la cueva de la Pileta están íntimamente ligadas desde 1905, fecha de su descubrimiento, hasta el día de hoy. Con paciencia y tesón, sus miembros la exploraron, la adaptaron para las visitas, la investigaron o facilitaron el estudio de su patri-



La yegua preñada, un auténtico símbolo de toda la sierra.



El gran pez, otra de las pinturas más famosas de La Pileta.

monio y ejercieron siempre de guías turísticos y educadores para aquellos que se acercaban a conocer uno de los lugares más importantes de la Prehistoria andaluza.

La cueva fue objeto de estudio desde su descubrimiento por célebres prehistoriadores y científicos de la talla de Breuil, Obermaier o Cabré. Destaca sobremanera la enorme cantidad de



pinturas rupestres de diferentes facturas, estilos, motivos o colores que adornan sus paredes. Las más conocidas son el casi centenar de dibujos de animales que se corresponden con la época del Paleolítico Superior, algunas de más de veinte mil años de antigüedad, muy similares a las que podemos ver en el sur de Francia y en la cornisa cantábrica. La yegua preñada se ha convertido en el símbolo que aglutina a toda la comarca de la Serranía de Ronda y el gran pez --de más de un metro de longitud-- como otra de las pinturas más famosas del arte prehistórico de la Península Ibérica. Entre el total de los más de tres mil dibujos y marcas contabilizadas, también hay otros más recientes fechados entre el Neolítico y la Edad de los Metales, normalmente de factura más esquemática.

Abundantes restos de enterramientos humanos, grabados, cerámicas, restos de lucernas excavados en la roca, lagos y formaciones geológicas de incalculable belleza, completan el patrimonio que atesora el interior de la cueva de la Pileta. La presencia de restos humanos de esta gruta sureña en el British Museum de Londres, el sancta sanctorum de la arqueología mundial, denota la relevancia de este verdadero santuario prehistórico en el contexto histórico internacional.

La forma de efectuar la visita en sí misma nos retrotrae a tiempos pasados. La cueva está poco alterada y no se cuenta con más iluminación que la de unos primitivos candiles de mano que llevan los propios visitantes, provocando un juego de luces y sombras bastante parecido al que debieron experimentar los descubridores de la galería e incluso sus primeros moradores. Permanece abierta todos los días del año de 10 a 13:00 h y de 16 a 18:00 h, aunque no dispone de horarios fijos para cada pase: a medida que se conforma un grupo (nunca superior a veinticinco personas) se van sucediendo las visitas que suelen durar algo más de una intensísima y gratificante hora. Para concertar la entrada a La Pileta, lo mejor es contactar a través de su web oficial, allí puede completarse la información y conseguir los teléfonos de contacto de los gestores de la cueva: http://www.cuevadelapileta.org/

La gruta de Hércules

A menos de quince kilómetros al oeste de Tánger y muy cerca de los restos romanos de Cotta se encuentra uno de los iconos de la ciudad: una gruta litoral excavada por la acción



del oleaje, por la disolución de la roca caliza provocada por el agua de lluvia y por la mano humana desde tiempos inmemoriales.

Se llama cueva de Hércules porque la leyenda indica que el héroe de la Antigüedad moró en ellas tras realizar las



famosas doce tareas de la mitología de la Grecia clásica, eligiéndola como lugar de descanso tras culminar los titánicos esfuerzos efectuados en la región del Estrecho de Gibraltar. Otras tradiciones apuntan que fue el lugar donde el semidiós descansó antes de ir a buscar las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides tras separar Europa de África a golpe de maza en su lucha con Anteo.

La cueva está bastante antropizada, entre otras causas, por la extracción de centenares de pequeñas piedras de molino. Dentro de ella, incluso pueden encontrarse algunas pequeñas tiendas de artesanía, de recuerdos o de postales fotográficas, ya que la vista del mar desde el interior de la gruta y el contraste con el cielo, convierten la escena en altamente fotogénica. Además, la silueta de la abertura de la cueva hacia el exterior, recuerda claramente el mapa de África invertido, por lo que es muy frecuente encontrar esta imagen en composiciones de anuncios publicitarios comerciales, en la promoción turística de Tánger, etc.

El lugar en sí, es bastante turístico. La cueva está situada sobre un promontorio rocoso que divide dos magníficas playas tangerinas, por lo que el lugar está lleno de tiendas y restaurantes que rodean, y hasta cierto punto, ocultan su entrada. Pero, aunque apenas queden rastros observables en la actualidad, en su interior se encontraron restos arqueológicos del Neolítico (del 7.000 a.C.) consistentes en unas estatuillas de barro cocido, usadas a modo de exvotos en los cultos religiosos de aquellos primitivos moradores. No podemos separar los hallazgos



Gruta de Hércules.

Prehistoria



Panel principal del Tajo de las Figuras.

arqueológicos de esta gruta de otros encontrados a apenas unos pocos metros de distancia en otro conjunto de cuevas que no están abiertas al público, conocidas con el nombre de Grutas de El-Khil, en la que se han hallado enterramientos humanos, cerámica decorada con impresiones de conchas y una pequeña estatua femenina, fechada también en la misma época.

El Tajo de las Figuras

Este complejo rupestre, uno de los más importantes del sur de la Península Ibérica, ha sido denominado como la "Capilla Sixtina del Arte Esquemático", ya que representa el mejor exponente, entre los más de doscientos abrigos con pinturas rupestres existentes, de este tipo de arte en los parques naturales de Los Alcornocales y Del Estrecho y sus alrededores. El conjunto está conformado por varios abrigos, entre los que destaca la Cueva del Tajo de las Figuras y las cuevas del Arco, Cimera, Negra, Alta, del Tesoro y de los Pilones.

El Tajo de las Figuras es un pequeño abrigo



rocoso orientado al sur, situado en un gran tajo vertical al que se accede salvando un desnivel de unos cuatro metros de altura. Contiene más de quinientas pinturas, la mayoría de ellas de animales, junto a figuras humanas y signos varios, algunos con alto grado de abstracción. Entre





las primeras, predominan las aves, seguidas de los cérvidos y otros mamíferos como cabras, cánidos, toros, zorros, caballos, lobos o antílopes. La profusión de dibujos de aves (acuáticas, nidos con huevos, pollos, rapaces en vuelo...) se explica por la situación de este enclave en las inmediaciones de la antigua laguna de La Janda, la mayor de la Península Ibérica, hoy tristemente desecada. Respecto a las figuras humanas, aparecen escenas que asemejan danzas, ritos matrimoniales o escenas en el interior de viviendas. Junto a estas pinturas figurativas, aparecen también signos o pinturas esquemáticas de más difícil interpretación por su grado de abstracción o su estado de conservación.

La antigüedad de la mayor parte de las pinturas se ha datado entre finales del Neolítico y la Edad del Bronce, aunque hay dudas entre los investigadores sobre la existencia de grabados paleolíticos. En este conjunto pictórico, los expertos señalan tres tipos de estilos, que a su vez se relacionan con otros tres momentos cronológicos. El estilo seminaturalista de color rojo claro o negro, donde las figuras aparecen formando escenas con elementos más o menos reconocibles; el estilo semiesquemático, donde predominan el color rojo oscuro y los parduzcos, son más simples, a veces formadas por poco más que algunos trazos y, por último, las pinturas de color blanco de estilo esquemático abstracto, las más modernas, de finales del Neolítico, Edad de los Metales o incluso posteriores.

En cuanto a la finalidad de estas pinturas, las teorías más recientes apuntan a una explicación mágico-religiosa-sexual. Hay pinturas superpuestas unas sobre otras que se diferencian centenares o miles de años, lo que puede indicar que estemos ante santuarios con funciones mágico-religiosas. La escena probablemente más importante de todas y quizá también la más antigua, de estilo seminaturalista se sitúa en el vestíbulo de la cueva, a la izquierda. En esta escena aparecen 9 figuras humanas; tres guerreros, tres mujeres, dos niños y una diosa o virgen. El centro de la escena es un gran ciervo con 12 y 7 astas. El sentido de esta composición podría ser una especie de conjuro para la fertilidad de los seres humanos. Nótese que el órgano sexual masculino en hombres y animales siempre está bien aparente y de proporciones exageradas.

Para visitar la cueva, lo mejor es concertar antes su visita contactando con la oficina de turismo del Ayuntamiento de Benalup-Casas Viejas.

El Túmulo de Mzora

Es, sin duda, el monumento funerario antiguo más importante de Marruecos y de todo el norte de África. Está situado a algo menos de 10 km de distancia en línea recta de Asillah en dirección suroeste, en una zona llamada Chouahed. Sobre el origen del túmulo o cromlech de Mzora se han formulado numerosas teorías y se le han otorgado a veces dataciones cronológicas bastante dispares y hasta legendarias. Lo cierto



es que, según apuntan las últimas investigaciones, se trata de un monumento prehistórico, quizá reaprovechado posteriormente para acoger los restos de algún rey mauritano del siglo IV o III a.C. La grandiosidad del monumento hizo que se le vinculara con la tumba del legendario gigante Anteo, fundador de Tingis, que murió a manos de Hércules. Cuentan que un general romano, Sertorio, la mandó abrir y, cuando observó el tamaño de sus restos, la sepultó rápidamente. Algunos





Plano del túmulo.

dicen que de puro horror o porque la leyenda también afirmaba que si el sarcófago permanecía abierto, no pararía de llover hasta que fuese tapado de nuevo.

Básicamente, se trata de una pequeña colina artificial de forma circular de algo más de cincuenta metros de diámetro y un máximo de seis metros de altura rodeada de un círculo de monolitos formado por ciento sesenta y siete piedras de algo más de medio metro de altura en su parte visible, aunque hay alguno de ellos que llega a medir más de cinco metros. Aún es posible observar zonas pavimentadas en la periferia del túmulo y unos muros de contención de sillares de tamaño descomunal que contenían las tierras usadas en el relleno del cerro.

Desgraciadamente, en los años treinta del siglo pasado, arqueólogos españoles hicieron una desafortunada excavación que, si bien sirvió para sacar a la luz la estructura y las partes de la edificación, también contribuyó sobremanera al estado de deterioro que actualmente presenta, sobre todo el túmulo, literalmente destrozado durante la búsqueda de un gran dolmen que, finalmente, consistió en una tumba en cista hecha de lajas de piedra y un par de pequeñas estructuras similares de menor importancia. Su visita es libre y se complementará en breve con un pequeño centro de acogida para visitantes con información sobre el yacimiento.

Cueva de Magara Sanar

Esta cueva tiene la particularidad de que es la única conocida con pinturas rupestres de todo el norte de Marruecos. Fue descubierta y estudiada

Cueva de la Laja Alta

Situada en Jimena de la Frontera, tiene la particularidad de que en ella están representados barcos, presumiblemente fenicios, que llegaron al Estrecho de Gibraltar durante las primeras colonizaciones procedentes del mediterráneo oriental.

.





Los Algarbes

La necrópolis de Los Algarbes es un complejo arqueológico ubicado en la costa tarifeña y fechado alrededor del III milenio a.C. formado por medio centenar de enterramientos y cuevas artificiales talladas en la roca arenisca.

en 1941 por el comandante E. García Hernández bajo la dirección del prehistoriador Julio Martínez de Santa-Olalla. En realidad, se trata de un abrigo poco profundo, excavado por los agentes atmosféricos en la roca arenisca, profusamente decorado con arte esquemático, muy similar a los varios cientos de cuevas con arte rupestre postpaleolítico que encontramos en la otra orilla del Estrecho de Gibraltar en torno a la laguna de La Janda. Lo más probable es que, conforme avancen los estudios sobre Prehistoria en el sur de la Reserva, puedan aparecer más abrigos de naturaleza y cronología similar en los alrededores.

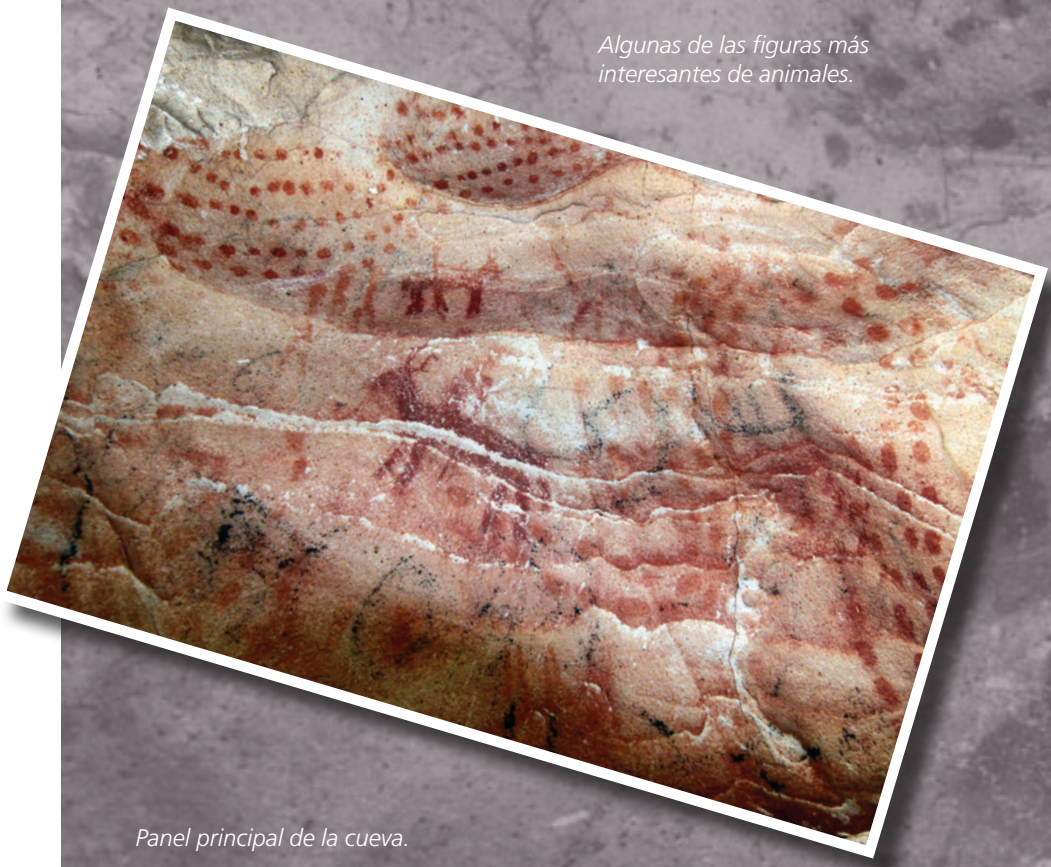
Está situada en un alcornocal que dista poco más de treinta km en línea recta al oeste de Chefchauen, en el monte conocido como Jbel Kasba junto al valle del río Loukkos. La mayoría de los dibujos se corresponden a grupos de puntos formando líneas paralelas, curvas y trazados más o menos geométricos.

hay algunas claramente masculinas y femeninas portando instrumentos como armas, máscaras, etc. La datación inicial del conjunto se cifró en el Neolítico, aunque es probable que sean más modernas o que existan varias superposiciones



en un abanico temporal de hasta miles de años.

Los accesos al abrigo están muy complicados e incluso pueden llegar a ser peligrosos. Es necesario acceder a las inmediaciones del monte en un vehículo todo terreno, estar físicamente preparado para emprender una ascensión dificultosa en un terreno montañoso y contar con la ayuda de un guía local que escoja la mejor manera de llegar a Magara Sanar sin poner en riesgo la integridad física del viajero.



Algunas de las figuras más interesantes de animales.

Panel principal de la cueva.



También hay algunas figuras abstractas y algunos zoomorfos y antropomorfos. Entre los primeros destacan cabras, ciervos, équidos y algún ave acuática. Entre las pinturas humanas,



"...la historia es la secuencia de los errores humanos."

Cioran

Protohistoria

Según los restos arqueológicos conocidos, la colonización fenicia de ambas orillas del Estrecho de Gibraltar está datada desde el siglo VIII a. de C. Sin embargo, las fuentes escritas la sitúan varios siglos antes, en el siglo XII, época en la que muy probablemente ya existían lazos comerciales pero no asentamientos estables. Tras la caída de Tiro, en el s. VI sí que se produjo un éxodo poblacional semita hacia muchos de los puertos con los que habrían comerciado años atrás y se produjeron determinadas fundaciones de ciudades o el mestizaje con la población local. Colonos tirios, que habían fundado Cartago siglos atrás, tomaron el relevo en el control del mediterráneo y su área de influencia hasta la consolidación del imperio romano. No quedan demasiados restos visitables de aquellas épocas en el ámbito de la RBIM, aunque sí son numerosos los yacimientos esparcidos por toda el área litoral. Sin duda Gadir (Cádiz) y Lixus (Larache) eran las urbes más importantes de la época, controlándose desde ambas el comercio con tierras africanas e incluso con las zonas productoras de estaño en las islas británicas y alrededores.

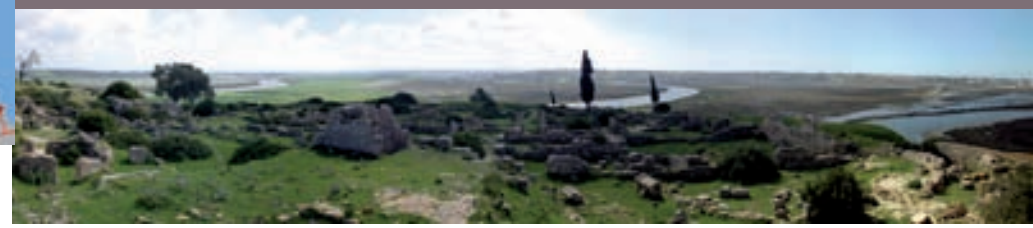
No obstante, buena parte de las ciudades que acuñaron moneda al inicio de la dominación romana escribían en un alfabeto propio denominado libiofénice, que nos proporciona una idea del grado de penetración de la cultura cartaginesa en ambas orillas del Estrecho.





Hipogeos fenicios de la Isla de las Palomas

En la parte noroeste de la Isla de Tarifa pueden reconocerse perfectamente los restos de una necrópolis fenicia vinculada a un asentamiento que existiría bajo el castillo de Guzmán el Bueno.



Vista panorámica de Lixus.

Lixus

La antigua ciudad de Lixus es, junto con Volubilis, una de las maravillas arqueológicas del norte de África. Fue fundada por los fenicios alrededor del siglo VII (quizá el octavo) a.de C., sobre un promontorio denominado Tchemmis, que domina la desembocadura del río Lucus, junto a la ciudad costera de Larache. Aún hoy el cerro nos proporciona unas vistas espectaculares del estuario, las salinas y la costa atlántica, situada a poco menos de cuatro kilómetros de distancia.

La literatura romana clásica hablaba de que Lixus era la colonia fenicia más antigua de occidente, que rivalizaba en importancia con la propia Gadir. Plinio el Viejo situaba allí uno de los míticos trabajos de Hércules, concretamente el robo de las manzanas del Jardín de las Hespérides y la lucha con el gigante Anteo que derivó en la apertura del Estrecho de Gibraltar gracias a un mandoble fallido del



semidiós que impactó sobre el suelo.

El asentamiento siempre jugó el papel de puerta sur del Mediterráneo. Estaba, por tanto, en una privilegiada situación en las rutas comerciales desde África al interior del mare nostrum y viceversa. Entre los restos arqueológicos hallados en su subsuelo se han hallado algunas cerámicas de la antigua Grecia, escarabeos egipcios y materiales de otras culturas orientales coetáneas.



Ruinas del Templo de Neptuno en Lixus.

Tras la destrucción de Cartago, Lixus pasó a depender de reyes mauritanos que remozaron la ciudad (sobre todo Juba II) hasta su incorporación, junto con toda la Mauritania, al imperio romano. Esta superposición de épocas constituye uno de los atractivos para el visitante actual, ya que en determinadas zonas es posible estar viendo construcciones en buen estado de conservación que pueden abarcar casi mil años de diferencia. Factorías de salazón, cetáreas, templos, viviendas con frescos y mosaicos, termas, murallas ciclópeas, etc., son algunas de las edificaciones que pueden verse sin dificultad en el paseo por la ciudad. En la entrada del yacimiento es recomendable solicitar la presencia de algún guía turístico para hacer más productiva e interesante nuestra visita.

Historia Antigua

Durante los últimos siglos antes de nuestra Era, la historia de las dos orillas se separa momentáneamente. Tras la aplastante caída y destrucción de Cartago en el 146. a.de C. y el encumbramiento de Roma como única potencia en el Mediterráneo, la parte norte del Estrecho queda bajo el dominio romano y rápidamente asimilada, mientras que la península tingitana sigue bajo el dominio de reyes mauritanos de los que se tiene mención desde el 206 a.de C. No obstante, el empuje romano en el continente africano, provoca que su poder vaya decayendo poco a poco hasta, que en el año 40 d.C., es anexionado finalmente al imperio tras el asesinato del rey Ptolomeo. Cuentan que el magnicidio tuvo lugar durante una visita a la capital romana, cuando Calígula lo mandó asesinar por causa de los celos tras sentir envidia por la admiración que Ptolomeo causó entre el público en un anfiteatro por vestir una impresionante capa púrpura. Sea como fuere, su muerte acabó para siempre con la dinastía númida y con la creación de la provincia romana de la Mauritania Tingitana. De nuevo, los destinos de ambos territorios vuelven a ir de la mano.

Tamuda

Al sur de Tetuán, justo en el cruce que nos dirige a Chefchaouen, dentro del término munipal de Sedna, en un área agrícola fértil, se encuentran los restos de la ciudad de Tamuda. Aunque hay evidencias de que el poblamiento en la zona es muy anterior, puede decirse que la fundación de la urbe como tal se produjo en época mauritana, en el siglo III a. de C., en el periodo en el que Cartago decae como potencia y antes de la incorporación definitiva de estas

tierras al imperio romano. Conectada con el Mediterráneo, situado a menos de quince kilómetros, a través del río Martil, en aquel entonces



perfectamente navegable, se convirtió en una población fuertemente implicada en el comercio con los pueblos vecinos del mare nostrum y un gran dinamizador de toda la región. Floreció especialmente en el siglo II a. de C. hasta que fue destruida, primero por un devastador incendio y luego por la represión de las revueltas bereberes contra la ocupación de la Mauritania tangerina en el inicio de nuestra era.

Una vez arruinada la ciudad, los romanos construyeron primero un campamento militar y luego un castellum, un recinto amurallado flanqueado por varias torres, que mantuvo función militar defensiva hasta el primer tercio del siglo V coincidiendo con el decaimiento del imperio.

Obviamente, al ser la edificación más reciente, es justo este castillo la parte mejor conservada del conjunto. De la ciudad mauritana, prácticamente sólo podemos observar la planta de los edificios y la disposición de sus calles y barrios.

Actualmente, todo el yacimiento de Tamuda se encuentra en un proceso de puesta en valor como foco dinamizador de actividades turísticas y educativas mediante la creación de una especie de parque cultural y ambiental imbricado en el entorno de la Reserva de la Biosfera y la apertura de equipamientos de acogida e interpretación que enriquecerán sobremanera la visita a la ciudad antigua de Tetuán.





Fortificaciones en Tamuda.

Cotta

Las ruinas de Cotta se encuentran a escasos metros de las Grutas de Hércules, en la costa occidental de Tánger, en un punto estratégico para la navegación que, en aquellos tiempos, estaba ligada a la costa en tramos de puerto a puerto. Se trata de una ciudad romana de los siglos III y II a. de C. enfocada básicamente a la producción de conservas de pescado y garum, uno de los productos más apreciados de la época que podríamos comparar con una especie de salsa de pescado hecho a base de agallas, vísceras y pequeños peces salados y fermentados al sol



hasta conseguir una serie de diferentes aderezos que variaban dependiendo de otros elementos añadidos, tales como aceites, vinos o plantas aromáticas. Se ha calculado que un litro de garum vendido a precio actual podría alcanzar en



Restos de las factorías de Cotta.



Roma la cantidad de mil euros, lo que es indicativo del valor que los patricios le otorgaban a este verdadero manjar de césares.

El edificio principal de Cotta era la factoría de salazones. En realidad puede decirse que es la mejor conservada de todo el norte de África. Consta de una planta de más de dos mil metros cuadrados que rodea a un patio alrededor del cual se establecen las características estancias de un edificio de este tipo: cisterna, sala de preparación del pescado, caldera y almacenes. A ellas se les añade una torre de observación y vigilancia anexa. Dentro del patio, había como doce piletas de salazón protegidas de la lluvia por un pequeño tejado de tejas romanas. La caldera tenía la función de acelerar la preparación del garum, reduciendo los dos o tres meses de fermentación al sol a unos pocos días de trabajo. Posteriormente, algunas estancias de la factoría fueron transformadas en una pequeña almazara para la producción de aceite e incluso una pequeña villa.

Termas públicas, una necrópolis y un templo erigido en honor a Poseidón (Neptuno), dios del mar, completan el conjunto del yacimiento que, seguramente, deparará agradables sorpresas en un futuro a medida que se vayan culminando las excavaciones dentro del área protegida y amurallada del conjunto. Para poder visitar Cotta es necesario solicitarlo a las autoridades de Cultura de Tánger con cierta antelación ya que, de momento, no está abierto a actividades turísticas.

Ocuri

Ocuri es una ciudad ibero romana situada a poco menos de un kilómetro al norte del pueblo de Ubrique, en un paraje conocido con el nombre de Salto de la Mora en la sierra de Benalfí. La ocupación del lugar data del siglo IV a. de C., cuando los iberos lo escogieron por su especial ubicación geográfica y orográfica, al dominar las rutas que, desde el Estrecho de Gibraltar, avanzaban hasta el interior de la Península por la Manga de Villauenga. Desde el siglo II antes de nuestra era, entra bajo el dominio romano, alcanzando su máximo esplendor en los siglos I y II cuando se convirtió en el verdadero centro administrativo, militar y religioso de una extensa zona que trascendía bastante las murallas que rodean la ciudad propiamente dicha.

En el siglo XVIII comenzó la excavación del yacimiento. No obstante, no pudo hacerse de manera más general e intensiva hasta la



Fuente.

segunda mitad del siglo pasado, cuando se puso al descubierto la mayoría de los edificios que integraban la ciudad. El más conocido de ellos es la necrópolis, de tipo columbario, una estructura de nichos pequeños donde se depositaban los restos de la incineración de las personas más poderosas de Ocuri. Como en todas las ciudades romanas planificadas desde su origen, justo en el punto en el que se cruzan las dos calles principales, orientadas de norte a sur y de este a oeste, se situaba la plaza pública o el foro, alrededor del cual se disponían la mayoría de los edificios públicos. Termas, cisternas para aprovechar al máximo el agua de lluvia y de escorrentía y una gran muralla que puede tener hasta los tres metros de anchura en algunos lugares completan las construcciones más singulares de la ciudad. El camino de acceso desde la calzada que unía Gibraltar con el interior se conserva en bastante buen estado.

Esta ciudad está incluida en la Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz. Para concertar visitas lo mejor es ponerse en contacto con el Centro de Interpretación de la Historia de Ubrique





Columbario



Iulia Constantina

La ciudad romana de Iulia Constantina tuvo su origen en una importante población mauritana anterior de la que aún se pueden ver algunos restos. Murallas, torres, termas, cisternas, templos y una iglesia paleocristiana pueden identificarse con facilidad sobre el terreno en una ciudad de la que queda aún mucho por estudiar y descubrir.

Baelo Claudia

La población de Baelo está situada en el centro de la ensenada de Bolonia, en el término municipal de Tarifa. Se constituye como tal en el siglo II a.de C. sobre un asentamiento anterior ibérico y fenicio-púnico, como puede comprobarse en la leyenda de las monedas que se acuñaban en sus cecas, que simultaneaban sus particulares caracteres con los latinos.

Al igual que en Cotta, la actividad principal que se realizaba en ella estaba relacionada con la industria de salazón, dada su posición estratégica y el fenómeno de la migración de atunes que se reproduce anualmente frente a sus costas. Las relaciones comerciales con la otra orilla del Estrecho también son notables, entre otras cosas, Baelo era el nexo de unión con la actual Tánger. La ciudad adquiere su máximo esplendor bajo el reinado del emperador Claudio en los primeros años de nuestra Era. Es en ese momento cuando adquiere el título de municipio romano, se le añade el apelativo de Claudia y se construyen la mayoría de los edificios públicos que aún hoy pueden verse o adivinarse, dado el buen estado de conservación del yacimiento.



Esa es precisamente la grandeza de esta pequeña urbe romana. En miniatura reproduce a la perfección los esquemas de las ciudades romanas imperiales. Consta de un recinto amurallado por el que se accede al interior por una calzada (Gades-Carteia) que desemboca en varias puertas defendidas por torres; de dos calles principales en cuyo encuentro se encuentra la plaza pública o foro —el único completamente conservado de la Península Ibérica— y de varios edificios públicos típicos situados a su alrededor (la curia, la basílica judicial, los tres templos del Capitolio más otro dedicado a la deidad egipcia Isis, las tiendas, el mercado, las termas y el gran teatro).

La entrada al conjunto arqueológico se realiza a través de un Centro de Visitantes construido recientemente cuya exposición principal versa sobre la interpretación de Baelo en su contexto geográfico y, en general, sobre la organización de la Hispania romana.

http://www1.ccul.junta-andalucia.es/cultura/museos/CABC/



Historia Antigua



Panorámica de la Basílica de Baelo.



Teatro.



"La historia no se repite si no es en la mente de quien no la conoce."

Khalil Gibran

La islamización Marruecos no fue tarea fácil. La conquista árabe del país por los Omeyas duró alrededor de cincuenta años (del 647 al 710 d.C.) y planteó numerosas tensiones posteriores, ya que desde los inicios surgieron tentativas de independencia de los califas del oriente. En el año 788 da comienzo la primera dinastía islámica de Marruecos, la de los Idrisidas, fundada por un descendiente directo del profeta, Idriss ibn Abdellah, que se estableció en la ciudad mauritano romana de Volúbilis logrando poner bajo una misma autoridad musulmana todas las tribus amazigh independientes, ya en el reinado de Idris II.

En el norte, el proceso de islamización de Al Andalus comenzó un poco más tarde. Al margen de interpretaciones legendarias, parece que el islam caló lentamente en el caldo de cultivo propicio que halló entre los practicantes del cristianismo arriano unitarista, dominante sobre todo en el sur de la Península Ibérica, enfrentado a los defensores del catolicismo trinitario instaurado en Roma. Sea como fuere, el Medievo en Andalucía se caracteriza por ser una etapa en la que la cultura andalusí englobaba a las tres religiones del libro en plena convivencia con distintos grados de conflictividad o armonía a lo largo del tiempo.



Posteriormente, las dos orillas del Estrecho se integran en periodos comunes de la historia en la que las fronteras cambian a menudo en una cronología que abarca bastantes cientos de años. La dinastía de Idris apenas si se mantiene tras su muerte en el 828 y se divide en reinos que son absorbidos primero por los fatimíes de Kairuán y posteriormente por los califas cordobeses. Inicialmente sólo las plazas de Tánger, Ceuta y Melilla por Abderramán III y luego, sobre el cambio de milenio, bajo el reinado de Hisam II y la espada del mítico Almanzor, todo Marruecos y el Magreb central. Cuando Córdoba se desunió en diferentes Taifas, la zona de Tánger permaneció vinculada al reino malagueño, mientras que el resto del norte de Marruecos permaneció independiente.

Tribus nómadas bereberes del sur entran en escena y, desde su capital en Marrakech, conquistan todo Marruecos, áreas del Sáhara occidental y la mayor parte de la Península Ibérica. El objetivo fue el frenar las luchas intestinas de los príncipes andalusíes y la pujanza de los reinos cristianos, conformando un vasto imperio –el almorávide– en las dos orillas del Estrecho de Gibraltar que se mantuvo hasta que, en el último cuarto del siglo XI, se produjo la invasión almohade, quienes lograron englobar bajo su mandato el conjunto de occidente musulmán, de Túnez en Marrakech y Andalucía.



Los benimerines sucedieron a los almohades desde el año 1.269 y perduraron alrededor de dos siglos. Pronto se retiran de Al Andalus para centrar sus esfuerzos en Marruecos, dejando en el norte el Reino de Granada en manos de la dinastía nazarí. Es entonces cuando la frontera entre los territorios conquistados por los cristianos y los restos del dominio andalusí se traza por los terrenos hoy declarados dentro de la RBIM en su zona norte, lo que justifica la gran cantidad de arquitectura defensiva que aún hoy se conserva en las provincias de Cádiz y Málaga. Por el sur es cuando se produce la ocupación ibérica (española y portuguesa) de muchos enclaves estratégicos marroquíes como Ceuta, Ksar Sghir, Asillah, Tánger o Melilla.

Castillo de Tarifa

El castillo de Tarifa se terminó de construir inicialmente en el año 960, tal y como figura en una placa escrita en caracteres árabes cúficos que aún se conserva en la entrada de la alcazaba. El responsable de su edificación fue el califa Abderramán III, quien llevó al emirato cordobés a sus mayores cotas de esplendor y bajo cuyo gobierno se construyó también la ciudad palaciega de Medina Azahara.

Está situado sobre un promontorio rocoso junto al mar a un escaso kilómetro de la Isla de las Palomas y fue una fortaleza primordial desde sus orígenes porque defendía la ciudad más meridional de Al Andalus y, de alguna manera, controlaba el paso del Estrecho de Gibraltar. Tiene alrededor de quince mil metros cuadrados, distribuidos alrededor de dos grandes patios de



armas y una torre albarrana (exterior) octogonal unida al castillo por un largo muro de cuarenta metros de longitud o coracha construida en tiempos de los almohades en el siglo XII. La defensa del castillo se realizaba, fundamentalmente, por un adarve o camino de ronda que circundaba todas las murallas, parapetado por almenas desde donde atacar al enemigo y que hoy constituye una de las partes más interesantes de la visita por sus espléndidas vistas sobre la ciudad de Tarifa.

Se le conoce también como Castillo de Guzmán el Bueno. La leyenda dice que Alonso Pérez de Guzmán, alcaide de la fortaleza y fundador de la casa de Medina Sidonia, prefirió entregar la vida de su propio hijo, en manos de los ejércitos andalusíes, antes que permitir que el castillo fuera entregado a los musulmanes benimerines en una de las múltiples refriegas acontecidas durante la conquista cristiana en el siglo XIII. Sin embargo, según la historiadora y XXI Duquesa de Medina, Guzmán el Bueno era un vasallo, es decir, no tenía plenos derechos de ciudadanía, dado su origen marroquí y su religión musulmana. Los hechos, al parecer, fueron inventados en el siglo XVI, como tantos otros de aquellas etapas de la historia de nuestro país.

El castillo ha sido remozado en varias ocasiones. Por un lado, el flanco que mira hacia el mar, el más castigado, ha tenido que ser reparado, mientras que los lienzos interiores todavía conservan parte de su esplendor arquitectónico califal. Tras la conquista cristiana, la fortaleza ha jugado un importante papel en la defensa contra piratas berberiscos e incluso durante la Guerra de la Independencia, cuando sirvió de acuartelamiento para las tropas españolas y británicas que defendían Tarifa del acoso de los ejércitos napoleónicos a principios del siglo XIX.

La fortaleza está abierta al público y en su interior hay un pequeño museo donde se explica la fundación y evolución de la arquitectura del castillo. Para consultar horarios, visitar la web:

http://www.guiadecadiz.com/es/que-hacer/cultura/castillo-guzman-bueno







Detalles de la kasba.

Alcazaba de Chefchauen

De alguna manera, la Kasbah es el corazón de Chefchauen. Está situada en la céntrica plaza de Outa el Hamman, justo en medio de las dos zonas de la Medina y es el edificio más conocido de la ciudad. Puede decirse que la fundación de Chefchauen se produjo en el momento en que se construyó la Alcazaba, en 1.471, cuando musulmanes y judíos expulsados de Al Andalus se establecieron en el lugar previamente habitado por una pequeña población de origen bereber alrededor de la mezquita Jamaa el Kebir. Al Rachid, el fundador, de origen andalusí y con formación en arquitectura, construyó un pueblo a imagen y semejanza de los de la otra orilla del Estrecho y una fortaleza que cumpliera funciones tanto militares, como administrativas e incluso culturales.

La fortaleza está en un magnífico estado de conservación. Desde su edificación ha sufrido numerosas reformas, reconstrucciones y restauraciones que la han ido adaptando a las necesidades de los tiempos. En los casi cuatro mil metros cuadrados que ocupa de superficie, destacan sus once torres, la impresionante torre del homenaje y sus altos muros rojizos de adobe almenados que presiden el centro de la ciudad y le proporcionan una estampa inconfundible. Posee dos puertas principales, una que la comunica con la plaza y otra que da salida hacia la Gran Mezquita contigua.

Ya en el interior se pueden observar los jardines andalusíes, algunas dependencias a distintas alturas y los restos de cárceles y mazmorras que estuvieron en uso durante los años del protectorado español. Se da la circunstancia de que el libertador rifeño Abd El Krim estuvo encerrado en ellas en 1.926, por liderar la lucha contra el poder colonial español y abanderar la República del Rif. La Alcazaba alberga en su interior uno de los museos más visitados de todo el norte de Marruecos, el museo etnográfico, que recrea



artes y costumbres populares de toda la zona de montaña de la región de Chauen. Ropas, joyas y complementos, tapices, alfarería, cuero, armas, instrumentos musicales y fotos antiguas componen las distintas salas de exposiciones. Está abierto todos los días de la semana a excepción del martes.

Alquería de Bel Younech

La antigua villa andalusí de Bel Younech está situada al norte de la población del mismo nombre, sobre una meseta desde la que se domina



una hermosa playa y un puerto natural, en medio de una ensenada protegida por dos cabos: Benzú al este y una enorme mole caliza plana que penetra en el mar junto a Aljazeera Layla o Isla del Perejil al oeste que se corresponde con una antigua plataforma de abrasión elevada por



Restos de murallas de la alquería.

las fuerzas tectónicas. Fue considerado un lugar idílico glosado por poetas, como el famoso Kadi Ayyad.

Se trata de restos arquitectónicos de una pequeña ocupación urbana de recreo, probablemente ligada a la ciudad medieval de Ceuta durante el siglo XII. El puerto, la riqueza en productos naturales y la presencia de agua dulce procedente de las filtraciones del Jbel Musa, hicieron de ella una próspera ciudad. Sobre el terreno aún pueden verse las plantas de algunas casas, hammans, mezquitas, baluartes y de una Al-munya meriní, única en su género en todo Marruecos, que conforma un tipo de arquitectura palaciega y de recreo muy frecuente en al-Andalus.

Alcazaba y fuerte de Targha

La kasbah de Targha, también conocida con el nombre de Dar Sultan, es una fortaleza medieval, probablemente de origen visigodo, situada en un cerro desde el que se domina el



pueblo costero de Targha y la desembocadura de un pequeño río. Sus murallas tienen forma triangular, construida con la antigua técnica del tapial, consistente en tierra arcillosa prensada dentro de un encofrado deslizante de madera, a fuerza golpes con un pisón. Está flanqueado por cuatro torres y, aunque en estado ruinoso, aún es posible reconocer en su interior restos de varios silos y cisternas. Fue abandonado definitivamente a principios del siglo XVI, tras su uso por los invasores portugueses.

El fuerte de Targha



Alcazaba.



Fuerte de Targha.



Targa.

es una pequeña torre situada en la playa del mismo nombre edificada sobre una roca en la desembocadura del río Tareh. Se accedía a ella a través de una escalinata de ladrillos, hoy desaparecida, por lo que su acceso actual es bastante complicado. Tiene una planta irregular adaptada al tamaño y forma del promontorio. Estuvo artillada, por lo que es posible que se construyera entre los siglos XV y XVI.

Alcazaba de Ksar Sghir

Situada entre Tánger y Ceuta, sobre una playa que constituye un pequeño puerto natural en la desembocadura de un pequeño río, Ksar Sghir reúne todas las condiciones para el establecimiento de una pequeña población. Por su estratégica situación en la orilla sur del estrecho de Gibraltar, este núcleo urbano ha estado habitado desde muy antiguo, como lo demuestran los restos romanos hallados ligados a la explotación de los recursos pesqueros de la zona, como una pequeña factoría de salazones. Sin embargo, los restos monumentales más importantes se corresponden con la época medieval.

Quedan restos de dos tipos de fortificaciones. De un lado, la ciudad fortaleza islámica redonda, única en su género en Marruecos, construida por los meriníes sobre un alcazaba del siglo VIII. Está rodeada por una muralla circular de dos cientos metros de



diámetro y veintinueve torres también redondas, varias puertas monumentales, una mezquita, un hammam, pozos y diversas zonas residenciales dispersas por el entramado urbano de estrechas



Vistas de la alcazaba.



Idealización de la villa-fortaleza en la Edad Media.

calles. En el siglo XV los portugueses se adueñaron de la ciudad y la adaptaron para resistir a las armas más potentes de la época. Demolieron las partes altas de las torres, las macizaron con escombros, reforzaron los muros, construyeron un camino de ronda para su protección, un pasaje cubierto hasta el mar, una iglesia, varios bastiones y un foso. Cuando los portugueses abandonaron Ksar Sghir, su puerto fue utilizado para el desembarco de los moriscos expulsados de al-Andalus en el siglo XVII.

El conjunto se encuentra en proceso de puesta en valor para las visitas turísticas mediante la señalización in situ de todo el conjunto y la apertura de un centro de interpretación.

Castillo de Castellar

Atendiendo a los resultados de las excavaciones realizadas en el interior de la fortaleza, los asentamientos humanos en el enclave hay que retrasarlos hasta la Edad del Bronce y posteriormente a la cultura ibérica, quienes probablemente situaron en el altozano de Castellar Viejo un bastión defensivo. La inmejorable posición para controlar los valles de los ríos Guadarranque y Guadiaro y los accesos desde el Campo de Gibraltar hasta Ronda hicieron del lugar una zona apetecible para ubicar algún tipo de edificación de carácter militar, ya sea una simple torre en sus orígenes o una pequeña fortaleza en tiempos cartagineses o romanos.

Sin embargo, el castillo que hoy podemos ver es típicamente andalusí, construido en los siglos XII y XIII, como elemento importante de la defensa de las fronteras nazaríes del Reino de Granada, momento en que alcanzó su máximo esplendor y relevancia. Está edificado sobre



un afloramiento de roca arenisca, por lo que su planta es absolutamente irregular al tener que adaptarse al relieve del terreno. La defensa principal consiste en un recinto amurallado parcialmente almenado, flanqueado por torreones cuadrangulares. En las zonas en el que el relieve es menos abrupto, por el norte y el suroeste, presenta añadidas otras murallas menores conocidas con el nombre de barbacanas y una doble puerta principal extramuros de ingreso en recodo y protegida por una barbacana con saeteras abiertas para facilitar la defensa frente a los atacantes. Sobre la entrada se encuentra el Alcázar y la Torre del Homenaje, recientemente restaurados y convertidos hoy en un pequeño hotel con encanto.

Pero la particularidad de esta fortaleza es que, dentro del patio de armas se ha ubicado un pequeño pueblo blanco muy especial que, sin duda, constituye una de los núcleos urbanos más bellos de toda Andalucía. Constaba ya en el siglo XIX de ayuntamiento, iglesia, escuela, aljibe, 70 casas, la cárcel y el palacio del marqués de Moscoso y, desde entonces, apenas ha variado hasta nuestros días. A finales del siglo pasado se convirtió en el paraíso de los últimos hippies del sur de la Península. Hoy consolida su posición como uno de los destinos más importantes de ecoturismo de la Reserva de la Biosfera. Para reservar sus casas rurales, el mesón-restaurante o habitación en el alcázar, gestionados todos por la Diputación Provincial de Cádiz, se puede consultar la web de Turismo Gaditano:

http://www.tugasa.com/es/c12.html

Castillo de Jimena

Jimena de la Frontera es uno de los municipios más bellos de la provincia de Cádiz. Tipológicamente es un pueblo blanco serrano, conformado por una laberíntica amalgama de calles acomodadas al irregular relieve y coronado, ¡cómo no!, por un castillo andalusí que le otorga



esa bella estampa tan característica y reconocida internacionalmente. En los alrededores del castillo se están descubriendo en la actualidad restos monumentales que sitúan la fundación de la ciudad en época romana cuando existía una fortaleza y una pequeña ciudad con algunos edificios públicos, probablemente construidos sobre la base de un asentamiento ibérico púnico.

El castillo de Jimena, tal y como la conocemos hoy en día, tiene origen medieval. Se comenzó a construir durante el siglo VII aunque no parece



Vista de los aljibes y el patio de armas.

que tuviera una especial relevancia hasta que, durante el reinado nazarí, se trazó por esta localidad la separación entre los reinos cristianos del oeste de Andalucía y los musulmanes del este. Formaba parte de la defensa del Estrecho y contaba con alrededor de cuatro mil habitantes durante la primera mitad del siglo XV, lo que proporciona una idea de la relevancia de la plaza. En 1.456 pasa definitivamente a manos cristianas, pero no es hasta 1.485 cuando, al ser tomada Ronda, desaparece la frontera tras más de dos siglos de existencia y deja de tener significación militar. Es entonces cuando el pueblo se comienza a expandir, alejándose de la protección del castillo alrededor de sus vías de acceso principales.

El castillo se protegió en 1.931, mientras que en 1.983, toda Jimena fue declarada Conjunto Histórico Artístico, un reconocimiento tanto a la integridad de su casco histórico como a los monumentos que encierra. Aunque no está muy bien conservado, merece la pena detenerse tanto en los aljibes como en la torre del homenaje y la puerta de entrada con su clásico arco de herradura y los lienzos en los que se usaron algunas estelas romanas con inscripciones latinas. Está permanentemente abierto al público.

Castillo de Zahara de la Sierra

La estampa del embalse de Zahara, con el pueblo al fondo y el castillo coronando el conjunto, con toda la panorámica reflejada en el agua, se ha convertido por derecho propio en una de las imágenes más representativas de toda Andalucía. Simboliza, como ninguna otra, los pueblos blancos andalusíes, la fusión de la naturaleza, la historia y la cultura de la región. Su indudable belleza y sus valores patrimoniales indujeron a la declaración en 1.983 del municipio como Conjunto Histórico Artístico.



De la antigua villa fortaleza medieval apenas si se conservan algunos lienzos de muralla en la zona este del conjunto aunque se presupone, dada la orografía tan abrupta del terreno, que constituirían un bastión casi inexpugnable. Sin



embargo, sí que se conserva en muy buen estado la torre del homenaje, reconstruida seguramente en época cristiana justo en la cúspide del montículo, a más de 600 metros de altura.



Panorámica de Zahara de la Sierra y el embalse.

Su construcción y las sucesivas reformas datan desde los siglos XIII al XV. Es de planta cuadrada y de esquinas redondeadas para resistir mejor los impactos de proyectiles. Posee dos alturas abovedadas y una zona superior descubierta. Parece que la torre cumplía una misión militar y a la vez doméstica, ya que su interior estaba diseñado para que pudiera acoger a una cierta cantidad de personas una vez que hubiera caído el resto de la villa, para poder resistir sitiadas a la espera de que llegaran refuerzos del exterior o pudieran negociar alguna forma de acuerdo que les permitiera seguir con vida.

El acceso al castillo está abierto para todo aquel que tenga la fortaleza para subir a pie hasta lo más alto del risco, sin embargo es posible concertar visitas al interior de la torre del homenaje contactando con la Oficina Municipal de Turismo

Bobastro

Bobastro fue el epicentro de la revuelta mozárabe contra Abdullah Ibn Muhammad, el califa



cordobés. Omar Ibn Hafsun, fue el héroe --o el villano-- que comenzó la sublevación en el año 883, en las montañas malagueñas, que llegó a poner en jaque al mismísimo emirato cordobés. Era de origen muladí (de familia cristiana visigoda convertida al Islam) aunque se convirtió al cristianismo durante el transcurso de su vida como rebelde en el mismo Bobastro. La influencia de Ibn Hafsun se extendió desde este lugar a las provincias de Cádiz y Granada, normalmente en las zonas montañosas, e incluso de Sevilla, Jaén y Córdoba, apoyado por alianzas con otros rebeldes y con gentes descontentas por los altos impuestos que le hacía pagar el estado.

En los montes de Bobastro, las Mesas de Villa-



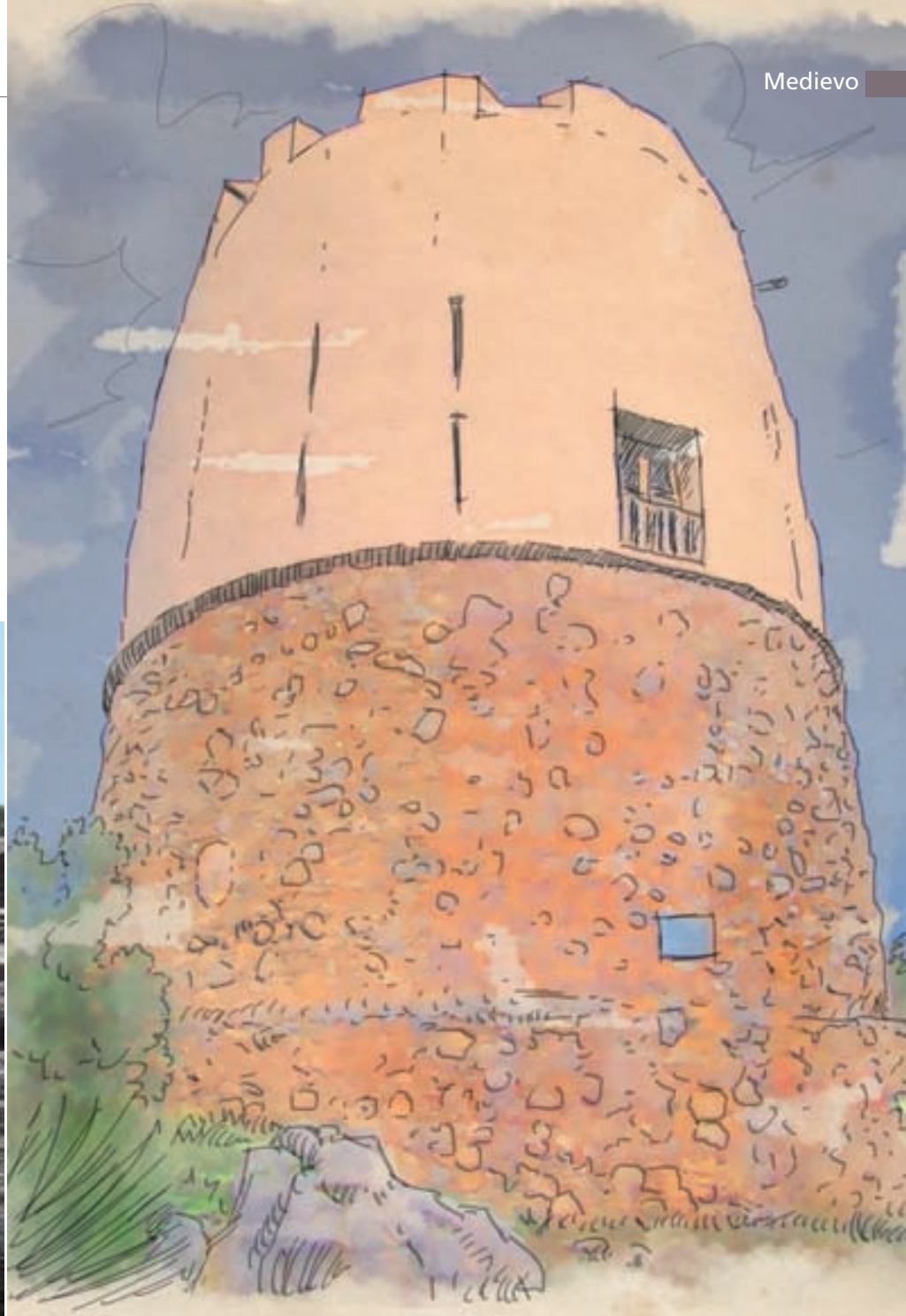
Restos del templo de Bobastro.

verde, llegaron a vivir hasta unas mil quinientas personas. Fortalezas cercanas como la de Álora y Ardales cayeron en manos de Ibn Hafsun, aunque lo habitual es que practicaran la guerra de guerrillas en una suerte de bandoleros medievales que vivían del saqueo y de las recaudaciones del tributo de protección. Fue derrotado por Abderramán III en el año 917, se dice que fue crucificado junto a la mezquita de Córdoba. Sus hijos continuaron el legado guerrillero hasta que depusieron las armas en el año 928.

Sobre el terreno quedan algunos restos interesantes. El monumento principal es una iglesia excavada en la roca que podría considerarse como una gran obra escultórica, originariamente complementada con muros de ladrillo y mampostería y vigas de madera que sostenían una cubierta de teja a dos aguas. Construida como afrenta al estado cordobés, llegó a nombrar obispo y a contener un convento de eremitas. También se conservan trazas del recinto amurallado exterior, del alcázar, de multitud de viviendas, necrópolis, canteras y de elementos relacionados con el aprovisionamiento del agua, un bien escaso en esas zonas serranas.

La visita al yacimiento está regulada desde los accesos por carretera MA-448 por un pequeño quiosco donde una persona expende los tickets de entrada (que tienen un coste de 3 € por persona) y facilita la información necesaria para aprovechar al máximo nuestro paseo interpretativo. La dirección web para ampliar la información y concretar los horarios de entrada es www.redpatrimoniogualdateba.com.





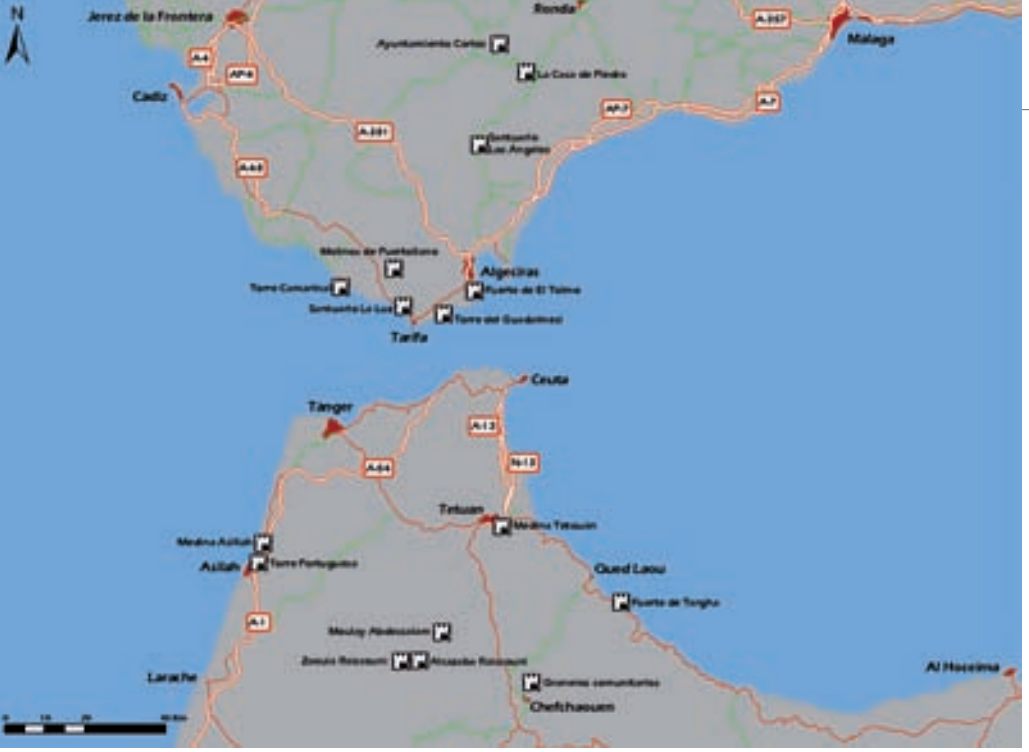
Torre de Yunquera
Esta torre vigía se encuentra en la localidad de Yunquera, formaba parte de un sistema defensivo y de comunicación para avisar mediante espejos y ahumadas a los habitantes de la Sierra de las Nieves de las incursiones enemigas desde las zonas más próximas a la costa.



"...Cualquiera puede hacer historia; pero sólo un gran hombre puede escribirla.."

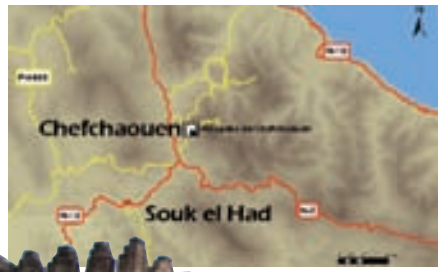
Oscar Wilde

Finalizamos esta sección con algunos de los monumentos más representativos de la historia moderna y contemporánea de las dos orillas. Obviamente, se trata de una pequeña selección escogiendo apenas una pincelada de todos los estilos posibles, abarcando desde la arquitectura popular, hasta la religiosa, la civil e incluso la militar. Una sugerente invitación para descubrir los muchos tesoros arqueológicos y culturales que encierra nuestra Reserva de la Biosfera.



Gran Mezquita de Chefchauen

La mezquita de Yamaa el Kebir se comenzó a construir durante el final del siglo XV por Mohammed Ibn Ali Ibn Rachid, fundador de Chefchauen, aunque fue su hijo quien la finalizó y construyó el particular minarete en el siglo siguiente. Está situada en la plaza Outa



El Hamman, el centro neurálgico de la villa de Chefchauen y, junto a la alcazaba anexa, conforman los edificios más monumentales de la ciudad.

Es un edificio de líneas simples, pintado de impoluta cal y coronado por una cubierta de teja andaluza. Carece de la ornamentación esperable en un monumento de esta índole. Únicamente destaca el alminar octogonal, de tradición andalusí, que dicen que está inspirado en la Torre del Oro sevillana y la puerta principal, pintada de azul

chauní, sobre la plaza a la que se accede por una escalinata llamada Bab al-Hamra. Interiormente consta de una nave rectangular porticada sobre la que se abren sus cuatro puertas, patios para el rezo al aire libre, fuentes para las abluciones y una madraza para el estudio del Corán. Al igual que en el exterior, su decoración es bastante austera. Como la práctica totalidad de las mezquitas de Marruecos, la entrada está prohibida para los no creyentes.

Santuario de Moulay Abdessalam

Moulay Abdessalam (1.165-1.228), descendiente de Idriss I, fue uno de los introductores del islam en Marruecos, concretamente de su corriente mística sufí y el fundador de la orden religiosa Shadhilita, que adquirió mucha relevancia durante el Medievo por ser quienes potenciaron la resistencia contra los invasores portugueses y españoles en el siglo XV. Está enterrado en este lugar, considerado sagrado y purificador desde muy antiguo, tanto el propio santuario, como la montaña que lo circunda e incluso toda la región de los Beni Arous, donde se encuentran muchos bosques sagrados en los que se enterraron a santones de su familia, sus maestros y sus discípulos. Sus descendientes fundaron Tazrut y Chefchaouen, considerada desde sus inicios ciudad santa en la que no podían entrar infieles hasta su



toma por los españoles en el siglo XX.

El santuario en sí es muy modesto, aunque está cargado de una importancia simbólica inimaginable a simple vista por el profano. Como dice una descripción del siglo XVII "consiste en un roble zen milenario, el árbol bendito, rodeado de cuatro muros de piedras blancas encaladas y un estrado contiguo donde se sientan decenas de recitadores del Corán". La zona donde está enterrado el santo está recubierta de grandes paneles de corcho apuntillados al suelo, para permitir a los creyentes caminar descalzos cómo-



damente en esta especie de mezquita descubierta al aire libre conocida como "Mezquita de los Ángeles". Los no musulmanes no pueden entrar en el interior del recinto pero pueden estar a pocos metros del mismo, al final del paseo que lleva hasta la tumba y oír en silencio los espectaculares cánticos de un grupo de miembros de la cofradía sufí, en algunos casos descendientes directos del santón, que son los únicos a los que se le permite pedir limosna en el interior del recinto, ocupados en la oración y viviendo de la caridad como símbolo de sumisión y entrega a Alá, que es quien se ocupa de su sustento.

Todos los alrededores están repletos de lugares a los que se les atribuyen cualidades mágicas: unas rocas milagrosas cuyo polvo cura las enfermedades, unas piedras muy juntas que impiden el paso a las personas que tengan problemas familiares, la fuente donde el santo hacía sus abluciones y donde fue asesinado, etc. Todos los años se celebran varias peregrinaciones multitudinarias al lugar. Miles de personas llegan a pie desde los aduares de los alrededores en varias rutas por las que recogen en cada población a más y más peregrinos de diferentes hermandades sufíes, hasta llegar juntos a Siad Moulay Abdessalam, punto culmen de una celebración que durará varios días. A la vuelta, numerosas cofradías pasan por la ciudad santa de Chefchauen, alojándose en la Zaouia Naciria.


El acebuche sagrado.


Mezquita de Moluay Abdessalam.

La celebración de la peregrinación trasciende la región e incluso las fronteras de Marruecos, siendo una referencia importante para todo el islam sufí a nivel mundial.

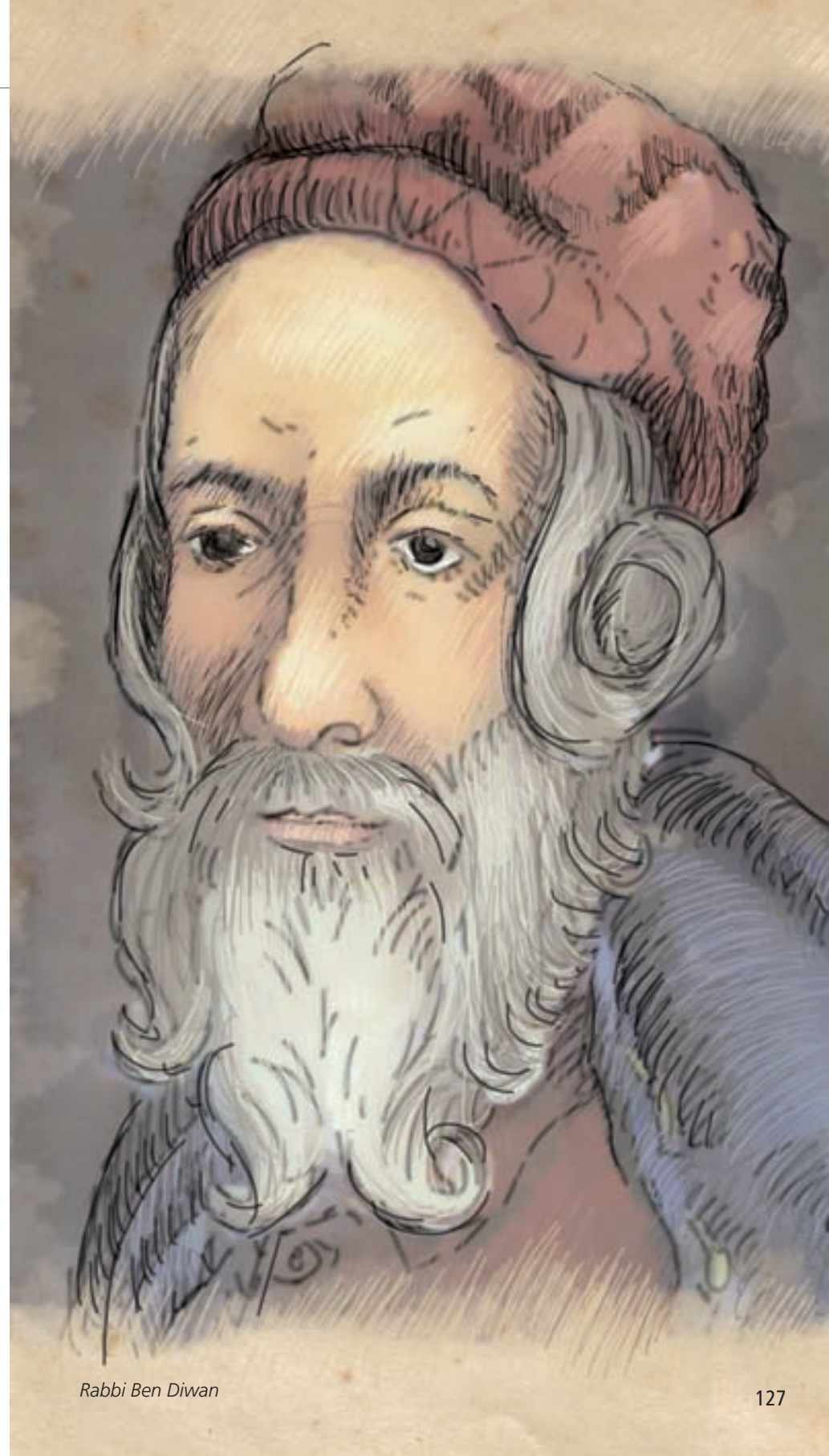
El Mausoleo de Rabbi Ben Diwan

Junto a la ciudad de Ouezzane, a unos seis kilómetros al noroeste se encuentra el pequeño aduar de Asjén que esconde un singular tesoro: la tumba de un santo judío, el rabino Amram ben Diwan, peregrino que predicó la religión hebrea durante el siglo XVIII cuya tumba está llena de historias milagrosas. El mausoleo en sí no es especialmente monumental, pero sí guarda un importante significado para la comunidad judía de Marruecos o del exterior que tienen a esta zona y su entorno como lugar de origen histórico. No está situado en el interior de Ouezzane porque, como ciudad santa, estuvo vedada para los no musulmanes hasta finales del siglo XIX y, a pesar de estar abierta, no se permitía el enterramiento de judíos en su interior, quienes siguieron usando como cementerio el de Asjén.

Todos los años, igual que en las romerías cristianas o que en los mussems sufíes del islam, se produce una peregrinación a la tumba del santo o a un lugar erigido en su honor. En el caso judío se conoce con el nombre de hiloula y agrupa anualmente en una fiesta que dura ocho días a miles de personas que proceden de Marruecos, de muchos otros lugares del mundo e incluso de Israel, desde donde han venido en ocasiones autoridades del estado a rendir homenaje a este santo. Ben Diwan también es un personaje reconocido por los musulmanes, quienes le procesan devoción, aunque ha ido descendiendo edurante los últimos años.



Recientemente, al mausoleo y al cementerio se le han unido una sinagoga, aseos, comedores, enfermería y una amplia zona residencial y donde colocar jaimas para pasar los días de


Rabbi Ben Diwan

celebración. Durante los ocho días que dura, se practican rezos, bailes, música, comidas festivas, el encuentro de muchas familias con gentes a quienes no ven de manera habitual y las peticiones económicas, en forma de monederos o bolsos (para que el santo los llene de dinero), o de otra índole, en forma de fulares o telas que se dejan colgadas sobre las ramas de un enorme olivo sagrado centenario.

Palacio de Mondragón

El Palacio de Mondragón es uno de los monumentos más importantes, conocidos y visitados de Ronda. Aunque de origen andalusí, fue ampliamente reformado en época cristiana siguiendo un estilo mudéjar-renacentista.

Al parecer, fue residencia en el siglo XIV del rey benimerí Abbel Malik, hijo del sultán de Marruecos Abul Hassan. Tras la incorporación de Ronda al reino de Granada, sus dependencias fueron ocupadas por los gobernadores nazaríes. No es fácil saber cuáles son los restos originarios del palacio, aunque hay cierto consenso en admitir que únicamente quedan de la época nazarí la planta, la cimentación y unos pasadizos subterráneos que conectaban el jardín con la Alcazaba. La zona actual de la fachada es, con toda seguridad posterior al Medievo.

Cuando Ronda fue conquistada por los reyes católicos establecieron allí su residencia en el tiempo en el que residieron en la ciudad. Posteriormente, Felipe II lo cedió al capitán Melchor de Mondragón, de ahí el nombre con el que se conoce al palacio, ya que es en esa época cuando se realizaron las obras más importantes del palacio.



El palacio se dispone alrededor de tres patios. El de entrada --conocido como el patio del pozo-- es del siglo XVIII, el patio Mudéjar del siglo XVI, porticado con columnas de piedra y capiteles reutilizados que soportan zapatas de madera de la planta superior, una puerta mudéjar enmarcada en un arco de herradura que da acceso al jardín. El tercer patio es de estilo tardo gótico. La fachada es del siglo XVIII. Del interior destaca el Salón noble con artesonado mudéjar. En la actualidad el palacio alberga el Museo Arqueológico de Ronda.t



Fachada del palacio.



Fachada monumental del Ayuntamiento.

Ayuntamiento de Cortes de la Frontera

El edificio que alberga el Ayuntamiento de Cortes de la Frontera es una magnífica representación de la arquitectura civil del siglo XVIII. Construido en época de Carlos III con fondos públicos, destaca por su fachada de piedra arenisca de tipo neoclásico, fechada en 1.784, en plena época de la Ilustración.

Uno de los patios del palacio.

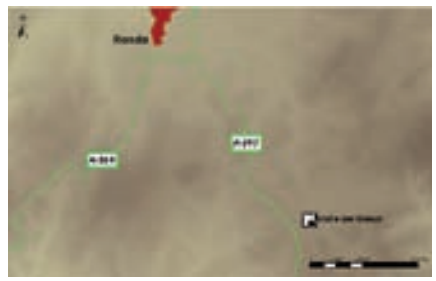


Los pueblos del Valle del Genal

El Valle del Genal es una comarca natural malagueña que puede presumir de ser una de las más bellas y mejor conservadas de toda Andalucía. Se compone de 15 pueblos blancos serranos regados por las aguas de uno de los últimos ríos vírgenes de la Península Ibérica, el Genal, subsidiario del río Guadiaro junto con el Hozgarganta, el Guadalcobacín y el Guadalevín. Situado en plena serranía de Ronda, el Genal discurre en muchos tramos paralelo al río Guadiaro, separado únicamente por una pequeña sierra hasta que ambos se encuentran en el término municipal de Casares en el predio conocido como "El Tablazo".

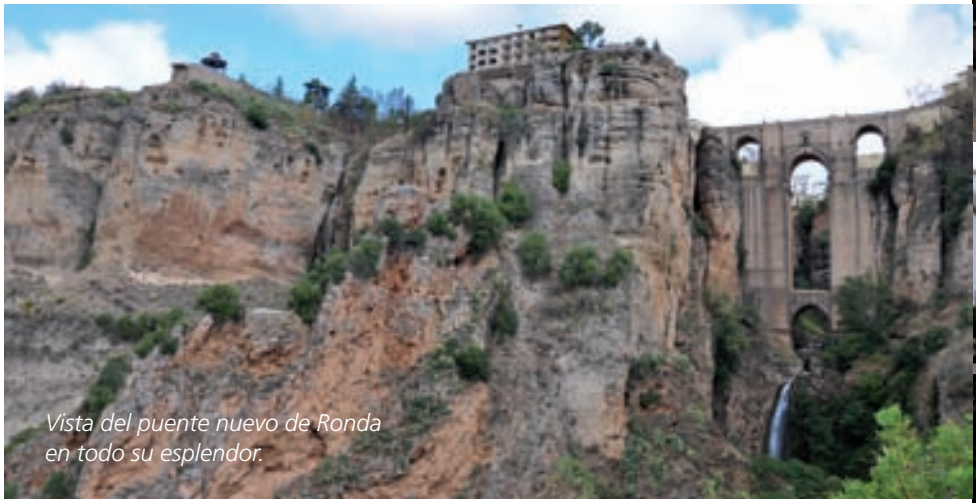
En general, no puede decirse que se trate de pueblos monumentales que destaquen por edificaciones singulares o majestuosas. Sin embargo, el valor de los municipios de la comarca lo constituye su particular conjunto, su fisonomía, su traza urbana. El visitante del valle tendrá la certeza de encontrarse en un lugar detenido en el tiempo, auténtico, sin muchas interferencias globalizadoras y homogeneizadoras, conservado durante los siglos destilando inalterada la esencia de Andalucía, esa que aún puede encontrarse en determinados puntos concretos de ambas orillas del Estrecho.

Los municipios que componen la comarca se dividen entre los del Alto Genal y los del Bajo Genal. Todos ellos se caracterizan por nacer o



conformar su fisonomía durante la época histórica andalusí, por lo que se trata, en todo caso, de pequeños pueblos de calles sinuosas y estrechas, adaptados a una orografía montañosa, donde predomina la cal como método de revestimiento de los muros de piedra, las ventanas y balcones con herrajes y la teja andaluza o teja árabe para cubrir los tejados a dos aguas característicos de la arquitectura rural de la región.

El Alto Genal lo componen los muncipios de Igualeja, atravesado por las aguas del joven río; Pujerra, pequeño pueblo morisco vinculado a la explotación de la castaña; Parauta, la localidad



Vista del puente nuevo de Ronda en todo su esplendor.

de nacimiento de Omar Ibn Hafsun; Cartajima, el pueblo situado a mayor altura de toda la comarca; Júzcar, que acogió la primera fábrica de hojalata del país; Faraján, que en árabe significa lugar alegre y Alpandeire, el pueblo del famoso fraile capuchino, Fray Leopoldo, que tantas devociones despierta en Granada y en toda Andalucía.

Por su parte, el Bajo Genal está integrado por los pueblos de Atajate, conocido por la riqueza de sus mostos; Benadalid, con su imponente castillo árabe hoy convertido en cementerio; Benalauría, un dinámico municipio con un particular sistema de democracia directa inusual en todo el estado español; Algatocín, situado a lomos de la sierra que separa los valles del Guadiaro y del Genal; Benarrabá, con su espectacular Monumento Natural del Cañón de las Buitreras; Gaucín, coronado por el castillo del Águila; Jubrique, la gran puerta de entrada hacia la serranía de Ronda desde la Costa del Sol y, por último, Genalguacil, que se extiende desde el mismo valle hasta las cumbres del Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja.



Los fortines del Estrecho

Los bunkers o fortines localizados en la zona norte del Estrecho de Gibraltar se comenzaron a construir a finales de los años treinta del siglo pasado con objeto de impermeabilizar las fronteras frente a un ataque del exterior, sobre todo en el caso de que la situación europea derivara en una conflagración regional que afectara finalmente a España. También existen otros muy similares en la costa marroquí.



Pujerra



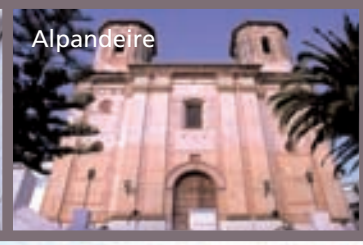
Parauta



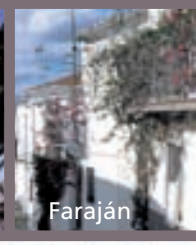
Júzcar



Cartájima



Alpandeire



Faraján



Igualeja



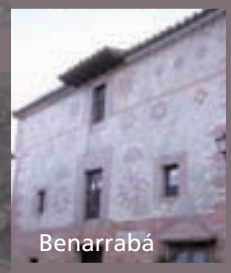
Atajate



Benalauría



Benadalid



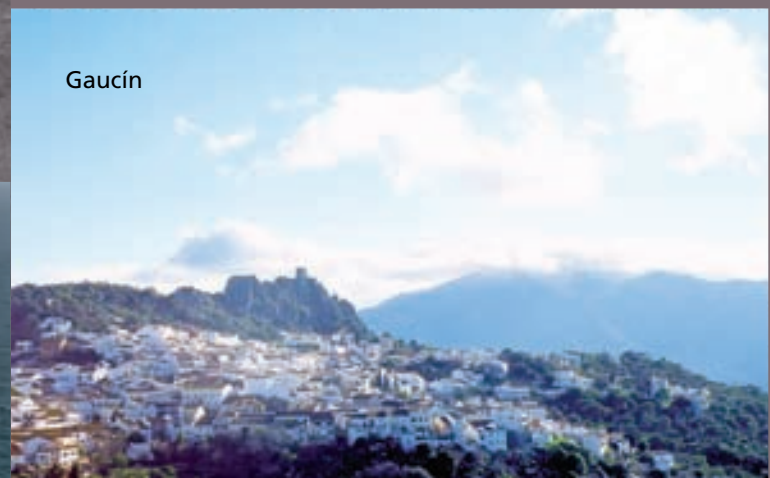
Benarrabá



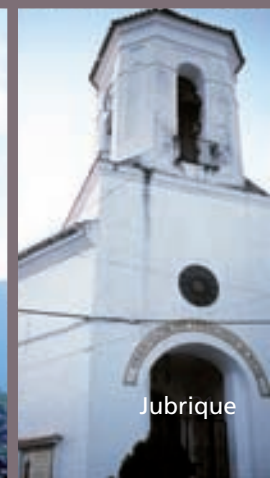
Algatocín



Genalguacil



Gaucín



Jubrique

El Patrimonio de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España) – Marruecos

Espacios Naturales de la Reserva





La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo incluye, a su vez, un conjunto de espacios protegidos por la administración marroquí y por la Comunidad Autónoma de Andalucía que se han ido declarando en orden a la preservación de la diversidad de unos ambientes muy intervenidos desde la Antigüedad, en los que no es posible entender sus paisajes sin aunar naturaleza y cultura.

Muchas de estos espacios responden a figuras contempladas en la legislación internacional, como la propia Reserva de la Biosfera; otras son supranacionales, como los Lugares de Interés Comunitario; la mayor parte de ellas tienen ámbito nacional, como los parques naturales y, por último, existen otras regionales como los parques periurbanos o los parques regionales naturales.

En el norte de Marruecos la Reserva incluye los siguientes espacios protegidos:

- Un Parque Nacional: Talassemtane.
- Seis Sitios de Interés Biológico y Ecológico (SIBE): Jbel Musa, Jbel Bouhachem, Ben Karrich, Jbel Habib, Souk Elhad y Brikcha.
- El futuro Parque Regional de Bouhachem.

En Andalucía, la Reserva integra a los siguientes espacios protegidos:

- Dos Reservas de la Biosfera: Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves.
- Cuatro Parques Naturales: Del Estrecho, Los Alcornocales, Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves.
- Cuatro Parajes Naturales: Playa de los Lances, Desfiladero de los Gaitanes, Los Reales de Sierra Bermeja y Sierra Crestellina.
- Tres Monumentos Naturales: Duna de Bolonia, Pinsapo de las Escaleretas y Cañón de las Buitreras.
- Once Lugares de Interés Comunitario. (LICs): Sierras Bermeja y Real, Sierra Blanca, Sierra de Lijar, Sierra Blanquilla, Sierra de Abdalajís y la Encantada del Sur, Sierra de Alcaparaín y Aguas, Río Guadalevín, Río Verde; Río Real, Río Guadiaro y Valle del Río Genal.
- Un Parque Periurbano: La Dehesa del Mercadillo.
- Siete Zonas de Especial Protección para las Aves: Sierra de Grazalema, Los Alcornocales, Estrecho, Desfiladero de los Gaitanes, Los Reales de Sierra Bermeja, Sierra Crestellina y Sierra de las Nieves.









Parque Nacional de Talassemtane

El Parque Nacional de Talassemtane fue declarado en 2004 por el Alto Comisariado de Aguas y Bosques y Lucha contra la Desertificación, aunque anteriormente, desde 1972, existía una reserva botánica específica que protegía las principales masas de pinsapares. Se extiende sobre 58.000 hectáreas en el extremo oriental de la dorsal caliza que recorre la mayor parte del macizo montañoso del Rif en una zona de relieves abruptos y espectaculares paisajes.

El Parque conserva en su seno los únicos pinsapares marroquíes, ecosistema relicto que constituye el corazón de Talassemtane y las zonas de mayor nivel de protección de todo el espacio. En el Parque se han censado más de 1.380 especies vegetales, muchas de las cuales son endemismos, también es el refugio predilecto de más de 100 especies de aves y de 35 especies de mamíferos como el macaco que habita en las numerosas cuevas que salpican las montañas.

A caballo entre el país de Ghomara y el de Yebala y recostada contra la ciudad de Chefchaouen, la zona interior del Parque acoge a unos 25.000 habitantes, distribuidos en seis comunas rurales en Chefchaouen y tres comunas rurales en Tetuán. Los yebalas, literalmente "la gente de las montañas", se distinguen por su forma de vestir, sus peculiaridades lingüísticas, sus técnicas arquitectónicas y sus prácticas agrarias, por lo que el componente cultural y etnográfico de Talassemtane es igualmente importante y reseñable en este espacio protegido.



En el Plan de Gestión del Parque Nacional se establecen tres zonas "ecológicas". Por un lado Zona Natural Protegida (ZNP), que ocupa 1.034 ha de pinsapar con cedros y su uso queda restringido a investigaciones científicas. El Santuario Natural Gestionado (SNG), que tiene una extensión de 2.568 hectáreas y constituye la zona tampón que rodea a los pinsapares de la ZNP, estando su uso destinado a cuestiones de restauración, conservación, y estudios que no alteren el medio natural. Y, por último, la zona de Gestión de los Recursos Naturales (ZGRN), el resto del territorio, destinado a actividades de conservación y desarrollo socioeconómico.









SIBE Jbel Musa

El Sitio de Interés Biológico y Ecológico de Jbel Musa es bien conocido en ambas orillas del Estrecho por estar considerado como la mítica columna africana de Hércules, par del no menos famoso Peñón de Gibraltar o Jbel Tarik. Ambos marcaron, durante el inicio del periodo histórico de occidente, el fin del mundo conocido por las civilizaciones colonizadoras provenientes del interior del Mediterráneo –fenicios, griegos y





cartagineses–, quienes las llamaron, respectivamente, Abyla y Kalpe.

El SIBE del Monte Musa tiene una extensión de 4.000 hectáreas, ocupadas en su mayoría por la enorme mole rocosa caliza que alcanza, a pocos metros de la costa, una altura de 850 metros, coronada por los restos de una antigua y pequeña mezquita. No obstante, en su interior también es posible hallar zonas de arenisca, fáciles de distinguir por la presencia de masas impenetrables de alcornoques y coscojas, así como una rica zona litoral de incomparable belleza en la que destaca, por derecho propio, la Isla del Perejil o Al Yazira Layla, a menos de 200 metros de la costa.

Pero son, sin duda, sus vistas privilegiadas al Estrecho de Gibraltar, las que hacen imprescindible la visita a este espacio natural. En días claros con viento norte o de poniente es posible divisar buena parte del frente litoral sur de Andalucía y casi todos los parques y parajes naturales que componen la zona norte de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo: Parques Natural del Estrecho, Los Alcornocales y Sierra de Grazalema y el Paraje Natural de los Reales de Sierra Bermeja.













SIBE Ben Karrich

EL SIBE de Ben Karrich, con sus más de 22.000 hectáreas, es el de mayor tamaño de toda la RBIM. Aparece como una zona de valles y montañas de relieves suaves, que unirían el oeste de la ciudad de Tetuán con las inmediaciones del Parque Natural de Bouhachem. En su interior existen tanto áreas de roca arenisca, que derivan en suelos silíceos sobre los que crecen algunas manchas de alcornocales mal conservados, como zonas calizas, pobladas por bosquetes de araares también en muy mal estado. En general toda la vegetación está bastante degradada aunque se ha iniciado un esperanzador proceso de lenta regeneración desde su declaración como zona protegida y es de esperar que el lugar también se repueble a medio plazo de coscojas que hasta ahora sólo se han hallado en forma de matorral de pequeño porte.



SIBE Jbel Habib

Este SIBE está situado en las proximidades de Ksar el Kebir, justo en la parte occidental del RIF, región en la que existe una fuerte presión humana. La influencia atlántica y los suelos silíceos permiten que en él se desarrollen bosques de alcornoques (más de 3.000 hectáreas), quejigos y robles melojos con una buena representación de sus cortejos florísticos asociados, lo que le confiere un marcado carácter de bosque isla que contrasta con la pobre vegetación de los alrededores. El jbel se levanta algo más de los novecientos metros sobre el nivel del mar y acoge un SIBE de cinco mil hectáreas que engloba todo el macizo montañoso de arenisca.







SIBE Jbel Bouhachem

El Sitio de Interés Biológico y Ecológico del Monte Bouhachem comprende buena parte de las mejores masas forestales de todo el Rif. De hecho, de las 8.000 hectáreas actuales protegidas está prevista una significativa ampliación de sus límites y su pronta conversión en el Parque Natural de Jbel Bouhachem.



La elevada pluviosidad y la presencia de suelos profundos, aireados y húmedos facilita la aparición de densos y ricos bosques autóctonos de quejigos, alcornoques, robles melojos e incluso cedros. Bajo el abrigo del arbolado se desarrolla una fauna asociada de gran diversidad, en la que destacan por su fácil visibilidad las colonias de macacos, pero también es posible hallar nutrias, meloncillos, ginetas, etc., incluso han sido citadas por los investigadores hace años, hienas, panteras y puerco espines. En cuanto a aves, se han contabilizado alrededor de 100 especies, algunas bastante raras en otros lugares del RIF como milanos, alimoches, águilas reales, elanios, etc.

Pero no solamente es interesante este espacio por su singularidad natural. Desde el punto de vista cultural Jbel Bouhachem y su entorno alberga una población que aún conserva vivas sus profundas raíces ancestrales y varios centros religiosos. De entre ellos es digno de mención especialmente el santuario de Moulay Abdessalam, una zaouia en honor del místico sufí que vivió entre los años 560-625 (1165-1228 de la era cristiana), responsable de la islamización de las tribus bereberes y que está enterrado en este lugar sagrado. El santuario está presidido, además de por la tumba del santón, por un magnífico roble milenario con los alrededores pavimentados de corcho, una perfecta comunión entre hombre, cultura y naturaleza. En muchos de los Bosques morabíticos de la zona marroquí de Reserva de la Biosfera se encuentran enterrados algunos de sus maestros, discípulos e incluso familiares.





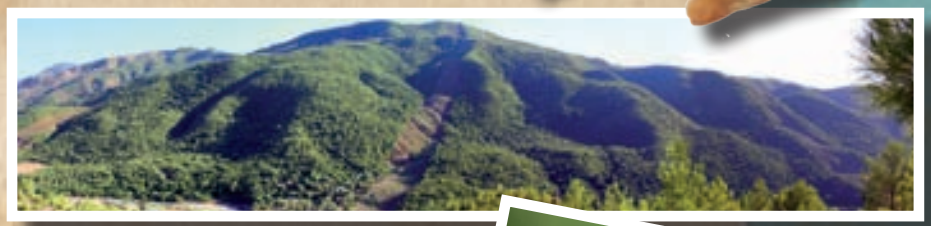




SIBE Souk El Had

Souk el Had es el Sitio de Interés Biológico y Ecológico más pequeño de la zona marroquí de la Reserva de la Biosfera. Con apenas 343 hectáreas, se trata de una verdadera isla ecológica de matorral noble mediterráneo rodeada de repoblaciones de pinos y zonas más degradadas. En este sentido, no dista mucho en cuanto a valores





en biodiversidad y en lo relativo a la función ecológica de otros SIBES cercanos como Brikcha o Jbel Habib, auténticos reservorios de vegetación autóctona desde donde podría comenzar la regeneración de la flora climácica de las zonas colindantes una vez que las condiciones naturales y antrópicas así lo permitan. Al igual que en el SIBE de Brikcha, uno de los valores florísticos más importantes de este SIBE es la presencia de retazos de bosques de coscoja, muy raros en todo el Rif marroquí.



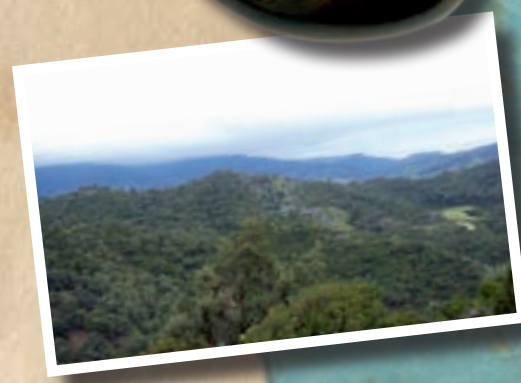
SIBE Brikcha

Brikcha es un Sitio de Interés Biológico y Ecológico situado al sur de la Reserva de la Biosfera y fuera de los límites estrictos de ésta. Es de pequeño tamaño, sólo tiene poco más de 600 hectáreas, pero su excepcionalidad la marca la presencia de manchas de coscoja prácticamente desaparecidas actualmente de todo Marruecos salvo del SIBE de Souk el Had y de algunos bosques morabíticos. Brikcha sería así como un bosque isla autóctono en medio de zonas mucho más intervenidas por la mano humana en el que se conserva una muestra representativa de la vegetación originaria rifeña de zonas silíceas.

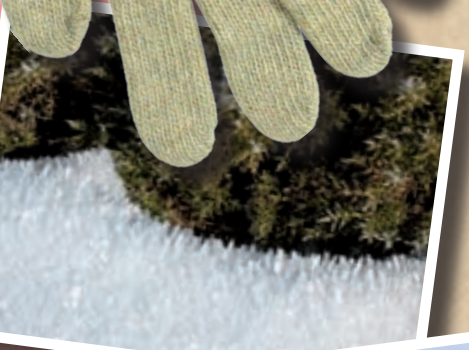
Además de coscoja, es posible hallar alcornoques y ejemplares aislados de quejigos, encinas y algún que otro pino de repoblación. La riqueza vegetal se traduce siempre en una rica fauna asociada, en este pequeño enclave se han citado 12 especies de mamíferos, 53 de aves y 18 de reptiles y anfibios.

Sorprende la abundancia del lagarto ocelado de África del norte en cualquier claro soleado en medio de la espesura del bosque.













Parque Natural Sierra de las Nieves

Este espacio protegido, situado a caballo entre la ciudad de Ronda y la Costa del Sol, se corresponde con una enorme masa caliza de algo más de 20.000 hectáreas de extensión declaradas como Parque Natural en 1989. Antiguamente, esta sierra servía de almacén natural de nieve para el abastecimiento de pueblos y ciudades durante los meses de calor, como atestiguan los muchos restos de neveros que aún se conservan dispersos por su geografía.

Sierra de las Nieves juega con los contrastes. A los 1.919 m de altura del Pico Torrecilla le dan la réplica los 1.101 m de profundidad de la sima GESM, una de las 10 de mayor profundidad del planeta. Tan espectaculares son sus paisajes montañosos como su entramado de pozos y galerías labradas gracias al agua que, con infinita paciencia, va disolviendo la caliza y horadando auténticos laberintos subterráneos para luego desprenderse de ella dando forma a mágicos paisajes subterráneos.

Las masas calizas se complementan con masas de peridotitas. En ellas, el terreno más impermeable y arcilloso adquiere unas marcadas tonalidades rojizas que enriquecen y matizan el paisaje ofreciendo espléndidas panorámicas.

La roca caliza, la orientación y la altura se combinan para albergar en este parque natural uno de los escasísimos bosques de pinsapo del planeta. Estos abetos son vestigios de lo que en otro tiempo fue la vegetación imperante durante épocas más frías que la actual que ha mantenido reductos donde sobrevivir hasta nuestros días. Pero además de joyas botánicas, estos árboles son auténticos monumentos naturales como el Pinsapo de la Escalereta, ejemplar de unos 500 años de edad.

Amantes del montañismo, la espeleología, cicloturistas o senderistas y paseantes sin mayores exigencias encontrarán en Sierra de las Nieves una dimensión que colme sobradamente sus expectativas.





Parque Natural Sierra de Grazalema

Sierra de Grazalema fue el primer Parque Natural declarado en Andalucía. Existe como tal desde febrero de 1985, ocupando una superficie total de 53.411 hectáreas. De la relevancia natural que atesora en su espacio nos da idea el que la zona fuera declarada en 1977 como Reserva de la Biosfera por la UNESCO, teniendo la distinción de ser la primera de su género en el territorio español.



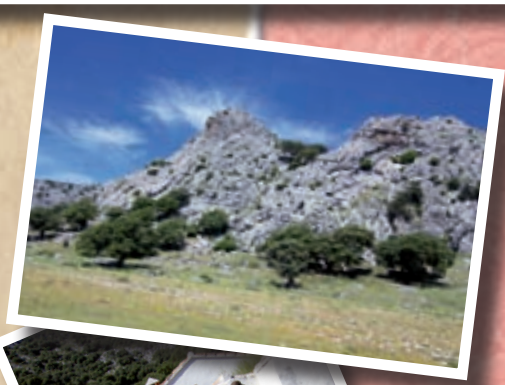


El elemento más emblemático del Parque, además del denso bosque mediterráneo de encinas, alcornoques y quejigos, es el pinsapo, principalmente concentrado en la Sierra del Pinar, por ser el lugar más lluvioso de la Península, que constituye el verdadero corazón del espacio protegido.

Otro punto de interés es el curso alto del río Majaceite, donde se puede observar a la nutria, y donde sus olmos, sauces y álamos forman un característico bosque en galería. Éstas y otras especies, hasta 300, pueden contemplarse en el cercano jardín botánico El Castillejo, junto al Centro de Visitantes El Bosque.

La bien conservada vegetación da lugar también a una rica fauna, manteniendo con semillas, frutos otoñales y pastos al ciervo, corzo, conejo, perdiz y la cabra montés. Destacan las numerosas aves, con 136 especies distintas, como el águila perdicera y el buitre leonado, este último mantiene aquí las mayores colonias de toda Europa. Completan el ecosistema otros carnívoros emblemáticos como la gineta y la comadreja, el halcón peregrino, las águilas calzada y culebrera y el búho real.

A destacar la gran cantidad y variedad de rutas de senderismo. La visita al pinsapar, así como a otros enclaves de la Zona de Reserva, puede realizarse sólo en algunas épocas del año y con limitación de visitantes, por lo que se recomienda solicitar información previa.









Parque Natural Los Alcornocales

Con una superficie 167.767, es uno de los más grandes de Andalucía. Declarado en 1989, ha sido catalogado por la comunidad científica como el mejor bosque de la Península Ibérica y una de las diez maravillas naturales de Europa.

El Parque se caracteriza por mantener el alcornocal más extenso y uno de los más grandes del mundo. A diferencia de los montes alcornocales de otras latitudes donde la espesura es relativamente baja, en esta espacio los árboles forman auténticos bosques acompañados de una rica y variada vegetación arbustiva y herbácea en íntima conexión, lo que asegura la regeneración natural del mismo, una buena mezcla de edades, y una florística y faunística muy elevada.

Además de alcornocales, hay representadas otras masas forestales, merecen destacarse los acebuchares, las herrizas de cumbres, los montes de quejigo moruno y, sobre todo, los bosques galería que flanquean los arroyos de montaña, en ellos se desarrolla la comunidad vegetal más relevante desde el punto de vista científico del Parque: los bosquetes relictos de tipo tropical o los restos de laurisilva, únicos en la Europa continental.

La posición geográfica es uno de los aspectos que más han marcado los avatares del patrimonio alcornocaleño, tanto del natural, como del cultural. Su poblamiento humano comienza hace centenares de miles de años, tal y como demuestran los innumerables de yacimientos de industria lítica en las riberas de algunos ríos o los centenares de cuevas con arte esquemático serranas. Tras los primeros pobladores, otros muchos se asentaron en este espacio, superponiéndose culturas y civilizaciones que han aportado un peculiar matiz etnológico y un legado de fantástica riqueza: torres, conventos e iglesias, castillos, fortalezas, etc. Muchos de los pueblos que hoy integran el Parque Natural alcanzaron su apogeo durante las guerras de conquista cristianas, cuando constituían la línea fronteriza occidental del reino nazarí. Todavía hoy conservan muchos rasgos moriscos en sus cascos históricos, típicos de pueblo blanco serrano, con mucha relación arquitectónica y estética con poblaciones norteafricanas de la propia RBIM.





Parque Natural Del Estrecho

Este pequeño Parque Natural marítimo-terrestre de 18.931 hectáreas, es el más reciente de toda la red andaluza, ya que fue declarado en 2003 sobre los municipios de Tarifa y Algeciras.

Situado entre el Atlántico y el Mediterráneo, en su interior destacan bellas playas como la de Los Lances, amparada bajo la figura de protección de Paraje Natural, o la de Bolonia, cuya famosa duna ha sido declarada Monumento Natural. En estos arenales costeros crecen plantas adaptadas a la sequedad y el viento como el barrón, el enebro y la típica camarina, que da nombre al faro de la zona. Alrededor existen pinos piñoneros, procedentes de las repoblaciones realizadas en los años 60 del siglo pasado para contener las dunas, junto con un matorral de alto valor ecológico. Adentrándose en la sierra aparecen, alcornoques y acebuches junto con eucaliptos de repoblación.

Pero las protagonistas del Parque son, sin duda, las aves. Entre las residentes y las que se cruzan en pasos migratorios es posible avistar más de 400 especies diferentes. El fenómeno de la migración es un auténtico espectáculo faunístico sin parangón en nuestro continente que atrae cada año a miles de personas para disfrutar en la red de observatorios del Parque del paso de varios millones de individuos de los cuales alrededor de 700.000 son llamativas aves planeadoras.

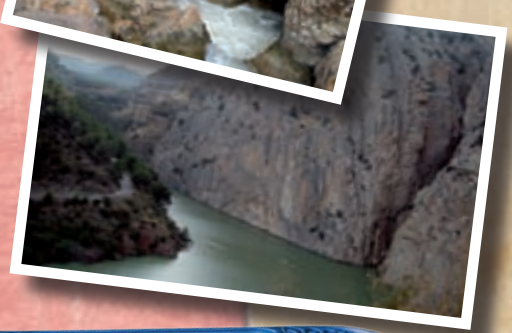
Las aguas del Estrecho también albergan valores naturales importantes. Se han contabilizado más de 1.900 especies de flora y fauna marina, como la tortuga boba, el delfín o la marsopa. En este lugar, ideal para el buceo, se disfruta de extensas praderas de algas, destacando por su porte espectacular las laminarias. Para los interesados en ballenas y delfines, existen paseos en barco desde Tarifa en los que se puede disfrutar de avistamientos de estos cetáceos.

El patrimonio cultural es otro reclamo más del Parque; de entre los numerosos restos arqueológicos, sobresale la antigua ciudad romana de Baelo Claudia, enclave estratégico para la industria salazonera de la Bética. Pero el legado arqueológico del Estrecho no se limita a la superficie terrestre, el patrimonio submarino ocupa un importante lugar, resultando llamativa la cantidad de restos de naufragios de buques de muchas épocas diferentes. Destaca asimismo como foco de patrimonio inmueble el centro urbano de Tarifa catalogado como Conjunto Histórico.











Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes

Este Paraje Natural de 2.016 hectáreas está vertebrado por la Garganta del Chorro un estrecho cauce de alrededor de 10 m de anchura y de 300 m de altura que convierten a este cañón de más de tres km de longitud, en un enclave realmente impresionante.

Adosado a sus paredes se encuentra el famoso Caminito del Rey, que debe su nombre a que el rey Alfonso XIII lo atravesó, cuando vino a inaugurar la presa del Conde del Guadalhorce en 1921. El inicio del camino ofrece espectaculares panorámicas del cañón.

El responsable de la apertura de esta espectacular garganta es el río Guadalhorce que, como si de un cuchillo se tratara, ha ido poco a poco cortando las rocas de la Sierra de Huma. Estas rocas, de distinto origen y edad, han dado lugar a formaciones geológicas en forma de cuevas y simas. En total, se han contabilizado más de 20 cavidades de gran importancia geológica y arqueológica. En una de ellas, la cueva de Ardales se han encontrado importantes muestras de arte rupestre, con más de 1.000 motivos artísticos, en sus más de 1.600 metros de galerías.

Por todo ello este paraje no solo es de una belleza impactante sino que se ha convertido en un auténtico santuario para los amantes de la espeleología, la escalada y el barranquismo.

Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja

El Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja, declarado en 1989 sobre una superficie de 1.236 hectáreas, destaca por poseer una de las mayores extensiones donde ha aflorado un tipo de rocas de origen volcánico llamadas peridotitas. Este material, rico en platino, confiere a estas sierras su característico color granate y, a su vez, le da nombre.

Los Reales son conocidos por albergar la única población de pinsapos sobre peridotitas repartidos en cuatro zonas con una extensión total de 90 hectáreas. Se pueden encontrar sobre en zonas altas, mezclados con aulagas o piornos, como en el caso del vértice de Los Reales, a 1.450 metros de altitud. En su ascenso, pueden identificarse otras especies propias de este Paraje Natural, tales como pinos o alcornoques. Desde este enclave se podrán disfrutar de espectaculares pa-









norámicas de la Costa del Sol y de los bellos pueblos serranos.

El patrimonio cultural que alberga el Paraje también merece una visita. En la población de Casares destaca su casco antiguo o los restos de su castillo árabe. Genalguacil, situado entre el río Genal y Sierra Bermeja, es una localidad de bellos paisajes verdes que mantiene el encanto de los pueblos con herencia andalusí, propios de la comarca. Y por último Estepona, localidad costera, en la que el viajero podrá disfrutar de los aromas del mar y de sus montes, que mantienen uno de los cuatro pinsapares de este espacio natural.

Paraje Natural Sierra Crestellina

Este espacio protegido encierra en sus 477 hectáreas de extensión elementos sumamente interesantes desde el punto de vista paisajístico. El nombre de Sierra Crestellina tiene su origen en el perfil de su paisaje: alturas medias pero coronadas por crestas afiladas. De ahí que uno de sus grandes atractivos sean las vistas que desde ellas se divisan. Existen varios miradores al efecto que brindan enclaves privilegiados. Desde el mirador de Cosalba se puede apreciar en una sola panorámica buena parte de la dimensión de la Reserva: Parque Natural Sierra de Grazalema, de los Alcornocales, Del Estrecho y el Jbel Musa.

Paraje Natural Playa de los Lances

El Paraje Natural Playa de los Lances tiene una superficie de 226 hectáreas. Está inmerso en el término municipal de Tarifa, muy cerca del casco urbano y dentro del Parque Natural Del Estrecho. Fue declarado como tal en 1989 en virtud de la Ley de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. Posee un destacado valor ornitológico, especialmente durante los períodos de migración como área de descanso y aprovisionamiento de las aves en las travesías por el Estrecho de Gibraltar.

La playa de Los lances es internacionalmente conocida por la práctica de actividades náuticas deportivas relacionadas con el viento. Sus ecosistemas litorales y sus frentes dunares se enriquecen con los aportes hídricos de los ríos de la Jara y de la Vega que, junto con el arroyo Salado, crean una zona húmeda de gran riqueza natural, abundante en peces y moluscos, en el que incluso pueden encontrarse algunos ejemplares de nutria.





Expresiones Culturales

"...Yo soy el espacio donde estoy..."

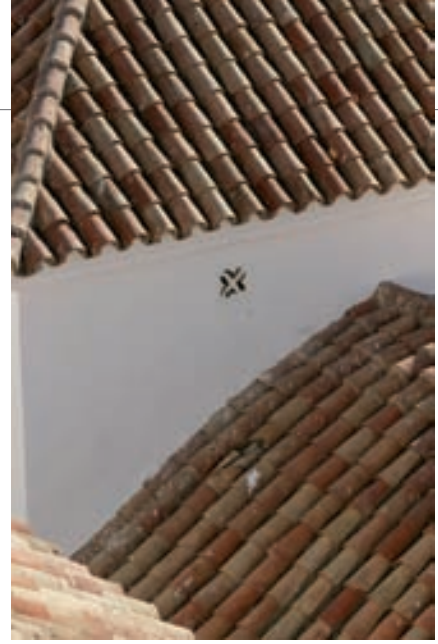
Noel Arnaud

Cuando se trata del estudio de los modos de vida tradicionales en el medio rural, encontramos un gran desfase entre las dos orillas de la Reserva. En la parte andaluza, durante los últimos decenios, se han ido perdiendo tanto efectivos poblacionales como la cultura ligada a los sistemas de explotación sostenible de los recursos naturales. La globalización, las carreteras y los medios de transporte, la electrificación en viviendas aisladas, los sistemas de comunicación o las nuevas tecnologías han ido homologando muy rápidamente las maneras de vivir entre el campo y la ciudad para los pocos residentes que aún se mantienen en ámbitos rurales. Desde los años sesenta del siglo pasado, el éxodo hacia las aglomeraciones urbanas y las zonas costeras llegó a hacer desaparecer numerosos asentamientos en las sierras y campos e hizo disminuir drásticamente los censos de multitud de pueblos que vieron perder, en muy poco tiempo, alrededor de la mitad de su población.

En el sur, sin embargo, las tendencias demográficas parecen apuntar en sentido contrario o bien en el punto de partida de un proceso similar que aún no se ha iniciado claramente. No obstante, los cambios que acontecen en la actualidad en Marruecos hacen presagiar una reestructuración poblacional que despueble

Calle de la medina de Chauen.











progresivamente los montes en favor de las grandes urbes y las zonas litorales. La presente y masiva construcción de grandes infraestructuras, complejos hoteleros e industrias varias supondrá a medio y largo plazo una fuerte demanda de mano de obra al tiempo que la elevación del nivel de vida de las ciudades conllevará seguramente procesos de desplazamientos internos que despoblarán progresivamente el paisaje rural y, de paso, aliviará la presión humana sobre los bosques del mismo modo que sucedió en Andalucía años atrás.

Por este motivo, lo que al sur de la Reserva es el día a día de sus habitantes serranos, en el otro forma parte de la historia reciente e incluso casi de la etnografía. Afortunadamente, desde la irrupción del turismo rural como sector económico, las administraciones públicas y el sector privado, han iniciado procesos de investigación, restauración y puesta en valor del acervo cultural material e inmaterial asociado a los modos de vida tradicionales en los ámbitos serranos y se cuenta tanto con información, como con numerosos museos y elementos patrimoniales rescatados de la ruina o el olvido.

La vivienda tradicional urbana

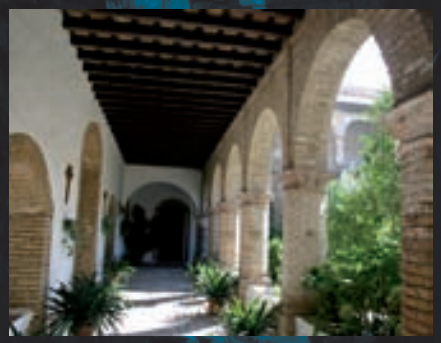
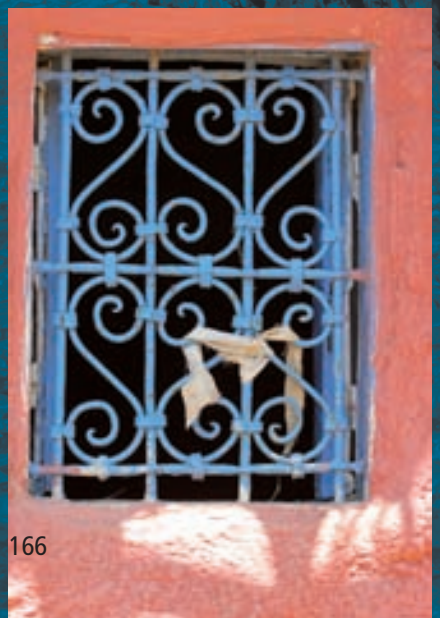
En los cascos urbanos de cierta entidad de los municipios serranos de ambas orillas se repiten los esquemas constructivos. El pasado común, las emigraciones en ambos lados del Estrecho en diversas épocas históricas y, sobre todo, el sustrato andalusí y morisco, que dio origen o configuró la fisonomía de multitud de pueblos de la Reserva hacen que cualquier pueblito del Valle del Genal pueda homologarse, por ejemplo, con el Chefchauen más histórico.

La vivienda urbana se compone de muros de paredes de piedra, encaladas (teñidas de añil en el caso sureño hasta cierta altura), solapándose unas con otras en volúmenes prismáticos escalonados adaptados al relieve del terreno. La forma de la cubierta más clásica casi siempre es un techo inclinado a dos aguas cubierto de teja árabe o teja andaluza, según se diga en el norte o el sur de la Reserva, respectivamente. No obstante, muchas veces se sustituyen total o parcialmente por azoteas o terrazas, algo mucho más propio de las zonas costeras.

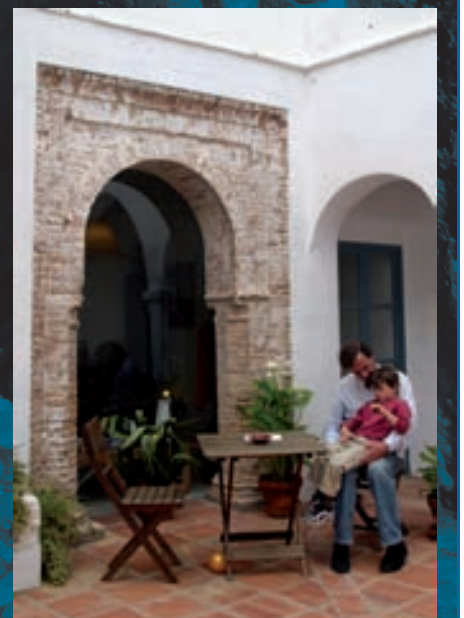
Para delimitar con más exactitud los huecos de puertas, ventanas o balcones, a pesar de que los lienzos de los muros se construyeran de piedra, se utilizaba el ladrillo de barro macizo









que, en ocasiones, se utilizaba para dar cierta prestancia a las entradas de las viviendas, como en las portadas nazaríes que aún se conservan en edificios públicos o entradas de muchas casas solariegas.

La cerrajería suele ser rica. En el sur perviven formas y maneras de hacer andalusíes, transmitidas por vía oral, de padres a hijos ininterrumpidamente desde el Medievo. Dan lugar a rejas tupidas, cosidas mediante grapas, mediante la repetición de ornamentos clásicos bastante menos usuales en el norte de la RBIM. Además de Chauen, donde residen varios maestros herreros de larga tradición, merecen destacarse las rejerías de Grazalema y las rondeñas, aunque desgraciadamente ya quedan pocos artesanos que se dediquen a mantener viva una tradición arraigada desde hace muchos cientos de años.



Como conjunto, destaca la blancura de la cal (o de las modernas pinturas blancas) que constituyen la seña de identidad de los municipios bien conservados de la serranía de Cádiz, del Valle del Genal o de la serranía de Ronda, los internacionalmente conocidos como pueblos blancos, con los núcleos de población rifeños, donde la cal se mezcla con tonos añiles e incluso rosados o pasteles.

La vivienda rural

El más simple modelo de vivienda rural es la cabaña, la choza o los asibs como los llaman en el Rif. Los más primitivos tienen planta circular, como sucede prácticamente en todas las culturas del mundo y como se construía en la prehistoria. Sin embargo, hoy son difíciles de ver y apenas si quedan testimonios gráficos de ellos. Normalmente se utilizaban en conjunción con chozas rectangulares, dejando las primeras como cocina y estas últimas como dormitorios. En ambos casos estaban construidos con piedra (casi siempre en seco) y vigas de madera que soportaban un tejado de materia vegetal que variaba según las zonas: paja castañuela en las cercanías de zonas húmedas, brezo en ambientes más serranos o bien de bálago de trigo en las más agrícolas. En

Arquitectura tradicional



Parcelaciones en minifundios en el valle del oued Laou.

los duares (poblados) de los alrededores del Jbel Kelti las cabañas tienen el techo plano, pero la materia vegetal se mezcla con barro para lograr una mayor impermeabilización y resistencia a las inclemencias del tiempo. Resulta curiosa la denominación en las comarcas alcornocaleñas de la choza con el nombre de morisco, pudiendo tener relación con la forma de construir en el medio serrano desde el Medievo hasta mediados del pasado siglo.

Cuando el núcleo de población inicial se tiende a estabilizar para todo el año y no están ligados a trabajos de tipo estacional --como por ejemplo la explotación de pastos temporales--, las chozas se tornan en viviendas de mayor tamaño, más solidas, complejas e internamente especializadas según la función a la que se destine cada una de las estancias. En la parte sur es posible aún observar la tipología tradicional de las construcciones populares, aunque en los últimos años la mayoría de los tejados facturados con materia vegetal se han ido sustituyendo por acero galvanizado, que requiere mucho menos mantenimiento y, sobre todo, evita muchos accidentes domésticos, ya que uno de los problemas seculares de este tipo de viviendas era la facilidad con la que ardían los techos cuando se ponían en contacto con las chispas provocadas por los hogares en los que se cocinaba o que se mantenían encendidos para proveer de calefacción a la casa.

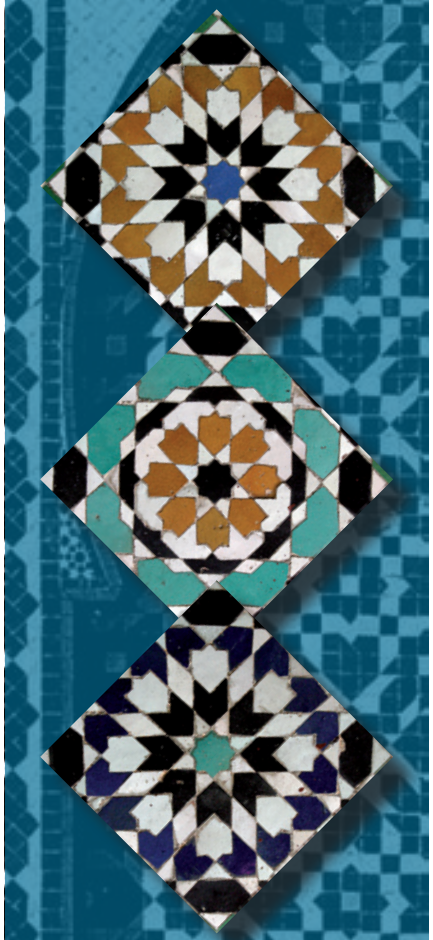
La vivienda rifeña es una construcción de una o dos plantas que rodea a un patio interior cubierto en parte a modo de zaguán y constituye una unidad familiar en sentido amplio, pues no es raro que acoja, bajo un mismo techo hasta tres generaciones diferentes del mismo linaje. Hecha de piedra cementada con adobe, luego se la recubre exteriormente con una capa protectora de este mismo mortero y una segunda capa de arcilla más fina o, directamente, de cal.

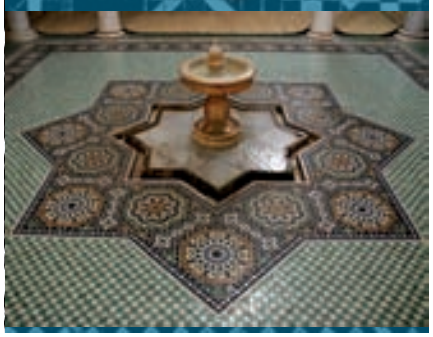


Un entramado de vigas de madera sostiene a un primer techo plano hecho de vegetales y arcilla y sobre él, otro techo voladizo, a varias aguas, de materia vegetal, para proporcionar una cámara de aislamiento e impermeabilidad. Es esta cubierta la que prácticamente ha desaparecido por completo desde mediados del siglo pasado sustituido por el zinc o el acero galvanizado. Entre el techo y el sobretecho se dispone una especie de cobertizo elevado para el almacenamiento de grano, aperos, etc.

Habitualmente orientan, si es posible, su fachada interior principal al sur. Se compone de estancias para la vivienda, para el ganado e incluso para guardar parte de la cosecha. Asociada a ella suele haber un pequeño huerto contiguo para la autosubsistencia, aunque a veces se coloca, cuando el terreno no lo permite, en lugares

Lozas y azulejos
En el ámbito andalusí, los azulejos ornamentales con motivos geométricos son toda una seña de identidad cultural que diferenciaban a los edificios y construcciones más relevantes.





alejados de la misma. Un horno de pan en el exterior, junto a las pilas de leña almacenadas como combustible, tanto para cocinar como para calentarse y un pequeño aprisco, completan la estructura del conjunto habitacional rifeño.

Los aduares rifeños son una amalgama de este tipo de viviendas, por lo que casi nunca cuenta con una estructura urbana definida. Sólo en determinados casos, cuando adquieren un tamaño más considerable, existen ciertos edificios públicos administrativos o religiosos.

En la zona norte de la reserva, el hábitat rural disperso se compone de viviendas asociadas a las explotaciones silvopastorales. Las más pequeñas que se contabilizaban por miles en los espacios naturales de la Reserva que respondían a jornaleros sin tierra propia enclavados en fincas de mayor tamaño prácticamente han desaparecido y hoy sólo son restos de muros de piedra que apenas si sobresalen entre la maleza. Las nuevas tendencias de los mercados y los estándares de vida esperables determinan que sean necesarias decenas de hectáreas de monte para mantener el coste de una familia viviendo de lo que produce la tierra, por lo que las diferencias de densidad de población en uno y otro lado son abismales.

Mención especial merecen los cortijos. Asociados a explotaciones más agrícolas que selvícolas, tienen una cierta presencia en el norte de la Reserva. Los más solariegos, tienen su origen en las alquerías de Al Andalus e incluso en algunas villas romanas y mantienen a veces estructuras inspiradas en ellas como la disposición rectangular de la edificación en torno a un patio porticado, en cuyo centro se sitúa un pozo ornamentado con vistosas flores y árboles frutales propios del ámbito mediterráneo como limoneros, naranjos, granados, olivos, etc. Como núcleo autosuficiente, el cortijo tradicional contaba con estancias para labores de mantenimiento, donde se trabajaba la carpintería, la herrería o la marroquinería; con lugares para dormir comunitarios para jornaleros temporeros (gañanías) y habitaciones o viviendas para los trabajadores más estables y encargados; con almacenes y una gran cocina con chimenea que hacía las veces de salón comunitario y era el corazón del conjunto. Dependiendo de la actividad principal a la que se dedicara el cortijo, podía tener almazaras para la prensa del aceite, lagares para la obtención del vino o tentaderos para la selección de las reses bravas, un huerto para el autoabastecimiento, etc.


Morisco alcornocaleño.


Vivienda rifeña.




Morisco y cabaña en Ojén.


Aduar de Talassemtane.


Cabaña en los alrededores del Kelti.


Cortijo andaluz.

Arquitectura tradicional

Arquitectura industrial

Para la facilitación de determinadas tareas en los periodos previos a la Revolución Industrial, los habitantes de la Reserva de la Biosfera tuvieron que ingeniárselas para aprovechar la fuerza motriz del agua y del viento o el poder calorífico de la vegetación a través de ingenios constructivos vinculados al hábitat rural serrano. Así se desarrollaron y depuraron técnicas que permitían mejorar las producciones manuales usando los recursos que les brindaba el entorno.

Sin lugar a dudas, la arquitectura hidráulica se lleva la palma de entre todos los ingenios tecnológicos tradicionales. La necesidad de moler el grano de cereal, como base de la alimentación diaria, sin duda influyó en la aparición de molinos harineros, como los que se reparten por toda la geografía de la RBIM. Hoy prácticamente todos han desaparecido y sólo subsisten en estado ruinoso, salvo unas pocas excepciones como las de la ribera del Oued Tassikeste, al norte del Parque Nacional de Talassemtane, en el Oued el Kelaa o en la Garganta del Rayo en Tarifa, por citar algunos ejemplos casi de etnoarqueología. Asociados a ellos o de tipo comunitario compartido entre un conjunto de viviendas se solía construir un gran horno de pan, cuadrangular o circular, levantado a base de piedras y arcilla en la zona norteña o únicamente de arcilla en las viviendas de los aduares rifeños.

Pero no sólo de pan vive el hombre. La fuerza de los innumerables cursos de agua de la Reserva se usó también para mover grandes martillos para la batir el cobre y confeccionar todo tipo de utensilios (calderos, braseros, ollas…) o para tratar la lana o mover los telares. A estos tipos de molinos se los conocía con el nombre de martinetes y batanes, respectivamente.

Para la producción de aceite se construían las almazaras, otro tipo de molinos, normalmente movidos por tracción animal, en cuyo caso se las denominaba almazaras de sangre, o movidos por la fuerza del agua en las almazaras de tipo hidráulico. En la Reserva, en la vertiente marroquí, prácticamente cada explotación de olivos tiene aún un pequeño molino de aceite a su servicio, sobre todo en las zonas más sureñas en las cercanías de Ouezzane. Muchas otras, en las provincias de Cádiz y Málaga, se han reconvertido en alojamientos rurales, restaurantes e incluso museos.

Llevar el agua desde nacimientos, fuentes o arroyos hasta el lugar deseado, tanto para regar como para el consumo humano ha sido una necesidad y un problema técnico en el hábitat rural. Resuelto con maestría en el Medievo en Andalucía durante el periodo islámico, aún se mantienen magníficos ejemplos en funcionamiento en la RBIM como en el municipio malagueño de Istán. Acequias, caos de molinos, canales o qanats forman parte inseparable del paisaje serrano en ambas orillas del Estrecho, como elementos representativos de una cultura ancestralmente ligada al agua.

Como derivación de los molinos, mucho más recientemente, se construyeron minicentrales hidráulicas para abastecer de energía eléctrica a los habitantes del medio rural, algunas están

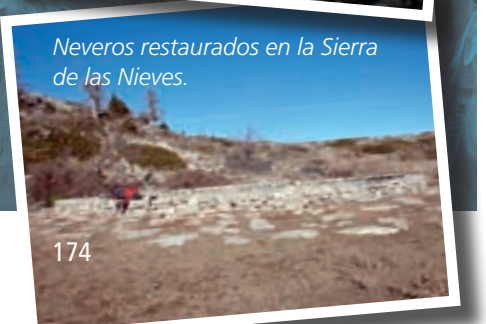


Cao y cubo de un molino harinero.

Neveros

Antes de la existencia y popularización de los frigoríficos, la conservación de los alimentos perecederos suponía un grave problema doméstico. Para tratar de solventarlo se almacenaba la nieve caída durante el invierno en pozos de piedra de 8 a 10 metros de diámetro y hasta 5 metros de profundidad, los neveros, en los que se compactaba con mazos de madera hasta conseguir obtener hielo. Posteriormente se cubría para protegerlo con paja y ramas y se transportaba a demanda en burros o mulos hasta las localidades cercanas. Al norte de la RBIM existían neveros en Yunquera, Tolox o Grazalema, pero desaparecieron en el primer tercio del siglo pasado. Algunos se han restaurado y puesto en valor recientemente para conservar la memoria histórica de ese oficio serrano para las generaciones futuras.





Neveros restaurados en la Sierra de las Nieves.

actualmente en funcionamiento, como la de Akchor, en la confluencia de los ríos Kelaa y Farda, en la comuna de Talambote, en el Parque Nacional de Talassemtane.

La fuerza del viento, fundamentalmente en las cercanías del Estrecho, tenía suficiente potencial para mover los mismos artilugios que se usaban para la molienda del trigo en lugares donde había escasez de agua. Aunque no eran muy abundantes, todavía pueden encontrarse restos de molinos de viento en algunas localidades del norte de la RBIM, como es el caso de Medina Sidonia o Alcalá de los Gazules. Restaurados a modo de museo, aunque sin estar funcionales, sólo existen en la cercana localidad de Vejer de la Frontera.

El abastecimiento de cal, tanto para morteros cementantes como para pintar y proteger las fachadas de las viviendas, se solventaba con un tipo especial de hornos semienterrados en los que se transformaba la piedra caliza por la acción del calor, las caleras. En la zona andaluza de la Reserva, salvo alguna recientemente restaurada como elemento patrimonial, apenas si se pueden observar poco más que los agujeros de los pequeños pozos, a veces tapizados de piedra, que se practicaban en el terreno. Eso es justo lo que sucede en Marruecos, con la salvedad de que, a nivel más industrial, aún se usan caleras para la obtención de cal viva en numerosas localidades de la península tingitana.

Fundamentalmente el Valle del Genal, aunque también muchos otros lugares de la sierra, eran conocidos por el cultivo de la vid desde tiempo inmemorial. Bien usada como fruta de mesa, para su consumo en forma de pasas o para la obtención de vino, muchas tierras del norte de la RBIM eran conocidas por destinarse a viñedos. Durante la islamización de Al Andalus, aunque no cesó la producción vinícola, se fomentó más la producción de pasas, pero el vino siempre ha sido parte de identidad de muchos pueblos de la zona. Para pisar la uva y obtención del mosto se construían los lagares, antiguos ingenios que básicamente consistían en sistema de prensado con una enorme viga de madera que hace las veces de palanca en un sistema que ha permanecido con pocas variantes desde el siglo VI antes de Cristo. En la actualidad, pueden visitarse algunas de estas construcciones transformadas en museos etnográficos o en alojamientos rurales como los de Benalauría, Benadalid, etc.



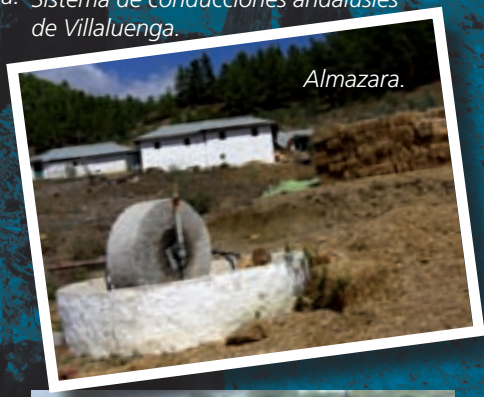
Molino harinero del PN Sierra de Grazalema.



Sistema de conducciones andalusíes de Villaluenga.



Molino de viento en Vejer.



Almazara.



Calera.



Horno de carbón.



Horno de pan.



Molino harinero rifeño.

Introducción

La artesanía tradicional ha sufrido en las últimas décadas un considerable retroceso en toda la Reserva, principalmente en la zona norte, donde la mayoría de las faenas artesanas han sucumbido en pos de la uniformización tecnológica y los procesos productivos industriales. En el sur, sin embargo, han sobrevivido muchos antiguos oficios, tanto por ser la mejor manera de producir determinados productos cotidianos con materiales autóctonos en los medios rurales, como por haberse convertido también en un producto turístico de primera magnitud, una seña identitaria consustancial al territorio. Los primeros se distribuyen mayoritariamente en los mercados, los zocos semanales asociados a grupos concretos de aduares de montaña. Los segundos, obviamente, tienen salida a través de los centros turísticos del sur de la RBIM, fundamentalmente en la ciudad de Chefchaouen.



En el caso de las principales urbes sureñas de la Reserva y su entorno, Chefchaouen, Ouezzane o Tetuán, la artesanía ha conservado, con muy pocas variantes, las técnicas tradicionales andalusíes del siglo XV, transmitidas de generación en generación, en el seno de talleres familiares con origen en la otra orilla del Estrecho. Adquiere así una dimensión histórica y antropológica de primer orden y se convierte en un importante elemento estructurante del patrimonio cultural de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo.

A continuación, haremos un repaso por los trabajos artesanos más significativos que se practican en la actualidad en el seno de la RBIM.

Textil

El oficio de la confección de prendas de vestir, mantas y alfombras ha sido uno de los más característicos de la Reserva durante siglos. Se estima que, sólo en Chefchaouen ocupa hoy a más de 500 personas, aunque es un número que en el pasado se multiplicaba por tres o por cuatro, sin contar las gentes que se ocupaban de los trabajos relacionados con la preparación de la lana. Los tejidos de la ciudad, son famosos desde el momento de su fundación en el siglo XV, a tenor de las referencias de conocidos geógrafos de la época.



En los talleres de la ciudad se fabrican alfombras con motivos propios de la ciudad con centenares de años, los característicos mandiles que usan las mujeres rifeñas, mantas, manteles y las tradicionales chilabas. Además de esta ciudad, es frecuente encontrar pequeños telares en la muchos aduares serranos donde se producen prendas para consumo doméstico local, principalmente mandiles.

En la orilla andaluza de la Reserva, la artesanía de los telares prácticamente se puede dar por desaparecida. Únicamente cuenta con un dignísimo exponente de la que en el pasado fue una de las actividades más lucrativas de la Sierra Grazalema, se estima que en el siglo XIX hasta 4.000 personas se ocupaban de los procesos relacionados con la fabricación de mantas de lana: lavado, teñido, tejido, abatanado, etc. Hoy, por el contrario, subsiste una única fábrica con tres telares artesanales, movidos por una gran noria, que producen mantas, bufandas, chales y ponchos de alta calidad y exclusividad.



Artesanía del cuero

Cuero

El trabajo del cuero es una de las industrias más antiguas de la Humanidad y la otra gran actividad artesanal de la RBIM. Tiene un origen común en ambas orillas durante la época andalusí y sus máximos exponentes actuales en Ubrique y en Chefchaouen. De hecho, al proceso de manufactura de la piel también se le conoce con el nombre de marroquinería y por marroquín se entiende un tipo especial de piel de cabra. El arte de la confección de objetos con piel de Andalucía y Marruecos, tras la conquista española de América, se trasladó a aquel continente, dando lugar a florecientes manufacturas mundialmente reconocidas como la tejana o la gaucha.

La marroquinería de Ubrique a gran escala tuvo su origen a finales del siglo XVIII pero, sin duda, parte de una actividad con presencia bastante común en cada pueblo del norte de la Reserva, a tenor del número de restos de tenerías y topónimos relacionados con la peletería que aún se conservan en los municipios del norte de la zona. Es necesario señalar, que para el curtido de las pieles se utilizaban, entre otras sustancias, los taninos extraídos de la capa madre del alcornoque, muy abundantes en la región; barajando el dato de que en el último cuarto del XIX se cortaron sólo en la provincia de Cádiz alrededor de un millón de árboles para la extracción de casca, podemos tener una idea de la magnitud de esta actividad.

En Ubrique, en la treintena de curtidurías que el pueblo alcanzó a tener, se preparaban inicialmente pieles de becerros y focas, aunque después se pasó a trabajar la piel de cabra y de oveja, mucho más frecuentes en las sierras o campiñas gaditanas y malagueñas. El artículo de piel que mayor éxito tuvo en un principio fue la petaca, una pequeña bolsa para guardar la picadura de tabaco. Con la irrupción en el mercado de las cajetillas de cigarrillos, la petaca cayó en el olvido, pero no el nombre de "petaquero" con el que se sigue denominando el oficio de las personas que trabajan en la industria marroniquera. Incluso al pueblo se le conoce aún popularmente como «Ubrique de las petacas».



En las primeras décadas del siglo XX Ubrique se convierte en la ciudad más industrial de la sierra, desbancando a Grazalema como "capital manufacturera" de la comarca. La gran demanda de mano de obra que exigía la febril actividad marroquinera determinó un considerable incremento de la población, proveniente de las localidades colindantes. Incluso otros municipios cercanos, como Prado del Rey, se contagiaron del éxito del sector creando sus propias empresas. Hoy en Ubrique se hacen bolsos, carteras o monederos para las mayores empresas multinacionales de moda de lujo todo el mundo.

En Chefchaouen y su entorno, por el contrario, los modos de producción se han mantenido más fieles a los sistemas de trabajo tradicionales y han sufrido mucho menos los procesos de industrialización y mecanización. Junto con Fez, es el centro de marroquinería más importante del país. Produce fundamentalmente piezas para el turismo que se venden, tanto en los comercios locales, como en los de otras muchas grandes ciudades de todo el Reino. Principalmente se fabrican dos productos tradicionales: las babuchas y las carteras de cuero que los rifeños llevan bajo la chilaba; pero también multitud de piezas más modernas, fruto de la inventiva local y con cierto aire hippie, muy del gusto de parte del público que visita la ciudad.

Alfarería

La tradición de trabajar el barro es otra de las actividades ligadas a la práctica totalidad de las culturas humanas desde hace milenios que ha se ha conservado hasta nuestros tiempos. Sin embargo, salvo en determinados aduares del sur de la RBIM, en la actualidad es difícil encontrar verdaderos talleres artesanales que elaboren piezas ligadas a la vida doméstica, a la cocina o la conservación de alimentos, al transporte de agua o acumulación de agua, etc.





En la zona gaditana de la Reserva sólo Jimena de la Frontera contaba con un número de talleres significativos dedicados a la fabricación de cántaras, botijos, macetas y material de cocina, aunque hoy sólo sobrevive a duras penas uno de ellos. En la provincia de Málaga destaca la ciudad de Ronda, antaño rica en alfares y tejares, bien conocida por sus característicos esmaltes blancos y en la actualidad dedicada a cerámica decorativa destinada a souvenirs turísticos.







Marruecos es conocido como el país de los alfareros. Muchas de las tiendas más usuales que nos podemos encontrar en el país tanto en carreteras como en el interior de poblaciones o en mercados y zocos son los tenderetes de artesanía cerámica autóctona. En efecto, en los arcenes de las carreteras principales de la Reserva de la Biosfera son tan características que ya forman parte del paisaje. Tras la obligada parada y una mirada atenta, podremos comprobar la multitud de formas, tamaños y acabados que conviven en muy poco espacio. Muchas de las más coloridas, de las vidriadas y decorativas provienen de los centros alfareros más importantes y modernos del país, como Fez o Safi. Sin embargo, junto a ellas, están presentes una serie de vasijas, en apariencia mucho más humildes y generalmente poco valoradas que, sabiéndolas mirar, constituyen un auténtico tesoro cuyas raíces se hunden en la noche de los tiempos: la cerámica bereber.

En el ámbito de la RBIM marroquí se encuentran dos zonas alfareras tradicionales. Por un lado Ifrane Ali (Oued Laou) y otro en los alrededores de Mokriset al sur junto a la localidad de Ouezzane. El primero de ellos es un aduar especializado fundamentalmente en la producción de vasijas culinarias de color rojizo para el uso cotidiano, sin apenas ornamentación, vendidas tanto para uso local como para la adquisición como objeto decorativo para los turistas que aprecian su singularidad y su





tipismo. Los aduares de Mokriset --Ain Kob, Dahar y Briet--, pertenecientes a la tribu Gzaua, además de cerámica culinaria, también elaboran vasijas para almacenar líquidos (agua, aceite y leche), con la diferencia de que estas suelen ser piezas físicamente más finas, hechas con arcillas blancas y rojas y, sobre todo, están ornamentadas con pintura a base de trazos de colores que constituyen verdaderas señas de identidad de cada aldea transmitidos, con muy pocas variantes, de generación en generación.

La actividad alfarera en Ifrane Ali y en la comarca Gzaua ha sido profusamente estudiada por varias universidades nacionales y extranjeras. Las particularidades en la forma de creación de las piezas, en la ornamentación y en la cocción sitúan esta artesanía dentro del ámbito de la etnoarqueología, disciplina que, mediante la observación de actividades humanas actuales en entornos aislados, trata de interpretar o comprender cómo fue el pasado. El trabajo sin torno, la técnica del urdido para levantar las vasijas, la ausencia de hornos estables (en los Gzaua), la distribución, la forma del reparto del trabajo y la estacionalidad del mismo, hacen comparable el proceso de elaboración de estas vasijas con los modos de trabajo prehistóricos. Observando a las mujeres rifeñas manejar el barro, es fácil imaginarse cómo lo trabajaban nuestros antepasados 3 o 4.000 años atrás. Ese es el verdadero valor de la artesanía del barro de la Reserva de la Biosfera y por eso su desaparición supondría una pérdida irreparable de patrimonio cultural y antropológico de primer orden. La irrupción en escena en los últimos años de los recipientes de plástico en los entornos rurales, está desplazando muy rápidamente a los envases cerámicos, relegándolos a usos decorativos o de consumo turístico. De seguir así, en poco tiempo, es posible que haya cesado del todo una actividad que lleva desarrollándose ininterrumpidamente durante cientos o miles de años.



Pintura sobre madera.
Los trabajos de carpintería en Chefchauen y su entorno siempre han estado bastante ligados a la pintura de madera. Como otras artesanías de la región, hunden sus raíces, con nombres y apellidos familiares, en la cultura morisca y andalusí, aunque su pujanza ha hecho que sea una labor exportada a artesanos de origen magrebí. Sin embargo, basta echar una ojeada a algunos de los motivos ornamentales con los que se decoran muebles y artesonados, para comprobar que se siguen usando los mismos patrones del arte musulmán hispano.



Aunque no tenemos ningún paralelismo actual en la parte norte de la Reserva, su valor es más que evidente como parte del acervo histórico vivo desde el medievo, con un grado de depuración de las técnicas a través de los siglos que, aún hoy, hace de los artesanos chauníes de la pintura de madera, los más importantes de todo Marruecos. Basta dar una vuelta por la medina de la ciudad, para encontrarse con múltiples talleres de distinto tamaño, especializados en fabricar y decorar, diferentes objetos, desde las tradicionales repisas, pequeños joyeros o mesas de te, hasta mobiliario de mayor tamaño, como puertas y artesonados, donde los trabajadores locales pintan a mano alzada, con precisión milimétrica e inusitada rapidez, motivos geométricos, florales o las combinaciones de ambos.

Talabartería, guarcinionería y albardería

El arte de fabricar los aparejos de los caballos, mulos y asnos, propició antaño la aparición de varios oficios que, aunque un poco en desuso por mor de la mecanización del campo, siguen teniendo presencia, tanto por ser aún una insustituible herramienta de trabajo en el mundo rural del sur de la RBIM, como por la vigencia de actividades forestales que precisan de la arriería y por la aparición de actividades recreativas ligadas al mundo de lo ecuestre.

En la zona sur de la Reserva, obviamente se conserva una extensa actividad artesana para la manufactura de los arreos de los burros, aunque también se está introduciendo con fuerza el mulo por tener más fuerza, capacidad de carga y de tiro. La elaboración de albardas y albardones prácticamente tiene lugar en cada aduar importante y en los mercados semanales está a la venta en prácticamente todo el ámbito del espacio protegido. En la zona andaluza, por el contrario, es mucho más escaso, aunque aún son famosos los albardoneros de Casarabonela en la Sierra de las Nieves. La talabartería ha encontrado incluso alguna salida como producto turístico, ya que aparejos como las jáquimas de mulos y burros pueden tener un sentido decorativo y, como no podía ser de otra manera, son prácticamente similares en ambas orillas. En Ronda, de los 25 talabarteros que se contabilizaban hace unas pocas décadas, hoy quedan sólo un par de ellos. Sin embargo, aún queda mucha gente en la sierra que hace uso de ese ancestral oficio en sus tareas cotidianas.

La guarnicionería cuenta con muchos exponentes en la parte andaluza de la Reserva, la fabricación de monturas, bocados y correajes para el mundo del caballo sigue siendo una actividad floreciente ligada principalmente a actividades lúdicas e incluso deportivas. Destacan, por su quehacer tradicional, las guarnicionerías de Alcalá de los Gazules, donde aún se elaboran, además de sillas de montar, ropajes tradicionales de cuero de faena o de fiesta.









Otras artesanías

En toda la RBIM se trabajan las fibras vegetales para la fabricación de canastos, cestas, pleitas, alpargatas, cerones, esteras o espuertas. Dependiendo de las especies del lugar con posibilidad de ser recolectadas para estos menesteres o de lo adecuado de los terrenos para sembrar otras, el tipo de cestería varía de unas zonas a otras, pero guardando esquemas comunes. Caña, sierpes o varas de olivo, mimbre, enea, palma o esparto, se entrelazan sabiamente siguiendo patrones ancestrales hasta dar forma a numerosos utensilios domésticos para almacenar, conservar o transportar alimentos y enseres e incluso complementos de la indumentaria serrana como sombreros o calzado y aparejos de los animales de carga.

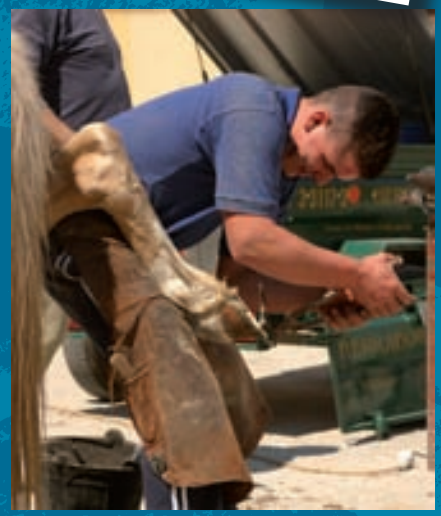






No podemos dejar atrás tareas tan importantes como la forja tradicional y artística a base de fragua, yunque y martillo, muy mermada en la zona norte de la Reserva, pero de vital importancia en el sur, tanto para la fabricación de herramientas y aperos de trabajo, como para la rejería tradicional andalusí de Chaouen y su entorno, transmitida de generación en generación por una serie de familias de artesanos de origen morisco.

También son dignas de mención la sillería tradicional que usa la enea para el urdido de los asientos, con algunos exponentes en la Sierra de las Nieves y el Valle del Genal y la pequeña carpintería de madera para la elaboración de utensilios de cocina, como los dornillos de fresno en los que se preparan algunos de los platos más característicos de la gastronomía alcornocaleña.









Por religiosidad popular se entiende las manifestaciones de origen trascendente que se llevan a cabo en puntos de zonas rurales reconocidos como santuarios, asociados a una particularidad físico-geográfica (manantial, peña, vegetación singular,...).

En el caso del conjunto de la RBIM y vinculados a creencias variadas se desarrollan muchas de estas celebraciones. En el norte, básicamente, se dan las fiestas patronales, peregrinaciones y romerías en honor de virgenes y santos locales.

Por otra parte, el sur de la RBIM es una de las zonas de las zonas donde el morabitismo se manifiesta de forma más fuerte de todo el mundo. La tumba de Moulay Abdessalam está considerada como uno de los polos sufíes del islam y, su sola presencia, otorgaba carácter de santidad a las tribus Akhmas e incluso a la ciudad de Chefchaouen, hasta hace relativamente poco tiempo, vedada para los no musulmanes. Junto a Moulay, existen varias decenas de morabitos y bosques sagrados en los que se encuentran enterrados muchos de sus discípulos y descendientes.

Curiosamente, las celebraciones de las peregrinaciones a los santuarios morabíticos, conocidas con el nombre de mussems, son muy similares a las romerías de la religiosidad popular andaluza hacia los santuarios erigidos en honor de devociones locales e incluso a la única romería judía —hilulá— que se celebra en el ámbito de la RBIM, en Asjen, un aduar del municipio de Ouezzane donde está enterrado Rabi Amram Ben Diwan.Normalmente, las romerías comienzan con una peregrinación a pie, o a caballo o en burro, hacia el santuario o la ermita.

En el caso del morabito de Moulay, el punto más alejado está a diecinueve días de marcha, aunque en las romerías de la RBIM andaluza, las duraciones son más cortas, lo que se tarda en cubrir la distancia que separa la localidad de partida del lugar de culto. Una vez allí, los peregrinos se mezclan con las personas que llegan a través de otros medios de transporte y, tras la celebración de un gran acto religioso central, el día o los días se destinan a la convivencia y socialización de los presentes, con la preparación de comidas más o menos propias de las fiestas, cantos, danzas y todo tipo de actos lúdicos.

Ni que decir tiene que los presentes se engalanan con sus mejores vestidos, tocados y adornos, con las ropas tradicionales de la zona en la que habitan o con vestimentas específicas para la ocasión.

La celebración de manifestaciones de devoción popular tan similares en las tres religiones del libro en un entorno geográfico tan reducido es digna de estudio y admiración.









Viajar por la RBIM



Presentación

La Gran Ruta de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo es una apuesta por el conocimiento profundo de la realidad natural y cultural del territorio a ras de suelo, a velocidad de bota, la mejor manera de sentirse parte de un paisaje, de integrarse con sus gentes, de disfrutar de sus manjares o de palpar la cultura.

Os proponemos una especie de viaje iniciático, una peregrinación por una de las tierras más legendarias de todo el orbe planetario. Tierra de gigantes, de titanes, morada de los hijos de los dioses, escenario de las tareas más ciclópeas de la mitología terráquea; pero también tierra de antiguos pueblos que, aún hoy, conservan intactos retazos de un pasado glorioso que iluminó a medio mundo con su pensamiento, con sus saberes, con su arte. Bosques primigenios, especies tropicales que conviven a poca distancia de otras más propias del norte de Europa, selvas impenetrables, impolutos nacimientos de agua, simas que penetran hasta las entrañas del planeta o montañas abruptas que acarician las siempre apresuradas nubes volanderas, conforman la atmósfera propicia para nuestro viaje. Un camino que, desde el exterior, modelará para siempre nuestro interior. A la vuelta, nada será igual. Si hemos conseguido conectar con la realidad profunda que atesora la región, si la hemos desvelado o se nos ha revelado, nuestra mirada, nosotros mismos, habremos cambiado para siempre. Esa es la ventaja de las grandes rutas a pie, que en ellas somos capaces de aprehender, tanto lo material como lo inmaterial, aquello que se escapa a una mirada apresurada o que, incluso, es invisible a los ojos.

Para facilitar la realización de la Gran Ruta, la hemos fraccionado en 28 jornadas, trece de ellas en Andalucía —que coinciden y siguen el sentido del GR7 Tarifa-Atenas— y 15 en Marruecos. Siempre que ha sido posible, se inician y se culminan en algún lugar habitado o en una carretera accesible con vehículos convencionales. Así se posibilita la pernoctación in situ o bien nos da la opción de desplazarnos hasta alguna localidad cercana. Únicamente en un par de ocasiones en el sur de la Reserva tendremos que continuar por el mismo recorrido para poder llegar a un punto bien comunicado obligándonos, bien a negociar un alojamiento con los siempre hospitalarios lugareños, bien a vivaquear en la sierra. Obviamente, es posible realizar individualmente cualquier tramo de nuestro interés, aunque hemos de tener en cuenta de que se trata de trayectos lineales y que es necesario planificar adecuadamente la logística.



Ropa de travesía adecuada a la estación del año en la que vaya a realizarse (e incluso a la altitud, orografía y tipo de camino que se atraviese), saco de dormir si planeamos vivaquear o no tenemos claro el alojamiento, agua o líquidos en abundancia, comida ligera y energética, calzado apropiado, algún tipo de cartografía y un teléfono móvil no deben faltar en el bagaje de ningún viajero o viajera que se precie. En las páginas siguientes se describen los caminos que se atraviesan y, sucintamente, los valores patrimoniales más destacables de cada tramo. No podemos contar más. Con seguridad, será una experiencia irrepetible e intransferible para cada persona que de decida a impregnarse del espíritu de la RBIM. El resto del viaje es cosa vuestra.



La Gran Ruta de la Reserva

Andalucía

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 1: Tarifa - Embalse de Almodóvar



Observatorio Sendero Los Lances.





Inicio GR7 en Tarifa.

Pasarela Camping Rio Jara.



Nuestra primera aventura del GR7 es una etapa de contrastes, en el que la playa y la montaña se fusionan en el único tramo que discurre por el Parque Natural del Estrecho. Si a las maravillosas vistas que podemos contemplar durante el recorrido, le añadimos la posibilidad de observar aves migratorias y restos de épocas históricas, podemos decir que estamos ante uno de los tramos más atractivos de este gran sendero.

Por la playa

Comenzamos la andadura en la población de Tarifa, justo en el Paseo de la Alameda, donde se encuentra un panel informativo que señaliza el inicio de la ruta. Desde aquí, debemos caminar en dirección a la playa para adentrarnos en el Paraje Natural Playa de Los Lances, un espacio protegido de gran riqueza natural y paisajística en el que la variedad y densidad de especies de aves es sorprendente.

Una vez transcurridos unos tres kilómetros desde el inicio del paseo costero, continuamos por un carril paralelo a la playa hasta llegar al Club Mistral. En este punto, debemos subir por una pasarela de madera, que nos conduce a la N-340 tras atravesar un carril rodeado de un bosque de Pino piñonero (Pinus pinea). A la altura de la parada, a nuestra derecha, cruzamos con precaución la carretera para cambiar de paisaje e iniciar la segunda parte del recorrido.




Torre del Rayo.

Entre mar y montaña

Dejamos atrás el edificio del Colectivo Ornitológico Ciegüeña Negra y seguimos por una pista asfaltada que poco después pasa a ser de tierra. Nuestra subida por las faldas de la Sierra de Fates se ve rápidamente recompensada por la amplitud de las vistas. Al frente, se extienden ante nosotros los relieves de las sierras litorales de Tarifa, el conjunto montañoso Saladavieja - Ojén y si miramos hacia atrás, podemos disfrutar de unas panorámicas inmejorables sobre Tarifa y su Isla, el Estrecho de Gibraltar y la costa africana. La vegetación que predomina durante el ascenso se corresponde con especies típicas de matorral mediterráneo como el lentisco, la coscoja, el escobón, el herguen y la jara.

Sin tener en cuenta los pequeños carriles hacia fincas y casas particulares, avanzamos en línea recta por la pista hasta llegar a una bifurcación y tomamos el desvío de la izquierda. A poco más de un kilómetro, debemos prestar atención, porque el sendero continúa por una pequeña senda que surge a la derecha. Se trata de un trayecto pedregoso e incómodo, por ello


Tolva de molino harinero.

se recomienda realizarlo fuera de la temporada de lluvias.

Sierra de Saladavieja

Descendiendo por la senda entre brezos y matorral denso, pasamos por un alcornocal y más adelante, tenemos que cruzar el río de la Garganta del Rayo. Nos aproximamos a la zona de Puertollano, donde actualmente existen tres molinos harineros, de los cuales sólo uno sigue en funcionamiento.

Cercano a esta zona, se pueden divisar a lo lejos las ruinas de la Torre del Rayo. De origen medieval, esta torre vigía conectaba visualmente con la de la Peña y la de Almodóvar, formando parte de una eficaz sistema defensivo. De una a otra, se hacían señales de humo durante el día y luminosas durante la noche, con el fin de avisar rápidamente a las poblaciones cercanas de inesperadas incursiones piratas. Posteriormente, dada su lejanía al mar, su utilidad militar se extinguió al finalizar el Medievo y nunca fué incluida en las relaciones de obras defensivas que proliferaron desde esa época.

Seguimos por la pista hasta desembocar en el cruce de la carretera CA-9210, giramos a la izquierda y nos desviamos en el primer carril que sale a la derecha. Vamos adentrándonos progresivamente en la Sierra de Saladavieja y los pocos alcornoques que quedan en sus laderas nos ofrencen su sombra. Enseguida pasamos delante de un conjunto de casas alrededor de las cuales es muy posible que veamos cabras, cerdos y otros animales que crían habitualmente en el medio rural. A partir de aquí, el camino no tiene pérdida posible, se trata de seguir todo recto hasta llegar finalmente al cruce de la presa del Embalse.


Barrón(Ammophila arenaria).

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 1: Tarifa - Embalse de Almodóvar

Paraje Natural Playa de Los Lances

Entre arenas finas y blancas, el municio de Tarifa alberga uno de los espacios protegidos más meridionales del continente europeo. Con una extensión de dos kilómetros de longitud, la Playa de los Lances está considerada una de las mejores del litoral andaluz debido en gran parte a su belleza y al buen estado de conservación.

El Paraje Natural cuenta con un sistema dunar formado por dos cordones litorales que llegan a tener trescientos metros de anchura. Además en él confluyen la desembocadura de tres cursos fluviales: el arroyo Salado y los ríos de la Jara y de la Vega, formando así un humedal costero de gran riqueza natural donde brotan especies de vegetacion marismeña como los juncos, espartinas y salicornias.

Su situación estrátegica y privilegiada dentro del Parque Natural del Estrecho, lo convierten en un lugar único para observar el impresionante espectáculo de la migración de aves entre Europa y África. En invierno, numerosas aves limícolas y gaviotas, eligen esta zona como lugar de descanso y alimentación, destacando entre ellas el Chorlitejo patinegro (Charadrius alexandrinus), el Correlimos tridáctilo (Calidris alba) y la Gaviota de audouin (Larus audouini).

Durante el perido estival, cuando los vientos son desfavorables, muchas de las aves migratorias como cigüeñas, milanos, águilas, alimoches, buitres y halcones, esperan aquí a que mejoren las condiciones para dar el gran salto del Estrecho de Gibraltar.

Declarado como Paraje Natural en el año 1989, este espacio cuenta ademas con otras figuras de protección: Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, Lugares de Interés Comunitario (LIC Estrecho y LIC Estrecho Oriental) y Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA Estrecho).






Gaviotas

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 2: Embalse de Almodóvar - Los Barrios



Embalse de Almodovar.

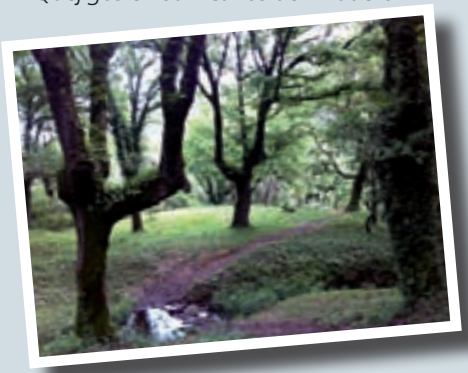


Mirador Puerto de Ojén.



Molino del Raudal

Quejigos en San Carlos del Tiradero.



Se trata de un tramo muy interesante, desde el punto de vista paisajístico y natural, ya que su recorrido nos adentra en pleno corazón del Parque Natural Los Alcornocales. Zonas de bujeo, alcornocal, quejigal y bosques de ribera, componen los bellos paisajes de esta ruta, en la que podemos contemplar restos de edificaciones de interés histórico y cultural, testigos de la antigua vida alcornocaleña.

Desde el embalse hasta el valle

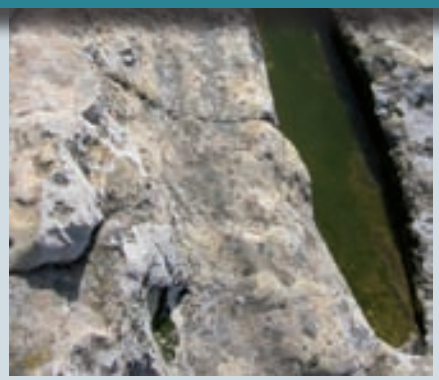
Iniciamos nuestro itinerario, tomando la antigua carretera de Los Barrios a Facinas (CA-221), hacia la presa del Embalse de Almodóvar que, en sentido contrario, se dirige a la población de Facinas. Esta carretera, construida por presos políticos del bando republicano tras la Guerra Civil, es ideal para recorrerla en bicicleta, aunque hay que tener cuidado con la circulación de vehículos y con algunos tramos en mal estado, especialmente durante la época de lluvias.

Justo a la entrada del término municipal de Los Barrios, aparece una edificación que se corresponde con el emplazamiento de la antigua Venta de Ojén, donde antaño, descansaban los viajeros que iban desde la Bahía de Algeciras hasta la de Cádiz, por caminos históricos y populares como "La Trocha" y "Vereda del Arenoso". Junto a la venta, encontramos un mirador con una espléndida panorámica de la Sierra de Ojén y la Sierra de la Luna, en el que podemos aprovechar para hacer un alto en el camino.

Entre quejigos y alcornoques

Dejando atrás el mirador, comienza un acusado descenso entre alcornoques entrando poco a





Tumba antropomorfa.

poco en la vertiente sur de la Sierra del Niño. Esta zona, alberga espectaculares y frondosos bosques de quejigos (Quercus canariensis) que encuentran en este rincón del Parque Natural las condiciones óptimas para su crecimiento. Los bosques y las cumbres de esta sierra, están declarados como zona de especial protección en la ordenación de Los Alcornocales.



Arroyo del Tiradero.

Conocidos también con el nombre de Roble andaluz, estos árboles son los grandes protagonistas de dos senderos que se localizan a mitad de nuestro recorrido, Arroyo de San Carlos del Tiradero y Canuto del Risco Blanco. La propia belleza de estos bosques, bien merece volver a estos parajes para recorrer ambas rutas. Sobre los troncos, crecen multitud de especies vegetales que dan muestra de la humedad ambiental presente en la zona: musgos, líquenes, ombligos de Venus y helechos como el puli-puli y la carraguala.

Después de refrescarnos, con la abundante sombra del quejigal, nuestro recorrido continúa sin desviarnos de la pista, hasta que nos encontramos con una charca artificial, construida para crear hábitats apropiados para la vida de anfibios en peligro de extinción. Poco después, aparece la casa de San Carlos del Tiradero, conocido también como el cortijo "Tejas Verdes".

Huellas de vida

A poco más de dos kilómetros del cortijo de San Carlos del Tiradero, tenemos que prestar atención, ya que debemos salir de la pista forestal y cruzar una pequeña alambrada, a nuestra derecha. A partir de este punto, hay dos pequeñas sendas, descendemos por la de la derecha y atravesamos zonas de bujeo, en las que el camino está poco o nada definido.

En el transcurso de la marcha, si estamos atentos, podemos ver un par de tumbas antropomorfas excavadas en roca. No podemos olvidar que, a unos dos kilómetros, se encuentran ubicadas las Cuevas de Bacinete, entre un sugerente laberinto de grandes rocas con pinturas rupestres esquemáticas de la Edad de los Metales y una pequeña necrópolis.

Poco a poco, el camino comienza a llanear y atraviesa por un pequeño puente de troncos el Arroyo de San Carlos del Tiradero, cuyo curso da vida al molino del Raudal. Este antiguo molino harinero, conserva todavía en buenas condiciones parte de su estructura.

Después del molino, continuamos por el carril y descendemos por la "Cuesta de las Siete Fatigas" hasta la zona del Pontón de Caramelo, antiguo vado sobre el río Palmones, que comunicaba las cortijadas, molinos y campos de labranza con la población de Los Barrios. En este punto, nuestro camino coincide en un kilómetro con el sendero del Corredor Verde Dos Bahías.

Poco después, terminamos este precioso y variado tramo en la Venta el Frenazo, y ya solo quedan 3,5 kilómetros hasta la población de Los Barrios por la carretera CA 9207.



Villa de Los Barrios

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 2: Embalse de Almodóvar - Los Barrios

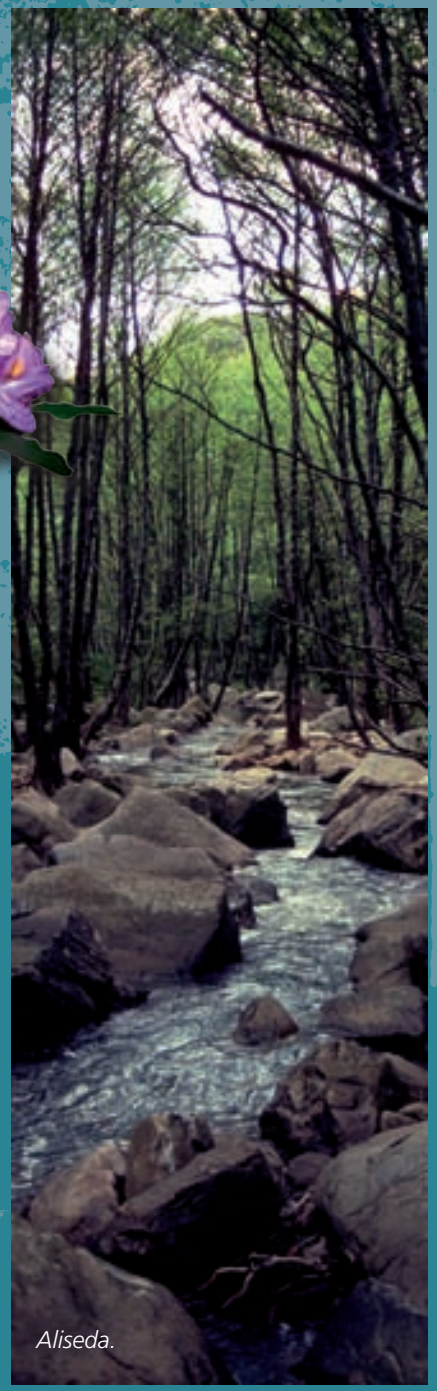
Los bosques galería

El Parque Natural Los Alcornocales además de ser internacionalmente conocido por sus masas forestales, acoge una de las formaciones vegetales más características y únicas de Europa, los bosques galería.



Estos bosques se localizan en valles encajonados estrechos y profundos en los que corren pequeños arroyos de aguas permanentes, los denominados «canutos», que propician el crecimiento de especies vegetales de tipo tropicales o subtropicales, entre las que se encuentran especies tan características y relevantes como el rododendro, laurel y distintos tipos helechos, algunos de ellos únicos en el mundo. El microclima está caracterizado por reproducir las condiciones ambientales que reinan dentro de un invernadero: temperaturas suaves durante todo el año gracias a la cercanía del mar, humedad permanente tanto en el ambiente como en el suelo y la sombra proporcionada por los árboles que rodean el curso de agua del arroyo.

La importancia botánica de este tipo de vegetación radica en que durante la Era Terciaria ocupaba parte del continente europeo y actualmente solo se localiza en este espacio protegido y en la región de la Macaronesia comprendida por los archipiélagos de las Azores, Canarias, Cabo Verde, Madeira e Islas Salvajes. Por esta razón algunos han catalogado a este Parque Natural como la última selva mediterránea de Europa.



Aliseda.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 3: Los Barrios - Castillo de Castellar



Sierra de Montecoche.



Embarcadero de ganado.



Embalse de Charco Redondo.

Nos espera un camino colmado de belleza y de historia, que invita a adentrarse en el pasado y en la espectacular naturaleza que lo rodea. Sus paisajes componen un mural, que abarca desde la costa hasta la sierra, donde el alcornocal se intercala con grandes embalses y la montaña alberga huellas de civilizaciones antiguas. En su recorrido, las vistas hacen justicia a la frase que dice, que una imagen vale más que mil palabras.

Sierra de Montecoche

Comenzamos el tramo desde la población de los Barrios, por la antigua carretera que nos conduce directamente al desvío de la venta El Frenazo. En este punto, giramos a la derecha y ascendemos por una pista asfaltada, hasta alcanzar el acceso del Embalse de Charco Redondo. Mientras avanzamos en nuestro camino, coincidimos en parte con el recorrido de la Ruta cicloturística Sierra de Montecoche. Sus sinuosos carriles y numerosos desniveles, rodeados de la exuberante vegetación y de unas inmejorables vistas hacia Gibraltar, han convertido a esta sierra, en una de las mejores



Vistas al Peñon de Gibraltar.







Sendero Calzada Dehesa Boyal.

zonas del Parque Natural Los Alcornocales para los amantes de la bicicleta de montaña.

Tras pasar por un par de cancelas que impiden el paso y varias bifurcaciones a la izquierda que desestimamos, dejamos atrás una planta de residuos urbanos. Desde aquí, descendemos por una pista a nuestra derecha, rodeada de acebuches y de otras especies de vegetación mediterránea cálida. Recorridos apenas unos tres kilómetros desde la planta, atravesamos zonas de cultivos hasta conectar con la carretera CA 9207. Giramos a la izquierda y avanzamos por la carretera asfaltada, hasta la confluencia con la carretera A-405, en dirección a Castellar.

La Almoraima

A lo largo del trayecto, oculto a nuestra vista, transcurre el río Guadarranque. Por eso se explica la existencia en el camino de construcciones como el Antiguo Molino del Conde. Este molino harinero y antigua Tahona del siglo XVII, se ha convertido, después de una cuidadosa rehabilitación, en un restaurante, en el que se pueden saborear excelentes platos que componen el amplio abanico de la cocina andaluza. Si queremos hacer más tranquilo este tramo, hasta el pueblo nuevo de Castellar, con la simpática compañía de las cigüeñas en las alturas, tenemos la posibilidad de utilizar el carril bici que se encuentra a la derecha.



Hotel Convento La Almoraima.

Poco a poco por la carretera, vamos adentrándonos en La Almoraima, el mayor latifundio de Europa, con una riqueza paisajística, de fauna y de vegetación mediterránea realmente excepcional. Además del patio y la fábrica de corcho, podemos ver el Hotel Convento La Almoraima, construido en 1.603 por orden de la Condesa de Castellar, para dar cobijo a los frailes de la orden de los Mercedarios Descalzos. A tan sólo 1,7 kilómetros desde el Hotel, debemos salir de la carretera para tomar un carril a la derecha, que nos lleva hasta la Venta Jarandilla. Desde aquí, podemos tomar un atajo, siempre y cuando el arroyo no lleve mucha agua. Hacia arriba y pasando la siguiente curva de la carretera, nos encontramos con la señal de inicio de sendero de la Calzada Dehesa Boyal.

Calzada Dehesa Boyal

Aunque el origen de este camino empedrado es desconocido, posiblemente pudo ser una antigua calzada, que servía para acceder a un asentamiento romano, localizado bajo los cimientos del actual castillo musulmán de Castellar "Viejo". Con una longitud aproximada de 1.300 metros, el sendero transcurre por la Dehesa La Boyal. Señores feudales, latifundios y aires democráticos se relacionan con esta finca, cuya propiedad, ha sido tema de largos enfrentamientos a lo largo de la historia entre los vecinos y los señores, dueños de los terrenos de esta población.

Conforme ascendemos por el último tramo, nos encontramos con el Mirador de la Calzada, un buen sitio donde sentarse y disfrutar de las maravillosas vistas del Campo de Gibraltar. Por último, poniendo punto y final a nuestro recorrido, llegamos por un camino paralelo a la carretera, a uno de los mejores ejemplos de fortificación medieval habitados que se conservan en la actualidad: la Villa fortaleza del Castillo de Castellar.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 3: Los Barrios - Castillo de Castellar

Castillo de Castellar de la Frontera

Por su situación estratégica en lo alto de un cerro con vistas a Gibraltar y al Estrecho, el territorio de Castellar ha sido, desde la antigüedad, un lugar de asentamiento de numerosas culturas. Aunque iberos, romanos y visigodos dejaron sus huellas por estas tierras, fueron los musulmanes los que dieron forma al perfil del pueblo que hoy conocemos. Ellos fueron en el siglo XIII los creadores de esta fortaleza, que defendía el reino de Taifas de Algeciras, de las continuas invasiones por parte de los cristianos.

El Castillo posee una planta de forma irregular y un recinto amurallado en el que destacan, por sus elementos defensivos, las torres de vigilancia y la puerta de ingreso en recodo, típica de la arquitectura nazarí. Posteriormente los cristianos, añadieron otros edificios como la Iglesia del Divino Salvador, muy posiblemente en el lugar de la antigua mezquita y el Alcázar, antigua residencia de los Condes de Castellar.

Desde el patio de armas, se accede al interior del caserío del pueblo antiguo de Castellar. Compuesto por casas blancas de una o dos plantas, los vecinos que la habitan dan a sus calles y coloridas plazas un encantador aire artístico, bohemio y cosmopolita. Su visita, casi obligada, es altamente recomendable para los amantes de la historia, la naturaleza y sobre todo de la tranquilidad.



Restaurado en parte hace 30 años, este enclave histórico ha sido declarado Bien de Interés Cultural, con Categoría de Monumento, en 1949, así como Patrimonio Histórico Español en 1993. En la actualidad, el recinto amurallado alberga un pequeño complejo turístico compuesto por un hotel, un restaurante y varias casas rurales.

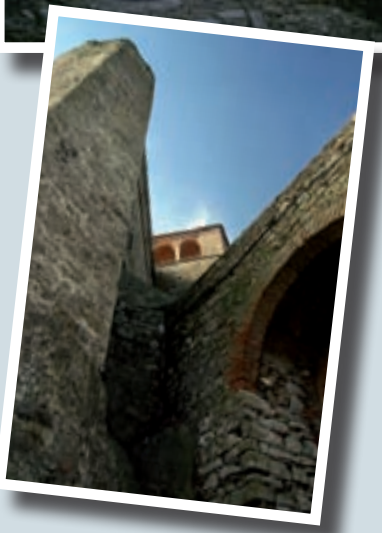


La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 4: Castillo de Castellar -Jimena de la Frontera



Torre de acceso en recodo y saeteras.



El tramo que une estas hermosas poblaciones gaditanas, de gran interés histórico y cultural, se desarrolla entre cerros tapizados de frondosos bosques de alcornoques y amplias zonas cultivos que conforman un camino plagado de encantos. Castillos, ríos y vistas panorámicas hacia el Estrecho de Gibraltar, convierten este recorrido en un pequeño viaje para adentrarse en el paisaje humano y natural de dos pueblos que jalonan la famosa Ruta de los Almorávides y Almohades, en la que tenemos la oportunidad de pasear por calles y plazas de trazado andalusí. Una excelente alternativa para sumergirnos en el esplendoroso pasado del Parque Natural Los Alcornocales, al mismo tiempo que disfrutamos de sus valores naturales.

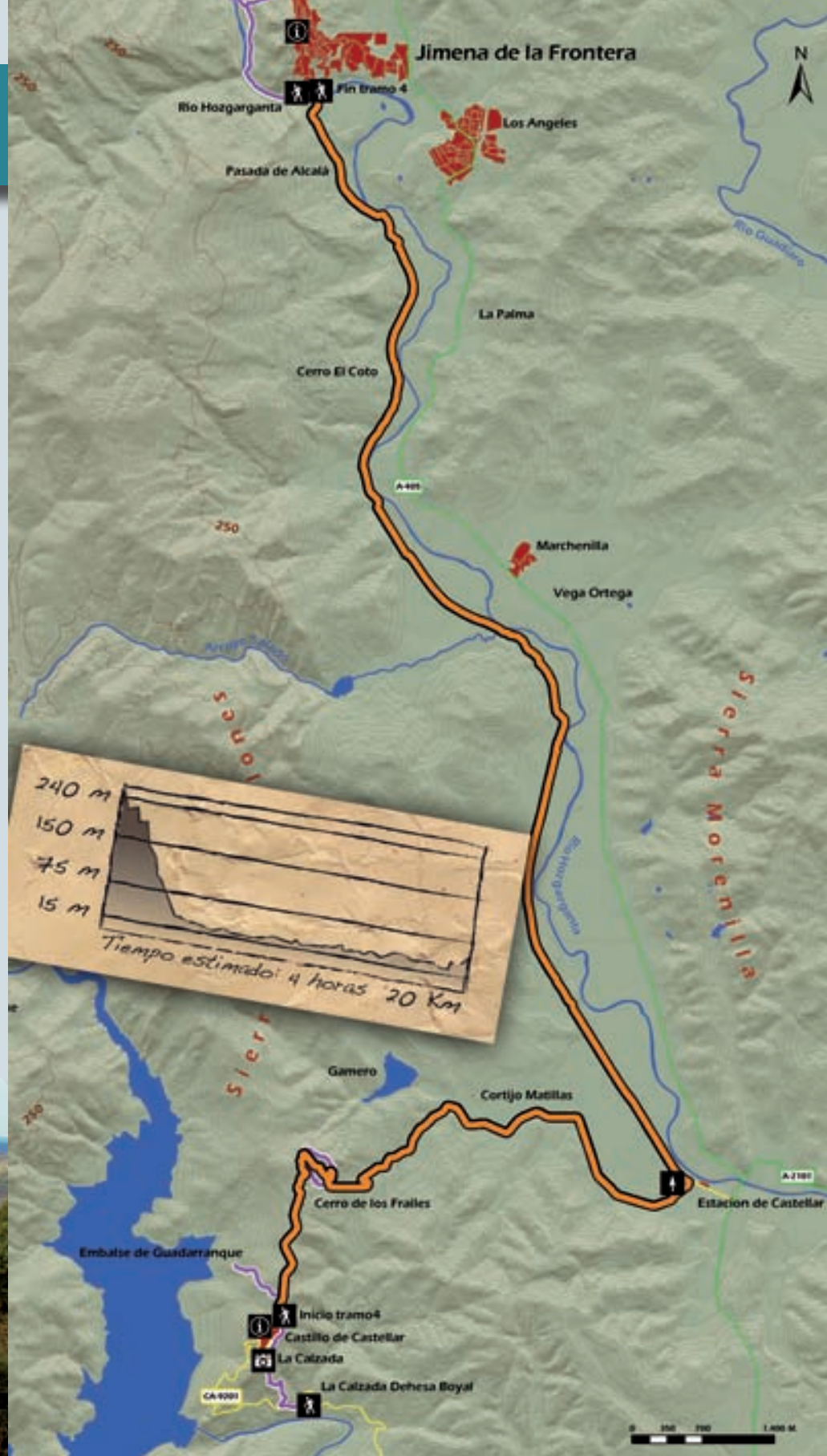
Con vistas al Guadarranque

Nuestro punto de partida, comienza frente a la entrada de la emblemática villa-fortaleza, donde se localiza el punto de información del Parque Natural Los Alcornocales. Desde aquí, salimos del pueblo por la única carretera que nos conduce hacia el norte, la CA 0527. Pronto dejamos a la izquierda un desvío señalizado que nos lleva hasta la Fuente Vieja que, junto a las tumbas antropomorfas cercanas, constituyen dos puntos de interés dentro del cercano sendero de la Calzada Dehesa Boyal.

Descendiendo por la carretera, dejamos a nuestras espaldas unas vistas maravillosas del embalse del Guadarranque y caminamos rodeados de abundantes formaciones boscosas



Castillo de Castellar y Embalse del Guadarranque.



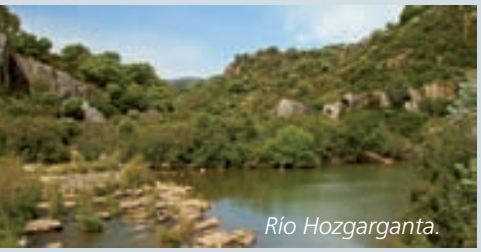
de alcornoque hasta llegar a una bifurcación que debemos tomar a la derecha. Enseguida, la carretera se convierte en una pista y, tras pasar un par de cancelas, se nos aparece la vista en el horizonte del Peñón de Gibraltar y La Línea.

El camino de bajada se vuelve más empinado y pedregoso. Hay tramos donde el mal estado del suelo y la densidad de vegetación, formada sobre todo por lentiscos, nos pondrán difícil seguir adelante. A la altura del Cortijo Matillas, ya



Zonas de cultivo cercanas a la via del tren.

discurrimos por terreno llano y a partir de aquí, cruzamos amplios campos de cultivos hasta el cruce de la línea férrea Algeciras -Bobadilla. Esta histórica infraestructura viaria sigue el trazado del valle del Río Guadiaro, que atravesaremos en otras ocasiones a lo largo del recorrido del GR7.



Río Hozgarganta.

Entre el río y el tren

Tras cruzar la línea de ferrocarril, frente a la estación de Castellar, giramos a la izquierda para caminar junto a ella por una pista de tierra sin apenas relieve, muy recomendable para transitarlo en bicicleta de montaña e incluso a caballo.

Aunque apenas hay señales del GR 7, es casi imposible perderse en esta parte del camino, dejándonos guiar un poco por el sonido del Río Hozgarganta, que se acerca y aleja según avanzamos por las amplias vegas de Jimena. Reflejo de la cercanía de este curso de agua son los bosques cerrados con espesa sombra que atravesamos, formado por olmos y grandes ejemplares de alcornoques. Durante este tramo del recorrido podremos observar, si estamos atentos, aves esteparias y rapaces que vuelan alrededor de las distintas sierras y cerros que se sitúan a nuestra izquierda.

Conforme nos acercamos a nuestro destino, entre grandes ejemplares de eucaliptos, zonas de huertos y pequeños cortijos, se observa desde la lejanía el conjunto de casas blancas del casco antiguo del pueblo de Jimena en las faldas del Monte San Cristóbal. Ya sólo nos queda atravesar el Río Hozgarganta por un puente a la altura la Pasada de Alcalá, para poder explorar los múltiples rincones que nos ofrece este pueblo alcornocaleño.

Jimena de la Frontera

Con un casco urbano declarado Conjunto Histórico Artístico, Jimena de la Frontera cuenta con un amplio patrimonio monumental que no debemos dejar de visitar. Entre ellos destacan las ruinas de su Castillo, con sus murallas y la Torre del Homenaje en el centro de la fortaleza y, justo detrás, el Baño de la Reina Mora, una pileta excavada en roca de una iglesia mozárabe que posiblemente fuera utilizada para el rito del bautismo. Otro elemento de interés situado junto al Hozgarganta, es el Cao de la Real Fábrica de Artillería, fundición siderúrgica considerada en su momento como el segundo alto horno de Andalucía, que fue construida en el s. XVIII para fabricar bombas y municiones para la armada española para los asedios de Gibraltar.

Por último, en las cercanías de pueblo, se esconde otro tesoro en forma de pinturas rupestres. Se trata del abrigo de Laja Alta, magnífica muestra de arte prehistórico, considerada una de las más importantes del arte esquemático, siendo la única donde se representan escenas marítimas con grupos de barcos.



La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 4: Castillo de Castellar -Jimena de la Frontera



Mulo con jaquima.

El descorche

Si tenemos que elegir un oficio que defina al Parque Natural Los Alcornocales, sería sin duda el de corchero, una labor que prácticamente no ha cambiado desde hace más de doscientos años y que aún hoy que se sigue realizando de manera tradicional.

Conocido con los nombres de saca, descorche o pela, consiste en despojar al alcornoque de parte de la corteza que lo reviste, utilizando como únicas herramientas hachas afiladas y las palancas de madera del mango. Aunque no es un proceso complicado, la extracción del corcho requiere, sin embargo, de precisas habilidades para no provocar heridas a las partes vivas del árbol, por eso se realiza en verano, cuando el corcho se desprende con mayor facilidad. Es una labor que se realiza cada 9 o 10 años, cuando el grosor de la corteza adquiere el calibre suficiente para ser usado en la industria taponera, el principal destino de las producciones.



Corcheros, rajadores, "arrecogedores", arrieros, capataces, aguadores, pesadores y mulos de carga, que facilitan el trasporte de las pilas de corcho desde el interior de los montes, son los auténticos protagonistas de la extracción de este producto, que genera un fuerte impacto económico en la zona y contribuye a la protección de la biodiversidad de las masas forestales más importantes de toda Península Ibérica.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 5: Jimena de la Frontera – Peñón del Berrueco



Jimena y Los Angeles.



Castillo de Jimena.



Majada del Lobo.

Alcornocal.

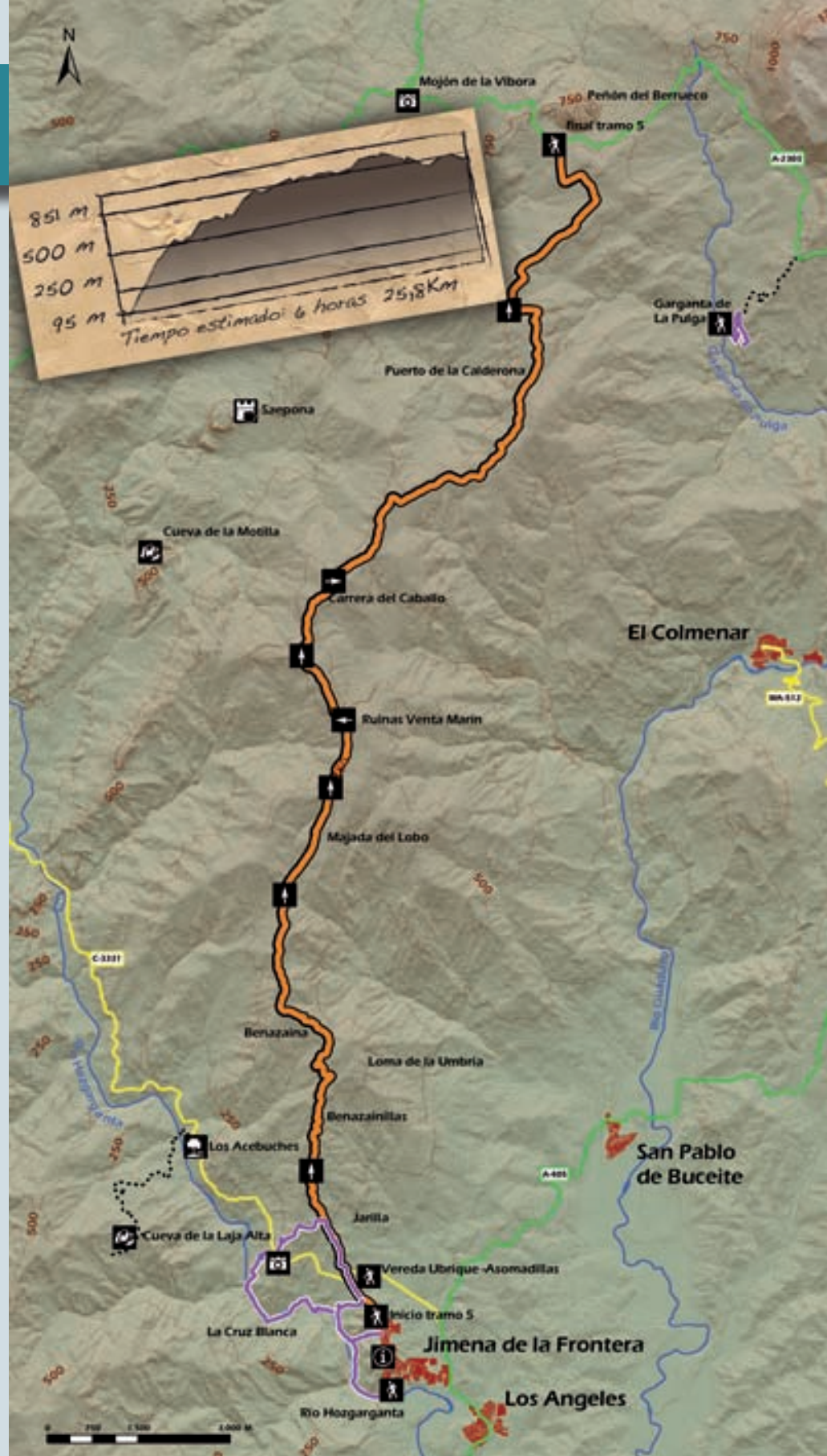


Este tramo nos ofrece una vez más con este recorrido, una oportunidad excelente para seguir conociendo los hermosos rincones del Parque Natural Los Alcornocales. Una ruta especialmente diseñada para el disfrute a pie o en bicicleta, inmersa en un excelente ejemplo de bosque mediterráneo, en el que la frondosidad y variedad de vegetación, resulta sumamente acogedora. Grandes ejemplares de alcornoques, viejos quejigos de gran belleza y coloridas formaciones de matorral, nos acompañan en el camino tapizando un terreno suavemente montañoso, con hermosas vistas a diversas sierras. Un itinerario con paisajes sorprendentemente verdes y solitarios, que no dejaran indiferente al visitante que los recorra.

Por la Vereda de Ubrique

Para acceder a este tramo, debemos tomar la carretera que nos conduce hasta el camping Los Alcornocales y recorrer unos pocos metros hasta la señal de inicio del Sendero Vereda de Ubrique – Asomadillas. Desde este antiguo "Camino de Sevilla", actualmente empedrado en parte, comenzamos a subir entre acebuches y lentiscos, hasta dejar a la izquierda una zona de de pinos piñoneros; conforme ganamos altura, contemplamos el mosaico de casas blancas que dan forma a la población de Jimena. El terreno, poco a poco, se vuelve más pedregoso, mientras el camino discurre junto a muros de piedra que dan idea de los antiguos usos de la zona, ya que probablemente marcaban los límites de antiguas áreas de cultivo abandonadas, convertidas hoy en pastizales.

El itinerario nos adentra en el Monte Público de Benazainillas y nuestros pasos nos acercan hasta la casa forestal de los Altos del Panerón. En esta zona, rodeados de jarales y brezales, podemos disfrutar de unas magníficas vistas de los montes de Màlaga y la Serranía de Ronda. Poco después de atravesar una zona de alcornocal, llegamos a un pequeño llano, en el que podemos descansar y reponer fuerzas, antes de continuar el camino.




Peñón del Berrueco.

Majada del Lobo y Venta Marín
Situados dentro del Monte Público de la Majada del Lobo, dejamos atrás el llano y entramos por una pequeña senda a la derecha en un precioso bosque formado por alcornoques, madroños y espectaculares quejigos. Por todo el trazado, atravesamos una espesa arboleda con arroyos encajonados que pertenecen a la zona conocida como la "Garganta de Diego Díaz". A partir de este punto, debemos tomar una pequeña vereda que atravesará un bello quejigar, hasta las ruinas de lo que fue la antigua "Venta de Marín", lugar de paso de arrieros y viajeros que transportaban mercancías desde el campo de Gibraltar. Durante el recorrido, podemos observar en el suelo las señales Red Viaria Forestal de Andalucía (REVIA), que nos indican que la pista por donde andamos pertenecen a caminos forestales con una enorme importancia por el mantenimiento del monte, sobre todo para la operatividad del Plan Infoca contra incendios forestales, que requieren "estas rutas" para el traslado de equipos materiales y humanos.


Ruinas de la Venta Marín.

A unos 300 metros de la Venta Marín, donde se sitúa un pluviómetro, nos desviamos a la izquierda adentrándonos en la Reserva Andaluza de Caza, mientras la pista sigue su curso hacia la Carrera del Caballo y la Fuente de los Arrieros. Desde la altura, podemos observar como despunta el Pico del Montero de la Sierra del Aljibe y, si echamos la vista atrás, podemos divisar en la distancia el Peñón de Gibraltar, la Bahía de Algeciras e incluso las montañas de Marruecos.

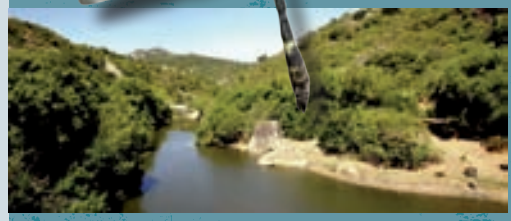
Hacia el Peñón del Berrueco
Nos dirigimos por la pista hacia el Puerto de la Calderona y durante la subida podemos comprobar como cambia la vegetación, desapareciendo poco a poco las masas continuas de alcornoques. En su lugar, aparecen especies más propias de zonas húmedas como quejigos, destacando en sus troncos la presencia de Lobaria pulmonaria, un tipo de liquen sensible a la contaminación que nos indica la pureza ambiental del aire. Otro habitante distinguido de estos centenarios árboles son los murciélagos, entre los que se encuentra el Nóctulo común, el mayor murciélago de Europa.

Sin tener en cuenta las desviaciones, seguimos de frente y, a la izquierda, como si surgiera de la montaña o fueran tragados por ella, aparece un promontorio calizo como una isla en medio del dominio de la arenisca. Se trata del Cerro de La Fantasía, un afloramiento de roca, que nos muestran los materiales mas antiguos que se encuentran debajo de lo que actualmente observamos, lo que los geólogos denominan "ventanas tectónicas". En su interior, se encuentra uno de los complejos de cuevas más importantes de Andalucía, el Complejo Kárstico Motillas-Ramblazo, que cuenta con más de seis kilómetros de galerías exploradas, algunas de ellas con grabados y pinturas correspondientes al Paleolítico. Además del gran interés para la espeleología, este conjunto también destaca por sus valores faunisticos, educativos y turísticos. Muy cerca de este lugar se encuentran los restos de antigua ciudad romana de Saepona, de la que se mantienen hoy en día dos laterales de un templo.

En el punto más alto de nuestra ruta, el camino discurre entre sotobosque de helechos y aulagas y ya solo nos queda seguir la pista entre grandes quejigos y alcornoques hasta llegar al Peñón del Berrueco, donde nos espera el calizo Parque Natural Sierra de Grazalema.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 5: Jimena de la Frontera – Peñón del Berrueco





El Río Hozgarganta

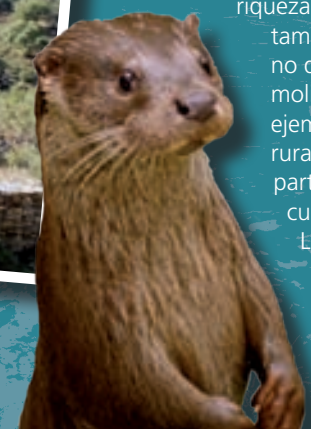
Uno de los enclaves más sorprendentes y de visita imprescindible para todo el que se acerque al Parque Natural Los Alcornocales es sin duda el río Hozgarganta. Posiblemente uno de los ríos mejor conservados de toda la Península Ibérica, cuenta con el honor de ser considerado "el último río virgen de Andalucía" ya que se mantiene sin regulación por embalses desde su nacimiento hasta su desembocadura.

Gracias a su estado de conservación y a la singularidad botánica presente en su cauce, esta joya fluvial perteneciente a la cuenca del Guadiaro posee una gran riqueza faunística formada por especies tan interesantes como nutrias, galápagos, barbos, anguilas… e incluso alberga en sus aguas una pequeña medusa de agua dulce única en todo el continente europeo, la *Craspedacusta soberwii*. Además, presenta una biodiversidad excelente en insectos, con especies endémicas de varios tipos de libélulas y otros insectos exclusivas como el *Agabus hozgargantae*, un escarabajo actualmente catalogado en peligro de extinción.

Los valores naturales que caracterizan a este importantísimo ecosistema, fueron los argumentos de mayor peso para impedir hace algunos años la construcción de una presa a la altura de Jimena de la Frontera. El éxito de la lucha social por su defensa y conservación sirvió finalmente para salvar al río, y por ello hoy en día, podemos seguir disfrutando de su riqueza ecológica. Asociado también al Hozgarganta no debemos olvidar los molinos harineros, bellos ejemplos de arquitectura rural serrana que forman parte del valioso patrimonio cultural del Parque Natural Los Alcornocales.







La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 6: Peñón del Berrueco – Villaluenga del Rosario







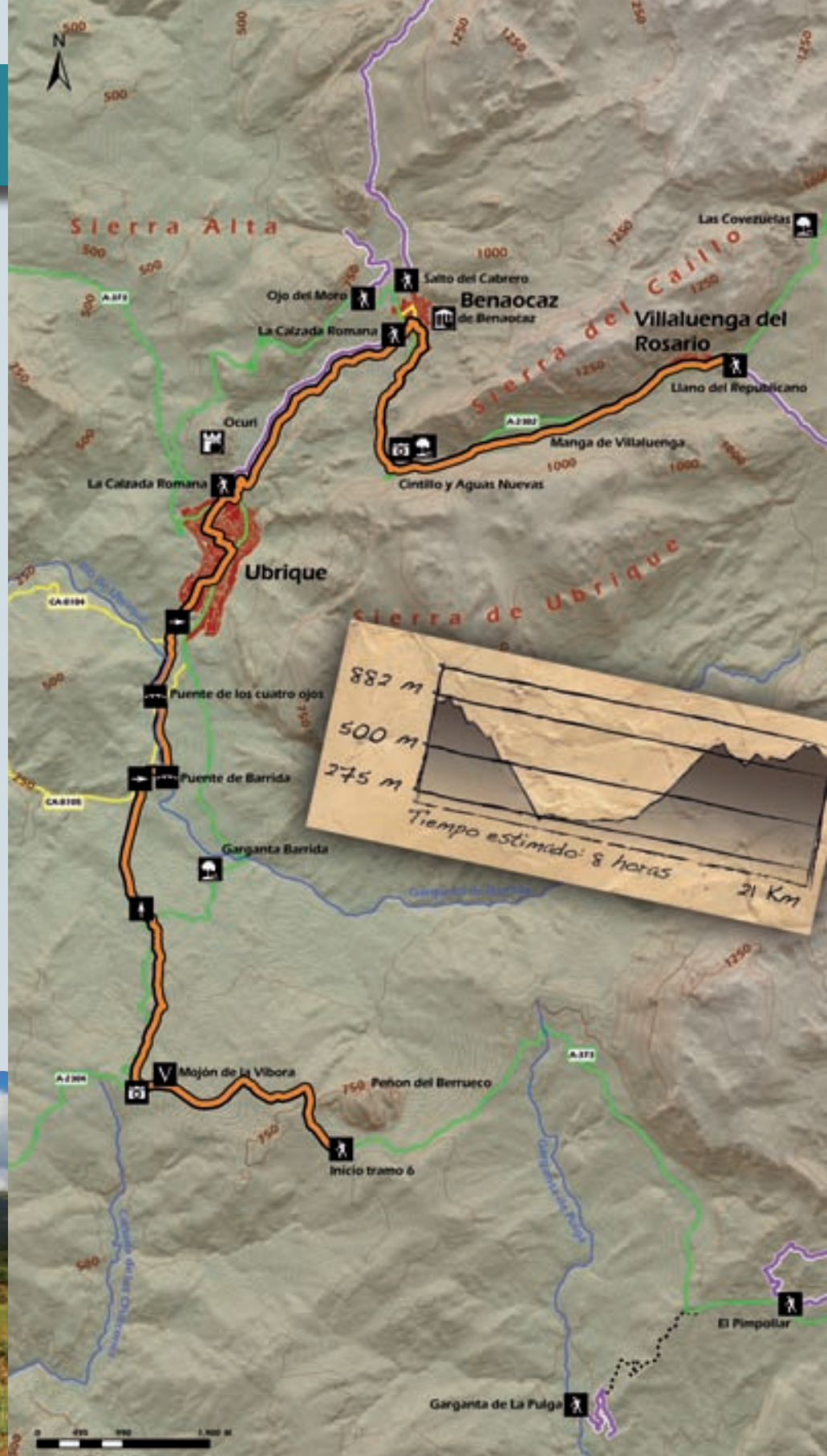
De las infinitas maneras que existen para conocer el patrimonio natural de la provincia de Cádiz, probablemente una de las más interesantes sea a través de este tramo. Se trata de toda una travesía que deja de ser un recorrido habitual para convertirse en una auténtica expedición por dos espacios extraordinarios, el Parque Natural Los Alcornocales y, sobre todo, el Parque Natural Sierra de Grazalema. En ellos podemos disfrutar de antiguos caminos, pueblos blancos y otros elementos del paisaje, testigos mudos del paso de hombre desde la prehistoria hasta nuestra era; una oportunidad excelente, para descubrir la naturaleza de lugares de gran interés cultural y etnográfico rodeados de grandes valles y elevadas sierras de extraordinaria belleza.

Ubrique

Nuestro punto de partida, es un llano situado frente al Peñón del Berrueco, impresionante relieve rocoso calizo que contrasta con el predominio de las areniscas en los Alcornocales. Desde aquí tomamos la carretera Ubrique–Cortes de la Frontera hasta llegar a la venta del Puerto del Mojón de la Víbora, donde finaliza el sendero del mismo nombre. Nos adentramos en su recorrido descendiendo suavemente una cañada rodeada de árboles frutales, huertos y olivares, con presencia de ejemplares de encinas y alcornoques. Durante la bajada, nos sorprende la riqueza paisajística de las vistas con el pueblo de Ubrique como protagonista, y, al fondo, la Sierra de Ubrique, la Sierra de los Pinos y la Sierra del Pinar.



Vistas de la Sierra de Ubrique desde el Mojón de la Vibora



Transitable a pie, a caballo o en bicicleta, debemos tener cuidado con el ganado suelto y con el trazado de la ruta, ya que cruza la carretera en varias ocasiones. Avanzando por la cañada, que cuenta con algunos tramos empedrados, pasamos por varias angarillas y nos dejamos guiar por la señalización existente, hasta llegar a la zona de la Vega del Realejo. Cruzamos por el Puente de Barrida y tras pasar junto al Puente de los Cuatro Ojos, seguimos la pista hasta alcanzar la carretera CA5223, que nos conduce hasta Ubrique.



Fuente de los Nueve Caños.



Sendero Calzada Romana.

Benaocaz

En Ubrique buscamos la famosa Fuente de los Nueves Caños y, próxima a ella, la Calle Camino de Benaocaz,donde se inicia, por una pequeña pista entre casas y huertos el sendero de la Calzada Romana. El camino comienza con un abrupto roquedo que nos adentra en un bello encinar, y conforme ascendemos, se puede apreciar como mejora el estado de conservación de la calzada, una autentica obra de ingeniería cuya durabilidad ha permitido que llegue hasta nuestros días.

A medida que avanzamos, el sotobosque que nos acompaña, compuesto por lentiscos, aulagas y retamas, alberga pequeñas aves como currucas, jilgueros, pinzones…Tras cruzar una angarilla en un cruce de cañadas, atravesamos un fantástico acebuchal, y poco después, nos encontramos en una zona de amplios prados verdes donde pasta el ganado.

Al acercarnos a Benaocaz, caminamos con las inmensas paredes de sierra del Caíllo como telón de fondo y, en las inmediaciones de un



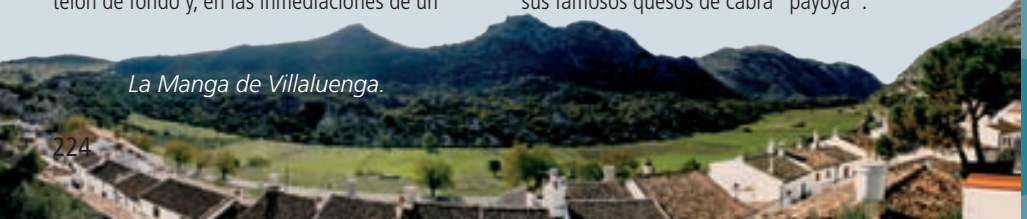
molino sobre el Arroyo Seco, cruzamos un sencillo puente. El camino se estrecha y se vuelve más empinado antes de acceder al pueblo. Una vez allí, podemos subir a la parte alta de este pequeño municipio serrano para visitar el conjunto histórico de su Barrio Nazarí, incluido dentro de las Rutas Arqueológicas de la Sierra de Cádiz.

Villaluenga del Rosario

La última etapa de nuestro recorrido, comienza en la señal grande de GR7, situada junto a la parada de autobús, en la zona baja del pueblo. Desde aquí, nos dirigimos a la izquierda por la carretera Grazalema-Ronda hasta una curva que nos señaliza el carril que debemos tomar. Continuamos por él y poco después de un hotel abandonado llegamos al área recreativa de El Cintillo y Aguas Nuevas, en la que nos encontramos un ejemplar de encina espectacular, que no debemos dejar de admirar.

Tras atravesar esta zona recreativa, debemos salir de nuevo hacia la carretera y subir una pequeña senda entre encinas y acebuches hasta el mirador del Cintillo, con estupendas vistas hacia la Sierra de la Silla. A la izquierda de la carretera, surge un pequeño sendero que abandonamos poco después para continuar la caminata por la Manga de Villaluenga.

Situada entre paredes verticales calizas, pertenecientes a las sierras de Ubrique y la del Caíllo, esta formación de origen kárstico, cuenta con numerosos yacimientos arqueológicos, que dan fe de una ocupación humana y un uso acostumbrado de paso, entre ellos los restos de una calzada medieval que comunicaba la Sierra de Cádiz y la Serranía de Ronda. Subiendo por ella, llegamos a la carretera que conecta con Villaluenga del Rosario, hermoso pueblo blanco conocido por las cuevas y simas, así como por sus famosos quesos de cabra "payoya".



La Manga de Villaluenga.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 6: Peñón del Berrueco – Villaluenga del Rosario



Legionario agrimensor con su escuadradirigiendo la construcción de una calzada

Inicio Sendero Calzada Romana desde Ubrique.

La calzada romana-medieval

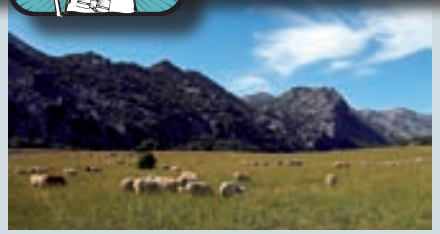
Desde que el siglo III antes de Cristo la provincia de Cádiz pasara a formar parte del Imperio Romano, se sucedieron 700 años de importancia estratégica, económica y cultural que aún hoy pueden percibirse en el Parque Natural Sierra de Grazalema. Durante ese periodo, la civilización romana construyó, sobre pequeños caminos ya existentes, una red de carreteras que enlazaban entre sí los pueblos de la Sierra, entre ellas la calzada que une el municipio de Ubrique con Benaocaz.

Este camino de piedra, conocido popularmente con el nombre de la "La Trocha", formaba parte de un eslabón más amplio de comunicaciones que unía la ciudad portuaria de Carteia (Bahía de Algeciras) con Córdoba, la capital de la provincia romana de la Bética. Cuidada más tarde por los árabes y reconstruida por los cristianos en la Edad Media, la calzada debía tener en la antigüedad un papel importante como zona de control y la vigilancia del paso de personas, animales y mercancías hacia la ciudad romana de Ocuri, impresionante conjunto del siglo II a.c situado en el cerro del Salto de la Mora.

Actualmente convertida en una magnífica ruta natural, este camino romano-medieval de piedra caliza cuenta con tramos muy bien conservados en los que podemos observar canales de evacuación de agua, alcantarillas y pequeños puentes de desagüe.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 7: Villaluenga del Rosario – Montejaque



Ganado en los LLanos del Republicano.



Inicio subida por el Puerto del Correo.

Orquidea (Ophrys apifera).





Vistas de los Llanos del Republicano desde el Pto. del Correo.

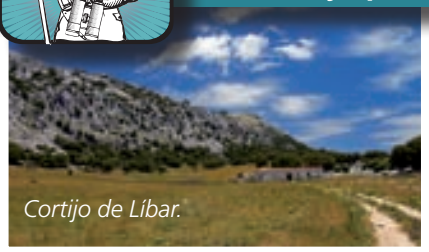
El tramo que nos espera, constituye un atractivo paso natural entre dos poblaciones serranas, de gran interés para los amantes del senderismo y la espeleología, Villaluenga del Rosario y Montejaque. Una ruta, cuyo recorrido, no deja de sorprendernos por la diversidad de paisajes marcados por el agua y la roca, en los que tendremos la oportunidad de ver las espectaculares formaciones calizas que reflejan la historia geológica del Parque Natural Sierra de Grazalema. Dehesas y prados con alcornoques, encinas y quejigos de porte gigantesco, nos aguardan en el camino, junto una variada fauna compuesta por aves, ganado retinto, rebaño de cabras y grupos de pata negra. Estos valores ambientales, unidos a las magníficas vistas desde escarpadas sierras, hacen de este itinerario el escenario ideal para disfrutar a pie o en bicicleta de este maravilloso espacio abierto situado entre la provincia de Cádiz y Málaga.

Llanos del Republicano

Para iniciar el recorrido, partimos desde Hostal Villaluenga situado en la zona baja del pueblo y buscamos la señal que nos indica el sendero de los Llanos del Republicano. Desde la pista, al principio asfaltada, subimos por la Cañada Real de los Bueyes hasta alcanzar el Puerto de la Mesa y tras pasar por pequeñas explotaciones ganaderas y una zona de aparcamiento con pinares, cruzamos una cancela y tomamos el carril de la derecha.

A partir de este punto, comienza un suave y largo descenso entre quejigos, alcornoques, encinas… y poco a poco, la frondosidad de la vegetación desaparece hasta que la llanura se muestra en todo su esplendor. Hemos llegados al primer polje de nuestra travesía, los Llanos del Republicano, una extensa depresión cerrada en forma de valle alargado, con fondo plano rodeado de grandes alturas calizas de más de mil metros, en el que destaca la amplitud del paisaje y donde el silencio y la tranquilidad nos envuelve.

Una vez dentro del llano, avanzamos unos metros por el carril y nos desvíamos cruzando


Cortijo de Líbar.

pequeños arroyos, hasta las mismísimas faldas de la Sierra de Líbar, donde es muy posible contar con la presencia del rojizo ganado retinto, muestra de la incesante actividad ganadera, que aún perdura en esta zona por la fertilidad de este tipo de valles. Antes de realizar la subida al Pto. del Correo se encuentra un pequeño camino que, a unos 600 m., nos lleva hasta la famosa Sima del Republicano. Podemos visitar la entrada, pero no acceder a ella sin el equipo y los conocimientos técnicos necesarios.


Llanos de Líbar.

Puerto del Correo

Los primeros metros de subida en zig zag hacia el Puerto del Correo, son el tramo más exigente de toda nuestra ruta, con fuertes pendientes y numerosas piedras sueltas en el sendero. Sin embargo, el ascenso nos recompensa con una hermosa perspectiva del pueblo de Villaluenga del Rosario. Vamos entrando poco a poco en la provincia de Malaga y conforme ganamos altura, podemos disfrutar de unas espectaculares vistas de la Sierra Peralto, la Sierra del Caillo y al fondo la Sierra del Pinar, donde se asienta la joya botánica del Parque Natural Sierra de Grazalema, el Pinsapar.

Durante la subida, avanzamos entre jaras, aulagas, matagallos, casi siempre al lado de un muro de piedra o alambrada y tendremos la oportunidad de hacer un alto en la margen derecha del camino, junto a un pequeño cortijo con un aljibe. Poco después, perdido en la montaña entre enormes peñascos y encinas, encontramos la señal del GR7 y comenzamos a descender por una senda pedregosa, justo al frente hasta alcanzar los Llanos de Líbar, un polje de 85 km2, que constituye uno de los parajes mas llamativos y admirados de todo el Parque Natural.

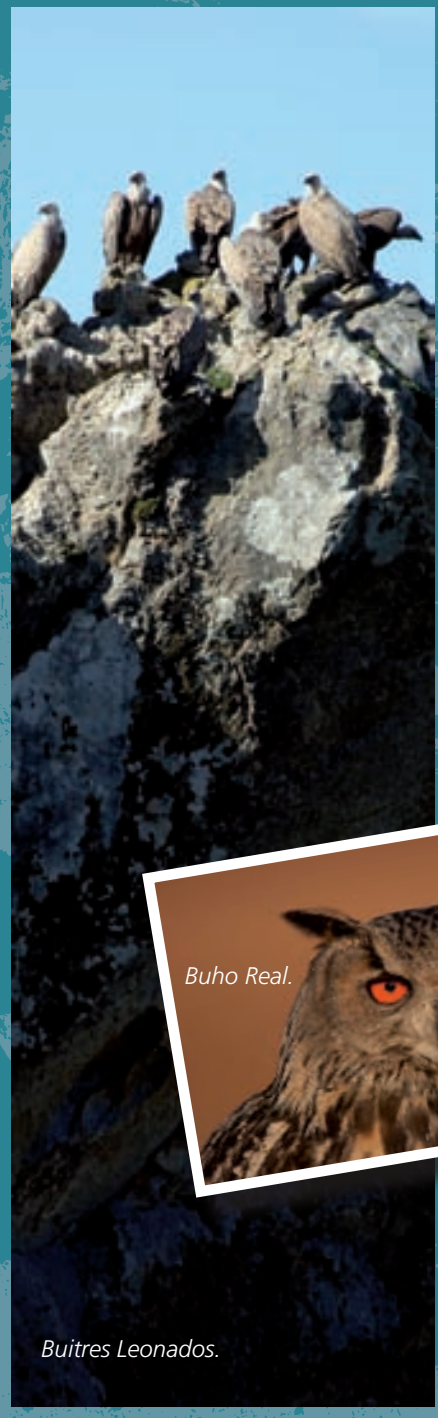
Llanos de Líbar y Montejaque

Caminando entre la Sierra del Palo y la Sierra de Libar y Mojón Alto, cruzamos la extensa llanura por un carril paralelo a una alambrada, que pasa junto al abrevadero de la Fuente de Líbar. Tras un kilómetro, alcanzamos el Cortijo de Líbar, actualmente convertido en un refugio de montaña, en el que confluyen otros senderos del sector malagueño del Parque Natural Sierra de Grazalema. A partir de este punto, avanzamos por la pista forestal entre enormes quejigos que conforman el paraje de la Dehesa Boyal de Benaoján. Debemos atravesar dos llanos más, los Llanos del Baldío y el Pozuelo, hasta que el carril discurra entre los altos pedregales de la Sierra de Juan Diego. Conforme descendemos hasta la entrada de Montejaque, nos encontramos con una zona de olivares, pequeños cultivos de almendros y encinas dispersas, acompañadas de algunas especies de orquídeas y arbustos típicos del monte mediterráneo.

Localizado en el Valle del Alto Guadiaro, en plena Serranía de Ronda, este acogedor pueblo cuyo nombre significaba "montaña perdida", ha encontrado en el turismo rural un recurso perfecto para explotar la belleza de su paisaje, proporcionando al visitante, la posibilidad de realizar visitas tan interesantes en las proximidades, como La Cueva de la Pileta, el Centro de Interpretación de la Espeleología y Punto de Información del Parque Natural Sierra de Grazalema.


Entrada a Montejaque por la Calle del Tajo.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 7: Villaluenga del Rosario – Montejaque


Buitres Leonados.

Aves de los roquedos

La naturaleza caliza del Parque Natural Sierra de Grazalema genera diversos ambientes rocosos en forma de riscos, canchales y cortados en los que existe una excepcional riqueza faunística. Este mundo vertical de aparente esterilidad, con abundantes recovecos fisuras, cornisas y huecos, ofrece unas condiciones ideales para el refugio y la cría de aves rapaces de gran valor ecológico como el Águila perdicera y el Halcón peregrino. Pero, sobre todo, este tipo de hábitat es colonizado por los buitres leonados que también utilizan estos vertiginosos escarpes como nido, dormidero u oteadero desde donde acechar a sus presas.

Otra especie singular que frecuenta este tipo de ecosistema es la rapaz nocturna más grande del continente europeo, el Búho real, cuyo enigmatico reclamo durante la época de celo se puede oir con mucha intensidad en los atardeceres de finales de otoño y en los meses invernales. Asímismo, de los roquedos y tajos que se alzan majestuosamente sobre la llanuras, dependen otras aves menos llamativas pero igual de interesantes, entre las que destacan especies como la Chova piquirroja, el Roquero rojo y el Roquero solitario, la Collalba negra, el Acentor alpino y el Avion roquero.


Chova Piquirroja.

Buho Real.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 8: Montejaque- Ronda



Montejaque.



Cabra Montés (Capra pyrenaica).



Vistas de Montejaque y Benaojan.



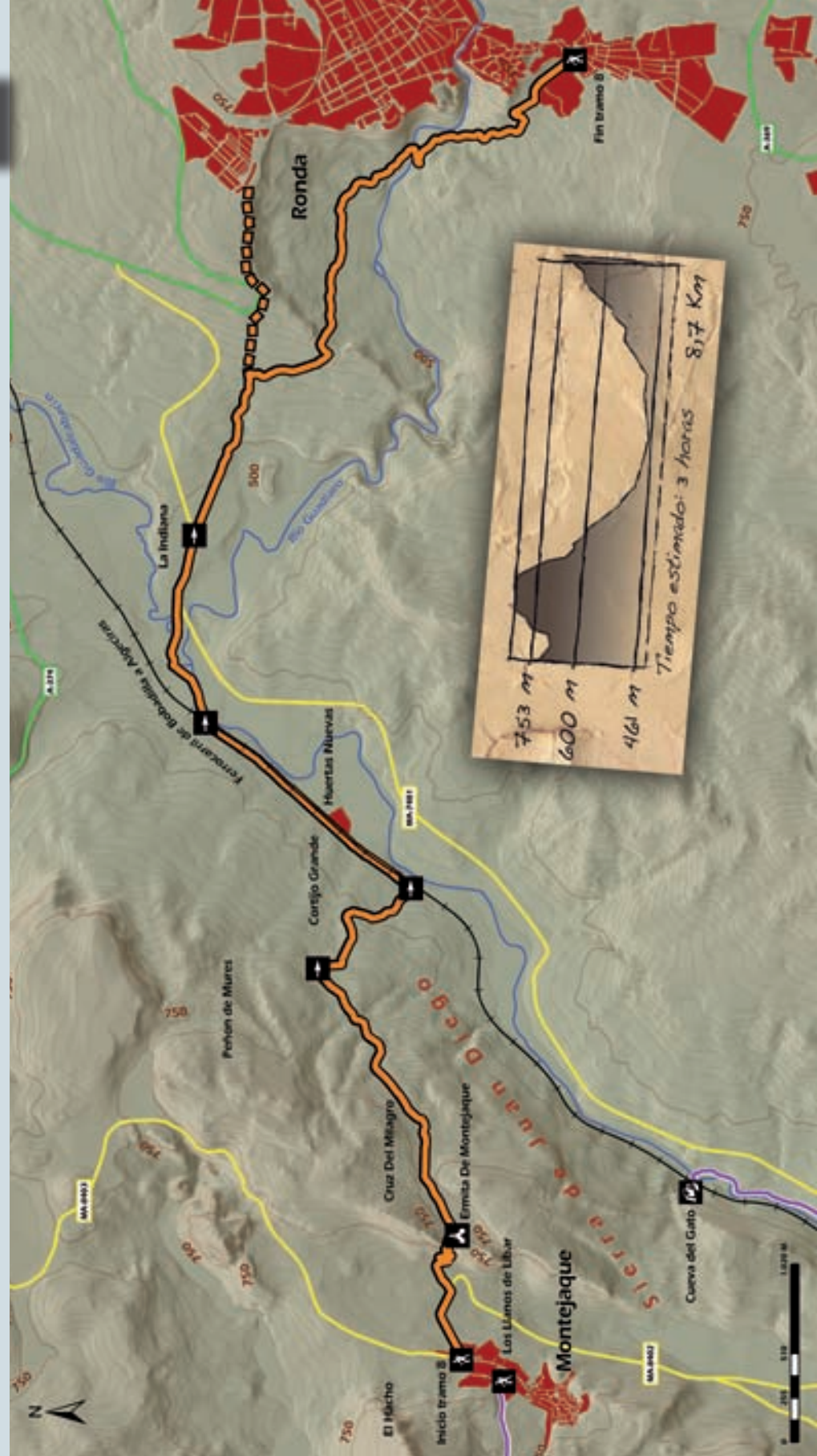
Subida Camino Viejo de Ronda.

El presente tramo malagueño, inmerso en la gran comarca natural y cultural de la Serranía de Ronda, nos ofrece la posibilidad de recorrer, a pie o en bicicleta, antiguos caminos llenos de historias y leyendas de bandoleros. Se trata de un sendero que conecta dos bellas poblaciones de gran diversidad geológica, Montejaque y Ronda, en el que los relieves rocosos de las montañas, se alternan con zonas más llanas de tradicionales labores agrícolas y ganaderas. En definitiva, un recorrido de marcado contraste paisajístico con abundante vegetación, que nos permitirá ver de otra manera la Sierra de Líbar, la meseta de Ronda y el valle del Guadiaro.

La Escarihuela

Para iniciar nuestro segundo tramo en la provincia de Málaga, salimos por la carretera de Benaoján y nos dirigimos al Sendero Camino Viejo de Ronda. Conocido popularmente con el nombre de la "Escarihuela", esta antigua red de caminos conectaba las poblaciones de Montejaque y Benaoján entre sí y estas a su vez con Ronda.

Desde allí, comenzamos a subir por un camino empedrado de pronunciada pendiente rodeados de abundante matorral mediterráneo. Conforme ascendemos, la altura nos ofrece unas vistas espectaculares. Al frente, las casas blancas de Montejaque destacando entre la vegetación del monte y los campos de cereal, vid y girasol y, justo detrás, la gran mole caliza del Hacho, extremo oriental de la sierra de Montalate. A la izquierda, podemos ver la pequeña población de Benaoján, con la sierra de Juan Diego coronada




Ermita de la Escarihuela

por el Pico Ventana y al fondo la Sierra del Palo.

Al finalizar la cuesta en forma de zig-zag, llegamos a la Ermita de la Escarihuela, cuya forma, color y reducido tamaño nos recuerda más bien a un morabito musulmán que a un edificio cristiano. Esta pequeña capilla del siglo XVIII, fue construida por el pueblo de Montejaque en honor a su patrona, la Virgen de las Escarihuelas, por detener una epidemia de peste que por aquella época asolaba a la serranía de Ronda. Un supuesto milagro, que todavía hoy, se celebra con una bonita romería en el mes de mayo.

Justo después de la Ermita, se extiende ante nosotros una de las formaciones kársticas más singulares y hermosas de toda la zona, un esplendido polje o llano entre montañas calizas, donde pasta el ganado de la zona y en el que es posible que observemos alguna cabra montés.

Entre cultivos

Continuamos la ruta atravesando el llano en plena Sierra del Algarrobo, hasta llegar a una vaquería, punto a partir del cual empeoran las condiciones del camino. Comenzamos a descender rodeados de pequeños cultivos de olivo, mientras la vista se va abriendo y la extensión del paisaje se vuelve espectacular. A pesar de la gran distancia que nos separa, desde este punto del sendero se puede contemplar, en un día despejado, una hermosa panorámica sobre el Valle del Guadiaro y la meseta de Ronda. En el camino, acompañando a los olivos, encontramos algunos almendros, encinas y matorral mediterráneo como coscoja, retama, palmito, jaras...

A nuestra izquierda, en todo momento destaca el cerro de Mures, un peñón calizo de 865 metros de altura cuyas cuevas y rocas sirvieron de refugio para el famoso bandolero "Pasos-largos". Poco a poco, por una pista bastante pronunciada, vamos llegando el fondo del valle por terreno desarbolado en el que los olivos dejan paso a los cultivos de secano. El camino se desvía a la derecha, rodeamos por detrás el cortijo Grande hasta llegar finalmente la Cañada Real del Campo de Gibraltar.


Tajo de Ronda.

Hacia Ronda

A menos de dos kilómetros a la izquierda de la cañada, cruzamos la vía del tren por un paso a nivel, hasta desembocar en una pista que debemos seguir al frente, ya que a la derecha nos llevaría hasta la famosa Cueva del Gato, de visita obligada si disponemos de algo de tiempo. Poco después, atravesamos un pequeño arroyo subsidiario del río Guadiaro por un puente y nos dirigimos hacia la zona conocida como La Indiana. El sendero sigue entre casas, huertos, cultivos de vid, cereal y en el camino de subida pasamos por una zona de eucaliptos.

Finalmente, llegamos a una bifurcación en la que tenemos dos opciones para llegar a la monumental cuidad de Ronda. De frente, sólo nos resta un kilómetro de pista entre pinares, hasta una urbanización cercana al centro histórico. Si continuamos a la derecha, llegamos hasta las cercanías de la antigua central eléctrica, donde nos espera, un camino de piedra que nos lleva directamente hasta Ronda La Vieja. Durante el corto trayecto, los matices de colores de las vistas del Tajo y del Río Guadalevín son espectaculares. En ambos caminos podemos ver distintas aves de pequeño tamaño, como los carboneros comunes, colirrojos tizones, pinzones vulgares, entre otros.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 8: Montejaque- Ronda



Sistema Hundidero - Gato y Presa de Montejaque



De las variadas formaciones calizas que moldea el agua en el P.N. Sierra de Grazalema, sin duda, las más espectaculares se encuentran en el interior de sus montañas, entre ellas las del impresionante Sistema Hundidero–Gato. Se trata de una enorme travesía por la que transcurre el curso subterráneo del río Gaduares o Campobuche que, en su camino invisible hacia el Guadiaro, penetra en el Monte Tavizna por la sima del Hundidero para reaparecer por la gran boca de la Cueva del Gato tras cerca de cinco kilómetros de recorrido.

Considerada la travesía espeleológica más importante de Andalucía por su belleza y dimensiones, cuenta con grandes cañones y salas que en algunos puntos llegan a alcanzar hasta 70 metros de altura. Además presenta una compleja circulación hídrica con numerosos lagos, sifones y surgencias, alcanzando en invierno espectaculares crecidas con rápidos y cascadas, valores que han atraído desde siempre a grupos de espeleología procedentes de todo el mundo.

Para aprovechar la fuerza del agua que entraba en este complejo con el objetivo de producir electricidad en verano, la Compañía Sevillana de Electricidad entre 1923 y 1924, construye la presa del Embalse de Montejaque o de Los Caballeros. Esta imponente obra de ingeniería, primera presa de cúpula-bóveda en España, nunca cumplió la función para la que fue creada ya que al asentarse sobre rocas calizas el agua embalsada se filtraba continuamente por sus numerosas grietas.

Durante varios años con objeto de sellar las pérdidas, se llevaron a cabo grandes obras de impermeabilización en la cueva, para lo que se construyeron puentes colgantes, compuertas, pasarelas… algunas de las cuales todavía se conservan hoy en día en el recorrido de la sima. Al final de los años 40, se abandona el proyecto sin conseguir finalmente el objetivo de taponar las grietas, dejándonos esta construcción como recuerdo de una obra inútil, pero de extraordinario valor paisajístico. Actualmente, en las cercanías del embalse, podemos disfrutar de senderos que tienen esta presa como un atractivo más, entre ellos, el Sendero del Hundidero en el municipio de Montejaque.

TRAMO 9: Ronda - Arriate



Acebuche y acebuchina.





Señal GR7 en la salida de Ronda.

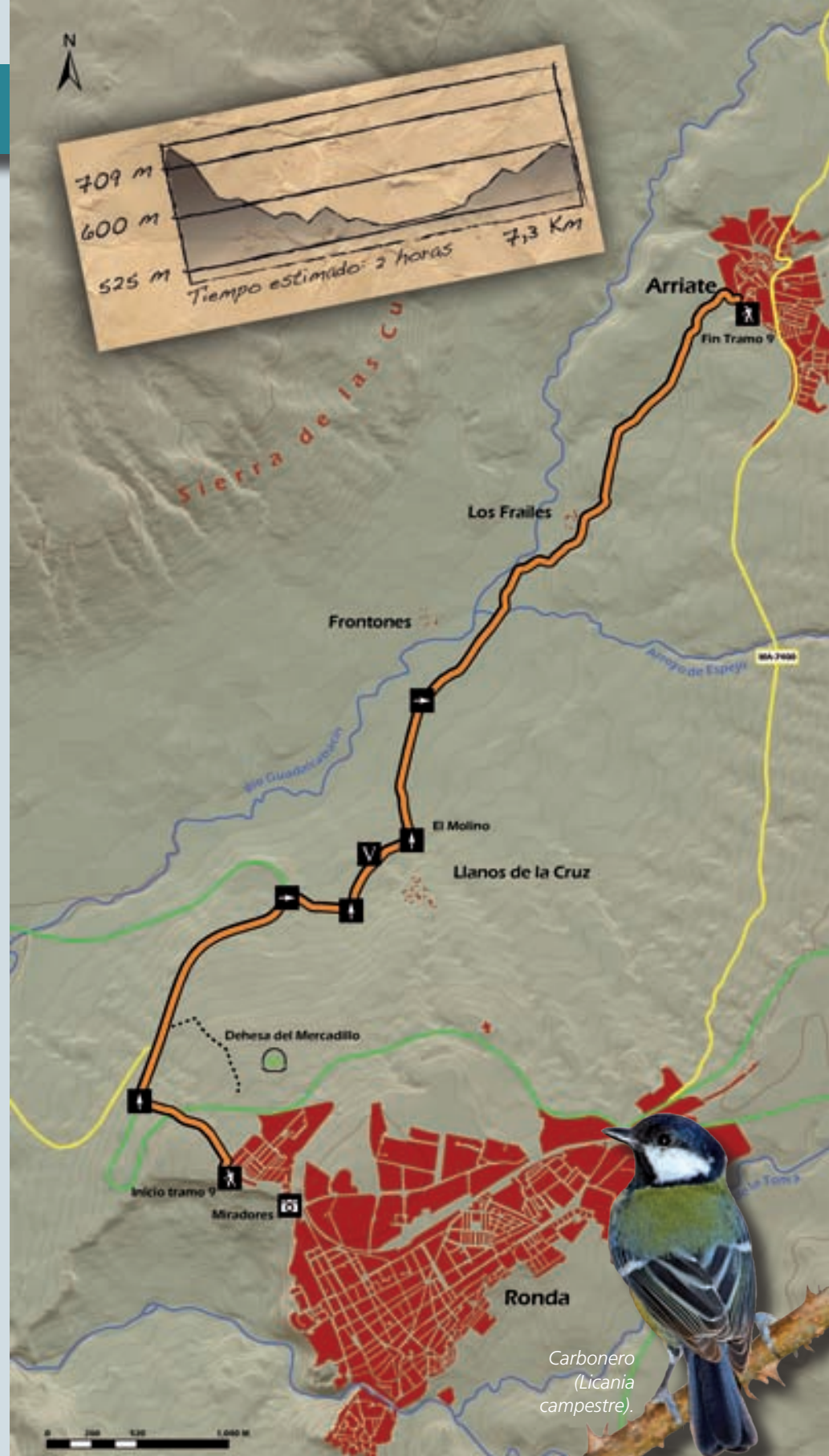


El tramo que une estas dos poblaciones malagueñas, es un trayecto por carretera a lo largo del cual podemos disfrutar de los valores naturales de la meseta de Ronda, depresión natural ubicada al norte de la serranía. Un camino ideal para aproximarnos en poco tiempo al valle del río Guadalcobacín, entre dehesas, huertas, campos de cultivo y otros aprovechamientos relacionados con el medio rural. En conjunto, el recorrido nos ofrece un paisaje humano muy particular, que cautiva por su interés etnográfico y, que ponen de manifiesto, que las distintas explotaciones en estas tierras, pueden ser perfectamente sostenibles y compatibles con el respeto al entorno.

Salida de Ronda

Iniciamos nuestro recorrido en la cuidad del Tajo, desde la calle Zahara de la Sierra, justo en la pista asfaltada que nos lleva hasta el vivero municipal. Después de atravesar un pinar de repoblación, tomamos la A-374, carretera que une Ronda con Malaga, Sevilla y Cádiz y pronto dejamos a la derecha el Parque Periurbano Dehesa del Mercadillo.

Este espacio natural protegido formado por un bello pinar de repoblación, cuenta con ejemplares de encinas de gran valor por su antigüedad y constituye el hábitat de la avifauna local, donde se localizan diversas especies entre las que se encuentran pinzones, carboneros, verdecillos, piquituertos, jilgueros, picapinos, abubillas, mirlos... Situado en el monte público del mismo nombre, la denominación de esta zona de esparcimiento y recreo, se debe a la posible existencia en otra época de un mercado de ganado, dada su proximidad al casco urbano de Ronda y a la confluencia, en el mismo, de varios caminos de tradicional uso ganadero. Relacionado con este fin, anualmente se celebra en sus inmediaciones, la "Parada de Sementales", donde las Fuerzas Armadas, ponen a disposición de los habitantes de la comarca, sus caballos de raza española e hispanoárabes, para montar a las yeguas privadas y de este modo mejorar la raza equina de la zona. Las vistas desde la parte alta de este parque periurbano hacia la Olla del



Carbonero (Licania campestre).

Tajo y a varias sierras, bien merecen una parada para visitarlo.

El camino prosigue por la carretera hasta el kilómetro 28, punto en el que debemos desviarnos a la derecha, donde se encuentra un panel informativo del GR7 que nos indica que la dirección que llevamos es la correcta.

Llanos de la Cruz

Tras el desvío, atravesamos por zonas adehesadas con encinas y descendemos por la carretera siguiendo la dirección del Hotel Molino del Arco. A partir de ahora, nuestro camino discurre entre fincas agrícolas dedicadas principalmente al cultivo de olivos y poco después de la Venta el Molino, debemos girar a la izquierda para pasar por debajo del túnel de la línea férrea Algeciras-Bobadilla.

Nuestro tramo coincide ahora con el antiguo camino de Arriate-Montejaque, que atraviesa los Llanos de La Cruz, un hermoso valle constituido por huertas frutales de perales, manzanos y ciruelos, que en epoca de floración cambian totalmente la fisionomía del paisaje. La loma más visible de este paraje se conoce con el nombre de Los Frontones. Desde aquí, comieza un suave ascenso hasta Arriate, entre explotaciones ganaderas, campos de cereales y pequeños huertos, donde los tradicionales cortijos conviven con casas de nueva construcción. A medida que nos acercamos al punto final de nuestro sendero, vemos por el camino varios alojamientos rurales y explotaciones vinícolas, siendo estas últimas, un recurso emergente de esta zona de la Serranía por la gran calidad de sus vinos tintos elaborados con uvas Petit Verdot, motivo por el cual el municipio se incluye en las Rutas Enoturísticas en la Provincia de Málaga.

Arriate

La primera visión de Arriate desde el sendero, sorprende por el contraste de colores, un bello pueblo blanco sobre suaves y onduladas colinas, que se tornan de distintas tonalidades verdes, amarillas y marrones conforme cambian las estaciones del año. Protegido en el horizonte por las sierras de Las Cumbres y Salinas, este pequeño municipio serrano bañado en parte por el Río Guadalcobacín, cuenta con algunos parajes de gran belleza, por eso en sus proximidades existen varios senderos de gran interés, entre ellos, el camino que lleva al Puente de la Ventilla y el camino a Montejaque, conocido por Ribera de Don Rodrigo.

Su nombre, "arriadh", que significa vergel, según se cuenta, era el de un gran cortijo que existía en epoca de dominación árabe y que reflejaba en su dia la fertilidad de sus tierras. Aunque la primera referencia histórica de este pueblo es la Batalla de Arriate, que tuvo lugar en 1407 entre musulmandes y cristianos, su cercanía con Acinipo y Ronda, hace suponer que en tiempos pasados fue testigo de más de un conflicto. Sus calles estrechas y laberínticas, nos invitan a darnos un paseo para ver de cerca sus famosas puertas de madera, que dicen ser las más bellas de la comarca pero sobre todo, no podemos irnos de este acogedor pueblo, sin probar algunos de sus embutidos de elaboración totalmente artesanal.



Arriate.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 9: Ronda - Arriate

El bandolerismo

Haciendo un recorrido por la historia del bandolerismo en Andalucia, se puede decir que se trata de un fenómeno social que ha existido de toda la vida. Ya en época romana, se avisaba a Cicerón del peligro de salteadores que transitaban por Sierra Morena y en la Málaga musulmana, se reconoce en Ronda la figura de Omar ibn Hafsún (s. X) como el primer bandolero andaluz. Y es que estos bandidos mitificados por viajeros románticos, eran personas levantadas en rebeldía contra la autoridad por distintos motivos, sobre todo por la injusticia social.

Por esta razón de peso, el bandolerismo florece entre los siglos XVIII y XIX, cuando la difícil situación económica, la injusticia agraria y la pobreza, motivada fundamentalmente por la invasión napoleónica durante la Guerra de la Independencia Española, llevan a una parte de la población a bajar de las sierras pasa asaltar a viajeros por caminos y dedicarse al contrabando para mantener a sus familias. Su gran conocimiento de la orografia de las montañas, la vestimenta típica, el caballo y el gusto por las mujeres, el vino, los toros y el flamenco, son algunas de las características que definen a estos personajes, muy admirados por parte la ciudadanía, porque veían realizados en ellos sus sueños de libertad.

Para detener y juzgar a los bandoleros, se dictaron numerosas leyes como la ley contra secuestros y ley contra los encubridores, pero no es hasta los primeros años del XX cuando este problema social desaperece, debido en parte a la aparición del telégrafo, el ferrocarril y a la presión que sobre ellos ejerció la Guardia Civil.



Para ampliar los conocimientos sobre este fenómeno, la ciudad de Ronda cuenta con el Museo del Bandolero, único en España por su temática. En su interior, con el objetivo de conservar parte de la historia de la Serranía en el XIX y principios del siglo XX, se exponen en cinco salas distintos documentos, armas y retratos de famosos bandoleros como José Ulloa "Tragabuches", Francisco Flores Arocha, Luis Muñoz el "Bizco de El Borge", Juan José Mingolla "Paso Largos" y José María Hinojosa "el Tempranillo".



TRAMO 10: Arriate-Serrato



Cañada Real de Ronda a Cordoba.





Abejaruco (Merops apiaster).

Dehesa con encinares.



Se trata de una ruta sencilla que comunica dos pequeñas poblaciones situadas en la meseta de Ronda, patrimonio natural de la comarca que une el Valle del Guadiaro y el Valle del Genal. Durante su recorrido, altamente recomendable para realizarlo en bicicleta de montaña, se atraviesa una sucesión de pintorescos y coloridos paisajes que nos permitirán conocer un territorio, que ha sabido encajar perfectamente, el desarrollo agrícola con el mantenimiento de un modo de vida tradicional. Campos de cereal, viñedos, dehesas y olivares son algunos de los cultivos, que se pierden en la vista junto a escarpadas sierras y cerros calizos que hacen de este cómodo sendero, un atractivo mas para visitar la siempre sorprendente Serranía de Ronda.

Arroyo de la Ventilla

Nuestro recorrido comienza al norte del municipio de Arriate, concretamente en la calle Giner de los Ríos, donde se encuentra una antigua ermita, que actualmente funciona como asociación de vecinos. En ese punto, nos dirigimos a la derecha de la carretera y pronto encontramos una señal orientativa, que nos indica el tiempo que nos queda hasta Serrato.

A muy poca distancia del inicio de este tramo, no debemos dejar de visitar uno de los parajes más singulares de la Serranía de Ronda, la Garganta del Arroyo de la Ventilla, un sorprendente y oculto espacio natural de frondosa vegetación que constituye uno de los mejores ejemplos de bosque galería de la comarca. A lo largo del sendero, que discurre paralelo a su cauce, podemos caminar bajo la espesa sombra de sus fresnos olmos, sauces, álamos... entre los que podemos oír y observar aves tan llamativas como el martin pescador y el abejaruco.

El camino, continua por la carretera entre almendros, pequeños huertos y amplias parcelas de vid y cereal, aunque poco a poco, el cultivo del olivar va monopolizando las vistas. Así, llegamos a la zona conocida con el nombre de Parchite, un antiguo apeadero de tren, donde los arriateños celebran desde principio de siglo una peculiar fiesta campestre llamada "partir la vieja". Este festejo popular, cuyo significado era


Perdiz.

Olivares cercanos a Serrato.



romper la abstinencia a mitad de la cuaresma, consiste actualmente en pasar un día de campo con las familias, para degustar comida especial y mistela casera, bebida elaborada con especias y aguardiente.

Entre dehesas

Continuamos la ruta desde Parchite, atravesando la línea del ferrocarril Bobadilla-Algeciras y tomamos el carril que surge a la derecha. El camino se vuelve un poco pedregoso y avanzamos entre muros de piedra, que delimitan amplias dehesas con encinas muy bien conservadas, en las que resulta muy llamativo el intenso contraste entre las tonalidades rojizas del suelo y el verde de los alineados arboles. En los muros observamos cómo crecen especies de matorral mediterráneo, como matagallos, retama amarilla, esparragueras...

Después de 1,5 kilómetros, aproximadamente, llegamos a la A-367. Desde este punto, hasta el cruce del Puerto El Saltillo, coincidirán sendero y carretera, hasta que nos desviamos para seguir la dirección del antiguo camino de la cañada Real de Ronda a Córdoba, el punto más alto de nuestro recorrido. Poco después, nos encontramos con una bifurcación que debemos tomar a la derecha y, de nuevo, la belleza del paisaje se debe, en gran parte, al trabajo del ser humano. La zona, se caracteriza por extensos cultivos de olivar y cereal entre cerros calizos y, a medida que descendemos, podemos ver desde la altura la villa de carácter agrícola y ganadero de Cuevas del Becerro, enclavada al norte de la Sierra de Espartosa, que marca la frontera entre la Serranía de Ronda y el valle del Guadalteba.

Serrato

Con la compañía del imponente cerro de los Tercios, seguimos el itinerario, hasta llegar a una pequeña carretera asfaltada que, debemos seguir a la derecha y avanzamos entre campos de olivares hasta que la pista pasa a ser de tierra.

Rodeados de abundante matorral mediterráneo, el camino nos sorprende por la variedad de colores de los distintos cultivos, entre ellos, los campos de cereal y matalauva, que nos dan la bienvenida poco a poco a la blanca pedanía rondeña de Serrato.

Situado en la puerta norte de la serranía, esta entidad local autónoma perteneciente a Ronda, limita por el norte con la Comarca del Guadalteba y por el sur-este con la comarca de la Sierra de las Nieves. En sus proximidades, se encuentran los acuíferos de Cañamero, que forma el río Guadalteba y el riachuelo del Barranco, dos ríos que bordean el pueblo de Serrato. La flora que lo caracteriza, es la de monte Mediterráneo y su fauna más representativa son los animales de la caza menor entre otros el conejo, la perdiz o la liebre.

Serrato.

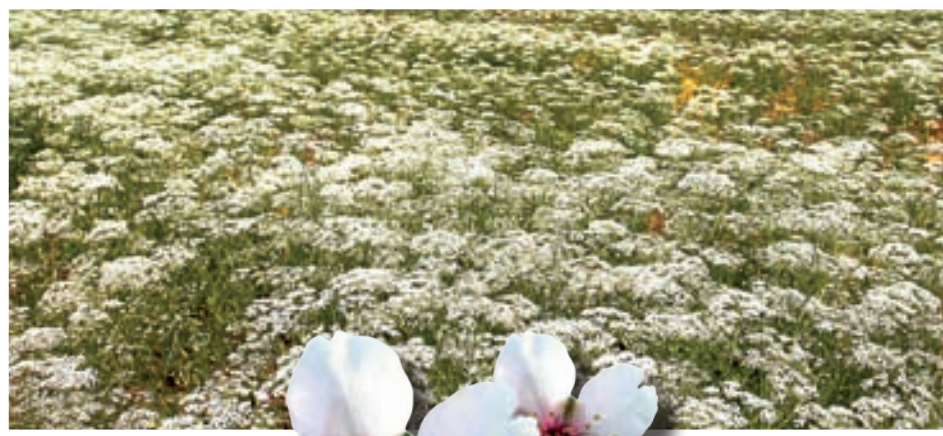


La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 10: Arriate-Serrato

Olivos, almendros y matalaúva

Los elementos geográficos que componen la Serranía de Ronda, le confieren unas excepcionales condiciones ambientales que favorecen la biodiversidad desde el punto de vista agrícola, creando grandes zonas de cultivo que han contribuido a la revalorización del territorio, tanto en el plano paisajístico como en el económico. En el caso de la meseta de Ronda, que es la zona con mayor superficie agrícola, con suelos fértiles y sin pendientes muy acusadas, se ha favorecido el desarrollo de cultivos de secano, principalmente herbáceos y, cultivos leñosos, como el olivar, la vid y el almendro.

En el caso de los cultivos de secano aunque dominan el trigo, la cebada, avena y girasol, también destacan las grandes extensiones de Matalauva (Pimpinella anisum), una planta herbácea originaria



El olivo (*Olea europea*), fundamental para la economía de muchos pueblos andaluces crea en este territorio malagueño un paisaje agrario formado por grandes extensiones de árboles y asociados a ellos construcciones como molinos, prensas y almazaras locales, que transforman en aceite distintos tipos de aceituna, destacando entre ellas la variedad Lechín de Sevilla.

El Almendro (*Prunus dulcis*), cultivado desde tiempos inmemoriales en todo el borde del mediterráneo, aparecen en la Serranía como árboles solitarios de gran porte o en zonas de laderas escarpadas, creando bellísimas estampas en su época de floración. Es cotizado por su madera rojiza y muy dura, pero sobre todo por su fruto, la almendra. Las dulces se consumen en las confiterías para la fabricación de mazapán, turrón, peladillas y otros dulces y las amargas se utilizan en perfumerías por su aroma.

de los países del Oriente Medio de la que España es uno de los principales productores del mundo. Este cultivo que ha ido en aumento en los últimos años en la serranía, mantiene actualmente alrededor de 1.650 hectáreas, siendo una de las zonas más representativas en Andalucía. Sembrado de manera tradicional, es fácilmente reconocible por sus tonalidades verdosas y sobre todo por el aroma que desprende. Se utiliza principalmente para la repostería y para la obtención de anís.

TRAMO 11: Serrato-Ardales



Inicio desde Serrato.

El sendero que nos espera constituye un extenso paso natural que conecta el norte de la Serranía de Ronda con la espectacular comarca del Guadateba, tierras de antiguas fortalezas, batallas y grandes embalses. Su trazado, por la antigua vereda de Serrato a Málaga y por pistas forestales, forma un mosaico de contrastes en los que la naturaleza despierta todos los sentidos del visitante que los recorra. En el camino, con vistas a elevados cerros y laderas tapizadas por bosques de pinos, son característicos paisajes solitarios marcados por la agricultura, con suaves lomas y llanuras salpicadas con cultivos de cereal, almendros y por supuesto de olivos. En conjunto, un recorrido de alto interés ambiental para aquellos que quieran disfrutar de la tranquilidad del interior de las bellas sierras de la provincia de Málaga.



Ilustracion Ardales.



Almedndros.



Cultivos de secano y almendros.

Sierra de Ortegícar

Comenzamos el recorrido al final de la Calle Andalucía, en la parte baja de la pedanía de Serrato, donde encontramos la señal informativa del GR-7. Después de cruzar un pequeño arroyo por un puente, conectamos con la carretera local de Serrato-El Burgo, que debemos seguir a la derecha. Una vez en la carretera, rodeada en todo momento por olivares y cultivos de secano, debemos extremar las precauciones, ya que tenemos que caminar por ella durante dos kilómetros, aproximadamente, hasta el primer camino de tierra que nos encontramos a la izquierda.

Situados ya en plena Sierra de Ortegícar, comenzamos a descender desde el desvío por zonas de olivares dispersos, pero pronto nos espera una prolongada subida por un cortafuegos, que nos adentra en un pinar de repoblación de Pino carrasco. Con vistas a un impresionante cerro conocido con el nombre de El Mirador,



Cerro El Mirador.




Vistas de los Embalses desde el camino.


Puente de la Molina.

nuestro ascenso, acompañado de abundante matorral mediterráneo, termina en el punto más alto del tramo, justo donde encontramos una señal orientativa que nos indica la distancia que nos queda hasta Ardales.

Cultivos y embalses

Nuestro itinerario, prosigue atravesando zonas de cultivos más variadas, en las que los olivares se alternan con almendros y algunas encinas. Sin tener en cuenta las bifurcaciones que nos encontramos, seguimos adelante con amplios pinares dominando las vistas. Conforme avanzamos, nos sorprenden las primeras vistas de Ardales y los llamativos colores azules de los embalses que se divisan en la lejanía.

Pronto llegamos a una zona con abundantes adelfas por donde pasa el Arroyo del Ajuar y, tras él, pasaremos justo al lado de un impresionante huerto solar. Descendiendo por el camino con la presencia de las altas pitas y pequeños cultivos de almendros, ya contemplamos con claridad el caserío y los molinos de vientos que tapizan las laderas de esta villa. Para entrar en ella, sólo nos queda atravesar el río Turón por el Puente romano de la Molina, sólida construcción en piedra del siglo I, que servía para unir las campiñas del oeste, con las zonas de sierra al este que se mantiene en un excelente estado de conservación.

Ardales

Aunque el origen de este encantador pueblo, se remonta hasta la prehistoria, no es hasta el año 716, con la ocupación árabe, cuando toma su verdadera entidad como villa, momento a partir del cual el pueblo se llama Ard-allah, que significaba jardín o tierra de dios. Su herencia musulmana, como en la mayoría de los pueblos blancos de Andalucía, queda reflejada en la distribución de su encalado casco urbano, con casas de dos plantas entre calles estrechas y empinadas.

Sobre el promontorio calizo que caracteriza la imagen del pueblo, se sitúan las construcciones más notables que forman parte de su patrimonio histórico, el Castillo mozárabe de la Peña, levantado por orden del rebelde Omar Ben Hafsun en el siglo IX y la Iglesia mudéjar de Nuestra Señora de los Remedios, construida a fines del s. XV sobre una mezquita. Desde el recinto amurallado las vistas del pueblo resultan cautivadoras.

Para transaladarse a aquellas épocas de antiguas civilizaciones, Ardales cuenta con un interesante museo de inexcusable visita, el Museo de la Prehistoria en Guadalteba. A través de sus salas, de gran contenido didáctico, se refleja de lo que es la Villa y lo que ha sido a lo largo de su historia, además de poner en valor y difundir el rico patrimonio histórico de esta comarca.


Ardales.

Embalses de Guadalhorce y Guadalteba

En el corazón de la comarca de Guadalteba se ubica uno de los entornos naturales más bellos y sorprendentes de la provincia de Málaga: los embalses del Conde del Guadalhorce y Guadalteba-Guadalhorce. Este pequeño mar interior de aguas turquesas salpicado por frondosos islotes es uno de los complejos hidráulicos más importantes de Andalucía, que además de producir energía eléctrica constituye la principal fuente de suministro de agua hacia el litoral.

En 1914, bajo la dirección del ingeniero Rafael Benjumea, se inicia la construcción del primer embalse, cuyas obras respetuosas con el medio alcanzaron un equilibrio perfecto entre utilidad y belleza. La fama de la perfección del embalse llegó a oídos del rey Alfonso XIII, que realizó una visita oficial para inaugurar la presa el 21 de mayo de 1921. El embalse, denominado en un principio Pantano del Chorro, pasó a llamarse en 1953 Embalse del Conde de Guadalhorce, debido a que ese fue precisamente el título nobiliario que le concedió el rey al arquitecto de la obra. Posteriormente, en el año 1966, debido a la creciente necesidad de incrementar la capacidad de regulación del rio Guadalhorce y sus afluentes se construye dos nuevas presas, las del Embalse Guadalhorce-Guadalteba.

La unión de estos embalses de gran valor natural ofrece una imagen espectacular desde los miradores situados en montes próximos, desde los cuales se pueden disfrutar de impresionantes panorámicas. Además del interés paisajístico, los embalses presentan un gran abanico de posibilidades turísticas que van desde senderos, hasta la práctica de distintas actividades de ocio, como avistamiento de aves, la pesca o deportes náuticos. Otros elementos destacables que hacen de este paraje una parada imprescindible son la " Casa del Ingeniero " y el denominado " Sillón del Rey ", dos bancos, un sillón y una mesa hechos de piedra donde el rey Alfonso XIII firmó la finalización de las obras del embalse Conde del Guadalhorce.


Vistas Casa del Ingeniero.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO12: Ardales-El Chorro



Vistas de Ardales desde el sendero.



Arrendajo (Garrulus gladarius).

La ruta que nos espera, es una alternativa perfecta para conocer los valores históricos y naturales, que atesora la Comarca del Guadalteba y el Valle del Guadalhorce. Se trata de un recorrido que nos ofrece la posibilidad de disfrutar durante una jornada, a pie o en bicicleta, de la gran diversidad de ecosistemas presente en los pueblos del entorno de los embalses. Huertas, arroyos y cultivos que cubren colinas, reflejan parte de la riqueza paisajística de este tramo, que tiene como punto final un enclave de extraordinario valor natural y ecológico, el Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes.



Inicio Sendero desde Ardales.



Hacia la Cueva de Ardales.

Hacia la cueva

Salimos de la Villa de Ardales por la carretera que se sitúa junto a las instalaciones del campo de fútbol, donde encontramos dos señales que nos informan del recorrido de la ruta. Más adelante, pasamos por debajo de la autovía A-357 para tomar el primer desvío que surge a la izquierda y, comenzamos a ascender por una pista asfaltada que pronto se convierte en camino de tierra. Conforme ganamos altura, tenemos a nuestras espaldas, unas vistas espléndidas del pueblo de Ardales, con la Sierra de Alcaparaín como telón de fondo.

Sin tener en cuenta las bifurcaciones del camino, seguimos en todo momento la señalización existente, disfrutando del paisaje formado por campos de almendros sobre colinas onduladas. Poco después nos encontramos un desvío a la derecha, que no debemos pasar por alto, el camino de acceso a la famosa Cueva de Ardales, una hermosa gruta con pinturas rupestres, que



constituye uno de los rincones más visitados de la Comarca del Guadalteba.

Desde la cueva, retomamos de nuevo el sendero y seguimos avanzando entre lomas salpicadas por pino carrasco, hasta alcanzar un pequeño arroyo rodeado de vegetación de ribera, entre las que se encuentran adelfas, sauces, chopos, higueras...Después de 1,5 kilómetros, aproximadamente, nos encontramos con la parte alta del Arroyo del Granado, unos de los afluentes del Río Guadalhorce. Nuestra ruta, discurre ahora por pequeños reductos de bosque mediterráneo, formado por encinares de gran porte y belleza.

Almendros y pinos

Con numerosas subidas y bajadas, el sendero sigue adentrándose en el monte entre almendros y olivos, dejando a ambos lados del camino huertas, fincas y caseríos que decoran un paisaje vivo, que parece inalterable con el tiempo.

Si continuamos por la pista, el camino nos lleva hasta un pinar de pino carrasco, donde encontramos amplias formaciones de matorral mediterráneo, en las que abundan palmitos, jaras, aulagas, lentiscos...y donde es posible, que escuchemos los sonidos inconfundibles del arrendajo, un ave de fácil identificación por el color llamativo de sus ojos y de sus alas.

Tras atravesar el pinar, llegamos a la carretera MA-448, que a la derecha nos conduce hasta las Mesas de Villaverde, donde se ubican las ruinas de Bobastro. Capital de los dominios de Omar Ibn Hafsún, en el antiguo poblado destaca su iglesia excavada en roca, única muestra arquitectónica que puede definirse como puramente mozárabe.

El Chorro

Después de unos 300 metros por la carretera, tomamos un carril a la izquierda y vamos rodeando el embalse hasta la presa conocida como el Depósito de la Mesa. Entre la vegetación que nos acompaña, encontramos chopos, cipreses y pinos que nos ofrecen su abundante sombra. A partir de aquí, debemos prestar atención para localizar la senda de descenso y desde ella, comenzamos a bajar por un impresionante cortado en forma de zigzag, conocido como el nombre de Tajo de la Encantada.

Aunque la bajada resulta muy abrupta y pedregosa, podemos observar durante el camino, el majestuoso vuelo de buitres leonados, además de contemplar al frente unas vistas maravillosas del Lago de la Encantada.

Ponemos fin a nuestra ruta, cuando llegamos a un camino asfaltado, que nos sitúa en el embalse del Chorro, en pleno Paraje Natural del Desfiladero de los Gaitanes, un entrono en para sumergirse en la naturaleza y practicar actividades al aire libre como la escalada, senderismo, cicloturismo y, sobre todo, fotografía.



Final del Sendero Ardales -El Chorro.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO12: Ardales-El Chorro



Caminito del Rey

A caballo entre los municipios de Alora y Ardales, en la zona conocida como "El Chorro", se encuentra uno de los lugares más asombrosos de la provincia de Málaga, el Desfiladero de los Gaitanes, un garganta excavada entre calizas y dolomías, por las aguas del río Guadalhorce, que forma un cañón de vértigo con unos tres kilómetros de recorrido.

Colgado sobre las imponentes rocas verticales de este capricho de la naturaleza, a más de 100 metros de altura, discurre el famoso Caminito del Rey, llamado así desde que en 1921, recibiera la visita del Rey Alfonso XIII, con motivo de la inauguración de la presa del Conde de Guadalhorce.

Se trata de una pasarela de acero y hormigón, con una anchura de apenas 1 m, que comunicaba el salto de agua del Gaitanejo con el Salto del Chorro, facilitando así el paso de los operarios de mantenimiento y vigilancia entre las dos instalaciones hidroeléctricas. La unión de las pasarelas, entre las dos grandes paredes rocosas, se materializa en el Balconcillo de los Gaitanes, sin duda la imagen más buscada y admirada de este enclave natural. Para la construcción de esta insólita obra de ingeniería, trabajaron marinos malagueños especialistas en barcos de vela, que, acostumbrados a colgarse de las cuerdas de sus embarcaciones, conseguían vencer el vértigo para poder trabajar a grandes alturas donde se adosaba el camino.

Aunque actualmente no está transitable debido al deterioro que presenta en algunos de sus tramos, sus paredes verticales y escarpadas laderas convierten esta zona en un lugar perfecto para la práctica de la escalada. Además del valor paisajístico del desfiladero, presenta un alto valor ecológico y constituye el hábitat de aves rapaces como el águila perdicera, el halcón peregrino y el búho real.

TRAMO13: El Chorro - Valle de Abdalajís

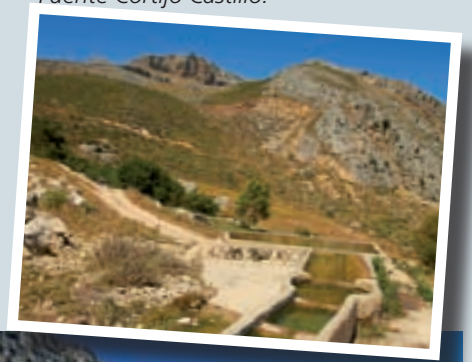
Vistas desde Sierra Huma.





Embalse de la Encantada.

Fuente Cortijo Castillo.





Paredes calizas de la Sierra del Valle de Abdalajís.

Con el presente sendero, tenemos la oportunidad de conocer, a pie o en bicicleta, la naturaleza de dos grandes comarcas de la provincia de Málaga, la del Valle de Guadalhorce y la de Antequera. Con diez kilómetros de recorrido, la ruta conecta la aldea del Chorro y el Valle de Abdalajís, a través de una sucesión de paisajes montañosos en los que las impresionantes vistas, farallones calizos y cortijos perdidos, se mezclan con zonas de cultivo para formar un conjunto de gran valor ecológico. Una travesía, caracterizada por la presencia de escarpadas paredes verticales, profundos cañones y bosques de pinos, que difícilmente se le olvidará al visitante.

Vistas al Embalse de la Encantada

Para iniciar la ruta, en pleno corazón del Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes, nos dirigimos a la Estación ferroviaria del Chorro, junto a un restaurante y casa rural. Una vez allí, buscamos las indicaciones del Sendero Haza del Río, ya que la parte inicial de nuestro tramo, coincide con su recorrido y comenzamos a ascender por una pista forestal, que se sitúa a la derecha del camping de la aldea.

Conforme nos adentramos en el monte, ascendiendo por amplias curvas entre eucaliptos y pinos carrascos, ganamos altura y disfrutamos de uno de los puntos fuertes de nuestro itinerario, las vistas hacia el Embalse de la Encantada y el Caminito del Rey. Al margen de las zonas de repoblación de coníferas, también encontramos vegetación representativa del matorral mediterráneo como lentiscos, aulagas, sabinas y abundantes retamas.

Por la pista, seguimos las indicaciones que nos marcan las balizas del GR-7 y pasamos por los restos de una antigua cantera de mármol, que fue utilizada para la construcción del embalse de la Encantada. Tras una intensa subida, a la sombra de imponentes paredes verticales en las que se practica escalada, la senda nos llevará hasta el Puerto de Flandes y al cortijo de las Pedreras, una de las zonas más altas del recorrido. En este punto, tenemos la posibilidad





Sierra de Abdalajís.

de conectar con otro sendero de gran interés, el de Sierra de Huma, con un trazado que rodea la propia sierra, desde las que se obtienen unas vistas inmejorables del Valle del Guadalhorce y del Desfiladero del Gaitanejo.

Sierra de la Huma

Aparte del interés paisajístico, esta montaña, de 1181 metros de altura, alberga cerca de su cima y en sus alrededores antiguas huellas del pasado en forma de fósiles de amonites, una clase de cefalópodos parecida a los calamares que demuestran que esta sierra era una llanura marina hace millones de años.

Dejando atrás el Cortijo de las Pedreras, tomamos el carril de la derecha y avanzamos entre cultivos de olivos y almendros y paredes rocosas, en las que podemos observar, si prestamos atención, algún ejemplar de cabra montés. Pronto damos vista en la lejanía al Tajo del Cuervo, que junto al Tajo de Arrejanado, constituyen un entorno idóneo para la práctica de deportes de vuelo libre, tanto de parapente, como de ala delta.

Sin tener en cuenta las numerosas desviaciones que nos llevan a distintos cortijos, seguimos nuestro camino, disfrutando de vistas a los valles cercanos cubiertos por distintas tierras de labranza. Entre la vegetación que nos rodea, encontramos entre otros palmitos, esparragueras, aulagas, matagallos, tomillo, enebro...incluso algunos ejemplares aislados de encinas y sabinas.

Poco a poco, el sendero comienza a descender suavemente en dirección a la Fuente de la Viuda, situada en el Cortijo de la Rejanada, y más adelante, llegamos a la zona conocida como El Charcón.



El Torcal del Charcón

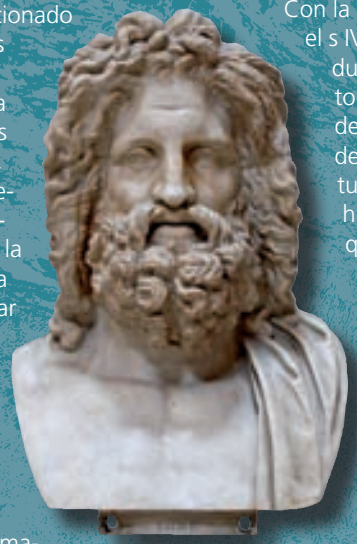
Situado a nuestra izquierda, oculto en las alturas, pasamos por debajo del Torcal del Charcón, conocido localmente con el nombre de Torcal Chico. Este paisaje de formas imposibles, hecho de planchas de rocas, es una auténtica joya geológica del periodo Jurásico y, aunque es mucho más pequeño que el de Antequera, está considerado uno de los parajes calizos más emblemáticos de la provincia de malagueña.

Tras atravesar esta zona, ya divisamos el punto final de nuestro tramo, en el que sorprende el contraste del paisaje. Al fondo, suaves relieves de lomas y ondulaciones cubiertas de olivares y cereales y, al frente, el conjunto de casas blancas del pueblo de Valle de Abdalajís, desplegadas a los pies de la impresionante sierra caliza que lleva su mismo nombre.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO13: El Chorro - Valle de Abdalajís

El Valle de Abdalajís

La situación estratégica de esta pequeña villa, situada a mitad de camino entre el Valle de Guadalhorce y la depresión de Antequera, ha condicionado a lo largo de muchísimos años sus relaciones con otros pueblos y su propia historia. De hecho, en las cercanías de la localidad, se han encontrado numerosos yacimientos prehistóricos, que demuestran la importancia de esta zona como paso natural y lugar de asentamiento.



Posteriormente, otras civilizaciones habitaron este territorio dejando su legado; entre ellos, íberos, celtas, helenos, púnicos, destacando el periodo de ocupación romana, cuando existía bajo el actual casco urbano del pueblo, la cuidad de Nescania, antiguo poblado romano declarado en el siglo I municipio de la provincia Bética en el que se encontraba un gran templo dedicado al culto del dios Júpiter.

Con la llegada de los vándalos, en el s IV, se arrasó la ciudad, produciéndose un despoblamiento en la zona hasta la llegada de los árabes, a quienes se debe el origen del nombre actual del pueblo, Abd-El-Aziz, hijo del conquistador Muza, que vivió durante un tiempo por estas tierras. De esa época, solo se conserva el trazado de la parte alta del pueblo.

Tras la conquista cristiana, el pueblo adopta su forma actual, con casas solariegas y varios edificios religiosos, entre los que destaca el Convento de Beata Madre Petra, convertido actualmente en una residencia de ancianos.



Valle de Abdalajís.

La Gran Ruta de la Reserva

Marruecos

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 1: BelYounes-El Biot



Buitre



Puercoespín.

La Gran Ruta de la de la Reserva de la Biosfera comienza en Marruecos al pie de una de las columnas de Hércules, el Jbel Musa que, junto al Peñón de Gibraltar, marcaban un hito de la navegación en la antigüedad y, para algunos pueblos marineros del interior del mediterráneo, el fin del mundo conocido. El trayecto rodeará este pico mientras disfrutamos de vistas al Estrecho y se internará por un cálido valle hasta el pequeño aduar de Biot, fin de nuestro recorrido.

BelYounes y la costa del Estrecho

La ruta comienza en la localidad de Bel Younes, pueblo situado junto a la frontera de Ceuta cuyos restos medievales. Lo atravesamos en dirección a occidente, dejando la montaña a nuestra izquierda y nos internamos por un sendero que transcurre junto al mar. Un gran número de bunkers abandonados se disimulan en ladera de la montaña. Caminamos circunvalando la costa en frente la Isla de Leila, laIsla del Perejil, y su famosa gruta, antaño y quizás aun,refugio de piratas y traficantes.

La costa es muy agreste y casi acantilada, lo que dificulta el acceso a la orilla. El sendero es



Panorámica de la Isla Leila (Perejil).





El pueblo de Taotia El Biot y su preciosa playa.

un poco pendiente y pasaremos cerca de unas casas de pastores que habitan enfrente del mar, y nunca mejor dicho viviendo entre dos mares, el Mediterráneo y el OcéanoAtlántico y entre dos continentes Europa y África.

Las vistas al estrecho son formidables, los barcos no cesan de cruzarlo en todas direcciones, la costa y las montañas de Cádiz se asoman al otro lado.Pronto nos encontramos con un cruce de sendero y lo tomamos hacia la izquierda, el sendero nos lleva hasta unas ruinas del antiguo aduar de Taurarte, que quedó destruido por un desprendimiento de rocas.

Hacia el interior

Así atravesamos una llanura ascendente de monte bajo que se dirige a un pequeño collado,un pequeño mirador de piedra nos invitará a descansar.Cuando llegamos a la cuerda de la colina podemos ver a nuestra espalda el Jbel Musa, y a otro lado el aduar Taotia El Biot, que se encuentra en una pequeña ensenada al borde del mar.

Sin bajar al aduar, tomamos un sendero que nos sale a la izquierda y llega al barrio alto del aduar, que atravesamos en dirección de la casa que queda más al este. Siguiendo por la pista y pasados 150 metros un sendero se dirige a un cortado dirección sur; en este cortado se encuentra cuevas donde se ha encontrado gran cantidad de restos prehistóricos.

El sendero se dirige a un collado fácil de atravesar que nos llevará un frondoso bosque de alcornoques, madroños, helechos…. En este bosque,según los habitantes del lugar,aún quedan algunas parejas de monos de berbería. Esta parte del bosque ha sido famosa por los campamentos de subsaharianos que hace un lustro se ocultaban aquí esperando dar el paso a Europa, todavía quedan restos de ellos.

El sendero llega a un arroyo y torcerá hacia la izquierda acompañando unos centenares de metros al arroyo. El sendero solo torcerá pendiente arriba a la derecha en dirección al Aduar El Biot, donde deberemos buscar alojamiento o hacer un vivac cerca del río.



Detalle de la senda y vista del Estrecho de Gibraltar.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 1: BelYounes-El Biot

Jbel Musa

El complejo montañoso del Musa está formado por varios picos cuyos perfiles, desde la lejanía, muestran la figura de una mujer tumbada boca arriba con la cabeza al sur y los pies al norte, dentro del mar (unos dicen que está dormida y otros muerta). El pico del Fahies forma la cabeza, el pico del Musa el pecho, un collado entre ambos es el cuello, el pico Yuima el vientre y Punta Leona el extremo de los pies.

Su estructura es semejante a la del peñón de Gibraltar, al otro lado del Estrecho, y ambos constituyen las columnas de Hércules del mundo clásico que cerraban el mar Mediterráneo y delimitaban las tierras conocidas.





Área de descanso bajo la cresta de Jbel Musa



Vista del bosque semiselvático por donde finaliza lel tramo.



TRAMO 2: El Biot-Aailiyine



Valle que nos acompaña durante la primera fase de la ruta.



Caminando entre Helechos.



Nos encontraremos muchas cabras durante la Gran Ruta.



Horno tradicional donde se cocina el pan.



Petirrojo

El trayecto por el que transcurre la segunda etapa es de gran belleza y frondosidad, ideal para disfrutar caminando. La ruta baja por un angosto valle recorrido por un alegre arroyo hasta el aduar Lemon, desde allí cogemos un pequeño valle que nos lleva hasta la cima de la colina, donde podemos disfrutar de las vistas de la costa mediterránea y las montañas del Rif. El final del recorrido nos introduce en el mundo rural del norte de Marruecos, disfrutando de otra pequeña vega con huertas y frutales.

Caminando por la frondosidad de los valles

La ruta se inicia por un sendero justo en frente de la pista de entrada del Aduar Biot. Un sendero que comienza por el mismo talud de la carretera y que, rápidamente, se interna en un bosque de pinos.

Poco a poco, para delicia del caminante, el camino se irá encajonando en un valle por un bosque típico mediterráneo compuesto por alcornoque, coscoja, brezo, madroño, jaras, lentisco y una gran variedad de plantas aromáticas. Como más representativo del lugar, un manto de helechos de gran verdor que, en algunos casos, pueden alcanzar los dos metros de altura. Fácilmente podremos encontrarnos con tortugas, anfibios y libélulas en la cercanía de los arroyos.

Nos tropezamos en nuestro sendero de vez en cuando con un pequeño riachuelo que nos acompañará durante la primera hora de camino y que nos forzará a ir cruzándolo por las piedras de un lado a otro.

El sendero es fácilmente reconocible y no tiene pérdida, podemos seguirlo sin problemas. El único punto donde hemos de tener cuidado es cuando el sendero se encuentra contra una cerca que delimita una huerta en mitad del bosque e impide el paso de los animales salvajes de





la zona, como jabalíes o monos. Ahí debemos seguir justo al lado de la cerca hasta que nos lleve al otro lado de la huerta.

Las laderas del canuto son semiselváticas, vemos como la maleza intenta ocultar algunos tramos del sendero, pero fácilmente desplazamos los helechos que lo ocultan y seguimos nuestra marcha.

El sendero desemboca en una acequia por la que sigue en paralelo la ruta. Las ranas saltan a nuestro paso mientras que, a los pocos minutos, un sendero a la derecha nos acerca hasta el aduar Lemon. A la entrada al aduar nos recibe una vega con unos preciosos huertos recorridos por la acequia que llevamos de compañera. A partir de aquí la ruta es apta para ciclistas de montaña.

Cruzamos el aduar por la pista central, llegado a un cruce debemos coger la variante de la derecha. A unos 500 metros de la salida del aduar, en plena curva de la pista, sale un sendero a la derecha muy ancho, desde lejos reconocible, que se interna por un valle habitado por un riachuelo de vivas aguas y por unas laderas de intenso verde debido a la frondosa vegetación. Durante media hora vamos por una senda sin pendiente, al que todo caminante le encanta recorrer, donde la vegetación se cierne a ambos lados e ideal para que la mente salga del cuerpo y se encuentre en comunión con la naturaleza.

Subida al Dhar y bajada a Aaliyine.
El camino comienza a subir. En el alto se encuentra el aduar Dhar, que vemos sobre la cuenca del rio; llegamos al barrio de abajo y cuando lo atravesemos seguimos a la izquierda, en busca del núcleo central de casas, aunque antes de llegar a la cima sale una pista a mano derecha que podemos coger. No obstante, si nos apetece podemos subir un poco, pues la vista de la costa y de las montañas es espectacular, desde arriba es posible ver el jbel Musa y Ceuta a nuestra espaldas y Cabo Negro, las montañas de Tetuán, el jbel Kelti y el jbel Tisouka al sureste.

Realizamos nuestra bajada por una pista hasta llegar al aduar el Oued, una pequeña población que se ha apropiado de un hermoso valle, con multitud de huertas a la orilla del rio y con un bosquete de alcornoques que atestiguan el antiguo esplendor que tuvo que tener el monte en este lugar.

Bajamos hasta un desvío, cogemos a la derecha y cruzamos el rio por un pequeño puente. Aunque seguimos acompañados por la vegetación a ambos lados, es palpable la acción humana sobre ella.

Saldremos a un gran valle poblado por centenares de casas difuminadas por toda la superficie, el aduar Aailiyine, nuestro destino de la jornada; no obstante aun tenemos que recorrer un par de kilómetros. Al salir al valle siempre acompañados por el rio, nos dirige a unas casas y al momento a una pista de tierra, debemos coger a la derecha y ya no desviarnos hasta llegar a la plaza de pueblo, donde existe un pequeño café en el que podemos descansar. El aduar no tiene alojamiento rural, pero fácilmente encontraremos a alguien que nos pueda alojar por una noche por un precio razonable.



Cuenca que nos lleva al Adaur Dhar.



Huertas del aduar lemon, con casas tradicionales estilo andalusí a dos aguas.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 2: El Biot-Aailiyine



Bereberes

El nombre bereber es el término que los romanos usaban para describir a un conjunto de etnias procedentes del Magreb. Ellos prefieren denominarse a sí mismo amazighs, hombre libres, ya que precisamente es el amor por la libertad uno de los rasgos que aún hoy les caracteriza y marca su actitud ante la vida. Los romanos nunca lograron dominarlos del todo ni integrarlos a la cultura del imperio mediterráneo por excelencia. Siempre plantaron cara a sus ejércitos y a las colonias que la metrópoli estableció en la región. Aunque establecidos en todo el norte de África, hasta el mismo Egipto, principalmente habitan en Marruecos, Níger y Argelia, en conjunto cuentan con una población cifrada en más de veinticinco millones de personas.

Los bereberes tienen una lengua propia, el tamazight, que se escribe indistintamente con grafía árabe, latina y con un curioso alfabeto propio de símbolos que recuerdan a otros alfabetos como el fenicio. Su lengua es un absoluto misterio, se le ha relacionado con el guanche canario, con el vasco e incluso con el egipcio. Realmente es un idioma de uso familiar transmitido de generación en generación por las mujeres, grandes narradoras de cuentos y fábulas moralizantes y atesoradora de la cultura y la tradición oral.

Aunque son musulmanes, suelen ser menos ortodoxos que los árabes con los que conviven y conservan trazas de ritos religiosos de su cultura originaria, de carácter animista, sincretizados al islam.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 3: Aaliyine –Belouazene



Detalle de la parte Norte del Macizo del Hauz.



Cigüeñas.



Avoceta.

La piedra caliza conforma extrañas figuras.



Esta ruta puede ser considerada de alto interés para los amantes de las aves. Tendremos la ocasión durante todo el recorrido de disfrutar de la riqueza ornítica del lugar y de la agreste fuerza del macizo calizo del Hauz, estas montañas conforman la columna vertebral de la península Tingintana en sentido norte-sur. El tramo, cargado de preciosas vistas durante todo el recorrido, nos ofrece una primera gran inmersión y contacto con el modo tradicional de vida de las poblaciones rurales del norte de Marruecos.

Subida a la dorsal

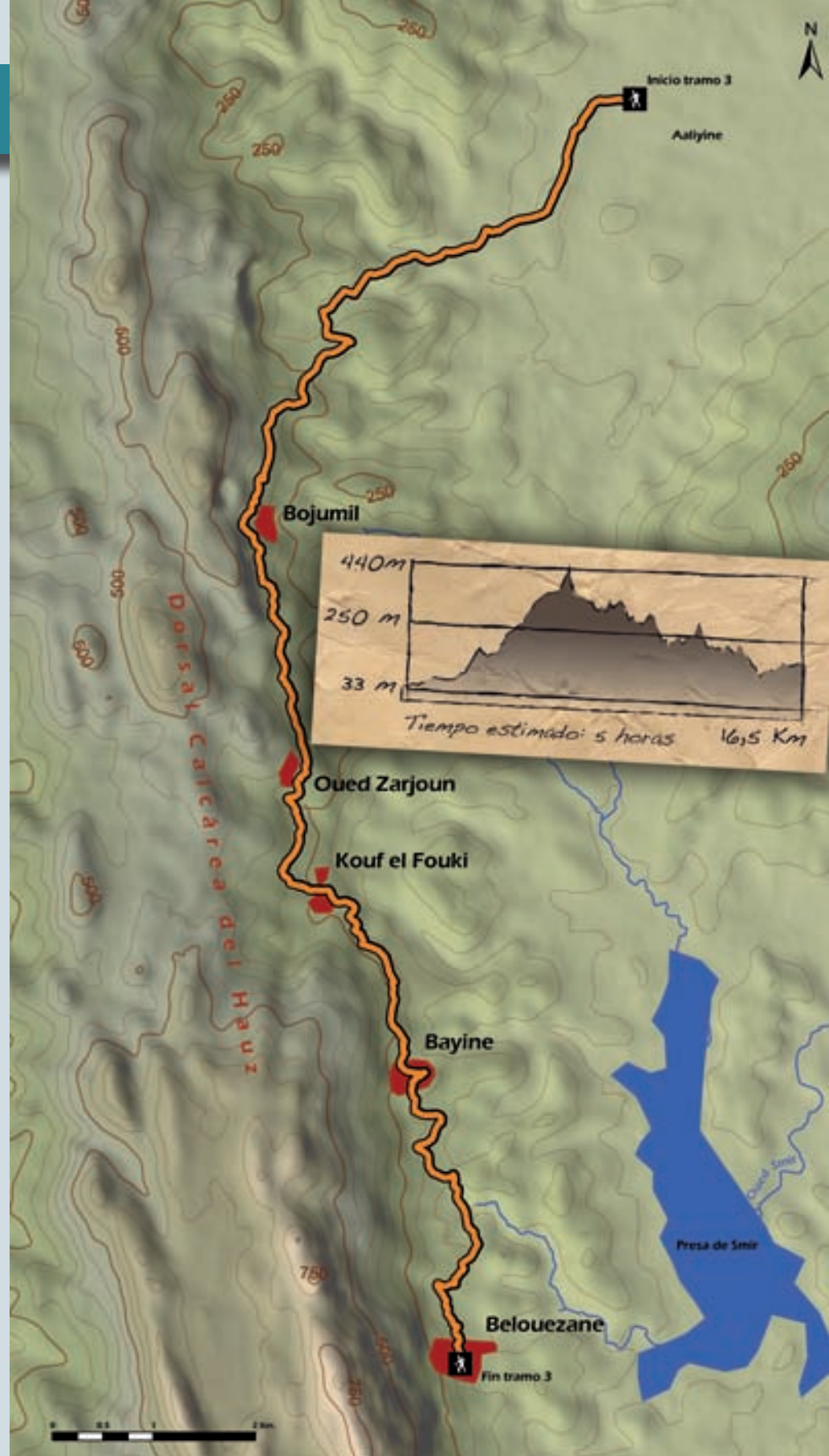
Este trayecto comienza por el camino junto a la pequeña cafetería de Aaliyine en dirección a la dorsal calcárea, denominada el Hauz. Da nombre a la cabila yebala de los Hauz. Al principio seguimos la pista donde podemos observar zarzamoras y ciruelos; un poco más adelante, nos encontramos con bosque bajo y un sendero a la izquierda que nos acortará el camino, una subida constante nos acompaña hasta el aduar Bojumil.

Una vez en el aduar, nos acercamos hasta la mezquita donde se suele escuchar a los alumnos de la madraza coránica recitando suras del Corán. Desde este punto, vemos el aduar completo, una alegre cascada a nuestra espalda y, si el tiempo lo permite, la costa mediterránea.

En Bojumil podemos apreciar la multitud de grutas que existen en el entorno. Si tenemos tiempo, podremos asomarnos a las cuevas próximas de El Hamma d´Assalasse y al Hamma D´Edaw. En la mayoría de las cuevas de la comarca se han encontrado restos de asentamientos humanos prehistóricos.

Caminando por la dorsal

A partir de este momento, nuestra marcha irá



paralela a la costa en sentido ascendente. La dorsal calcárea es la frontera natural entre la cabila de Anjera y la cabila del Hauz, las dos pertenecientes a la gran tribu de los Yebalas. Antiguamente, en el norte de Marruecos, el poder se repartía entre las diferentes cabilas, cada una con órganos independientes, sin obedecer a un poder central.

Si dirigimos nuestra vista a la costa vemos las marismas de Laguna Smir, en la que en época de migraciones hacen escala multitud de especies. Esporádicamente, es fácil observar flamencos, cigüeñas, cercetas, etc. Hay otras especies que invernan toda la estación en la laguna, como algunas anátidas y limícolas. No obstante, debido a la presa construida en los años 90 y a la explosión reciente del urbanismo, la laguna —declarada Sitio de Interés Biológico y Ecológico— está en franco retroceso.

También podemos contemplar desde nuestra posición Cabo Negro, una lengua de montaña que penetra acantilada en el mar que, gracias a su complicada orografía, permanece como una isla virgen dentro del creciente urbanismo de la costa.

Entre lentiscos, llegamos a Oued Zarjoun por la llanura de la cima de la colina Outa del Hafa. En este aduar históricamente se producía cerámica constructiva: baldosas, azulejos, tejas... Si entramos en la mezquita, podremos contemplar la riqueza en adornos de sus alicatados elaborados por los artesanos del lugar. En el centro del pueblo reina una fuente encalada (Aïn El Mharech) que fluye cerca de la mezquita, desde donde salen acequias que riegan los campos cercanos.

Pronto llegamos a Kouf el Fouki, en castellano la «cueva de arriba». Al ser el punto más alto por el que pasamos, es el que tiene una mejor visión del territorio. Aquí, las mujeres, antaño fabricaban mandiles y fulares típicos de la región. Los habitantes de estos aduares de montaña viven del autoconsumo, del pastoreo y producción de carbón si están cerca de algún bosque.

Por los pueblos colgados en la montaña

Salimos del aduar en el mismo sentido que llevábamos hacia Bayine, un pequeño aduar de unas 30 casas con terrazas para cultivos y frutales. El camino es descendente hasta llegar a un arroyo que en verano permanece seco.

Seguiremos nuestro andar por un sendero por el que a veces aflora un viejo camino de piedras pequeñas. En las zonas más húmedas aún se pueden encontrar tortugas de tierra, especie en peligro desaparición principalmente por la recolección a que es sometida para su venta en los mercados. El sendero, en un principio, baja unos metros de altitud y luego los va recuperando conforme llegamos a nuestro destino. Siempre acompañados del embalse de Smir, llegaremos a Belouezane, un aduar de al menos 50 casas que domina la presa, aunque unas lomas nos impedirán parcialmente su vista.

Una característica, tanto de Bayine como de Belouezane, es que aún conservan en algunas casas la forma tradicional de construir los tejados desde hace siglos. Utilizan una especie de juncos mezclados con barro con los que logran componer una cubierta muy impermeable, que dan al conjunto de las viviendas una integración perfecta con el entorno.

La ruta finaliza aquí. Abajo, la ciudad turística de M´diq y sus luces contrastan con la rusticidad y el ambiente rural de Belouezane.



Foto del aduar Belouazene.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 3: Aaliyine –Belouazene



Patano de Smir.

Laguna Smir

La llanura litoral que atraviesa el Río Smir, se localiza justo al Norte de la ciudad de M'diq, en las proximidades de la carretera principal P. 28 que une Tetuán a Ceuta.

La laguna de Restinga-Smir es una de las zonas húmedas más importantes de la vertiente mediterránea del Reino de Marruecos. Presenta una gran importancia ecológica, ya que es un lugar de paso preferente para las aves que cruzan el Mediterráneo por el Estrecho de Gibraltar. Miles de ejemplares invernan cada año en la laguna y numerosas especies nidifican allí, desde las cigüeñas a los flamencos, a las espátulas, garzas. El humedal es relativamente somero, con profundidades menores de diez metros. En su gran mayoría, está formada por una zona de marismas que, sobre todo en la zona sur, está en contacto con las primeras construcciones de la población de M'diq. La parte norte es un lago permanente, que en tiempos llegó a ocupar una superficie de unas 200 hectáreas, que se comunica con el mar por un canal que pasa por debajo de un puente en la carretera nacional P.28 y desemboca finalmente en el Puerto de Kabila.

La presión que sufre esta zona actualmente, así como la presión que sufrió en las últimas dos décadas, han comprometido seriamente la integridad de este sistema tan frágil. Una expansión urbanística frenética, relacionada con el aumento demográfico, caracteriza toda la zona costera. Complejos turísticos y residencias de verano se han construido sobre el cordón dunar y, por otro lado, la expansión de la cuidad de M'diq amenaza el sur y el este la laguna.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 4: Belouazene- Tetuán



Panorámica de la ruta con el Aduar Onsar al fondo.



Vaca de montaña.

El trayecto por el que transcurre esta ruta, final del macizo del Hauz, nos lleva hasta el corazón de las montañas y al precioso pueblo de Onsar que, a los pies de un cortado, se esconde y ofrece una bella estampa al caminante. El rigor de las piedras se irá atenuando gracias a un espeso bosque de pinos que nos acompaña en el descenso en busca de la histórica ciudad andalusí de Tetuán. Nuestro itinerario finaliza impresionándonos con las vistas a las montañas de Ben Karrich y al valle del río Martil.

La ruta comienza por la parte más al norte del aduar Belouezane, debemos a travesar por tanto casi toda la aldea. A la altura de unos cipreses, una vieja senda nos saldrá a mano derecha.

Esta vereda es la que utilizan los pastores que a diario suben sus ganados a alimentarse en las laderas del macizo. La senda es ascendente y lo suficiente cómoda para avanzar sin dificultad. Poco a poco, nos aproximamos cada vez más al cobijo de la montaña, donde apenas crece vegetación y la piedra es la dueña del lugar.

Detalle del cortado sobre el Aduar Onsar.

El corazón del Hauz

La senda se convierte en sendero y busca atravesar el macizo para llegar al aduar Onsar considerado el corazón del Hauz. Justo al cambiar a la vertiente occidental, lo primero que vemos a nuestro pies son un grupo de casas que, pintadas en la ladera bajo un cortado, nos ofrecen un bello e inusual panorama. La entrada del pueblo esta flanqueada por una gran masa de lentiscos arbóreos y encinas centenarias: es el cementerio del pueblo y, como veremos durante todo el gran recorrido, es un lugar sagrado donde nadie agrede la naturaleza, formando en casi todos los aduares auténticos bosques islas, memoria viviente de lo que la naturaleza fue en esta región en tiempos pasados.

Atravesamos Onsar y tomamos una pista de tierra en buen estado que se introduce por un desfiladero. Pasados unos 500 metros, justo después de cruzar un arroyuelo, descendemos por un sendero que baja acompañando al arroyo dentro de un pequeño cañón. Al salir de él, podemos ver a nuestra izquierda Oued el Llle ("rio de la noche"), un aduar famoso por sus jazmines, por la oscuridad de las orillas de su arroyuelo al que no llega la luz y también por los productos de sus huertas.

Descenso a Tetuán

Bajamos desde este pueblito hasta encontrarnos con Asrour, la última parada de esta cuarta etapa. Es un aduar grande, periférico de Tetuán, que se dedica principalmente a la producción de carbón con la madera del bosque que tiene alrededor. También podemos apreciar el microfundismo de sus parcelas agrícolas. Una laguna a la salida del pueblo permanece con agua hasta la llegada del estío.

Atravesamos el aduar y seguimos nuestro camino, esta vez por un espeso bosque de enebros y encinas de gran verdor. A partir de aquí, el monte se vuelve selvático e impenetrable, justo a la altura de una fuente desde donde parten varias acequias de regadío.

Saliendo del bosque, atravesamos una gran explanada en la que pastorea gran cantidad de ganado vacuno. Al final de la llanura podemos contemplar antiguas construcciones abandonadas de época colonial, como torres de vigía y probablemente un cuartel. Desde la parte alta de la bien ubicada torre, podemos divisar las inconfundibles montañas de Beni Hassan que, situadas justo enfrente, nos muestran su indiscutible belleza. También veremos el valle del río Martil que desemboca en el Mediterráneo dando nombre al pueblo costero y por supuesto la ciudad de Tetuán, cuya medina es patrimonio de la UNESCO.

En los últimos kilómetros del tramo final que nos comunica con la ciudad, los pinos y los palmitos son la vegetación más característica. En Tetuán podremos dar por finalizado el primer tramo de la Gran Ruta en Marruecos y disfrutar de su Medina, sus callejuelas, sus bazares y sus gentes.



Cutiduría

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 4: Belouazene- Tetuán



Bab er rouah, una de las puertas de la medina.

Tetuán

Los primeros asentamientos en la zona de Tetuán datan del sexto milenio antes de Cristo, como lo demuestran las industrias líticas encontradas en la gruta de Kaf That El Ghar, al sur de la ciudad y otras cuevas ampliamente investigadas en las proximidades de Ceuta.

La ciudad como tal existía ya desde el siglo III a. C. Hay restos de la época fenicia y romana provenientes de la antigua ciudad de Tamuda. El estudio de este asentamiento está dentro de diversos programas de investigación y puesta en valor del yacimiento arqueológico como recurso turístico y educativo.

En la Edad Media, en el siglo XI, empieza a adquirir cierta importancia. Pero es partir de la conquista de Ceuta por parte de los portugueses, cuando la ciudad toma relevancia como base estratégica de partida de expediciones militares. Además, la llegada a finales del siglo XV de los andalusíes y judíos sefardies expulsados de la Península produce un periodo de gran esplendor, e irá provocando el aumento de la población de manera importante con las distintas oleadas de moriscos que, por mas de un siglo, se fueron produciendo desde la otra orilla del mediterráneo. Aún hoy, numerosas familias conservan sus apellidos latinos de aquella época, como Lucas, Grande, Torres, etc. y mantienen vivas las tradiciones culturales de su vida en Al Andalus.Tetuán fue la capital del protectorado español durante la primera mitad del siglo XX, por eso, aún hoy, es la piedra angular de las relaciones entre España y Marruecos.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 5: Ain Zarka- Iftuhen



Vistas de Ain Zarka.

El tramo de la Gran Ruta por el que transcurre la quinta jornada deambula entre la dorsal calcárea del Rif y el mar Mediterráneo y nos permite conocer la agricultura y ganadería de autosuficiencia de montaña, así como el modo de vida rústico ya olvidado al otro lado del mar. Aduares con influencia andalusí, rodeados de campos de trigo y habas, ofrecen al caminante hermosas estampas. El último tramo, ya por monte bajo, nos acerca a un pequeño aduar llamado Iftuhen que, encaramado en la sierra, nos ofrece preciosas vistas.



Vistas Panoramica de Tetuán.



Foto desde la cabecera de la cuenca.

Subida al AduarSahnu

Para salir de Tetuán y empezar esta ruta se aconseja coger un taxi con el fin de ahorrarnos los 7 km que dista Tetuán del inicio mismo de la ruta en Ain Zarka. Si, de todas formas,preferimos ir por nuestros propios medios, debemos coger el desvío de OuedLaou y, nada más cruzar el río Martil, girar a la derecha y seguir los letreros indicativos de la carretera.

Una vez llegados al lugar de inicio, cogemos una pista de tierra que sale a mano izquierda de la carretera que nos ha traído desde Tetuán; esta pista se encuentra a 100 metros de Ain Zarka.



Existen dos puntos de alto interés en el entorno, como son el nacimiento de la fuente Ain Zarka (Ain significa fuente) y la cueva de KafTaht el Ghar, muy importante por los restos óseos prehistóricos en ella encontrados, fundamentalmente de los mamíferos que habitaron el norte de Marruecos en el pasado.

El inicio de la ruta es muy ameno ya que la vista es entretenida por el pueblo de Ain Zarka, que, con sus casas blancas, atraviesa el valle. Sobre el pueblo, el macizo kárstico con una pronunciada garganta convierte al lugar en un punto de referencia y visita para los vecinos de Tetuán.

La pista,pasado un kilómetro,cruza una cantera que deberemos dejar atrás hasta alcanzar la escuela del aduar Machruha. Allí podremos contemplar una visión panorámica del valle del Martil y de Tetuán, y los bosques de pino de repoblación que se interponen entre nosotros y el Mediterráneo.

Un sendero a la izquierda de la pista que sube al pueblo nos circunvala el aduar dejándonos al otro lado. Seguimos el sendero ascendente, entre campos de cultivo que cuartean el bosque bajo, conformado por lentiscos, jaras,araar, brezos y algunos madroños y helechos en las cuencas de los barrancos.Una vez llegado al collado, bajamos y conectamos con una pista que nos lleva hasta el aduar Sahnu, donde nos recibe el cementerio de un barrio de este pueblo protegido por olivos milenarios. Pronto llegamos al núcleo principal de Sahnu donde un bosque morabítico de encinas domina el pueblo, gran cantidad de arroyuelos bajan de la montaña y varios pozos y fuentes saldrán a nuestro paso.

Paseando por el balcón mediterraneo

Estamos dentro de lo que eran los dominios de la tribu de Beni Hosmar. Arquitectónicamente, podemos ver la influencia andalusí, pues en los aduares encontramos las casas con tejados a dos aguas cubiertos de teja andaluza, como la llaman aquí.

Atravesamos el aduar y, a la altura de la segunda fuente,nace un sendero que será el que debemos seguir, así llegamos al final de la cuenca donde se extiendeun paisaje de cultivos agrícolas y monte bajo. Nuestro camino nos dirige hacia un paso de montaña y de vertiente. Desde el collado, podremos divisar a lo lejos la mole del monte JbelKelti esperando nuestra llegada.

En las montañas, aún existen animales salvajes como chacales, comadrejas y jabalíes que consiguen sobrevivir en las zonas menos accesibles. Los chacales aún se consideran un problema para el ganado en las montañas.



Cultivos y montañas del RIF. El Kelti.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 5: Ain Zarka- Iftuhen



Minifundismo de montaña.

Llegamos al aduar Addar, con casas de robusta piedra que parecen llevar allí enclavadas desde hace siglos. Rápidamente, nos damos cuenta que el aduar está en proceso de abandono: la mitad de las casas están en ruinas, cada año un par de familias abandonan el aduar. Los tejados de antaño, han sido remplazados por chapa. No obstante el tipo de construcción nos indica que quizás tuvo un pasado más glorioso.Las terrazas y los nogales embellecen el lugar.

Nuestro sendero no ha llegado aún a su fin, deberemos seguir caminando paralelos a la dorsal calcárea un poco más, justo hasta llegar al último aduar de la tribu de Beni Hosmar, llamado Iftuhen. Aquí no hay casa rural donde alojarse, deberemos negociar con algún aldeano que nos deje pasar la noche en su casa para poder continuar la marcha.

Iftuhen es un pequeño aduar de montaña, con bonitas terrazas y nogales, que nosofrece a sus pies un amplio balcón hacia el Mediterráneo. Habitualmente se contemplan rojos atardeceres que despiden al día.

Kaf Taht El Ghar

Situada a 7 km al sur este de Tetuán, El Kaf que El Ghar es una cueva destacable en el patrimonio prehistórico de Marruecos.

Descubierta en 1955 por Tarradell, se han organizado un gran número de excavaciones desde entonces. Y se ha revelado que Kaf El Ghar fue habitada por los seres humanos 6.000 años antes de Cristo. Durante este periodo neolítico se produce la sedentarización y se domina la agricultura, la cerámica y la elaboración de herramientas como hachas pulidas.

Esta cueva es conocida por sus diversas ocupaciones que se adjuntan al Neolítico cardial, el Neolítico, Vaso campaniforme, en la Edad del Bronce y la época histórica.

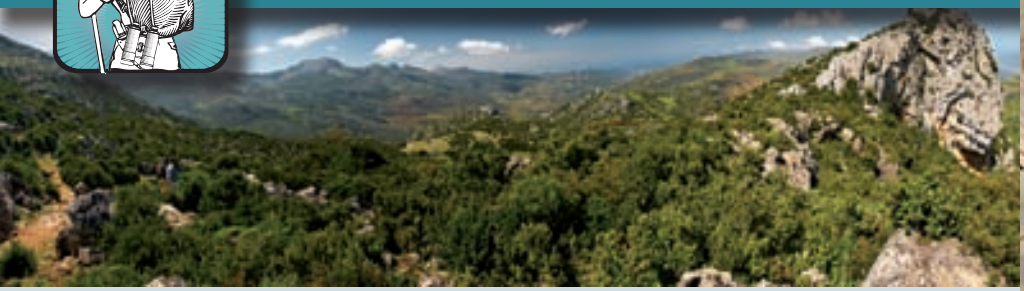
En la cueva se han encontrado restos óseos prehistóricos. Estos restos pertenecen a todos los mamíferos que habitaron el Norte de Marruecos, además se ha comprobado que durante algunas época esta cueva fue habitada por osos.

Los estudios arrojan que existían una docena de especies de carnívoros, como zorros, panteras, leopardos, servales y osos que eran bajos y fornidos. Se ha comprobado que la variabilidad intraespecífica del perro salvaje era grande y el león era pequeño en comparación con las familias de los leones del Paleolítico. También habían ginetas, hienas, caracales, chacales , tejones y gatos salvajes.

De todos ellos el oso, la pantera, la hiena, el león y el leopardo están totalmente extinguidos en el Norte de Marruecos y otras en camino, sino lo han hecho ya, como el serval y caracal.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 6: Iftuhem- Tamalout



Panorámica de la Dorsal calcárea del RIF.



Agricultura, montaña y mar.



Un barrio de Tamalut.

El sexto tramo nos dirige a los dominios de Jebel Kelti; por su inaccesible enclave y sus difíciles pendientes, ha sido siempre una cumbre desconocida. La ladera sur, casi vertical, sube desde cerca de la costa hasta casi los 2.000 metros, ofreciendo un balcón único al Mediterráneo. El trayecto alterna zonas agrícolas con bajo monte y al final un antiguo camino medieval empedrado nos dirige hasta el aduar de Tamalut, donde la mole del Kelti se hace omnipresente sobre las terrazas y las casas del valle.

Bajo la dorsal calcárea

Salimos de Iftuhem, siempre acompañados por la dorsal calcárea a nuestra derecha. El camino sigue ascendiendo hasta un pequeño alto, donde debemos tener cuidado, pues veremos un poco más adelante, a pocos kilómetros, el aduar de Tamatrust y podemos equivocarnos si tomamos un sendero que parece que desciende en esa dirección, pero que realmente no lleva allí. En su lugar, debemos buscar un sendero muy claro que sale a la derecha y que no pierde altura al principio; este camino nos conducirá cómodamente hasta Tamatrust. Ahora dejamos los dominios de la tribu de Beni Hosmar y nos introducimos en los terrenos de la tribu de Beni Hassan.

Tamatrus es un aduar especial, pues está escondido detrás de una colina que hace que permanezca invisible desde las laderas que se encuentran al otro lado del valle.

Un pequeño bosquete de encinas encima de la colina que corona el aduar,decoran un lugar muy pintoresco, las casas no obstante han perdido su carácter tradicional y han sido remplazadas por casas de ladrillos, debido a las ganancias por cultivos ilegales durante las últimas décadas.

Debemos coger la pista que desciende hacia



el aduar Asguen. El paso es fácil, el ganado y los terrenos agrícolas nos acompañan en nuestro andar. Una vez que llegamos vemos que el aduar tiene dos barrios bien diferenciados, continuamos hasta el segundo, donde una vereda sale a la derecha y se dirige a Tamalout. El sendero empieza muy frondoso dominando por el verdor del Boj y la piedra caliza, aunque intermitentemente se irán mezclando con terrenos agrícolas.

Subida a Tamalout

Una vez atravesado un río que va saltando por pequeñas pozas en dirección al valle, el sendero comienza a subir por una empinada pendiente que pondrá a prueba nuestra resistencia física. Desde lejos, podemos ver a lo alto una línea eléctrica que nos indica la altitud que debemos subir. Cuando la alcanzamos nos encontramos en una pista de tierra con señalización marcada sobre roca siguiendo las norma de la Federación Internacional de Deportes de Montaña para senderos de Medio Recorrido; la seguimos y vemos que, al poco, desde la pista arranca un sendero por la ladera descarnada que parte dirección a Tamalout.

A un centenar de metros del desvío, nos encontramos con un camino antiguo de piedra, perfectamente conservado en algunos tramos. El sendero, previsiblemente de origen medieval,cruza la dorsal calcárea hasta Al Hamra de Beni Hassan por el collado Bab El Homs, donde existe un zoco todos los miércoles de gran importancia en la región.

El jbel Kelti

Continuamos por el camino empedrado hasta el alto donde el monte Kelti se hace omnipresente y la vista de Tamalout nos anuncia que nuestra etapa está a punto de finalizar. Siempre bajo el dominio del Kelti, descendemos hasta las primeras casas de Tamalout y allí podemos descansar en una casa rural.

Se aconseja, una vez repuestos físicamente, atravesar el pueblo y continuar por la pista empedrada un par de kilómetros más, así disfrutaremos del valle y podremos encontrar grandes ejemplares de loro (Prunus lusitanica), árbol



Detalle del camino de piedras en la última fase del tramo.

frondoso de gran porte que existe únicamente en Portugal, norte de Marruecos y las IslasCanarias.

Las tribus Amazigh (bereberes) de las montañas de la Reserva han perdido su idioma, así como dos de sus cualidades que durante siglos les han caracterizado: la defensa tenaz de su territorio y su carácter tribal. Ello, sumado al cultivo ilegal del kif y sus nocivos efecto sobre el medio, ha contribuido, quizás, a la pérdida de identidad y a la decadencia de la manera de vivir de un pueblo al que aún podemos asomarnos para contemplar su cultura e historia.



Terrrazas de alta montaña, el Kelti y Tamalut.

El jbel kelti y la dorsal calcárea

Kelti (la estrella del Rif)

Sobre la dorsal calcarea del Rif se levanta desde casi el nivel del mar hasta los 1926 m la impresionante mole del Kelti. Se trata del punto culminante de la dorsal calcárea entre Chaouen y Tetúan y cumbre más alta de la provincia de Tetuán.

Destaca por sus altos desniveles. La mole está delimitada por dos rios el Oued Lao y el Oued Tassikeste, ofreciendo por tanto en ambos preciosos cortados.

Segun los expertos el relieve es conformado por una base de dolomías con intercalaciones de calizas arenisca y cantos de cuarzo de trias. La dorsal constituye el denominado Rif Medio. Está constituida por numerosas unidades superpuestas y yuxtapuestas que presentan a su vez similitudes y diferencias en su estratigrafía.

Dada su dificultad de acceso se trata de un lugar de baja densidad de población y muy poco transitado, donde se refugia entre lo más alto de su cumbre un bosquejo de cedros.

Podemos encontrar diferentes tpos de relieves kárstico como Dolinas, lapiaces, poljes, torcas y alguna pequeña sima.



El kelti.

TRAMO 7: Tamalout-Tirinisse



El tramo por el que trascurre esta etapa nos acerca desde Tamalout hasta el río Oued Laou. La ruta nos desciende hasta casi el nivel de mar y, durante la bajada, se entremezclan campos de cultivos con zonas de monte bajo y los senderos con las pistas forestales. El bosque de araar irá poco a poco dominando las laderas hasta que la dura jornada finalice con un espectacular premio gracias a las vistas al oued Laou, al morabito de Afertan y a un impresionante cañón pacientemente excavado por el río durante siglos.



Panoramica del valle del rio Tasikeste.



Higueras, cereal y las habas la base de la agricultura del balcón del mediterráneo occidental del RIF.

Descenso por las laderas del Kelti

Salimos de Tamalout bajo la sombra del Kelti, desde el albergue local hasta un pequeño puente tradicional, donde un estrecho sendero nos interna en los bancales del pueblo y conectará con la pista de tierra por la que pueden acceder al pueblo los vehículos 4 x 4. Bajamos por ella hasta alcanzar un cruce y nos desviamos a la derecha; el camino pasea entre terrazas de sorgo y cereales, cebollas…. y nos dirige sobre el aduar de Ihathen. A la altura de la última casa aislada, abandonamos el camino y tomamos un sendero cómodo de más de un metro de anchura acompañado intermitentemente por una acequia. En ocasiones el camino está cortado por barreras de piedra que se utilizan para que el ganado no salga de un recinto cerrado. En algunas zonas se conserva muy bien un antiguo empedrado que nos facilitará el caminar. Finalmente el camino desaparece y aparecen dos pequeñas bifurcaciones antes de completar la hora de marcha. Tomaremos la bifurcación de la izquierda.



El sendero comienza ahora a bajar angostamente, pero sin mucha dificultad; fuera del sendero, la piedra caliza domina el lugar dejando brotar únicamente al lentisco. De repente llegamos a Afehtal y su bosque protector de encinas milenarias y deliciosa frondosidad. Un auténtico bosque isla, que sobrevive gracias a que protege al aduar de avalanchas de piedras. Hace tres décadas un desplome mató a una familia al completo. Sólo 6 familias viven aún en esta localidad tan elevada. Pasados seiscientos metros, un pequeño bosquete, el cementerio del aduar, nos despide de Afehtal.



Afehtal y su bosque protecto

Haciendo un ejercicio de contemplación, podemos comprobar cómo los lugareños han robado al bosque parcelas con pendientes tales, que dejarán de ser agrícolamente viables en pocos años debido a la pérdida del suelo fértil, mientras un poco más arriba algunas encinas sobreviven en la dorsal calcárea.

Continuamos nuestro camino y, en poco tiempo, llegamos al aduar de Gonfis; un bosque de encinas abraza al aduar por encima, mientras que por abajo las parcelas de cultivo están adornadas en las lindes por nogales, higueras, frutales y almeces. En Gonfis conectamos con una pista, que bien podremos seguirla o, una vez que hemos salido del aduar, a 300 metros, tomamos un sendero que se inicia antes de una curva cerrada a la derecha; este sendero es un atajo que nos devolverá a la pista algunas decenas de metros más adelante.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 7: Tamalout-Tirinisse



El duro trabajo de las mujeres del RIF.



Foto desde una era del aduar Tazzart hacia el Oued Lao.

Subida al collado

Pronto llegamos a un cruce de caminos, ambos se dirigen a Afertan, tomamos el de la derecha que discurre ascendiendo hasta un valle con buenos prados, castaños y nogales, y una zona de encinas con lianas que guardan un cementerio. Debemos dar la vuelta completa del valle y subir hasta el collado, el cual nos ofrece magnificas vistas del valle del Oued Laou y del Mediterráneo.

Una vez pasado el collado estaremos atentos de no perder un sendero que sale a la izquierda a 50 metros, pasando una pequeña parcela de cultivo. Transcurridos unas decenas de metros nos damos cuenta de que se trata de un sendero muy transitado por las caballerizas de la población, que todos los sábados bajan al popular Zoco de Beni Said a realizar la compra semanal.

El valle del Oued Laou

Bajamos por el sendero camino del aduar Tazzart. Este sendero está rodeado de monte bajo, araares, coscojas, madroños, palmitos, jaras y áreas quemadas para el cultivo de kif o cereal; algunos frutales como algarrobos o higueras nos saldrán al paso.

Pronto vemos aparecer las casas del aduar, que ofrecen al caminante una vista espectacular adornada por los acantilados de las laderas adyacentes y el río que se dibuja bajo el valle, un mosaico de colores, eras empedradas y un importante número de equinos. Los asnos, las mulas y los caballos son los únicos medios de transporte de las montañas.

El pueblo es conocido por la producción de sombreros y otros artículos de cestería elaborados artesanalmente a base de hojas de palmito. El exceso de producción está provocando que cada vez haya menos palmeras en el campo, problema que se acucia en el aduar de más abajo, Afertán.

Atravesaremos el aduar Tazzart y seguiremos dirección a Afertán bajando por la ladera del monte, donde el bosque se confunde con los campos agrícolas, entre los que a veces aparecen araares en medio del cereal. Las vaguadas de los arroyos que cruzan la senda harán que el trayecto se haga muy ameno. Llegamos al barrio de arriba de Afertán y el sendero nos aguarda la penúltima sorpresa, el bosque de un cementerio, que como ya sabe el caminante es un lugar santo donde los aldeanos no talan ni tocan la vegetación existente, encontramos ejemplares centenarios de araares y podremos ver palmitos gigantes que difícilmente será posible encontrar en otro lugar.

El camino sigue bajando hasta el barrio bajo de Afertán, ya va llegando a su fin y nos despide con la imagen del gran cañón que el Oued Laou durante milenios ha ido excavando, conformando un relieve espectacular.

Llegamos a las casas de Afertán y se nos brinda la posibilidad de negociar con alguna familia el alojamiento para la noche, o se puede también seguir andando 2 km más por la carretera, hasta el aduar Tirinisse, donde existe una casa rural preparada para los y las caminantes.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 7: Tamalout-Tirinisse

El cañón del Oued Laou

Las gargantas del Oued Laou son espectaculares a la vista y poseen la mayor potencialidad para el uso público de toda la región. La carretera asfaltada que une Chefchaouen con Oued Laou discurre paralela al río, permitiendo al visitante disfrutar de estas formaciones geomorfológicas, de saltos de agua y acantilados que jalonan el recorrido panorámico más accesible y espectacular del Parque.

A mitad de camino entre las dos localidades, en la confluencia del río Kaala con el Oued Laou, el cañón adquiere su punto álgido, ya que nos ofrece una vista al farallón norte del barranco de una total verticalidad y con formaciones de una belleza palpable.

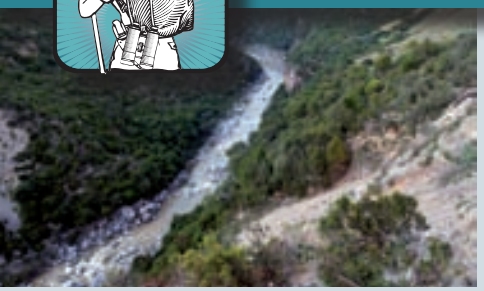
Los cañones en relieves kársticos se producen por disolución indirecta del carbonato cálcico de las rocas calizas debido a la acción de las aguas de lluvia que son ligeramente ácidas . El agua se acidifica cuando se mezcla con el dióxido de carbono del aire. Cuando entra en contacto con el carbonato de la roca, reacciona formando bicarbonato, que es soluble. Las aguas superficiales y subterráneas van disolviendo la roca y creando galerías y cuevas que, por hundimiento parcial, forman dolinas y, por hundimiento total, forman espectaculares cañones como el del río oued Laou.

El rio Oued Laou en su cauce bajo es navegable en canoa, aunque hay que tener en cuenta que a la altura de Afertane existe una pequeña represa. Es realmente espectacular remontar el río y disfrutar del cañón y la vegetación de ribera. Si nos dejamos llevar por el río llegaremos hasta la desembocadura en el mar, habiendo realizado una travesía recomendable principalmente durante los meses de abril y mayo.

Cañon del Oued Lao a su paso por el Aduar Afertan.



TRAMO 8: Tirinisse- Tarhzoute



El valle acantilado del Rio Oued Lao.



Sendero riberas Oued Laou.



Ifahsa y sus pequeños huertos.



Cañon sobre el Oued Lao.

La etapa transcurre aproximadamente en la frontera de las provincias de Tetuán y Chefchaouen. Se trata de una jornada que empieza por un antiguo camino donde, con suerte, podremos contemplar animales salvajes, como los macacos que tienen su hábitat en las escarpadas y frondosas laderas del Oued Laou. El sendero atraviesa un exuberante morabito y escala por encima de los farallones verticales del río. Un antiguo puente medieval casi al final de la ruta da fe de la historia del camino que durante siglos los comerciantes han utilizado para acceder a este lado del Rif.

Salimos de Tirinisse en dirección a la carretera, la cruzamos y subimos por una pista que asciende la ladera del monte y que conduce a un antiguo camino que discurre paralelo al Oued Laou.

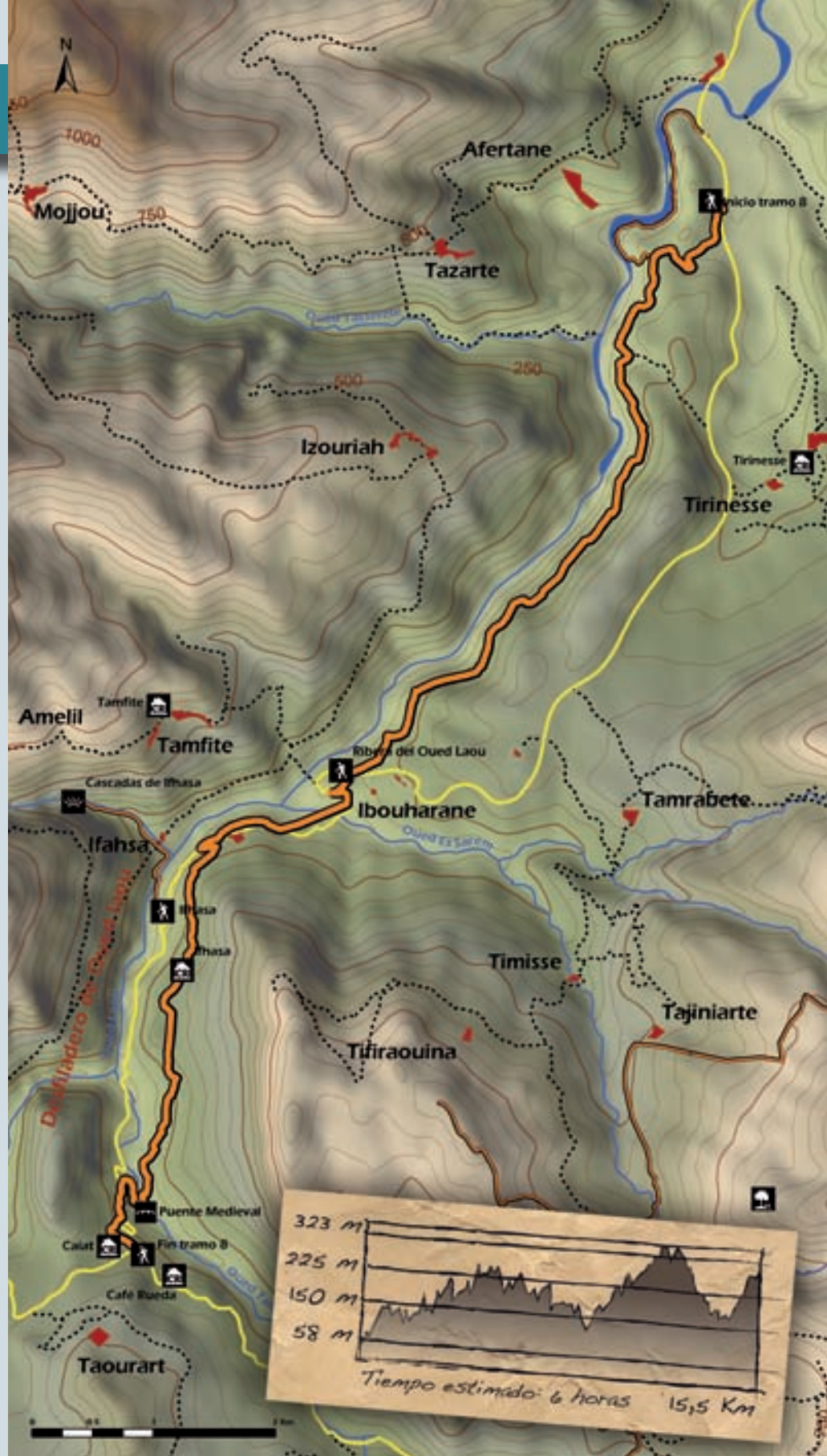
En frente podremos ver el camino que recorrimos en la etapa anterior, esta vez desde el otro lado del río y sobre el espectacular cañón. En la otra vertiente un afluente del Oued Lao, el Ahbula, desciende tributando agua al cauce principal.

A la vera del Oued Laou

El tramo por el que se desarrolla la marcha es el antiguo camino tradicional que existía en la región, pero que actualmente está cortado por varios puntos debido a los desprendimientos.

Al inicio de esta senda, que se prolonga unos 8 km, existen algunas huertas, un olivar y algún campo de higueras. Conforme subimos, la interacción del ser humano irá desapareciendo y da paso a un paraje rico desde el punto de vista vegetal y animal, pues multitud de aves, reptiles y mamíferos habitan las escarpadas laderas que descienden hasta el río. Protegidos por la orografía, jabalíes, monos, comadrejas, nutrias…, viven en este rincón de la Reserva. Tanto en una vertiente como en la otra, podemos darnos cuenta de cómo el relieve kárstico conforma cuevas ideales para la fauna del lugar.

En cada cuenca de los arroyuelos por los que atravesamos se aprecia la explosión de vida. Permaneciendo inmóvil y en silencio por algunos instantes podremos oír y ver gran variedad de pájaros y otros animales.



De tanto en tanto, el camino nos ofrece balcones naturales sobre el río desde donde se puede contemplar la belleza del Laou y su vegetación: araares, madroños, jaras, lentiscos, brezos y algunos alcornoques perdidos en los afloramientos de arenisca.

Conforme vamos ganando altura, observamos por última vez la cima del Jebel Kelti que nos despide de sus dominios.

Salimos a la carretera que une Dar Aqoubaa al Oued Laou, la atravesamos y seguimos por otra pista de tierra que conecta con el asfalto un poco más abajo. Debemos seguir el sentido de la marcha que llevamos, y durante algo más de un kilómetro transitamos por la carretera. Tendremos que bajar y luego subir una vaguada, llegados arriba, a la izquierda nos saldrá un sendero que conduce a un bosque morabítico. Antes de dejar la carretera y meternos por el sendero podemos asomarnos al río, abajo veremos el aduar de Ifahsa y el microfundismo de sus parcelas que ofrecen una bella estampa.



Caminando por encima del cañón

El trayecto por donde circula nuestra etapa es la frontera entre dos grupos de tribus importantes, entre los Yebalas y los Ghomara. Los Yebalas están constituidos, entre otras, por las cuatro cabilas por donde hemos pasado: Anyera, Hauz, Beni Hosmar y Beni Hassan. Los Ghomara eran famosos en la época de los Romanos por sus fiestas, por beber vino y comer jabalíes. Una costumbre pre-islámica, pero que pervivió durante siglos en la región de Ghomara, consistía que en que en la noche de boda un amigo del novio iba a casa de la novia y la recogía haciendo la simulación de una especie de rapto, la subía a caballo y la llevaba a casa del novio.

Una vez que nos introducimos en el bosque morabítico y antes de llegar a la zaouía, entronca un sendero a la derecha por el que debemos internamos y disfrutamos de los primeros centenares de metros de gran frondosidad y belleza. El sendero ascendente nos ofrece pronto la visión más espectacular del cañón del río Laou. Esta senda ha sido durante siglos la columna vertebral de la comarca, hoy en día asfixiada en muchos puntos por la vegetación debido a su nulo uso, permanece misteriosa y excitante para el caminante. El camino termina en el río, justo a la entrada de un puente medieval que yace partido, aunque guardando la solemnidad y elegancia que sólo los siglos otorgan.

Debemos cruzar el río y seguimos por un antiguo camino que nos comunica con la carretera. La cruzamos y seguimos por la pista unos centenares de metros hasta la altura de un paso de agua que en realidad se trata de un canal cerrado de piedra. Subiremos por nuestra derecha junto a él y, a unos 10 metros, volvemos a encontrar a la izquierda la senda que vertebraba la región, allí un pequeño manantial con aires milenarios nos recordará que lleva siglos dando de beber a los caminantes que pasan junto a él. Seguimos subiendo un poquito más y encontramos dos alojamientos rurales Caiat y Rueda (el albergue de los escaladores).

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 8: Tirinisse- Tarhzoute

Morabitos

Conocidos también como khaloas o marabuts, los morabitos son santuarios populares de pequeño tamaño. En ellos están sepultadas personas a las que popularmente se atribuye cierta santidad, investidos por la baraka, el hálito divino. Las gentes del lugar muestran un profundo respeto por estos santuarios preislámicos y, durante siglos, han impedido cualquier tipo de actividad sobre ellos que no sea la peregrinación y la oración. Los conocidos mussem o romerías son fiestas del santón que se celebra una vez al año y a él acuden devotos de alejadas zonas.

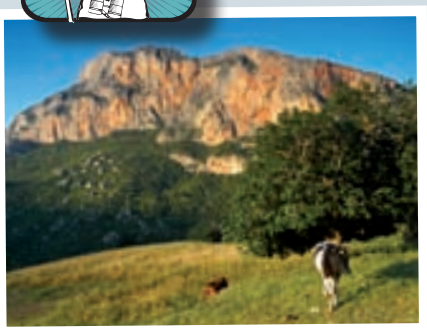
Además de su función religiosa, estos enclaves constituyen auténticos oasis de vegetación. En sus bosquetes subsisten una fauna y flora bien conservadas,

En general todos los santuarios están ubicados en un alto del terreno, existen árboles centenarios o milenarios, entre los que se incluye habitualmente un árbol sagrado. Por otro lado, los morabitos se vinculan habitualmente a un curso de agua, ya sea un riachuelo, fuente, manantial o pozo, al que se atribuyen poderes curativos. Las principales diferencias surgen en la estructura de la vegetación, que varía en función al clima y terreno de la zona en que se sitúa el santuario. Normalmente el lugar es utilizado también para ubicar el cementerio del pueblo.



Puente de piedra de la Época medieval semiderruido.

TRAMO 9: Tarhzoute-Taurarte



La agreste fisionomía del RIF occidental.



Vista del Oued Talambote antes de su entronque con el Oued Lao.



En el bosque de tejos



El tramo de la novena etapa es el más duro de la gran ruta en la parte marroquí y, a la vez, el de más belleza. Un itinerario donde los cortados de la piedra caliza nos acompañan en el caminar y nos introducen en un sendero con exuberante vegetación de laurisilva, habitado por monos de Berbería. Además toda la ruta está adornada con cascadas, algunas de ellas impresionantes. Finaliza en un sendero que escala, por veredas angostas entre bosques vírgenes y cascadas perdidas, hasta Taurarte, un pequeño pueblo de noches estrelladas y rojos atardeceres.

Los cortados del río Talambote

Iniciamos nuestra ruta en el cruce que nos indica dirección a Akchour, justo a la altura del aduar Tarhzoute. Caminamos en paralelo al río Talambote y al murallón Talâat Adrhousse, un impresionante cortado que nos acompaña durante los primeros kilómetros de nuestra ruta y nos hace sentir pequeños ante la agreste naturaleza.

Seguimos nuestro camino y un puente nos hará pasar de la provincia de Tetuán a la provincia de Chefchaouen. Pronto llegamos a la altura del aduar Tourarte, casi abandonado debido a un corrimiento de ladera que se tragó al pueblo en el año 2010.

Siempre hacia adelante, encontramos una central eléctrica abandonada y un bosque de Pino marítimo que cobija un área recreativa. Nosotros seguimos hacia adelante donde aparecerá en la margen izquierda el pueblo de Talambote que domina el valle y un cruce que nos invita a llegar a él, pero no debemos desviarnos, seguiremos por la derecha hasta llegar a Zaouia, un pequeño aduar donde existen algunos restaurantes y alojamientos rurales.

A la altura de los restaurantes, si nos asomamos al rio, podemos contemplar un puente de piedra medieval peculiar por sus con dos curvas.

La carretera llega a su fin y cruzamos por un puente de piedra que se muestra delante de un pequeño embalse hidroeléctrico.

La ruta de las cascadas

Una vez que llegamos a la altura de la represa, observamos que es la unión del río Farda a nuestra derecha y el río Kalaa, que es por el que

transcurre nuestra ruta. Divisamos a lo lejos las gargantas del Farda, por la cual trascurre la famosa ruta del Parque Nacional de Talassemtane, denominada "El Puente de Dios".

Una vez pasados unos aseos y una estación climática de reciente construcción, tomamos un pequeño sendero que nos sale a la izquierda y que ya no abandonaremos. Pronto llegamos a la altura de una acequia que alimenta a un molino que seguiremos hasta su inicio. Mimbreras, adelfas y juncos son dominantes en esta parte del sendero.

El sendero acumula una importante vegetación de la que iremos disfrutando: araares, encinas, coscojas de porte arbóreo, lentiscos, madroños…, acompañada de lavandas, romeros, mentas y otras aromáticas.

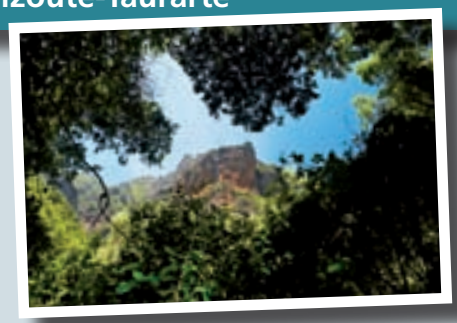
Desde el punto de vista faunístico, una manada de monos habita la zona y será fácil encontrarnos con ellos si caminamos en relativo silencio; las aves llenan de vida el trayecto, como también las lagartijas, libélulas y multitud de insectos….

El camino nos acerca hasta una área recreativa de mesas de piedra donde se encuentra la primera cascada, que es de gran belleza. Encaramados a las gargantas podemos ver palmitos de elevada altura. En primavera y verano es fácil ver algún bañista que se tira desde esta cascada y van bajando poza a poza hasta la represa.

El sendero, a partir de aquí, se tropieza con el río constantemente y lo tenemos que cruzar hasta en 11 ocasiones. Continuamos ascendiendo en paralelo al río, y el bosque se conforma como una galería donde con suerte algún mono nos sobrepasará saltando de rama en rama, y nos hará sentir como aventureros y aventureras en el corazón de la selva.

Bosque de tejos, la gran cascada y subida a Taurarte

Una hora después de camino llegamos a un pequeño claro al que llega una acequia que no está en funcionamiento. Justo en ese punto el camino tuerce a la izquierda para remontar hacia Taurarte, pero nosotros debemos internarnos siguiendo la acequia para recorrer el último kilómetro, donde la vegetación se vuelve aún

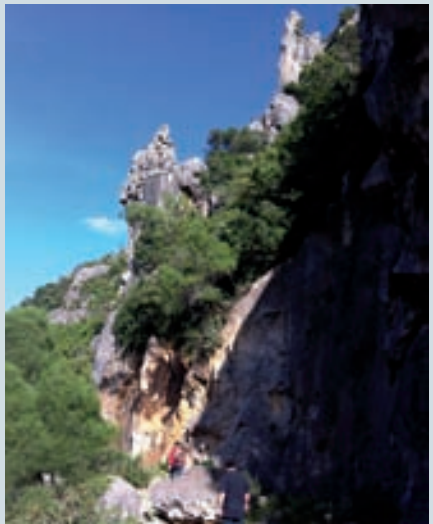


A veces en las zonas de bosque de galerías asoman ventanas al cielo.

mas frondosa y húmeda, para contemplar un bosqueje de tejos espectacular, y sobre todo, la gran cascada que desde centenares de metros antes nos va anunciado que es ella el corazón del Parque Nacional. Un chapuzón en sus frías aguas o una ducha nos rehabilitará el cuerpo y si conseguimos aguantar el frío, observaremos una pequeña cueva que se oculta detrás del torrente de agua.

El lugar es un espectáculo de la naturaleza que nos hará sentirnos llenos de vida y con el espíritu cargado de buenas sensaciones. Volvemos al cruce para remontar la ladera. El angosto sendero incasable, retorcido y agobiado por la vegetación, nos hará sufrir para poder llegar a la casa rural de Taurarte. No obstante, las vistas que contemplamos de gargantas de vegetación impenetrables, cascadas perdidas y, sobre todo, la naturaleza salvaje, nos reconfortarán alentando nuestra marcha.

Una vez en Taurarte nos queda disfrutar del atardecer y de las noches ya que son muy estrelladas pues la contaminación lumínica es prácticamente nula.





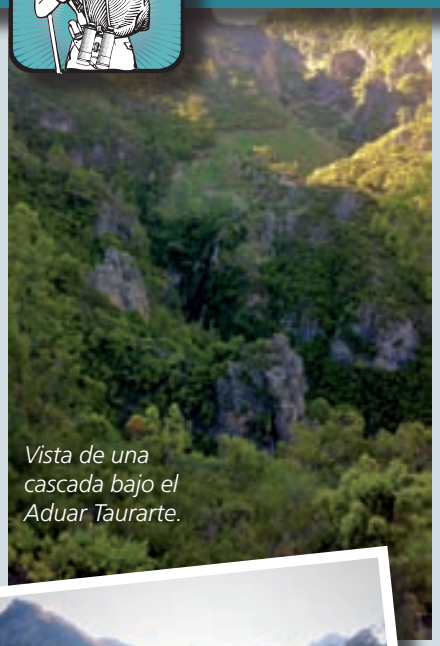
Las Cascadas del Oued el Kalaa

Los saltos de agua se forman habitualmente cuando el río es más joven y tiene más poder erosivo. En la mayor parte de los casos, se debe a la existencia en el cauce de sustratos de desigual dureza y resistencia. Cuando un río erosiona su lecho y encuentra materiales duros, el ahondamiento se produce más lentamente y discurrirá sobre él temporalmente.

Más allá de ellos, el ahondamiento prosigue más rápido, y formará una fuerte pendiente o simplemente una caída que hará que la velocidad del agua aumente y logre arrancar más y más materiales del fondo del lecho del río. Las partículas de diferente tamaño que arrastra la corriente aumentarán la capacidad erosiva del mismo.

La Gran Ruta de la Reserva

TRAMO 10: Taurarte-Azilane



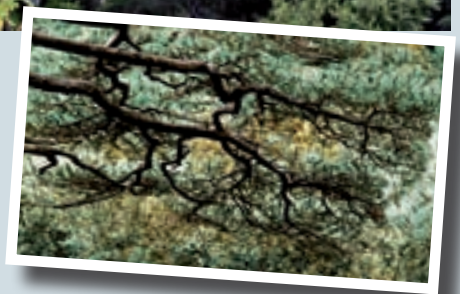
Vista de una cascada bajo el Aduar Taurarte.



Detalle del Parque de Talassantane.



Bajo los picos de Jbel Tisuka.



El pino Larício y sus extrañas formas.

El tramo de la décima etapa nos interna por el corazón del Parque Nacional de Talasemtane y nos lleva hasta Asilan, pequeño aduar rodeado de un circo de montañas pobladas principalmente por pinsapos, cedros y pinos. El sendero comienza por un valle que poco a poco se va abriendo y que termina en un sendero que remonta la montaña para luego descender hasta llegar a una pista que nos encamina hasta nuestro destino. El paisaje combina zonas forestales con zonas agrícolas en las proximidades de los aduares.

Por un valle de alta montaña

Frente al pueblo, podemos ver como un sendero rodea la montaña y se introduce en un angosto valle. Debemos coger este camino que se dirige al aduar de Izdra, el valle se irá abriendo conforme nos acercamos a él, mientras nuestros pasos transcurren por el sendero que va acompañando al alegre riachuelo.

Llegamos al pequeño aduar, conformado por una veintena de casas, dejamos la aldea a nuestra derecha y seguimos hasta que conectemos con una pista, aunque pronto justo donde la pista cruza el río por un pequeño puente tomamos un sendero que sale a la izquierda y continuamos remontando el río entre bancales de cultivos.

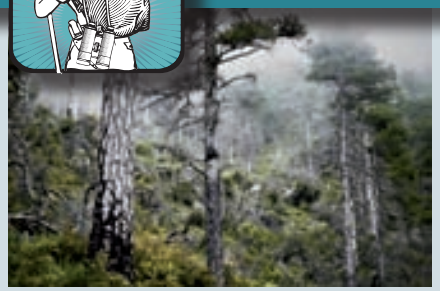
El bosque poco a poco empieza a engullirnos; unos centenares de metros más arriba el sendero comienza a remontar la ladera con dificultad y nos introducimos en un encinar de poca altura pero de gran espesura.

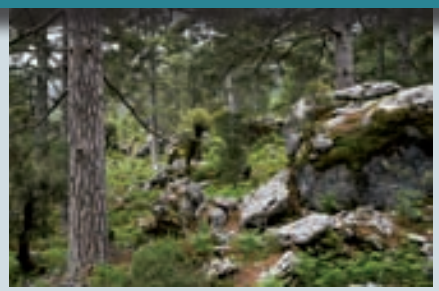
Con cierta dureza, debido a la pendiente, subimos hasta que aparece en un pequeño claro donde existe una pista, la tomaremos hacia la derecha y, muy pronto, llegamos a un cruce de caminos, debemos seguir entonces hacia la derecha y comenzar el descenso. A nuestra izquierda, un bosque de altos pinos no acompañará en la bajada, un poco más adelante nos saldrá una pista a la derecha que obviaremos para seguir en el sentido de nuestra marcha por la pista que lleva a Taria.

Pinsapos de Talassemtane

Para acortar un poco debemos estar atentos,







pues a nuestra derecha, al lado de una pequeña cerca de piedra, saldrá un sendero que nos llevara a Taria. El pueblo nos recibe con un bosque denso de pinsapos y unas grandes encinas centenarias; el aduar, escalonado con fértiles bancales, se encuentra adornado por cerezos, nogales y encinas.

Cruzaremos Taria y nos aventuramos a bajar por un sendero escarpado, donde podemos cruzarnos con arces, brezos, pinos marítimos, romero, jaras, encinas, enebros y, si estamos atentos, podremos ver algún ejemplar de Prunus lusitánica.

Llegamos a la pista y debemos cogerla hacia la izquierda en dirección al aduar de Afeska. A partir de este momento las laderas del monte, repletas de pinsapos y cedros, se irán acercando a medida que vamos avanzando por la pista.

Los dominios de Jbel Tissouka

El camino es siempre ascendente y discurre al lado del afluente que tributa al río Farda, que conforma bonitos cortados, como el existente a la entrada del aduar de Afeska, donde la casa rural al borde de un farallón nos ofrece un bonito panorama con el bosque y las montañas a su espalda.

Atravesamos Afeska por la pista y nos dirigimos a Asilan, fin de la jornada. Como el caminante se habrá dado cuenta, nos encontramos recorriendo el corazón del parque de Talassemtane. El bosque se cierne a ambos lado del camino y podremos disfrutar de algún ejemplar de tejo.

Asilan es un aduar especial, se encuentra rodeado de un circo de montañas del Jbel Tissouka donde el bosque recorre las laderas justo hasta las casas. En él podremos descasar en la casa rural regentada por Abdelkader, una persona singular que nos hará reír con sus historias y nos reconfortará con su hospitalidad. Desde el porche de su casa contemplamos el valle y disfrutaremos de los tajines de montaña, hechos con productos de las huertas y corrales del lugar.



Aduar Azilane y sus verdes terrazas.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 10: Taurarte-Azilane

Vista desde la terraza de la casa rural de Azilane.

Talassemtane

El Parque Nacional de Talassemtane se extiende una superficie de 58.000 ha sobre el extremo oriental de la dorsal caliza de las montañas del Rif. En él podemos disfrutar de hermosos valles y barrancos, con cuevas abundantes.

En el parque existen 1.380 especies vegetales, siendo muchas de ellas endemismos como el pinsapo y el pino negro. El Parque conserva 3.000 ha de pinsapos marroquíes, los únicos que existen en el país y en todo el mundo.

El Parque está habitado por más de 35 especies de mamíferos como el macaco de berbería y la nutria. Su riquísima avifauna, con más de 100 especies censadas, también cuenta con ciertas rarezas, como el águila real y otras rapaces amenazadas en peligro de extinción.

TRAMO 11: Azilane – Chefchauen



Subida por la ladera del Jbel Tissuka.



Bosque de Pinsapos y cedros sobre el collado Chouihat.



Bosque de pinsapos en la cara Suroeste del Jbel Tissuka.

Este trayecto une la localidad de Asilan con la ciudad sagrada del Rif, Chefchaouen, la Azul. La ruta transcurre por una pista ascendente transitable para vehículos 4X4 y bicicleta de montaña. Resulta cómoda para andar y disfrutar de las espléndidas vistas que, a un lado y a otro del collado, nos hacen disfrutar del Rif por su verdor y por su abrupta orografía. La divisoria es un lugar estratégico para poder ver el Mediterráneo y el Atlántico y ambas orillas de la Reserva de la Biosfera. Por las noches, el aullido de los chacales aún resuena en estas montañas.

Antes de comenzar la ruta, podemos visitar el bosque morabítico que se encuentra cerca de la casa rural y coincide con el cementerio del pueblo. Antiguamente, la tribu Ghomara tenía una costumbre pre-islámica relacionada con los ritos de la muerte. Cuando moría una persona, un conocido contaba su vida de manera tan triste que la famila lloraba, se rasgaban la cara y gritaban. También se cortaban el pelo, se embadurnaban la cabeza de barro y excrementos del ganado y se enrollaban una cuerda en la cabeza para demostrar la tristeza y el duelo.

La subida al collado de Chouihat

Debemos tomar la pista que sube montaña arriba en dirección a Chefchauen, que discurre por un bosque denso que desciende desde los picos, compuesto principalmente por pinsapos y cedros, arces, pino marítimo y pino laricio.

Existen varios atajos de senderos que van acortando y conectado la pista que podrán reducir la distancia de la ascensión en casi 4 kilómetros. Son fácilmente identificables, pues son de uso continuo por los habitantes que suben con su ganado a pastorear en la montaña o simplemente por los caminantes que se dirigen a Chefchauen.

La subida a Chouihat, que así se denomina al collado por donde pasa el camino, es de una belleza tremenda pues, conforme se gana altura, comenzamos a sentir el corazón del Parque Nacional de Talassemtane: la densidad del bosque, el frescor de la ruta y la emoción de estar en un lugar salvaje y puro, donde los chacales aúllan a la caída de la noche y los gritos de los monos se



Valle de la fuente de Tisemlal, Jbel Sunna al fondo.

confunden con el canto de los pájaros que por doquier llenan de vida el bosque.

La ruta es clara, aunque el esfuerzo es importante pues debemos de debemos de salvar casi 600 metros de desnivel y las ultimas rampas se hacen un poco más duras. No obstante, la recompensa es generosa, el collado de Chouihat a 1800 metros de altura es espectacular, los cedros y los pinsapos se entremezclan con los arces y los majuelos en el pequeño prado al que llegamos. El goce para los sentidos es total. No importa la época del año, bien con nieve, bien con niebla, o si el día está despejado podremos contemplar por un lado el mar y España y, por otro lado, las montañas de Bouhachem. Si nos sentimos con fuerzas podemos subir a la cima que tenemos a nuestra izquierda que tiene 1.900 metros.

Dirección a Chefchauen

Nos quedan 8 kilómetros de descenso para llegar a Chaouen. Al poco de comenzar a bajar, nos encontramos con un sendero que se dirige al aduar de Kalaa, indicado con las señales de la Federación Internacional de Deportes de Montaña, en blanco y amarillo. Nosotros seguiremos por la pista que llevamos. Un poco más abajo, hay un mirador natural sobre un gran peñasco que cae perpendicularmente al valle. Seguimos descendiendo, el bosque ha desaparecido y ahora nos encontramos en un estrato arbustivo de araares, enebro, coscoja y pequeños pinares de repoblación.

Pasamos por el hueco de una calera abandonada y, con nuestra marcha, llegamos hasta el fondo del valle. Si estamos atentos en este punto, que se encuentra a 4 kilómetros de Chefchauen, vemos que existe una pequeña cueva de la que nace un arroyo de donde se capta agua para la ciudad. A este afloramiento de agua turquesa, le han puesto recientemente una puerta para evitar que la gente entre por ella.

Un poco más adelante y sobre de la fuente de Tisemlal, nos encontramos con "la piedra degollada" como la denominan las gentes del lugar, una extraña piedra que parece desafiar las leyes de la gravedad.

El terreno se hace mas pedregoso, el final del cañón está cerca. Pronto, la ciudad de Chefchaouen se abre a nuestros pies. El primer sentimiento que nos recorre es el de belleza, el color azul predominante se mezcla con el blanco, el ocre y el verde dentro del laberinto de sus calles al resguardo de las torres y murallas.

La ciudad se ha encontrado por siglos en verdadera comunión con el entorno, que realza la belleza de Chefchaouen debido al verdor del bosque y del amplio valle. En los últimos años, no obstante, se ha producido una explosión urbanística en toda la periferia de la ciudad.

Seguimos bajando por un pinar de repoblación, el final está cerca, después de una semana por la montaña la llegada a una gran ciudad nos concederá la posibilidad de disfrutar de restaurantes, hammanes, teterías…., de su medina y su encanto.



Detalle de la piedra degollada.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 11: Azilane – Chefchauen

Chefchauen

En la población de Chauen confluyen diversos orígenes en cinco siglos de historia, de ahí su diversidad cultural. Las originarias tribus Amazigh (bereber) sufrieron un proceso de arabización e islamización, y se sumó la llegada de andalusíes y familias judías expulsados de España entre el XV y XVII.

Así la ciudad de Chefchaouen, como la conocemos hoy, fue fundada en 1471 sobre una pequeña población bereber con la llegada de población procedente de Al-Ándalus, musulmanes y judíos. El casco antiguo o Medina recuerda por ello a cantidad de pueblos andaluces, con estrechas calles empedradas irregulares y casas con patio encaladas en blanco y azul.

La ciudad desciende por la ladera de la montaña. Desde el punto más alto donde se encuentra el manantial de Ras al-Ma se puede llegar al centro de la medina que es la plaza de Uta al-Hammam, en la que se encuentra la alcazaba y una mezquita con minarete de base octogonal. Saliendo de la medina antigua se encuentran barrios mas recientes, como el Ensanche español y otros en actual construcción.

Chefchauen fue durante siglos una ciudad sagrada del Islam, por lo que se prohibía la entrada a los cristianos. Hoy en día constituye un destino interesante para el turismo y ha atraído tambien a gentes de zonas rurales y de otras regiones de Marruecos.

Chefchauen, la ciudad azul.

TRAMO 12: Chefchauen- Ouled Ben Blal



Rapaces sobre los bosque de las laderas de Jeble Sunna.

El tramo de la etapa 12 transcurre por una pista que atraviesa un bosque denso casi uniforme de alcornoques, brezos y madroños muy rico en setas silvestres. Entramos en lo que será parte del futuro Parque Natural de Bouhachem, a los pies del Jbel Sounna. En los últimos tiempos, la presión humana está abriendo el bosque, aunque la Reserva Real de Caza (existen muchos jabalíes) está ayudando a mantener los límites forestales. El final de la ruta es la localidad Ouled Ben Blal, aduar de alta montaña que por su orientación al suroeste, nos ofrecerá bellos atardeceres.

Para evitar 7 kilómetros de carretera cogemos un taxi que nos lleve a un lugar conocido como "Granja". Para ello, debemos ir cerca de la estación gasolinera de Chefchaouen, donde están los taxis de Akchour y Dar Akoba y ahí negociar con algún taxista que nos transporte.





Las mulas y los burros siguen siendo el medio de locomoción predominante en el mundo rural.

Subida por el bosque

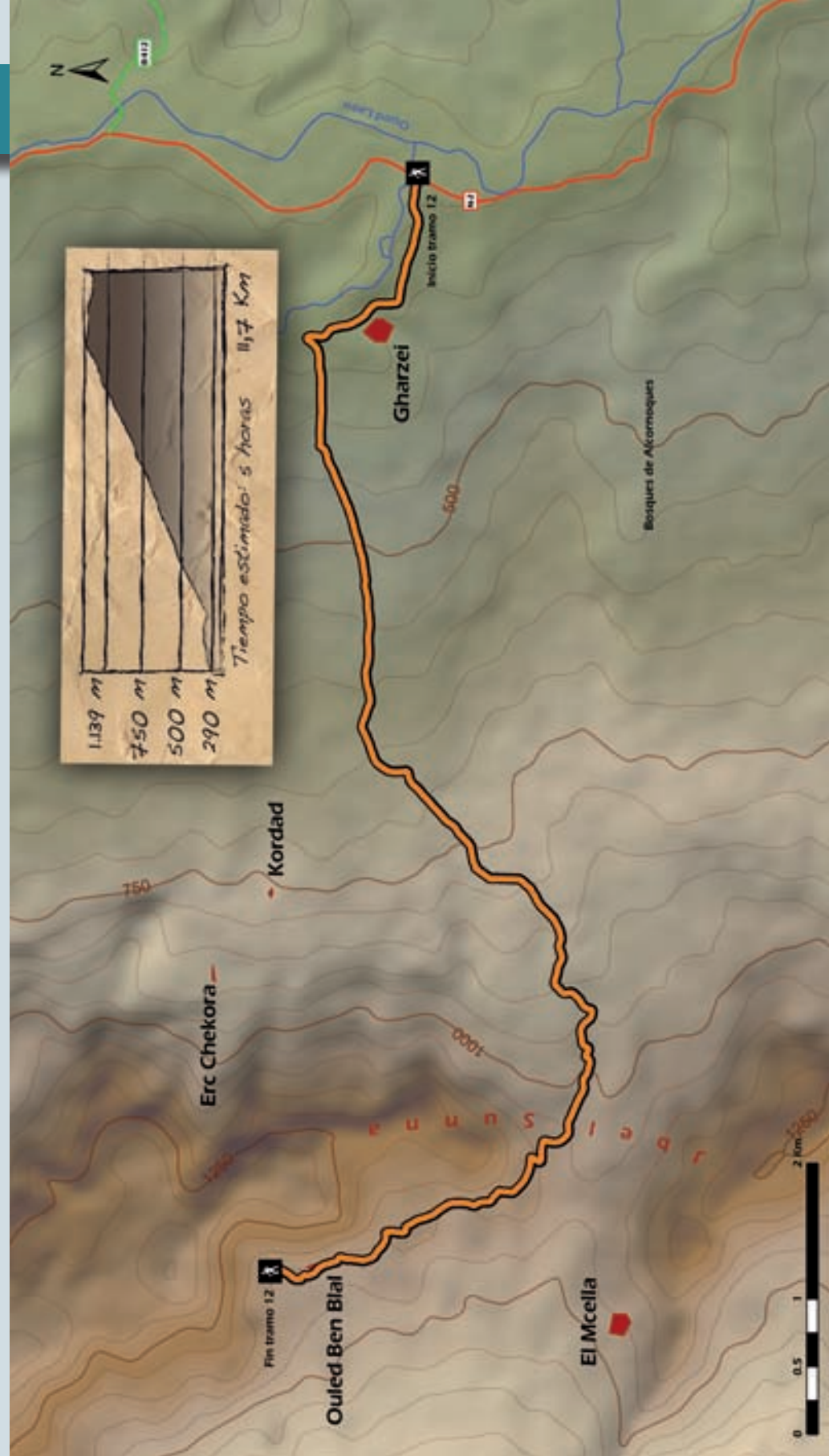
El punto de partida es un Centro de Extensión Agrícola desde donde arranca una pista en buen estado. Nada más empezar nos encontramos en un bosque de alcornoques con brezal y jaras, bastante deteriorado por la presión humana y ganadera.

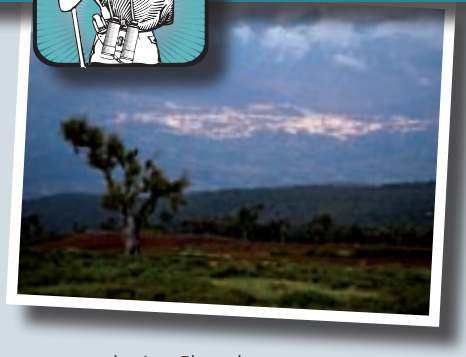
Todo el margen izquierdo del camino es una reserva de caza donde se crían jabalíes y otros animales para las monterías. El bosque además es muy rico en setas: lengua de vaca, cesáreas, trompetillas de la muerte, chantarelas,… abundan en los meses otoñales y primaverales, dependiendo de cada especie.

Un kilómetro más arriba llegamos al aduar llamado Gharzei y, una vez atravesado, el camino empieza a subir con una pendiente constante que no abandonará hasta llegar a



Alcornoque testigo entre parcelas de cultivos robadas al bosque.





nuestro destino. El sendero transcurre en su totalidad por donde se extendían los dominios de la Cabila Lakhmes.

Conforme se gana altura el bosque empieza a hacerse más y más denso; a la altura de un pozo, vemos caminos antiguos de piedra que se internan en el bosque y, a unos 3 km desde el inicio, estamos ya rodeados de un bosque prácticamente impenetrable de alcornoque, brezo y madroño. Estas especies hacen que sea un monte con gran interés apícola.

A nuestra espalda podemos disfrutar de la vista de lejos de Chefchauen y los picos de Talassemtane.

Recorridos 5,25 kilómetros, el camino tropieza con un cruce, a la izquierda retrocederíamos y volveríamos al inicio atravesando la reserva de caza, hemos de coger a la derecha y seguir ganando altura a través de una zona fuertemente intervenida por la población del aduar de Moazghan, que nos aparece a la derecha.

Sólo algunos alcornoques relictos quedan en los pastizales. Un kilometro más adelante se nos aparece el bosque otra vez.

Nos salen dos desvíos a la izquierda, que dejamos atrás y continuamos por el camino que llevábamos.

Ouled Ben Blal

Al fin llegamos al cambio de vertiente a más de 1.000 metros de altura. Atravesamos una pequeña masa de pino marítimo, pero pronto volveremos a un nuevo bosque de alcornoque abierto con helechos. Los alcornoques han sido y son muy castigados por el ramoneo de las cabrás y al peso de la nieve invernal. Estas dos circunstancias conforman el aspecto desgarbado de los Quercus de alta montaña, como veremos durante nuestra ruta por Bouhachen.

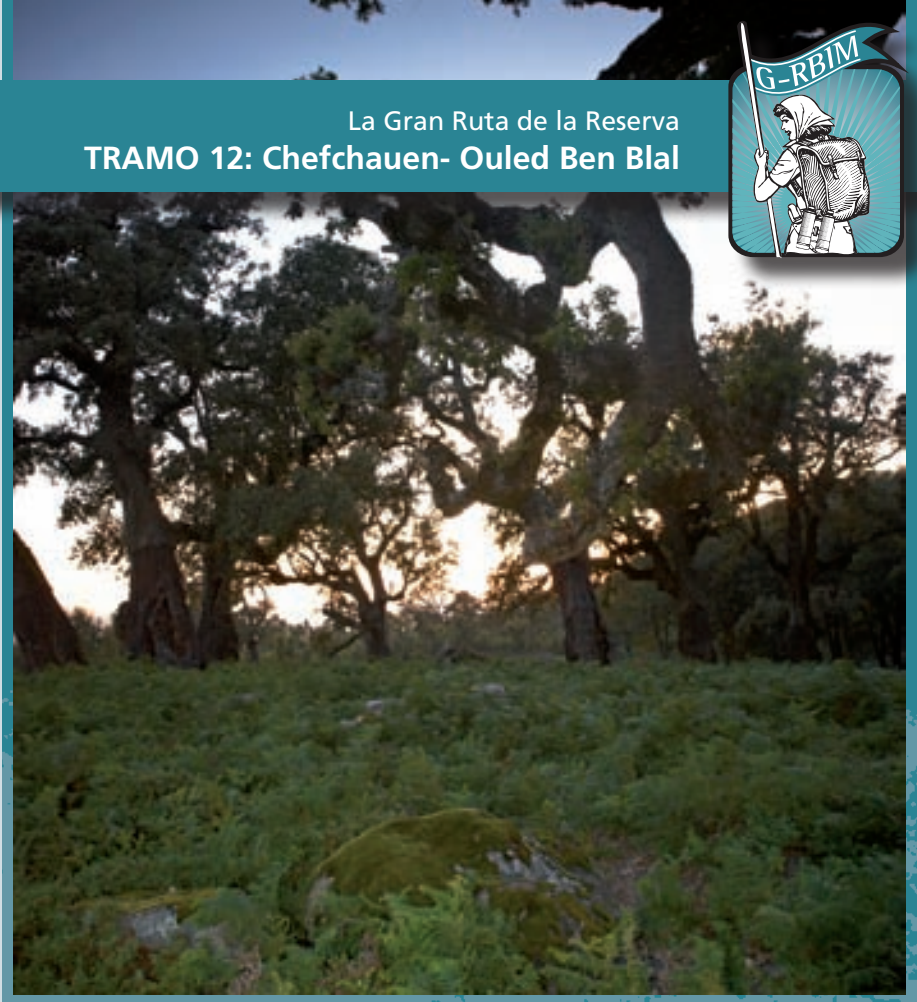
Un gran alcornoque nos saluda a la entrada del aduar Ouled Ben Blal. A nuestra izquierda, un gran prado se ubica a los pies del aduar donde pastan los mulos y burros entre nogales y alisos. Quizás una de las cosas que más llamen poderosamente la atención la primera vez que llegas al lugar, sean los grandes alcornoques que corren por las laderas que llevan al Ouled Ben Blal, que dan la apariencia de movimiento.

En Ouled Ben Blal podemos descansar en una casa rural preparada para caminantes y, si el tiempo lo permite, disfrutar de las tonalidades del cielo en los atardeceres.



Anochecer desde Ouled Ben Blal.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 12: Chefchauen- Ouled Ben Blal



Jbel Soukna

Localizado en la latitud 35.12 (35° 7’ 0 N) y longitud -5.4 (5° 24’ 0 W), posee una altitud de 1.658 metros sobre el nivel del mar. Gran parte del jbel Sugna (Sounna o Soukna) pertenece al SIBE de Bouhachem y podemos encontrar en él unas de las masas forestales mejores de Marruecos La montaña tiene unas 3.600 ha forestales arboladas con diferentes tipos de quercus, pinos diversos, cedros y matorral mediterráneo. Densamente poblado mayoritariamente por alcornoques, madroños y brezo, es un bosque con gran riqueza y biodiversidad. Es de reseñar la gran variedad de setas silvestres comestibles, amanitas cesareas, boletus, chantarelas, trompetillas, lengua de vaca…

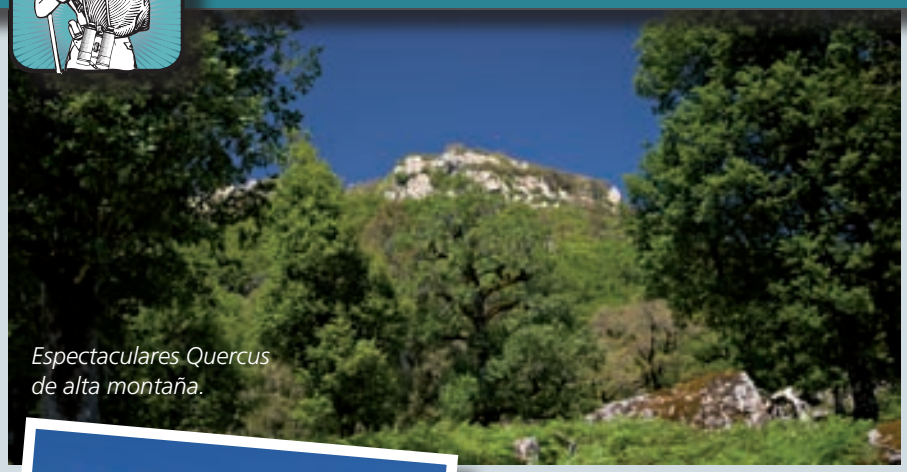
Cabe destacar que se trata de un bosque mediterráneo húmedo con lluvias de hasta 2.000 mm al año, lo que lo convierte en una de las zonas más húmedas de Marruecos y tiene por ello unas condiciones ecológicas muy favorables para el desarrollo de la vegetación.

La montaña de Bouhachem pertenece a la cadena con piedra arenisca de Numidia (areniscas del aljibe, como se le conoce en la otra orilla), altamente susceptibles a la erosión. Las fuertes lluvias y los suelos frágiles contribuyen a una creciente erosión de la tierra y por lo tanto, a su agotamiento en caso de deforestación o sobrepastoreo.

La riqueza de fauna ha hecho del SIBE de Bouhachem un lugar de caza privilegiada, usado incluso por elevadas personalidades del país.

En el entorno de la montaña, viven más de 4.000 personas en 15 núcleos con unas 11.000 cabezas de ganado en su mayoría caprino.

TRAMO 13: Ouled Ben Blal - Teinza



Espectaculares Quercus de alta montaña.



Cedros.



Bajando.



La antepenúltima jornada de la Gran Ruta de la Reserva en Marruecos accede a la cumbrera que desciende del jbel Sunna; una ruta espectacular, de gran goce para los sentidos. La etapa se inicia ascendiendo por un sendero de montaña, para luego ir descendiendo suavemente pasando ppor el corazón del SIBE de Bouhachem, donde podremos encontrarnos con diferentes tipos quercus y divisar un bosquejo de cedros. Al final del recorrido, protegidos por un pinar, descenderemos pronunciadamente por una pista hasta llegar a la localidad de Teinza.

Cruzamos Ouled Ben Blal, y a 100 metros nos encontramos a la derecha con un sendero ancho que utiliza la población aldeana para subir a la montaña.

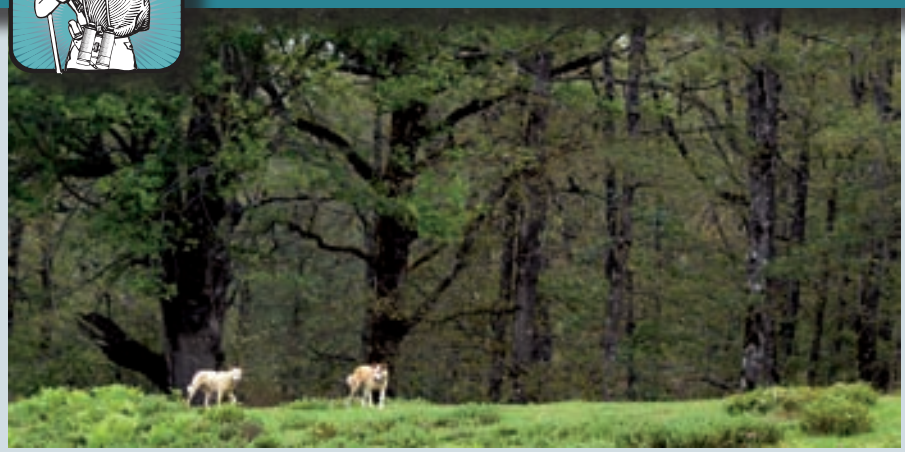
Subida por los bosques de Quercus

Comenzamos el ascenso rodeados de alcornoques centenarios con portes de 12 metros y de gran diámetro. Es un bosque abierto, dada la altitud, donde el brezo prácticamente ha desaparecido. Conforme vamos ganado altura vemos a nuestra izquierda un valle muy frondoso que desciende desde las cumbres.

A la vera del sendero nos encontramos con el manantial llamado "El que abre el apetito", de aguas blandas y muy frías.

A un kilómetro y medio del inicio vemos crecer algunos ejemplares de loros (Prunus lusitánica), árbol que también es característico de Bouhachem, no tanto por su abundancia como por su rareza y el porte que en algunos sitios llega a alcanzar. Los aldeanos han utilizado históricamente sus hojas para hacer los tejados





mezclados con barro, aunque en la actualidad se valen de uralita.

El sendero desemboca en un gran prado donde los habitantes de Ouled Ben Blal dejan pastando al ganado, podemos ver hasta medio centenar de cabezas de ganado juntas.

Pasado el prado, entramos en un bosque mixto de encinas, quejigos y robles, donde los pájaros cantan sin cesar. El bosque rebosa vida y la mente entra en trance al disfrutar de la belleza y sonidos que el lugar trasmite. Volviendo la vista atrás vemos la ciudad de Chefchauen muy pequeña y la altitud nos hace sentir volar.

En la cresta del Jbel Sunna

Será fácil que nos crucemos con alguna manada de monos, ya que habitan en la zona. Todavía quedan chacales, aunque difícilmente los veremos pues hacen vida nocturna y siempre huyen de los humanos. El jabalí, la comadreja, el conejo son otros de los mamíferos que viven en el Parque.

El sendero empieza a torcer a la derecha, transcurre por la falda de la cumbrera que desciende del jbel Sunna. En pocos minutos, nos da la impresión que hemos salvado gran distancia, pasamos de estar de frente de Chaouen a estar de frente del cañón del valle del Oued Laou hasta ponernos a la altura de la dorsal calcárea presidida por el Kelti.

Una de las cosas que más nos llama la atención del paisaje quenos rodea es la altura es el desgarbo de los árboles y la cantidad de ramas rotas que tienen, debido al peso de la nieve y a la tala por ramoneo o para leña.

Al fin llegamos a la divisoria, donde podemos ver la vertiente atlántica y mediterránea de la región; debemos seguir por ella y no coger ningún sendero que descienda, la cumbrera nos llevara en 15 minutos hasta conectar con la pista central de la reserva integral del SIBE de Bouhachem.

Antes de bajar a una pista que se nos cruza en nuestro camino, podemos fijar nuestra vista en el pico que tenemos enfrente que esta coronado por un pequeño bosque de cedros, los cuales se distinguen perfectamente del resto de la vegetación del entorno. El caminante puede descender al aduar de Teinza, donde existen 3 casas rurales. Para ello buscamos a la derecha de la cima de los cedros una pista que desciende por un espeso bosque de pinos.

O también podemos coger la pista con la que hemos conectado, dirigirnos hacia la izquierda y dormir haciendo vivac en la sierra. Al día siguiente, continuando por esta pista se conectará con la Gran Ruta de la Reserva, como se puede ver en el mapa.



Cumbrera del Jbel Sunna.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 13: Ouled Ben Blal - Teinza

Bouhachem

El SIBE de Bouhachem (Sitio de Interés Biológico y Ecológico) se extiende por 76.150 hectáreas sobre las provincias de Chefchaouen (Comunas rurales de Dardara, Lakhdir y Tanakoub), Tetuán (Comunas rurales de Bni Leit y Al Oued) y Larache (Comuna Rural de Tazroute).

La altura máxima del SIBE de Bouhachem es 1658 m. Dentro de Bouhachem existen 146 aduares donde se estima que residen 41.000 habitantes.

Destacamos el uso de la vestimenta tradicional de las mujeres del lugar constituida por sombrero elaborado con fibra vegetal de ala ancha y adornado con pompones oscuros de lana, manto blanco de algodón que cubre cabeza y hombros, y mendil de algodón y lana rojo y blanco atado a la cintura.

Podemos encontrar las viviendas tradicionales del Rif Occidental, esto es, construidas de adobe y piedra, de una planta con soportales y con cubierta de chapa galvanizada a dos aguas y encaladas en blanco y azul o blanco y verde (tonos pastel). Las casas se distribuyen entre reducidas parcelas de cultivo de trigo, leguminosas y hortalizas para el autoabastecimiento.

Niña pastora.

TRAMO 14: Teinza-Tazroute



Prado en mitad del Parque de Bouhachen.



Senderista en el Mirador de los Monos.

El trayecto por el que trascurre la jornada comienza desde el aduar Teinza y termina en la provincia de Larache. Durante los primeros kilómetros, marchamos ascendiendo en asfalto por una pista que nos acercará a un canuto con loros (Prunus lusitánica). Una vez en la divisoria, tomaremos un camino de tierra que nos lleva al conocido como el "mirador de los monos" y, sobre él, podremos observar el manto del bosque a nuestros pies. Tras una pequeña internada por medio de la floresta, otra pista nos guiará hasta Tazroute, capital empedrada de la tribu de los Yebala.

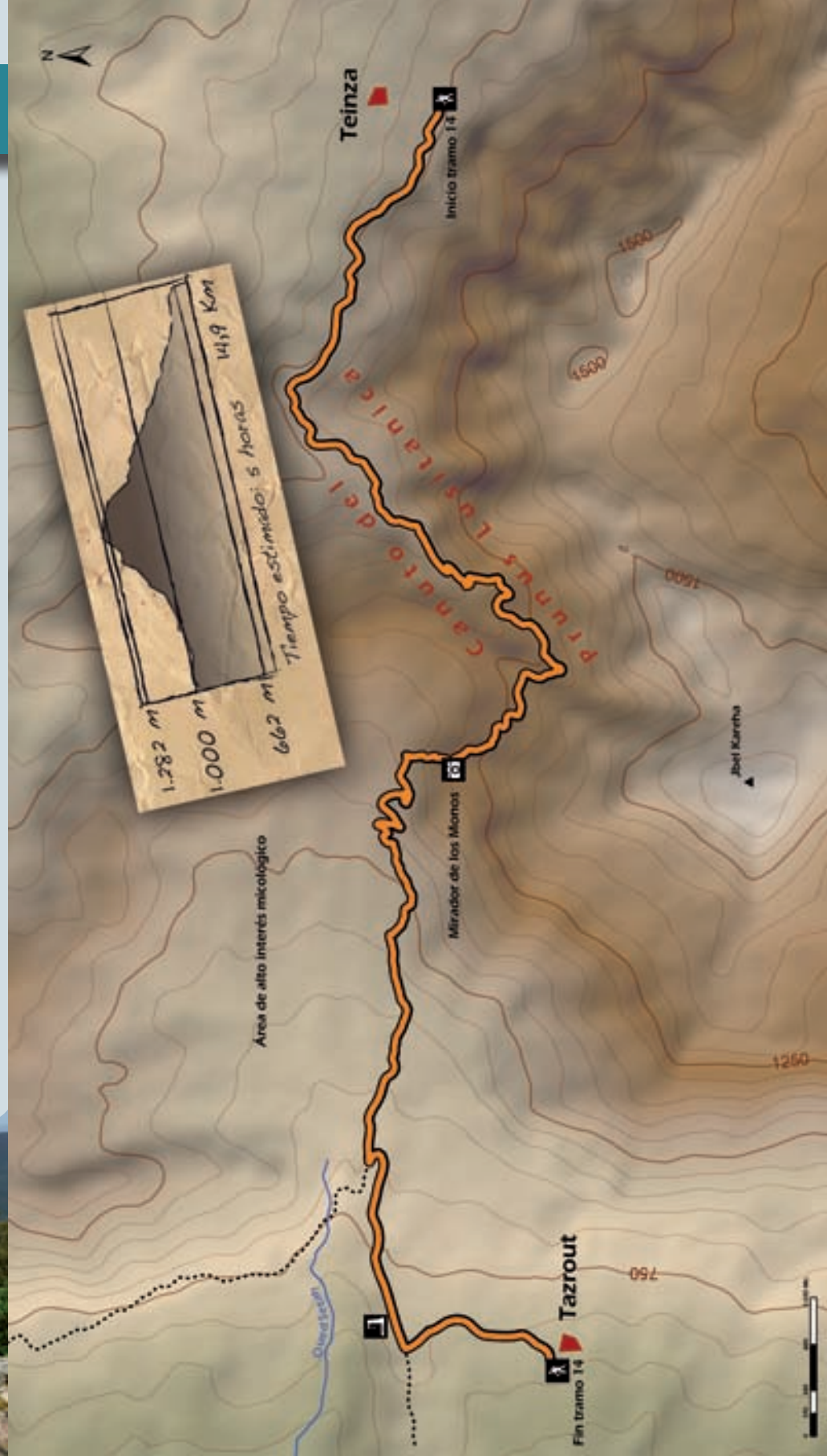
Salimos de Teinza, un aduar entre un bosque muy denso de pinos, alcornoques y brezos y campos de cultivo, donde existe una área recreativa con mesas de piedra que resultan ideales para pasar un día de picnic.

La primera fase de la etapa transcurre por la carretera asfaltada de muy escaso tráfico en dirección a Moulay Abdessalam.

Un valle agrícola discurre a nuestra derecha, donde podemos observar la dispersión de población existente que ha desplazado al bosque en aquellas zonas donde no existen grandes pendientes.

El canuto de los "loros"

A la izquierda, el bosque se extiende hasta los picos. Una vez completados los dos primeros kilómetros nos encontramos frente de un espectacular panorama: una pequeña cima cubierta de un bosque espeso nos espera más adelante. Continuamos nuestra marcha y, conforme vayamos ascendiendo, empezaremos a ver una de las joyas botánicas del espacio protegido



de Bouhachem, el Prunus Lusitánica, conocido popularmente como "loros", de un porte que a veces alcanza los 15 metros. Un pequeño riachuelo conforma un canuto de extremada belleza y frondosidad, donde fácilmente podemos encontrar macacos.

Algunos rebaños de ovejas y cabras se cruzarán en el camino. La ascensión no se hace dura y siempre iremos protegidos por el bosque. Una vez que lleguemos al collado y comencemos a bajar, encontramos una pista que nos sale a la izquierda, la tomamos durante un kilómetro hasta llegar a un conjunto de piedras que nos esperan a la derecha del camino: el Mirador de los Monos. Con frecuencia podremos encontrar macacos en estas piedras que dominan el bosque, ya que suelen ser usadas por estos mamíferos como oteaderos o zonas donde solearse. Fácilmente treparemos por ella para disfrutar de la amplitud del bosque. Alcorques, madroños y, posiblemente, el quejigal más grande del mundo forman bajo nosotros una hermosa alfombra verde.

Por los bosques frondosos de Bouhachem

En este punto, en vez de seguir la pista que llevábamos nos internaremos por el bosque hacia abajo perpendicular al camino. Durante 500 metros disfrutaremos de la bajada por la ladera del bosque, de la libertad fuera de caminos, de la inmensidad del bosque en su estado natural y de los sonidos de los pájaros y demás animalillos que recorren el lugar de un lado a otro. Existe una pista paralela a la que llevábamos que discurre ladera abajo, conectaremos con ella



Senderista transitando por la Gran Ruta en su camino por Bouhachen.

Mono.



Pequeñas lagunas se crean en los meses lluviosos realzando el paisaje.



Caracal.

y torcemos a la izquierda en el mismo sentido del que íbamos.

Por el camino nos cruzamos con pequeñas lagunillas que hasta el verano están con agua realzando la belleza del entorno.

La pista desemboca en un claro del bosque donde existe una fuente de agua y alguna casa en ruinas. El bosque ha dejado ya de ser tan limpio y ahora es más denso, sobre todo debido al brezo y al madroño que pueblan el sotobosque.

La pista al fin muere en un cruce de caminos, llegando a una carretera de asfalto; debemos ahora torcer a la izquierda en dirección de nuestro destino, Tazroute, penúltima etapa de nuestro recorrido. En tres kilómetros llegamos a este aduar, un camino de piedra al lado de una larga tapia nos acerca al centro histórico, desde donde podemos disfrutar del Alcázar de Raisuni, jefe tribal que luchó contra los españoles en tiempo del Protectorado. Incluso se puede visitar la prisión donde tenían encerrados a algunos cautivos, hoy transformada en un establo. Un poco más abajo, existe una zaouia centenaria; Nourdine Raisuni Fker, su encargado, amablemente nos puede acompañar por los lugares de interés y, si es nuestro deseo, nos buscará un lugar donde pasar la noche.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 14: Teinza-Tazroute

Los Raisuni. Tazrout

Los Raisuni descendienden de Moulay Abdessalam. El apellido Raisuni aparece en la batalla de los Tres Reyes (4 de agosto del 1578) que tuvo lugar en Tleta de Risana junto al río Mejazen.

En esta batalla, como su nombre indica, combatieron el rey Sebastián de Portugal y el ex sultán de Marruecos, Muhammad Al-Mutawakil, contra el sultán Abd el Malik. La batalla brutal fue ganada por los que luchaban junto al sultán y murieron más de 10.000 combatientes, en su mayoría portugueses, y los tres citados reyes. Entre las víctimas se encontraba el hijo de Raisuni, que fue enterrado en Tazrout por su padre y se construyó una mezquita en su honor.

Pasaron tres siglos hasta que naciera El Cherif Mouley Ahmed El Raisuni (186?-1925), figura muy conocida por combatir duramente a los militares españoles que ocupaban Marruecos, a los franceses, a las autoridades del Tánger internacional y al mismo sultán.

Resultó, en ocasiones, recompensado con cargos oficiales, llegando a ser gobernador de Azilane y, en otras, acabó perseguido y encarcelado.

Tazrout pasó a ser un refugio para Raisuni, en el que recibió a mandos militares y donde escondió a alguno de sus rehenes famosos. Finalmente en Tazrout lo apresaron las tropas de Abdelkrim el Jatabi y murió unos meses más tarde.

También en Tazrout podemos encontrar las cinco zauias de la tribu de Ajmas: Mulay Idris, Sidi El Hach Aslani, Sidi Ben Saada, Sidi Ahmed el Alem, y Sidi Isaaf Tlidi.

TRAMO 15: Tazroute - Moulay Abdessalam



No es extraño encontrarse con cursos de agua en Bouhachem.



Alcornoques en zonas bajo presión humana.



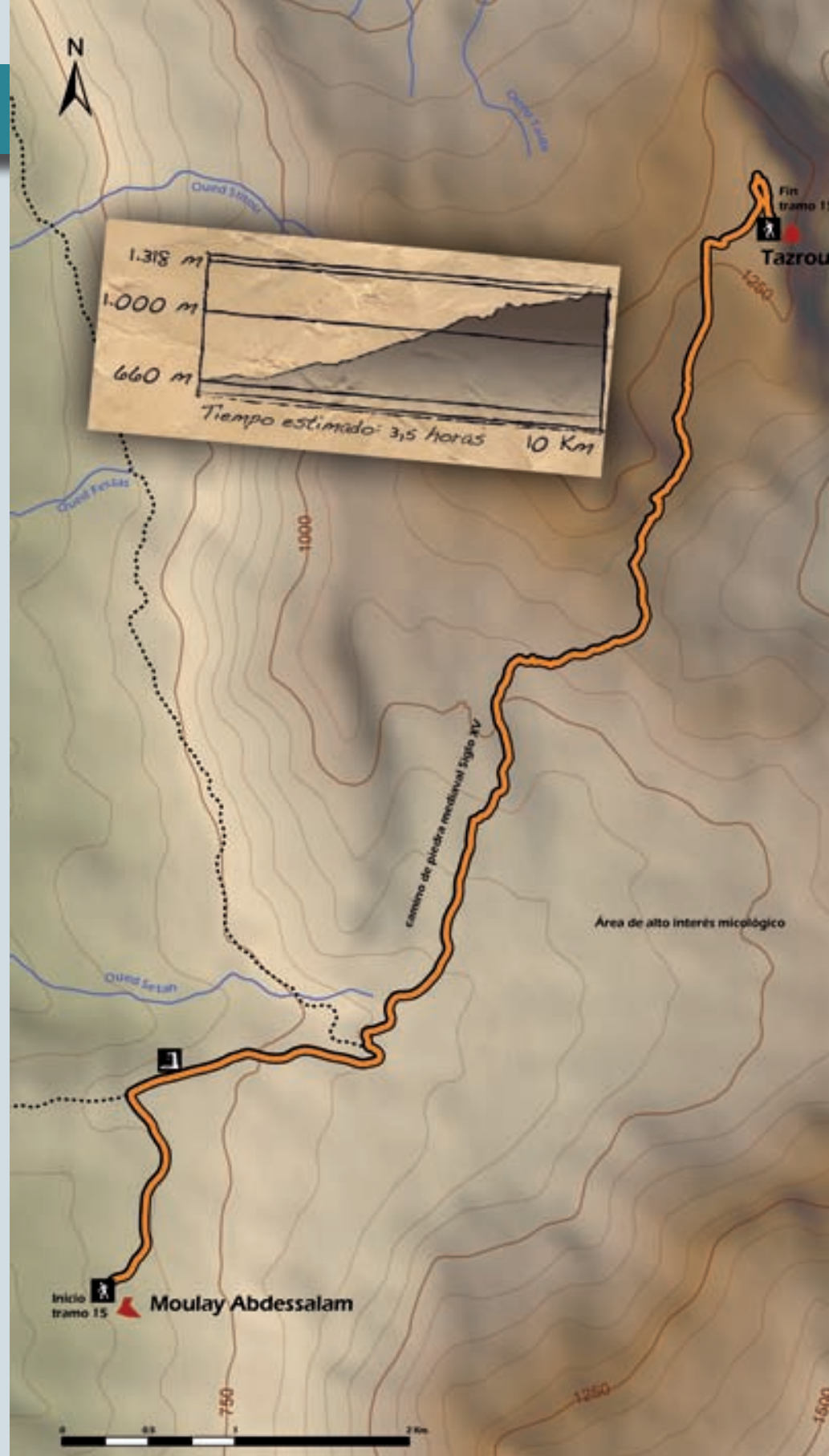
La niebla se enreda en el bosque.

La última etapa de la Gran Ruta de la Reserva de la Biosfera en Marruecos une Tazroute, capital política de la zona, con Moulay Abdessalam, su capital religiosa. Un camino de piedras medieval, deliciosamente conservado en algunas zonas, no hará sentir verdaderos peregrinos. El bosque esta densamente cerrado y las colores en cualquier época del año nos hacen sentir libres y en comunión con la naturaleza. La última subida al santuario se nos hará particularmente dura y desde la cima de la montaña, si el tiempo lo permite, podremos ver prácticamente todo el camino recorrido durante los últimos 15 días.

Salimos de Tazroute por el mismo sendero por el que entramos y nos dirigimos al cruce de caminos al que salimos el día anterior de la pista y la carretera asfaltada.

Día de peregrinaje en dirección a Moulay Abdessalam

En ese punto sale otra pista de tierra apta para el tráfico rodado que, previsiblemente, será asfaltada en breve; pasamos por un puente que cruza un bonito arroyo y seguimos por la pista durante un kilómetro y medio, hasta la altura de una fuente que encontraremos a la izquierda. En este punto a la derecha, buscamos un camino que se interna en el bosque. Se trata un camino empedrado, aunque en el inicio apenas queda







rastro de él. Empieza como una especie de vereda, pero pronto veremos algún rastro de adoquines de piedra. El sendero es claro y no tiene confusión pasado los primeros centenares de metros. Poco a poco, se vuelve muy frondoso, encontrándonos en medio de la naturaleza salvaje, rodeados por un bosque lleno de vida y de historia, pues estamos transitando por un camino de centenares de años. Encontramos zonas donde la calzada de piedras está en perfecto estado, es el antiguo camino medieval del siglo XVI que unía Tazroute con Moulay Abdessalam. Los madroñales, los alcornocales, quejigales, robledales, los brezos y las jaras, poseen una frondosidad sublime en el lugar y el empedrado del camino realza las sensaciones.

Camino medieval del Siglo XVI

La senda asciende constantemente durante los dos primeros kilómetros hasta que llegamos a una fuente de piedra utilizada actualmente por el ganado. Posiblemente estemos en un sitio donde antiguamente hubiera un asentamiento humano. La calzada se ensancha, seguimos subiendo y divisamos la carretera que une Alhamra con Moulay Abdessalam, no debemos cogerla, debemos seguir por el camino de piedras que, por momentos, se perderá y aparecerá nuevamente con fuerza. El camino sigue siendo una deliciosa combinación de piedra y naturaleza. Llegamos al collado y podemos divisar el final de nuestro recorrido, el final de los peregrinos que anualmente el 1-2 de julio veneran la tumba de Moulay Abdessalam, maestro sufí en el norte de Marruecos, mártir defensor de la fe islámica.

El camino empedrado llega a una fuente de agua, último descanso antes de llegar al fin de la ruta: la vereda acaba en la carretera asfaltada por la que deberemos acceder a la tumba, y nos quedará escasamente un kilómetro y medio para finalizar la Gran Ruta. Con felicidad y con cierta tristeza subiremos la última pendiente por asfalto. Llegando arriba, vemos multitud de lugares para comer y pequeñas tiendas de suvenires que a ambos lado del camino, que se acumulan para vender a peregrinos y turistas.

El camino llega a una explanada y subimos por las escaleras de nuestra derecha y cogemos un moderno paseo que lleva a la tumba de Moulay Abdeslam. El paseo termina en el lugar santo reconocible por el suelo de corcho a modo de mezquita al aire libre. La entrada no está permitida a los no musulmanes, y está prohibido hacer fotos.



Final del camino mediaval.

La Gran Ruta de la Reserva
TRAMO 15: Tazroute - Moulay Abdessalam



Santuario de Moulay Abdessalam

Sorprende la humildad del santuario, de base rectangular conformado por muros de piedras encaladas que acogen la tumba de Moulay Absdesalam y al roble milenario (Quercus pyrenaica) o también llamado "Árbol Bendito". Éste es un lugar sagrado cubierto de una solería de panas de corcho y sólo es accesible a los musulmanes que entran descalzados. Junto al Santuario se sientan los recitadores del Corán.

Moulay Abdessalam Ibn Mashîsh fue un Sufí que vivió entre 560 y 625, es decir 1165 y 1228 de nuestra era, y contribuyó con el fenómeno de la islamización de las tribus bereberes de Marruecos. Fue introductor del sufismo en Marruecos, esta doctrina es considerada el misticismo del Islam "su aspecto interior, su núcleo, su esencia" y no precisa grandes edificios ni prácticas ruidosas. Las enseñanzas del santón se transmitieron oralmente y lo único que se conserva escrito de él es la oración "Al Salât al Mashishiyya", muy conocida en todo el Islam.

La historia del Moulay que se transmite de boca en boca, habla de una vida llena de milagros y en muchas ocasiones los relatos se inspiran en la vida del Profeta Mahoma. Murió asesinado a los 32 años, cerca de la fuente donde hacía sus abluciones antes de las oraciones, por encargo de un sultán, gobernador de Ceuta, celoso de su creciente influencia en la región.

Capítulo 3



Guía para la Visita



La RBIM en Andalucía

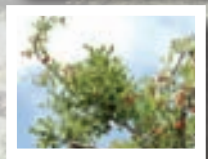


Parque Natural Sierra de Grazalema

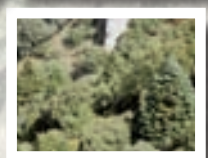


Mágico territorio coronado por el pinsapar











A caballo entre Cádiz y Málaga, aparecen estas sierras de relieves abruptos y contrastados a causa de su convulsa historia geológica. La erosión producida por el agua ha creado cañones de gran belleza, como la Garganta Verde que, con 400 metros de profundidad, garantiza un magnífico descenso al barranquista. Asimismo ha originado un laberinto subterráneo de simas y grutas entre las que destaca el complejo Hundidero-Gato. Se trata de la cueva de mayor longitud de Andalucía, destacable por hibernar en ella unos 100.000 murciélagos, la mayor población de España.

En este espacio, con las cimas más altas de la provincia de Cádiz, las ascensiones a cumbres como El Torreón o El Reloj son clásicas entre montañeros. Para escalar existen roquedos y paredes en Peñón Grande, Aguja de las Palomas y Peñaloja, en Grazalema, Cortados de Montejaque y Beaoján y La Veredilla, La Diaclasa y Cintillo, en Benaocaz.





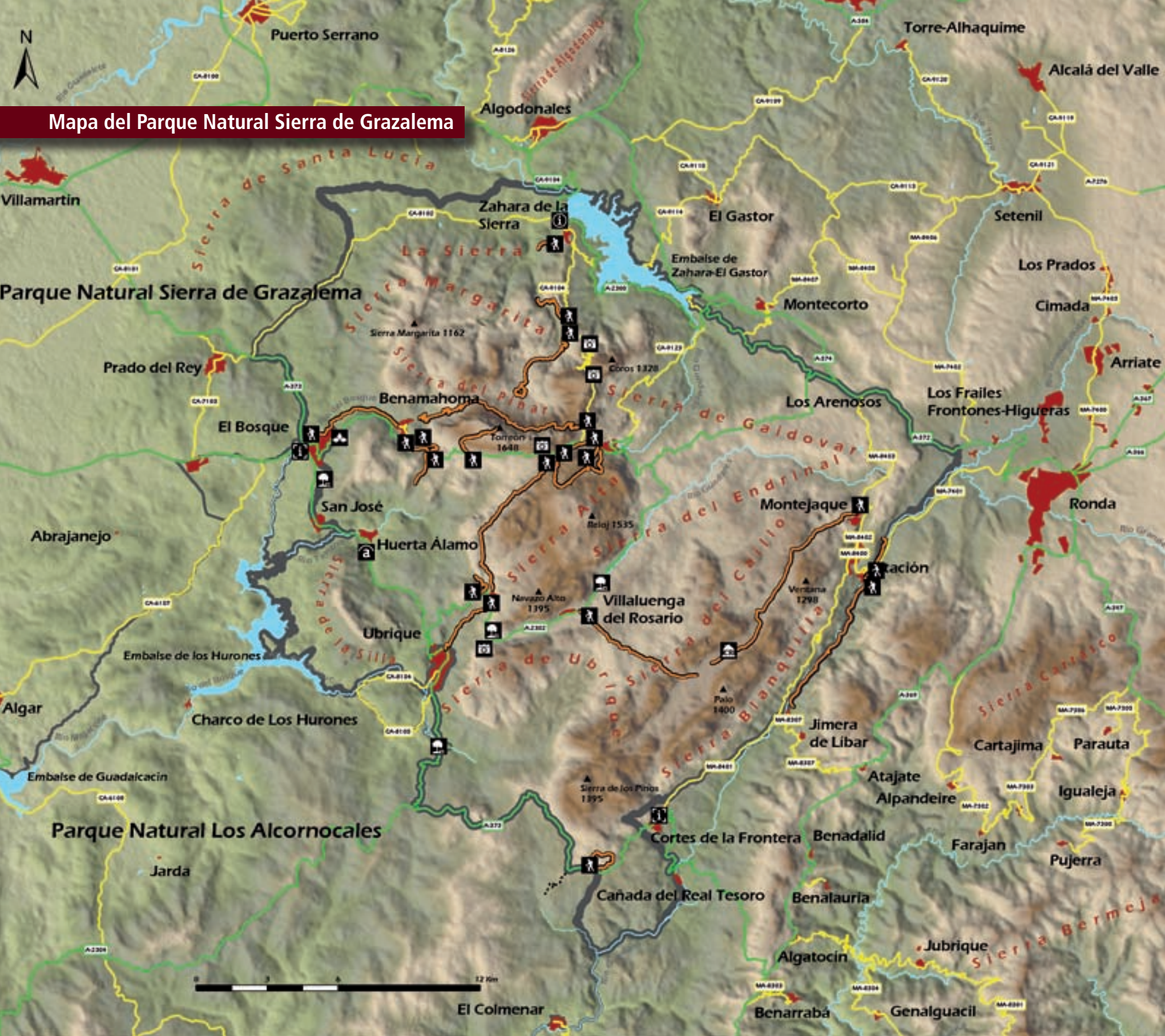
El elemento más emblemático del Parque, además del denso bosque mediterráneo de encinas, alcornoques y quejigos, es el pinsapo, principalmente concentrado en la Sierra del Pinar, por ser el lugar más lluvioso de la Península. Esta especie es descendiente de los abetos centroeuropeos que formaban aquí grandes bosques en las épocas glaciares. Hoy estos pinsapos habitan únicamente en este espacio, en el Parque Natural Sierra de las Nieves y en Sierra Bermeja (ambos en la provincia de Málaga). La visita al pinsapar, así como a otros enclaves de la Zona de Reserva, puede realizarse sólo en algunas épocas del año y con limitación de visitantes, por lo que se recomienda solicitar información previa.

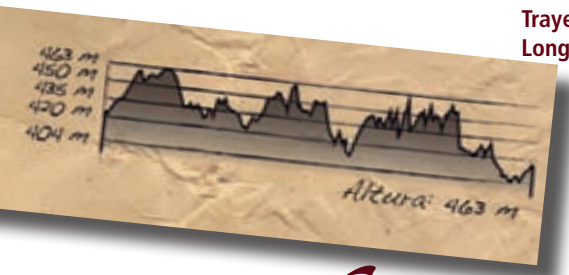
Otro punto de interés es el curso alto del río Majaceite, donde se puede observar a la nutria, y donde sus olmos, sauces y álamos forman un característico bosque en galería. Éstas y otras especies, hasta 300, pueden contemplarse en el cercano jardín botánico El Castillejo, junto al centro de visitantes El Bosque.

La conservada vegetación da lugar también a una rica fauna, manteniendo con semillas, frutos otoñales y pastos al ciervo, corzo, conejo, perdiz y la cabra montés. Destacan las numerosas aves, con 136 especies distintas, como el águila perdicera y el buitre leonado, este último tiene aquí las mayores colonias de Europa. Completan el ecosistema otros carnívoros emblemáticos como la gineta y comadreja, halcón peregrino, águilas calzada y culebrera y búho real.

El visitante podrá conocer la riqueza del Parque a pie por numerosos senderos señalizados o a caballo; desde el aire, en el ala delta y el parapente en Cerro Albarracín (El Bosque); y, desde el agua, practicando piragüismo en el embalse de Zahara-Gastor. Una de las rutas más importantes, la antigua calzada romana, comunica Benaocaz con Ubrique, municipio famoso por su tradicional marroquinería y prendas de piel. La Cueva de la Pileta en Benaoján, conocida internacionalmente por sus vestigios prehistóricos, representa un verdadero museo natural cuya visita es muy recomendable. Para los amantes del turismo cultural la ruta de los pueblos blancos representa una gran oportunidad de conocer parte del legado andalisí en Andalucía. A destacar la gran cantidad y variedad de rutas de senderismo, muchas de las cuales discurren por paisajes de gran belleza.

Un total de 14 municipios se hallan incluidos, en mayor o menor extensión, en la superficie del Parque: Grazalema, Zahara de la Sierra, Villaluenga del Rosario, Benaocaz, Ubrique, El Bosque, Prado del Rey, El Gastor y Algodonales de la provincia de Cádiz y Benaoján, Montejaque, Cortes de la Frontera, Jimera de Líbar y Ronda en la provincia de Málaga.

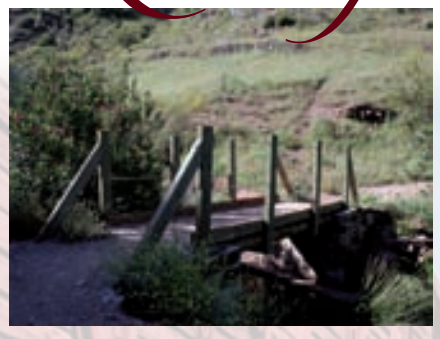

Mapa del Parque Natural Sierra de Grazalema
N
Puerto Serrano
Algodonales
Torre-Alhaquime
Alcalá del Valle
Villamartin
Zahara de la Sierra
El Gastor
Setenil
Embalse de Zahara-El Gastor
Los Prados
Parque Natural Sierra de Grazalema
Montecorto
Cimada
Sierra Margarita 1162
Prado del Rey
Coros 1328
Arriate
Benamahoma
Los Arenosos
Los Frailes
Frontones-Higueras
El Bosque
Tornon 1648
San José
Montejaque
Ronda
Abrajanejo
Reloj 1535
Huerta Álamo
Navazo Alto 1395
Villaluenga del Rosario
Ubrique
Embalse de los Hurones
Algar
Charco de Los Hurones
Palo 1400
Jimera de Libar
Cartajima
Parauta
Embalse de Guadalcacin
Atajate
Alpandeire
Igualeja
Sierra de los Pinos 1395
Parque Natural Los Alcornocales
Cortes de la Frontera
Benadalid
Farajan
Pujerra
Jarda
Cañada del Real Tesoro
Benalauria
Algatocin
Jubrique
El Colmenar
Benarrabá
Genalguacil
Sierra de Santa Lucia
La Sierra
Sierra Margarita
Sierra del Pinar
Sierra de Galdovar
Sierra del Endrinal
Sierra Alta
Sierra del Caillo
Sierra Blanquilla
Sierra de Ubrique
Sierra de la Silla
Sierra Bermeja
0 3 6 12 Km



Sendero El Camino del Río Guadiaro

FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 7,3 km.
Tiempo estimado: 3 horas.
Dificultad: Baja.
Tipo de camino: Carril y senda.
Paisaje/vegetación: Relieve alomado con el río y el ferrocarril siempre presentes. Bosque mediterráneo y bosque de ribera. Trazado ferroviario que une Ronda y Algeciras por el valle del río Guadiaro, salvando altos desniveles.
Sombra: Frecuente.
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua potable, vestimenta y calzado adecuados.
Provincia/Municipios: Málaga / Benaoján y Jimena de Líbar.
Coordenadas Inicio:
36º 39' 44,15"N — 5º 16' 43,14"O.
Coordenadas Final:
36º 42' 45,91"N — 5º 14' 43,57"O.







Desde la Estación de Benaoján parte el sendero Río Guadiaro que, paralelo al curso de agua y acompañados de su bosque de ribera y algunos huertos, nos conduce hasta la Estación de Jimera de Líbar y que discurre por la antigua vía de ganado de la Cañada Real del Campo de Gibraltar.
Desde las casas que están al otro lado de la vía del tren, se desciende hasta un bello rincón con un pequeño puente que cruza el río Guadiaro. Es el momento de parar y disfrutar de nuestro primer encuentro con el río de mayor entidad de la sierra. Si fuese una mañana temprana y templada de invierno y tuviésemos muchísima suerte, alguna garza real nos sorprendería en el lecho del río acechando a su presa.
Justo al cruzar el puente encontramos la señal de inicio del sendero Río Guadiaro de la Consejería de Medio Ambiente. También hay otra señal, en forma de poste, de los senderos PR-A 253 en dirección Ronda, hacia la izquierda, y PR-A 254, hacia la derecha, en dirección a Jimera de Líbar.
Éste es el camino que toma nuestro sendero Río Guadiaro, también conocido como de las Angosturas, lugar por el que se pasa, donde el curso de agua ha excavado una pequeña hoz o desfiladero en el terreno. En este caso se trata de rocas denominadas margo-calizas de tonos rojizos, más blandas que las grises calizas que dominan las alturas.
El recorrido está repleto de puntos de interés y oportunidades para disfrutar de la Naturaleza, con la presencia de la Sierra de Líbar enfrente y la compañía de la vía del ferrocarril. El paso, en el transcurso de nuestro camino, de alguno de los trenes que transitan diariamente por esta línea le da un toque especial al sendero. La relativa lejanía del tren en movimiento, la vía, los puentes y túneles y el impresionante escenario de montañas y río conforman un conjunto que resulta tremendamente evocador.



No nos resultará difícil imaginarnos la fantasía de habernos convertido en seres diminutos e introducidos en una espectacular maqueta de trenes.
La vuelta es un auténtico placer. Desde la Estación de Jimera de Líbar le recomendamos volver en tren a la Estación de Benaoján, donde iniciamos nuestro sendero. La línea recorre el camino inverso al que hemos realizado, también paralelo al río Guadiaro. En la segunda parte de nuestra vuelta en tren, podremos contemplar desde el asiento del vagón, al otro lado del río,



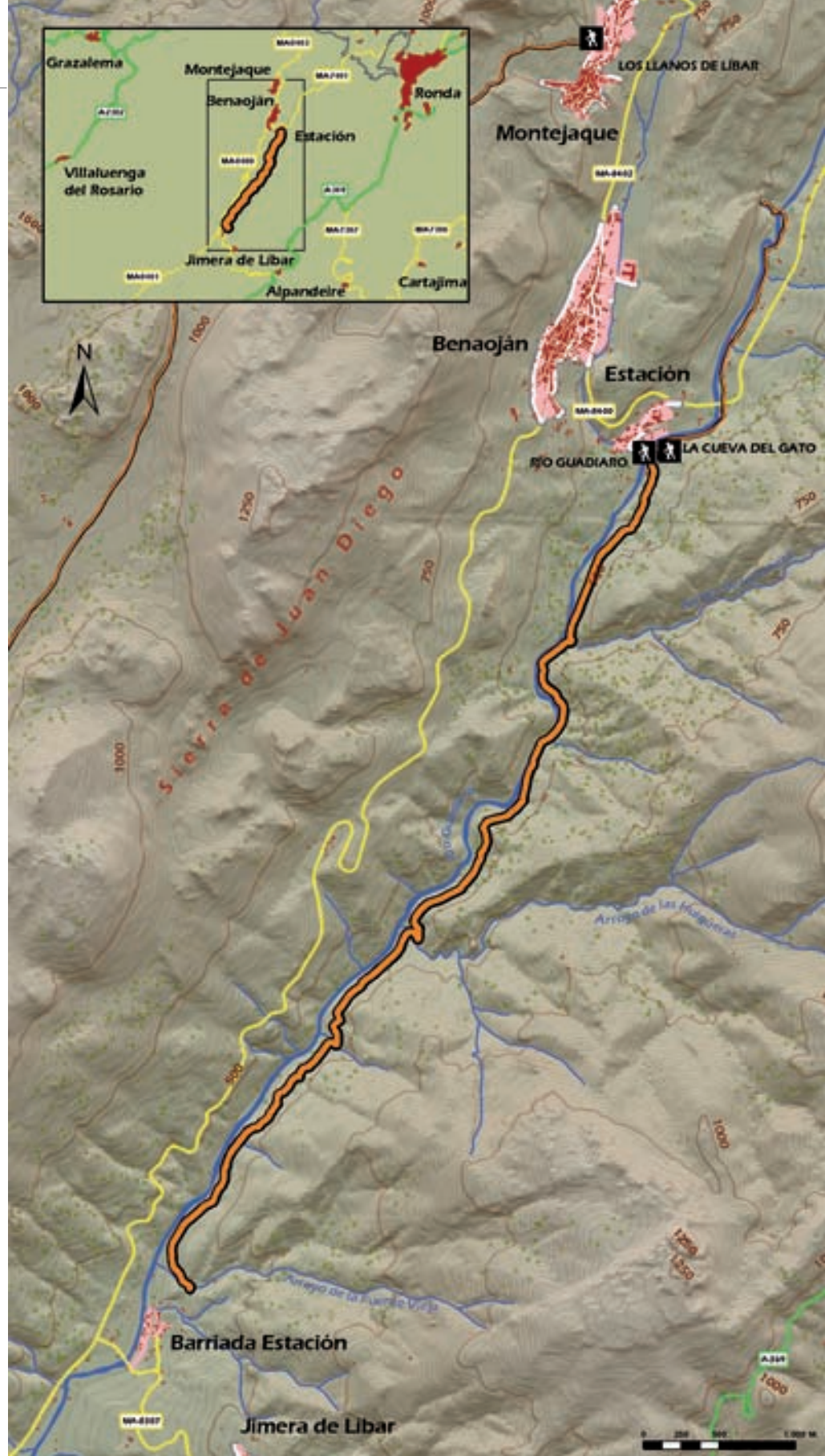


el sendero por el que, horas antes, disfrutábamos a pie de estos parajes.

Todos los días hay un tren a las 13:38 horas y otro a las 17:03. De lunes a viernes hay otro a las 20:04 horas (consultar horario en la web de RENFE: www.renfe.es). Se trata del tren que viene de Algeciras en dirección a Ronda, una línea de ferrocarril con una particular historia que nos ofrece una forma singular de recorrer esta sierra y otros lugares cercanos. Si hemos perdido el tren, nos queda el recurso del taxi.

Uno de los antiguos almacenes de RENFE de la Estación de Jimera de Libar ha sido reconvertido en un agradable establecimiento (Restaurante Quercus) donde podríamos regalarnos con un almuerzo antes de tomar el tren de vuelta. Los fines de semana es necesario reservar (ver capítulo Información práctica para el viajero).

Si disponemos de tiempo suficiente antes de tomar el tren de vuelta (al menos una hora), podríamos subir hasta el pueblo de Jimera de Líbar (al que llegaremos más adelante en la ruta).







Sendero El Pinsapar

FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 10,5 km.
Tiempo estimado: 4 horas y 30 minutos.
Dificultad: Media.
Tipo de camino: Senda y pista de tierra.
Paisaje/vegetación: Predomina el paisaje de montaña formado por calizas y dolomías con magníficas vistas, el bosque de pinsapos y monte mediterráneo con abundantes quejigos y encinas. Además de elementos etnográficos de interés como cortijos, alfanjes (bases circulares sobre los que se construían los hornos de carbón) y pozos de nieve.
Sombra: Frecuente.
Autorización especial: Necesaria. Solicitar en el centro de visitantes El Bosque. Tel. 956 709 733.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua.
Provincia/Municipios: Cádiz / Grazalema.
Coordenadas Inicio:
36º 46' 0,67"N — 5º 22' 53,27"O.
Coordenadas Final:
36º 46' 8,95"N — 5º 27' 35,18"O.



El Sendero del Pinsapar es uno de los más clásicos y conocidos que podemos realizar en el ámbito de la Reserva de la Biosfera intercontinental del Mediterráneo. Junto a otras rutas que atraviesan los abetares de Sierra de las Nieves y Talassemtane, su realización es del todo obligada para conocer y valorar en su justa medida la riqueza las joyas naturales que atesora nuestra Reserva.

Hasta el Puerto de las Cumbres

Nuestro sendero comienza en el lugar conocido como Los Areneros. Recibe este nombre por las canteras de extracción de áridos que aquí se encuentran, a un par de kilómetros de Grazalema, en la carretera que sube hacia el Puerto de las Palomas.



Comenzamos a ascender entre pinos de repoblación que han permitido frenar la alta erosión del suelo provocada por las intensas lluvias y las fuertes pendientes. De hecho, esta zona posee uno de los índices pluviométricos más altos de España.

Ganamos altura, hasta alcanzar el Puerto de las Cumbres, paso natural a la vertiente norte de la sierra del mismo nombre. Desde aquí la vista es soberbia, permitiendo ver la Serranía de Ronda a nuestras espaldas y una gran extensión de la Zona de Reserva delante de nosotros. Divisaremos también el Torreón, el pico más alto de la provincia de Cádiz, y algunos pinsapos que anuncian la proximidad del bosque.

Los pinos dejan paso a la vegetación de altura: piornos, majuelos, arces y endrinos. Con algo de suerte y, si vamos en silencio, podremos ver alguna cabra montés sobre las rocas.

El pinsapar

Los pinsapos comienzan a ser más numerosos y, tras una curva del sendero, vemos el pinsapar en toda su magnitud bajo la atenta mirada de El Torreón. Desde este punto el camino comienza a descender. Al poco nos adentramos en el pinsapar y lo primero que llamará nuestra atención es la escasa luz. La senda desciende siempre y pasa por varios canchales, ganando, poco a poco, anchura para convertirse en senda de tierra. Los pinsapos ceden el protagonismo a los quejigos y, así, salimos del pinsapar. Estamos en el Puerto del Pinar, a la izquierda una señal orientativa nos desviará por un sendero recientemente habilitado hasta llegar a la pista forestal. A nuestras espaldas podemos ver la cara norte de la Sierra del Pinar, con los pinsapos creciendo en casi toda su empinada ladera.

Tomamos la pista de nuestra izquierda, que

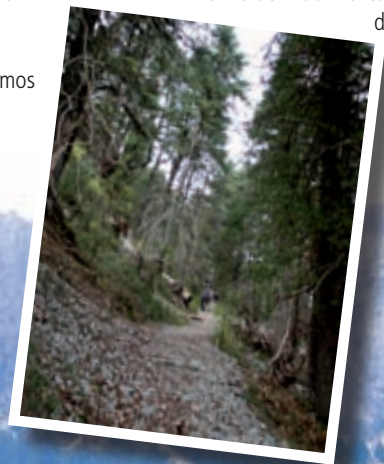
desciende buscando la pequeña población de Benamahoma. Sobre los tajos de la sierra será posible ver a las chovas y los buitres volando en círculos, como observándonos atentos.

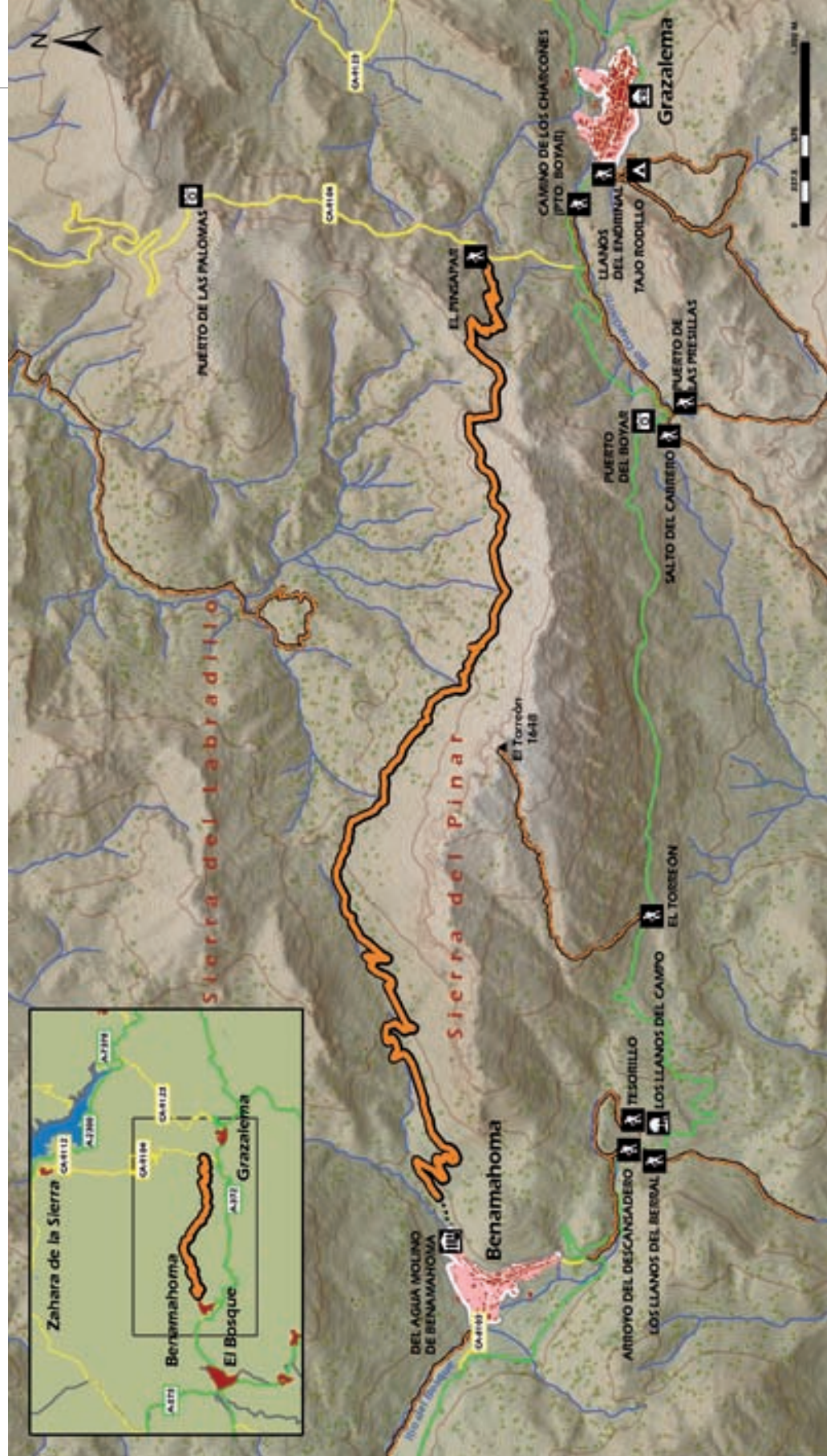
Hasta Benamahoma

La pista forestal discurre entre un fantástico bosque mediterráneo, donde abundan los quejigos, las encinas, los lentiscos, y algún pinsapo suelto que nos recuerda de dónde venimos.

Continuamos descendiendo y pasamos junto al camping, llegamos a una cancela donde termina nuestro sendero o empezaría si nos aventuráramos a hacer el recorrido al contrario.

Seguimos y pasamos junto al cementerio y, en un par de minutos, llegamos a El Nacimiento, en Benamahoma, fantástica surgencia de aguas subterráneas, junto a la piscifactoría, donde nace el río Majaceite. A escasos metros tenemos el Ecomuseo del Agua, instalado en el antiguo molino del Nacimiento o de Los Capitalistas, donde podemos obtener información sobre el parque natural.





ACCESOS

Las comunicaciones con el Parque Natural Sierra de Grazalema han sido mejoradas en los últimos años, lo que ha facilitado el acceso y ha supuesto un incremento en el número de visitantes.

El eje A-372, de Jerez a Málaga por Ronda, comunica la Serranía de Grazalema con la campiña de Jerez y la Bahía de Cádiz, relacionando los términos municipales de El Bosque, Benamahoma, Grazalema y Ronda.

La carretera A-373 (Villamartín-Ubrique-Cortes de la Frontera) es una de las principales rutas de acceso al Parque Natural desde Sevilla, a través de El Bosque, desde las Cabezas de San Juan y Utrera. En menor medida, esta vía también permite el acceso por el sur a través de Cortes de la Frontera. A la altura de Ubrique, esta carretera conecta con la A-2302, que permite el acceso a Grazalema pasando por Benaocaz y Villaluenga del Rosario.

La carretera A-374 (Algodonales–Ronda) conecta el Parque Natural con la parte malagueña. En las proximidades de Ronda esta vía conecta con el eje principal (A- 372) y con las carreteras provinciales que recorren el valle del río Guadiaro (MA-8403 a Montejaque, MA-8402 a Benaoján y MA-8401 a Cortes de la Frontera). En las proximidades de Algodonales esta carretera conecta con la CA-9103, una vía con pendiente muy pronunciada y excelentes vistas panorámicas que asciende hasta Grazalema pasando por Zahara de la Sierra.

Comunicaciones

Para acceder al Parque Natural en transporte público existen varias posibilidades:

Servicio de autobuses

Existen líneas de autobuses que comunican el Parque internamente, así como con las capitales más próximas (Cádiz, Málaga, Sevilla y Jerez) desde El Bosque, Ubrique y Ronda.

Cádiz. Plaza Sevilla s/n (junto a Estación de Renfe), Tel. 956 807 059.

Jerez de la Frontera. Plaza de la Estación s/n, Tel. 956 339 161.

Ronda. Plaza Concepción García Redondo, s/n, Tel. 952 872 260.

Málaga. Paseo de los Tilos, s/n, Tel 952 350 061.

Sevilla

El Prado De San Sebastián: Manuel Vázquez Sagastizábal, s/n.

Pza. de Armas: Avenida Cristo de la Expiración, s/n, Tel. 954 417 118.

Ronda

Pza. Concepción García Redondo, s/n, Tel. 902143144.

Línea de ferrocarril

Además de la red de carreteras, existe la posibilidad de acceder al Parque Natural por ferrocarril a través de la línea Algeciras – Ronda – Bobadilla. Entre Algeciras y Ronda, discurre encajado en el fondo del valle del río Guadiaro, un recorrido de gran belleza paisajística, que forma parte del límite este del espacio natural. Entre Ronda y Algeciras circula un tren diario en cada sentido que realiza paradas en las tres estaciones del Parque Natural: Benaoján - Montejaque, Jimena de Libar y Cortes de la Frontera.

Arriate. Barriada de la estación, s/n. Tel.902 432 343.

Benaoján. Avda. de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Jimena de Líbar. Estación Jimena de Líbar. Tel. 902 240 202.

Cortes de la Frontera. Llano de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Ronda. Avda. de la Victoria, 31. Tel. 902 432 343.

Jimena de la Frontera. Juan de Dios, 17. Tel. 902 432 343.

Bobadilla. Pza. de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Setenil de las Bodegas. Carretera Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Jerez de la Frontera. Pza. de la Estación s/n. Tel. 956 342 319.

Cádiz. Pza. Sevilla s/n. Tel. 902 240 202.

Algeciras. Avda. Gesto por la Paz, s/n. Tel. 956 630 202.

Sevilla. SANTA JUSTA: Avda. Kansas City, s/n. Tel. 902 432 343.

SAN BERNARDO: Avda. Ramón y Cajal, s/n.

Aeropuertos

Jeréz. Tel. 956 150 011.

Sevilla. Tel. 954 449 000.

Málaga. Tel. 952 048 804.

Alojamientos

Hotel Rural Enrique Calvillo. Avda. Diputación, 5. Tel. 956716105 / 678 656 948. El Bosque. www.hotelenriquecalvillo.com.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Grazalema

Hotel Molino del Santo. Bda.de la Estación, s/n. Tel. 952167216/ 952167151. Benaoján www.molinodelsanto.com.

Posada del Fresno. Miguel de Cervantes, 2. Tel. 952 167 544/ 649 972 979. Montejaque. www.posadadelfresno.com.

Alojamiento Rural Casa del Municipal. Poeta Pérez Clotet, 8. 956 463 404 / 636 777 736. Villaluenga del Rosario. http://casadelmunicipal.es

Molino De Abajo C.B. Molino de Abajo, s/n. Tel. 956 716 219/ 658 845 761. El Bosque. www.elmolinodeabajo.com.

Huerta del Tajo. Partido Rural Los Molinos,12. Tel. 666 281 728 / 627 004 205/ 952 870 404. Ronda. www.huertadeltajo.com.

Albergue Rural Algodonales. Zahara de la Sierra, 13. Tel. 956 137 882. Algodonales. www.al-qutun.com.

Casa Rural Bocaleones. Huerta Ribera de Bocaleones. Tel. 956 138 11 / 651 800 373. Zahara de la Sierra. bocaleonesturismo@hotmail.com

Casa Rural El Altillo. El Altillo, 9. Tel. 956 138 114 / 651 800 373. Zahara de la Sierra. bocaleonesturismo@hotmail.com.

Casa Rural La Carrihuela. Primavera, 10. Tel. 956 137 882 / 639 130 136. Algodonales. www.al-qutun.com.

Casa Rural Rancho Calvillo. Ctra. Prado del Rey-Zahara de la Sierra, s/n. Paraje Boca del Madroñal. Tel. 956 716 105 / 678 656 948. Prado del Rey. www.hotelenriquecalvillo.com.

Hotel Cortijo De Las Piletas. Carretera MA-8403, km. 0,5. Apdo 559. Tel. 605 080 295. Ronda. www.cortijolaspiletas.com

HOTEL LAS TRUCHAS Avda. de la Diputación, s/n 956 716 061/ Fax: 956 716 086 El Bosque. las-truchas@tugasa.com.

Hostal- Apartamentos La Posada. Torre, 1. Tel. 956 126 118. Fax: 956 463 534. Villaluenga del Rosario. la-posada@tugasa.com.

Hotel Arco De La Villa. Camino Nazarí, s/n. Tel. 956 123 230. Fax: 956 123 244. Zahara de la Sierra. co-de-la-villa@tugasa.com.

Gastronomía

La industria cárnica del sector ganadero alcanza gran calidad en la variada gama de chacinas y embutidos, con los que además se elaboran especialidades como la torta de chicharrones de Montejaque. Igualmente, las carnes provenientes de la caza mayor y menor, como venado, perdiz y conejo, constituyen la base de muchos platos tradicionales de la zona.

Existen una gran variedad de sopas, desde la famosa sopa de Grazalema, compuesta de caldo de puchero, chorizo, huevo duro y rebanadas de pan o la sopa de espárragos, cuyo ingrediente principal son los espárragos trigueros, mezclados en agua hirviendo con un refrito de pan, cebolla, ñora, pimentón, sal y ajo, finalizando su elaboración con el sabor de un huevo estrellado.

Son famosos los quesos de cabra y oveja elaborados artesanalmente, con especial atención a los quesos de Grazalema y los quesos payoyos



de Villauenga del Rosario, los más premiados del mundo. Los hay semicurados, pero los más famosos son los emborrados en manteca o en manteca y romero. Debido al gran éxito de este producto, se ha creado el Museo del Queso, que invita al visitante a recorrer a través de paneles explicativos y una sala audiovisual, el camino de la elaboración de los quesos.

De viñedos de Villamartín y Prado del rey procede el vino Pajarete, de gran renombre y difusión entre los siglos XIVII y finales de XIX, en el que llegó a ganar diversos premios internacionales y que después de casi su completa desaparición por la plaga de filoxera de 1894 está recuperando su antigua pujanza.

Destacan a su vez las excelentes huertas y frutales de las vegas y zonas resguardadas de los ríos Majaceite y Guadiaro, especialmente las de Jimena de Líbar, La Cañada Real Tesoro en Cortes de la Frontera, Benamahoma o Montejaque.

Entre sus postres y repostería, nos encontramos con los apreciados amarguillos de Graza-

lema, que consisten en una deliciosa masa de almendra picada, azúcar, huevo y limón rayado. Destacan también los cubiletes, consistente en un mantecado hecho a base de manteca de cerdo, harina, canela y azúcar con relleno de cabello de ángel, o los roscos blancos y la crema pastelera de Villamartín. En Ronda, entre la repostería tradicional destacan las "yemas del Tajo" y "dulces de las monjas", buscados por todos los visitantes.

Algunas de las empresas agroalimentarias destacadas asociadas al Parque Natural son:

Al-Jaque.

En Montejaque nace la Cooperativa Al-Jaque, donde se seleccionan los mejores productos de la serranía, utilizando antiguas recetas, todo ello junto a un cuidado proceso de elaboración.

Los ingredientes de los productos Eco-Melar proceden de cultivos ecológicos, siendo éstos obtenidos sin la utilización de productos químicos de síntesis. Licores y frutas de la Marca "El Melar" se elaboran de forma respetuosa con el Medio Ambiente.

Productos: Mermeladas de ciruela, fresa, melocotón, berenjena, naranja, mandarina, limón, cebolla con naranja, tomate, calabacín y vainilla, albaricoque. Cremas de membrillo, calabaza y batata. Salsa de tomate, tomate entero, tomate frito, tomate triturado, pisto, corazones de alcachofas, zanahorias y remolacha al natural. Peras al Montilla, Cabello de ángel, compota de pera, almendras y piñones con miel, nueces con miel y puré de manzana. Licores de fruta: albaricoque, dátiles, pasas, limón y Hierba Luisa, café y ciruela.



Todos ellos pertenecen a la Marca Parque Natural de Andalucía.
Dirección: Avda. Europa s/n. 29360 Montejaque (Málaga). Tel. 952168146 / 663031897. Fax: 95216735. www.al-jaque.com.

El Cerdito Andaluz

En sus inicios solamente fabricaban salazones, pero con el tiempo y las exigencias del mercado actual se tuvo que ir introduciendo en la fabricación de embutidos. No fue hasta 1987 cuando se constituyó la fábrica de embutidos artesanal como tal, pasando a ser conocida como "El Cerdito Andaluz".

Actualmente la empresa dispone de ganado porcino propio, por lo que la cadena de fabricación empieza desde abajo, comenzando por la cría del cerdo y terminando en la distribución de los productos de la marca.
Dirección: Barriada Estación s/n. 29370 Benaoján (Málaga). Tell. 952 167 375. Fax: 95 216 81 45. www.cerditoandaluz.com.

Hijos de Juan Olmedo

En el Parque Natural Sierra de Grazalema, situada en la localidad gaditana de El Bosque, Juan Olmedo cría sus cerdos en las montañas próximas a la fábrica de Chacinas Olmedo, donde desde 1950 elabora los productos cárnicos que luego comercializa.

Entre los productos de Chacinas Olmedo destaca el jamón ibérico de bellota, que ya ha logrado premios en Italia y el morcón, que se hace en tripas de cerdo más gruesas. De esta forma artesanal se consiguen rodajas más grandes. Lo original de este morcón es que se prepara con salchichón y no con chorizo, como se hace habitualmente.
Dirección: Pol. Ind. Huerto Blanquillo, 27. 11670 El Bosque (Cádiz) Tel. 956 716 351 www.chacinasolmedo.com.

Quesería El Bosque

En pleno corazón del Parque Natural de la Sierra de Grazalema, se encuentra la Quesería El Bosque, donde se elaboran de forma artesanal todo tipos de quesos: quesos frescos puros de ovejas, curados, semicurados y otras especialidades como quesos curados en manteca o pimentón. La sierra que rodeada a este Pueblo Blanco de la Sierra de Cádiz cuenta con una gran presencia de ganado autóctono, del que se obtiene la materia prima para elaborar estos exquisitos quesos.

Para su elaboración se siguen recetas queseras tradicionales, heredadas de padres a hijos. Todo ello, manteniendo la máxima garantía y calidad junto al sabor de siempre.
Dirección: Polígono Huerto Blanquillo, 14. 11670 El Bosque (Cádiz). Tel. 956 716 156 www.quesoselbosqueño.es.

Quesos La Velada

Elaboran quesos con leche de cabra payoya y leche de oveja de raza grazalemeña.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Grazalema

Dirección: Avda. de los Arbolitos, s/n. 11611 Villaluenga del Rosario (Cádiz). Tel. 956 126 001.

Granja Escuela de Las Hazuelas

Regentada por la quesería de Villaluenga, además de comprar lo populares quesos payoyos, se puede asistir a un taller para elaborarlo.
Dirección: Ctra. Arcos-Ronda km 50 Grazalema (Cádiz). Teléfono: 609 766 574

Bodegas Rivero

Bodegas Rivero viene elaborando ininterrumpidamente desde finales del siglo XIX vinos blancos de Pajarete o "mostos" como se denominan localmente. El proceso de producción se realiza en la bodega donde se recepciona la uva y se fermenta por separado, dependiendo de la variedad.



Ofrece la posibilidad de visitar la bodega y disfrutar de una cata acompañada de las explicaciones del enólogo y de tapas de la zona.
Dirección: Ctra. Prado del Rey – Arcos, km 1. 11660 Prado del Rey (Cádiz). Tel. 956 724 320. www.bodegasrivero.es.

Y para comer, algunas recomendaciones:

El Endrinal

La especialidad de este establecimiento es el cordero de la zona, el de la raza merina grazalemeña, preparado al horno. Son corderos pascuales, que ya se han alimentado un poco de las hierbas del monte que les da su particular sabor.
Dirección: San Juan de la Rosa, 3. 11610 Grazalema (Cádiz). Tel. 637 781 871

Restaurante Hotel La Posada

Sus propietarios se empeñan en recuperar la cocina tradicional del pueblo. En temporada, cuando hay espárragos, se prepara el guisote gastoreño, una contundente sopa a la que se le puede añadir un poco de chorizo. Otras especialidad de la casa son: el cocido con garbanzos, judías verdes, calabaza y patatas, que se acompaña de pringá.
Dirección: La Fuente, 49. 11687 El Gastor (Cádiz). Tel. 697 517 326.

Venta El Cortijo

Cocina de la zona con especial atención a la caza y a las carnes de ibérico.
Dirección: Ctar. Jerez-Antequera, km 82. Algodonales (Cádiz). Tel. 956 138 136.

Restaurante Nazarí

Regentado por una pareja marroquí. Especialidad en cordero de la zona, carrillada ibérica, pastela o tahine de carne.
Dirección: Lavadero, 12. Benaocaz (Cádiz). Tel. 956 125 598.

Restaurante-Cortijo Huerta Dorotea

Especialidad en cocina tradicional de la zona. Han incorporado cabrito ecológico en su carta, preparado al horno y las chuletitas a la plancha. También tienen en carta cordero de la Sierra de Cádiz. Dispone también de alojamiento en habitaciones o cabañas de madera.
Dirección: Ctra. Villamartín-Ubrique, km 12 (a la entrada de Prado del Rey).
Tel. 956 724 291 / 956 724 292.
www.huertadorotea.com

Restaurante Hotel Las Truchas

Su pata de cordero lechal al horno es famosa en la Sierra de Cádiz. Dirección: Avda. Diputación, s/n. El Bosque (Cádiz). Tel. 956 716 061.

Hotel Cueva del Gato

Amplia variedad de platos tradicionales elaborados con productos locales. Destacan las chacinas y carnes ibéricas. Dispone también de menú vegetariano. Además, ofrece alojamiento en el hotel y organiza actividades de ocio en el entorno natural.
Dirección: Ctra. Benaoján-Ronda, km 3. 29370 Benaoján (Málaga).
Tel. 952 167 296 / Fax: 952 167 404.
www.hotelcuevadelgato.com.

Mesón Rondeño

Restaurante familiar con cocina tradicional. Especialidad en carnes a la brasa, entrecot, carnes ibéricas, chuletón de buey y parrillada.
Dirección: Pza. La Merced, 4. 29400 Ronda (Málaga). Tel. 952 879 750 / 675 903 365.
http://serraniaderonda.com/mesonderonda/.

Restaurante Doña Pepa

Ubicado en el interior de una típica casa palacio rondeña, el restaurante Doña Pepa ofrece un variado menú de comida típica de la zona, en el que se puede degustar desde unas mogas rondeñas a una porra antequerana, con especialidades en carnes de cordero o rabo de toro.
Dirección: Pza. Socorro, 10. 29400 Ronda (Málaga). www.dpepa.com.



SOPA DE GRAZALEMA

La sopa de Grazalema representa la más pura tradición de la cocina gaditana, mezclando en un único plato el clásico cocido (puchero) de origen morisco, el chorizo de las sierras de Grazalema y Ronda y las rodajas de pan del día anterior (sopas). El sustancioso caldo se revitaliza con el sabor del chorizo, se aprovecha el pan duro y se aromatiza con la hierbabuena. Las proteínas del huevo culminan este sustancial plato apropiado para los fríos días de invierno.

Ingredientes: 1 litro de caldo de puchero, rodajas finas de pan, 150 g de chorizo rosario, 4 huevos cocido y hierbabuena.

Elaboración:
Cortar el chorizo en rodajas retirándoles la piel. Cocerlos unos minutos en el caldo de puchero. Cubrir el fondo de cada plato con las rodajas de pan, un huevo cocido picado y una ramita de hierbabuena. Repartir el caldo hirviendo con el chorizo entre los platos y servir inmediatamente.

TORTA SERRANA

Ingredientes:
1 vaso de aceite, 1 vaso de azúcar, 1 vaso de leche, 2 vasos de harina, 2 huevos, 100 g de pasas, 100 g de almendras, ½ cucharadita de sal, 50 g de matalahúva, 50 g de ajonjolí, raspaduras de un limón y1 rama de canela molida

Elaboración:
Se fríen en el aceite la matalahúva y el ajonjolí, dejándolo enfriar. En un bol se baten dos huevos, agregando el azúcar, leche, sal, harina, pasas, canela, las raspaduras de un limón y el aceite con el ajonjolí y la matalahúva. Se pone la mezcla en un molde untado de mantequilla y se espolvorea por encima con azúcar, canela y las almendras peladas. Por último, se pone a fuego fuerte en el horno de 20 a 30 minutos.



INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Grazalema

CUBILETES DE GRAZALEMA

Ingredientes:
Masa:1 kg de harina, 600 g de manteca de cerdo, 350 g azúcar y canela molida.
Relleno: Cabello de ángel, ralladura de piel de limón y canela molida.

Elaboración:
Comenzaremos preparando primero, el relleno. No especifico cantidades pues dependerá del tamaño de los moldes y cuanto relleno pondremos en ellos. Colocamos en un cuenco el cabello de ángel, rallamos sobre él la piel de limón y luego un poco de canela molida, lo probamos y rectificamos de acuerdo con nuestro gusto.

Hacemos la masa mezclando la harina, la manteca, el azúcar y un poco de canela molida. Una vez bien mezclado, cogeremos una porción de masa y rellenamos los moldes dejando un hueco en el interior, donde vertimos el relleno de cabello ángel. Cuanto más finas hagamos las paredes, más cantidad de relleno entrará. Tapamos cada molde con una "tapadera" de masa dejándolos a ras de la superficie pues siempre suben un poco. Horneamos durante 40 minutos aproximadamente a 200 grados. Dejamos enfriar a temperatura ambiente y desmoldamos con cuidado dando un pequeño giro al molde. No hace falta que los engrasemos pues la masa contiene mucha manteca y no se pegan.



Artesanía

Cestería: la actividad de la cestería se ha desarrollado en la antigüedad con las varas que se extraen de los olivos, para realizar los utensilios necesarios en la labor del campo. Alguno de los artículos que se pueden encontrar elaborados con esta materia son los canastos y cestos, entre otros.

Esparto: el esparto es uno de las materias primas que se recogen en las sierras, y tras un largo proceso de cuidado, como es el lavado, secado y machacado se procede a la confección de alfombras, cerones, forrado de botellas, fregones, culeros para los pastores, escobas y un sin fin de cosas más.

Palma: este material es recogido en el campo, se saca del palmito. Tras su recogida se procede a su elaboración, concluyendo el resultado en preciosos objetos como son: capachos, alfombras, persianas, etc.

Textil: la artesanía textil de Grazalema es la más antigua de España, destacando la famosa "Manta de Grazalema", elaborada a mano con pura lana de oveja. Se pueden adquirir ponchos, bufandas, chales, chaquetas y mantas estriberas.

Marroquinería: la elaboración de artículos en piel es de gran tradición en Benaocaz, Prado del Rey, Cortes de la Frontera y especialmente en Ubrique, en las que existen numerosas empresas dedicadas al arte de la piel.

Corcho: con este material se confeccionan cuidadosamente taburetes (asientos) y objetos decorativos.

Forja: La talla de la forja rondeña data de siglos atrás habiendo tenido una gran tradición, aunque actualmente artesanos que se dediquen a ello. Ejemplo de este arte lo encontramos en rejas de balcones y tiradores de muebles y puertas.

Madera: Localidades como Prado del Rey, Benaoján, Benamahoma, la Cañada del Real Tesoro en Cortes de la Frontera y Benaoján destacan por su industria de muebles, mucha de ellas familiares o en régimen de cooperativa, prueba del carácter emprendedor que desde siempre ha tenido esta tierra. En Ronda, la talla en madera alcanzó gran importancia desde finales del s. XIX. La riqueza forestal de la serranía da lugar al trabajo en maderas nobles como el castaño y el nogal y se crea en Ronda la Escuela de Artes y Oficios de Alfonso XIII.

Cerámica: En la ciudad de Ronda es característica la cerámica esmaltada en blanco, y en la Estación de Gaucín se trabaja la cerámica artística decorativa en murales así como su uso en la construcción.

Empresas de artesanía adheridas a la marca Parque Natural de Andalucía:

Taller de cerámica La Jara

En este taller se fabrican todo tipo de piezas de cerámica, desde murales, cuencos, platos, ánforas, botellas y bandejas. Toda esta variedad de piezas de loza fina, están hechas y pintadas a mano, donde se pueden elegir formas, motivos, colores, pues elaboran por encargo.
Dirección: Agua, 19. Grazalema (Cádiz).
Te. 956 132 075 / 662 524 354
montsealfarera@hotmail.com.

Otras empresas:

Artesanía Textil de Grazalema, S.A.
Fábrica de hilados, mantas y tejidos de lana.
Dirección: Ctra. De Ronda, s/n. Grazalema (Cádiz). Tel. 956132008 .

Artesanía en Lana
Mantas de Grazalema.
Dirección: Corrales Terceros, s/n. Grazalema (Cádiz). Tel. 956132141.

Festejos

Algodonales

Recreación histórica del 2 de mayo de 1810. Vísperas de 2 de mayo. Esta recreación histórica, protagonizada por los vecinos de la villa, recrea la heroica jornada de resistencia del pueblo frente a las tropas napoleónicas. Comenzó su andadura en el año 2005 y cada vez va ganando en popularidad.

Benaocaz

Fiesta de San Blas. 3 de febrero. Esta festividad se remonta al siglo XVII, y tienen su eje en la procesión en la que se cantan y bailan piezas folklóricas tradicionales. Las ofrendas que se hacen al Santo, entre las que destacan las chacinas, se reparten entre los asistentes.

En Benaocaz, la hembra lo más. Benaocaz. Esta celebración rememora un hecho histórico acaecido a que durante la reconquista cristiana, cuando los Reyes Católicos acamparon cerca de Benaocaz, las mujeres de la villa, mientras los hombres se refugiaban en las montañas, les hicieron entrega de sus joyas, dineros y fortunas, en el campamento real situado en el Puerto de Don Fernando. En agradecimiento, los conquistadores libraron a Benaocaz del expolio y el desamparo.

Benamahoma

Fiestas de moros y cristianos. Benamahoma. Julio. Conmemoración de las contiendas entre moros y cristianos que se sucedían en estas tierras en el s. XVI. Los vecinos se visten con ropas típicas de la época y recrean las luchas entra ambos bandos por las calles de la localidad. Las fiestas se acompañan de eventos gastronómicos, festivales taurinos y conciertos.



Benaoján

Fiesta de San Marcos 25 de Abril. Los inicios de esta peculiar celebración se sitúan a principios del siglo XIX, con finalidad de rogarle al santo que acabara con las sequías. Seis mayordomos, designados por los seis del año anterior, organizan una procesión del santo hacia el pozo del mismo nombre, entre el estruendo de los cohetes y las ofrendas de claveles de todo el pueblo. Durante el recorrido se canta "San Marcos, bendito patrón soberano, si no nos echas agua, al pozo te echamos".

Verbena del Tren. Benaoján. Finales de Julio o primeros de agosto. La Barriada de la Estación de Benaoján celebra la Verbena del Tren, en conmemoración de la llegada del ferrocarril al municipio. Durante tres días, se organizan actuaciones y bailes, entre otras muchas actividades, y se ofrece a los vecinos del pueblo y también a los foráneos kilos de chorizo y litros de sangría para refrescar la garganta.

El Bosque

Jornadas Micológicas. A finales del mes de noviembre, se suelen realizar estas jornadas, no sólo para dar a conocer y concienciar del variado mundo de las setas y los hongos presentes en este municipio, sino para conocer también el entorno donde este pueblo. así como su gastronomía elaborada con las setas.

El Gastor

Corpus Christi. 14 de Junio. Declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía. La festividad del Corpus se viene celebrando desde el año 1747. Amanece el pueblo prácticamente entero cubierto de ramos y juncias. Un pueblo habitualmente blanco, encalado, aparece totalmente verde, tanto el suelo como las paredes, y los balcones se cubren de hermosas colchas. Por la tarde, dentro de los actos, destaca el Certamen anual de Gaita Gastoreña, instrumento de viento procedente de la Chirimia árabe, totalmente artesanal. Se celebran también actuaciones de grupos folclóricos, así como actos culturales.

Montejaque

Juego del Cántaro. Febrero. Durante los carnavales, se celebra este tradicional juego, que consiste en arrojar un cántaro de una persona a otra en círculos cada vez más grandes.

Prado del Rey

Certamen Nacional de Cantes por Serranas. Agosto. Este acontecimiento se celebra desde el año 1975, siendo uno de los de más solera de España. La Gran Final, a últimos de mes, es una jornada que no deben perderse los buenos aficionados al cante.

Romería de San Isidro Labrador. Fin de semana posterior al día del santo (15 de mayo). El sábado por la tarde se suele celebrar una misa romera, seguida de una verbena popular. El domingo tiene lugar la salida procesional de San Isidro hasta la Dehesa de Hortales, acompañado de carretas, carrozas y caballistas. El día transcurre en un ambiente campestre y festivo. Es tradicional el sorteo de dos becerras que pasean sus cencerros por el pueblo días antes de la festividad. Se trata de una iglesia enorme, de gran altura.

Ubrique

Cruces de Mayo y Crujida de los gamones. 3 de Mayo. El gamón es una especie de junco cuyo fruto se calienta en hogueras de leña y, golpeado contra las piedras, produce fuertes explosiones. La noche del 3 de mayo, los ubriqueños se preparan para la ocasión, se decoran las barriadas con su correspondiente cruz y se encienden las hogueras. Declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía.

Zahara de la Sierra.

Festividad San Simón y San Judas. 20 de Octubre. En ella se conmemora el aniversario de la conquista definitiva de Zahara de la Sierra por manos cristianas ocurrida en 1483. El acto

central consiste en el traslado en procesión del pendón que ondeó, como signo de conquista, en lo alto de la Torre del Homenaje tal día. Durante dichos días se celebran concursos de pintura, poesía, fotografía y conferencias y exposiciones, sobre la historia y tradiciones de Zahara de la Sierra.

Equipamientos

Información

Punto de Información Zahara de La Sierra.
Dirección. Plaza de Zahara, 3. Zahara de la Sierra (Cádiz).Tel. 956 123 114.

Centro de Visitantes El Bosque.
Dirección: C/ Federico Garcia Lorca, 1. El Bosque (Cádiz.). Te. 956 709 733.
Horario:
Lunes-Viernes 10:00 -14:00 y 16:00 - 18:00.
Sábados y festivos 9:00 -14:00 y 16:00 - 18:00.
Domingo 9:00 -14:00.

Centro de Visitantes Cortes de la Frontera.
Servicios: recepción e información, sala de audiovisual, servicios básicos (higiénicos, telefónicos, etc.), limpieza y mantenimiento, venta de productos y servicios.
Dirección: Jacaranda, 1, esquina Avda. de la Democracia. 29380 Cortes de la Frontera (Málaga).
Tel. 951 042 100 / 952 154 599
Horario:
Octubre-Abril: Jueves- Viernes 10:00-14:00. Sábados y domingos 10:00-14:00 y 16:00-20:00. Mayo-Septiembre: Viernes 10:00-14:00. Sábados y domingos 10:00-14:00 y 16:00-20:00.

Senderos

Nombre	Long. (m)	Dificultad	Duración
La Bodega	1.000	Baja	0:30 h
La Garganta Verde	2.700	Media-Alta	2:30 h
Llano Del Rabel	4.500	Baja	2:00 h
El Pinsapar	12.500	Media-Alta	5:00 h
Río Majaceite	4.200	Baja	2:00 h
Los Charcones	1.800	Baja	0:45 h
Arroyo Del Descansadero	2.100	Baja	0:30 h
Tesorillo	650	Baja	0:20 h
Puerto De Las Presillas	4.500	Media	2:30 h
El Torreón	3.500	Alta	3:00 h
Llano Del Endrinal	2.200	Alta	1:45 h
Los Llanos Del Berral	1.600	Baja	0:20 h
Salto Del Cabrero	7.200	Media	4:00 h
Los Llanos De Líbar	19.000	Media	7:00 h
La Cueva Del Gato	2.050	Baja-Media	0:45 h
Río Guadiaro	7.500	Baja	3:00 h
Ojo Del Moro	1.100	Baja	0:45 h
La Calzada Romana	3.300	Baja	1:00 h
Llano del Republicano	3.650	Baja	2:00 h
El Pimpollar	1.660	Baja	0:30 h

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Grazalema

Áreas Recreativas

Los Llanos Del Campo.
Los Cañitos.
Las Covezuelas.
Cintillo Y Aguas Nuevas.

Miradores

Mirador Puerto De Los Acebuches
Mirador Puerto De Las Palomas
Mirador Puerto Del Boyar
Mirador Cintillo Y Aguas Nuevas



Otros Equipamientos

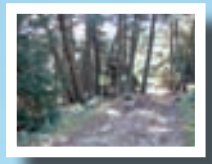
Ecomuseo Del Agua Molino De Benamahoma.
Ubicado en el edificio del antiguo molino del Nacimiento, cerca del curso del río Majaceite, el ecomuseo del Agua de Benamahoma constituye un eficaz testimonio de los usos que el hombre de estas Sierras ha dado al líquido elemento desde la Prehistoria hasta nuestros días.
Durante la visita se mostrará la importancia ecológica del régimen climático y del ciclo de agua en el Parque Natural de la Sierra de Grazalema, el lugar de mayor índice pluviométrico de toda España.
Además, podrán observarse reproducciones de edificios tradicionales y de los útiles relacionados con el mundo de los molinos de harina y aceite, de los batanes para el tratamiento de la lana en los que se basó la industria textil de Grazalema, panaderías y otros oficios, que en el pasado, dependían de la fuerza del agua.
Este equipamiento forma parte de un entorno de interesantes atractivos para el visitante, entre ellos, el propio nacimiento del río, el comienzo del sendero que conduce hasta El Bosque o un antiguo batán reconvertido en piscifactoría.
C/ Nacimiento s/n. Benamahoma (Cádiz).

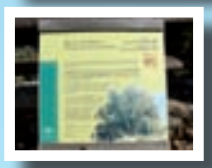
Jardín botánico El Castillejo.
En el jardín botánico El Castillejo pueden observarse las distintas formaciones vegetales que se desarrollan en el entorno del Parque Natural Sierra de Grazalema. Durante el recorrido el visitante conocerá las especies propias de la dehesa, el encinar y el alcornocal. Al avanzar por el recorrido, y pretendiendo simular la sucesión de especies que crecen en las laderas de la sierra al ascender en altitud, aparecen especies propias de zonas más frías y húmedas como el quejigal hasta culminar en la zona dedicada al pinsapar.
A lo largo de todo el itinerario se descubrirán algunas de las plantas más interesantes de la flora europea, es el caso de la amapola de Grazalema o el pinsapo.
Se sitúa a las afueras de la localidad de El Bosque, en su extremo norte. Se accede por el camino empedrado que parte desde la piscifactoría, o bien, desde la carretera que une El Bosque con Benamahoma (Km. 31), donde encontraremos un camino en el margen izquierdo de la carretera.
Ambos accesos cuentan con señalización.
Gestionado por Delegación Provincial de Medio Ambiente de Málaga.

Campamento Público de Turismo Tajo Tordillo.

Aula de Naturaleza Higuerón de Tavizna.
caballo entre El Bosque y Benaocaz, el aula de naturaleza Higuerón de Tavizna se impregna del ambiente serrano y tradicional de estos pueblos y se rodea de ecosistemas tan diversos como el que ofrece el río Tavizna, el bosque mediterráneo de las sierras o el embalse de los Hurones. A todas estas singularidades se suma la oferta de equipamientos que el visitante encuentra en el entorno: senderos, ecomuseos, jardín botánico y centros de visitantes.
Las instalaciones del aula, recientemente reformadas, cuentan con todo lo necesario para alojar a grupos, así como aulas-taller y un laboratorio donde desarrollar actividades didácticas y de educación ambiental. Especialmente interesante es la vista panorámica que se puede contemplar desde este equipamiento.
Dirección: Ctra. El Bosque -Ubrique Km. 7. Benaocaz (Cádiz). Tel. 956 725 950.
buenavis@teleline.es.

Casa rural Cortijo de Líbar
Monte Público "Puerto de Líbar y otros" s/n. Montejaque 29360 (Málaga). Tel. 951 040 058.







Parque Natural Sierra de las Nieves







Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Las Nieves

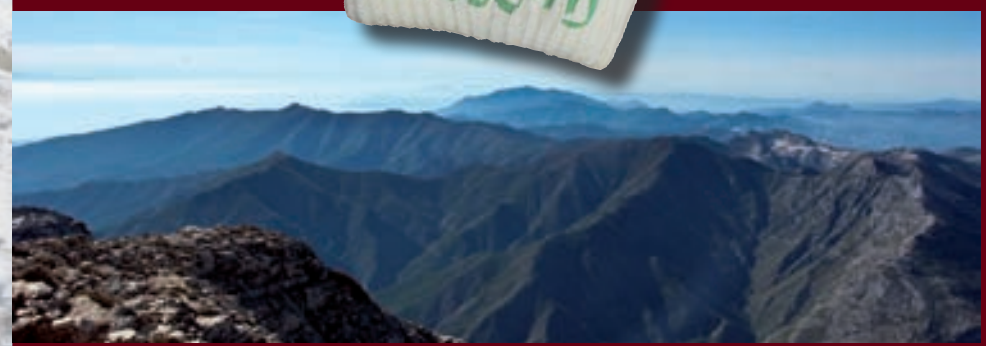
Sierras blanquecinas y calizas de abruptas formaciones se contraponen con montes alomados de colores rojizos en el Parque Natural Sierra de las Nieves, un espacio ubicado al este de la ciudad de Ronda (Málaga).

Los montañeros tienen en este Parque una cita con el Pico Torrecilla, de 1.919 metros de altitud, mientras que los amantes de la espeleología prefieren simas y pozos naturales como la del GESM con 1.101 metros de profundidad. Tanto en superficie como en el mundo subterráneo se suceden caprichosas formaciones kársticas originadas por la erosión y posterior precipitación de las calizas. En las cotas más bajas, las peridotitas tiñen de rojo el paisaje.



en Los Reales de Sierra Bermeja, siendo la población de Sierra de las Nieves la de mayor tamaño de todas ellas. Algunos de estos árboles rondan los 500 años de edad, como el de la Escalereta, declarado Monumento Natural. Descendiendo en altura, destacan las encinas y alcornoques de los montes de Istán y Monda o algunas manchas de algarrobos y castaños en los de Tolox y Parauta. Una forma amena de conocer toda esta diversidad forestal es realizando alguno de los recorridos de ciclomontañismo como el de Monda-Istán.

El Parque Natural cobija entre los mamíferos a la cabra montés, fácil de observar en las cotas más altas. Otras especies de interés son el corzo y la nutria, presente en sus ríos.



Se trata de unas rocas mucho más impermeables que las calizas y con una especial composición que favorece la aparición de interesantes especies de flora.

El nombre del Parque desvela la presencia de nieve en sus altas cumbres, que antiguamente se mantenía durante todo el año. Los lugareños la almacenaban en los neveros y, aprovechando el frío de la noche, la bajaban con mulas y la distribuían por pueblos y ciudades.

Otro atractivo de la sierra son los bosques de pinsapos, este abeto mediterráneo se halla en las frías y húmedas umbrías del Parque; una reliquia botánica que se remonta a la época glaciar de la península. Hoy día sólo se encuentra en esta sierra, en la Sierra de Grazalema y

Entre las aves, abundan las grandes rapaces, como el águila real y la perdicera o el búho real. También las propias de los bosques, como el azor y el gavilán.

Este espacio fue habitado por muchas culturas, pero, sin duda, serían los musulmanes los que marcarían en mayor medida el legado histórico de la zona. Ejemplo de ello son los castillos y murallas que existen en Monda, El Burgo, Istán o Tolox. La influencia árabe también está presente en su gastronomía con las gachas de harina con miel, el queso de almendras o la sopa de los siete ramales. Otra visita recomendable en esta zona es a la localidad de Ronda, famosa por su tajo y por albergar la plaza de toros más antigua del país.



Mapa del Parque Natural Sierra de las Nieves







Sendero Las Escaleretas



El nombre del sendero tiene su origen en la denominación que se da a los escalones en los que están dispuestas las lajas calizas de esta zona. Paso a paso nos llevará a conocer joyas botánicas como los pinsapos o los quejigos de montaña; cuevas y simas; viejos registros de la vida en el monte como los pozos de nieve. Estos son algunos de los atractivos del singular espacio natural en el que se encuentra el sendero Las Escaleretas. Este corto trayecto nos llevará también a un Monumento Natural, el Pinsapo de Las Escaleretas.

FICHA TÉCNICA

Trayecto: Circular.
Longitud: 1,9 km.
Tiempo estimado: 45 minutos.
Dificultad: Baja.
Tipo de camino: Pedregoso.
Paisaje/vegetación: Pinsapo y bosques mixtos de pinsapos, pinos negrales, encinares y quejigales. Ejemplares señeros de pinsapo (Escaleretas y Puntal de la Mesa).
Sombra: Abundante.
Autorización especial: Necesaria. Oficina del Parque Natural. Edif. Eurocom, Bloque Sur c/ Mauricio Moro Pareto, 2-3 y 4ª planta. Málaga. Telf: 951 04 00 58.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Hay tráfico hacia las parcelas privadas.
Provincia/Municipios: Málaga/ Parauta.
Coordenadas Inicio/Final:
36º 40' 7,89"N — 5º 2' 13,59"O.

Encinas, pinos y pinsapos.
Tras seguir las indicaciones de acceso desde la carretera Ronda-San Pedro (A- 397) se llega a un punto donde veremos un cartel que nos indica: "Pinsapo de Las Escaleretas 1 Km". Allí se inicia el sendero propiamente dicho. En los primeros tramos de este recorrido podremos contemplar un encinar bastante bien conservado y con mucha espesura, que nos va introduciendo por un excelente bosque mixto, donde destacan los pinsapos y los pinos negrales.

En nuestro caminar podemos observar la regeneración de jóvenes pinsapos, así como la presencia de un destacado sotobosque compuesto por jaras, algunos enebros, mejorana, matagallo, peonía, helechos y, sobre todo, gran cantidad de líquenes y musgos que tapizan las piedras y troncos de los árboles, realzando la ya de por sí apreciable belleza del lugar.

Esta vegetación indica la existencia de un microclima peculiar, mucho más fresco y húmedo, que junto con la presencia de un suelo profundo















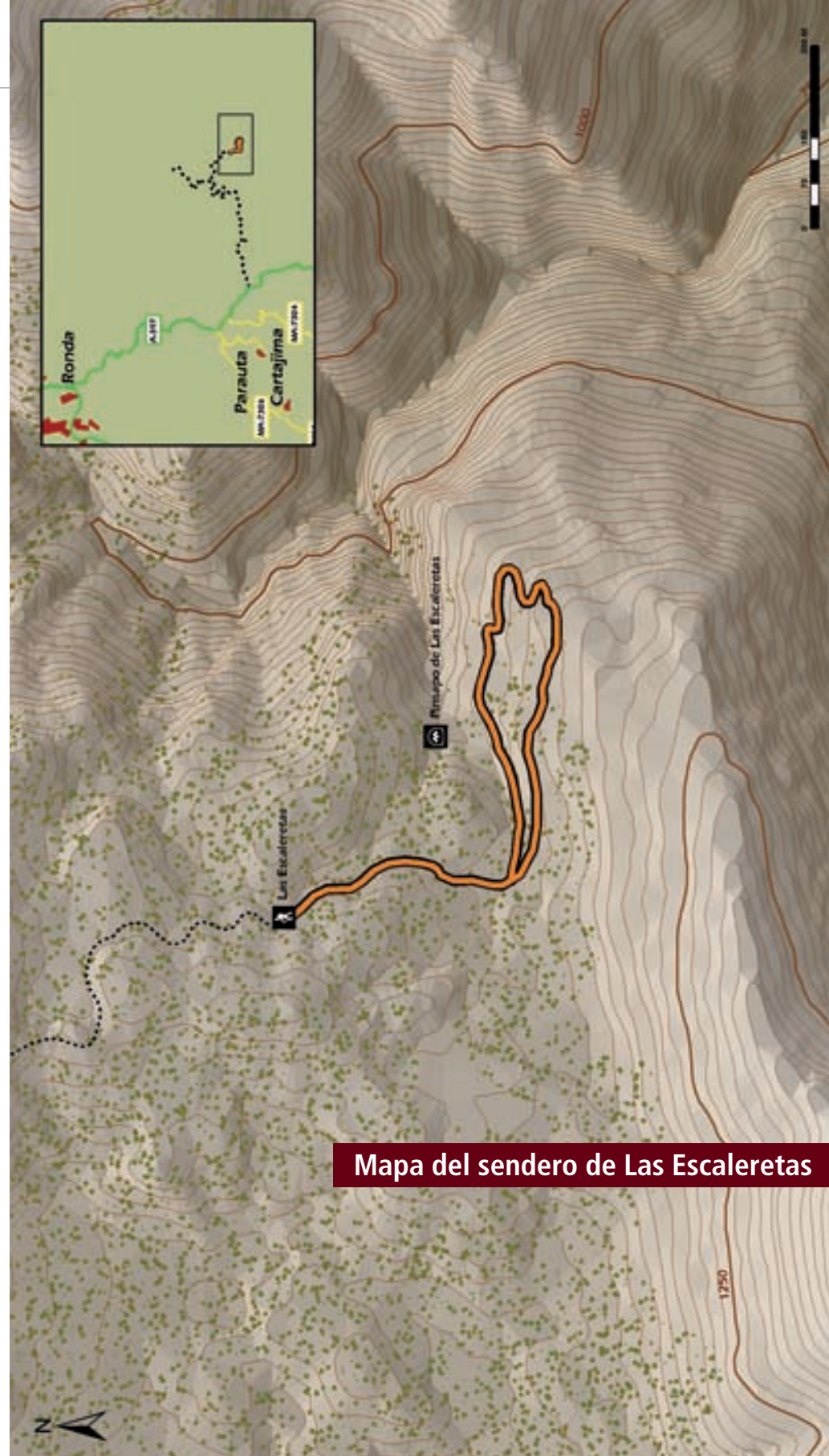


y rico en nutrientes, da lugar a la aparición de hermosos pies de pino negral y pinsapo, como podremos observar en un llano donde el camino gira hacia la izquierda. Es a partir de aquí cuando la regeneración del pinsapar se hace más patente, surgiendo numerosos individuos de diferentes edades que se acompañan a menudo por nuevas encinas. Seguimos el sendero, desde el cual vamos a divisar las laderas sur de Torrecilla y La Alcazaba, hasta llegar a una bifurcación de sendas por la que accedemos a un recorrido circular.

El pinsapo de Las Escaleretas

Si tomamos la vereda de nuestra izquierda llegaremos directamente al Monumento Natural Pinsapo de Las Escaleretas. Este prodigioso árbol de más de 350 años de antigüedad es el pinsapo de mayor porte de todo el Parque Natural, ya que su altura supera los 26 metros y su tronco mide más de 5 metros de diámetro. Está relacionado con multitud de leyendas, la mayoría de ellas tienen que ver con el tránsito de las personas que caminaban desde la zona de Ronda a las vegas de Río Verde.

Si tomamos el camino de la derecha, subiremos por el cortafuegos en dirección a otro pinsapo, el de Puntal de la Mesa, con un porte tan majestuoso que puede emular al anterior, aunque su copa redonda, poco habitual en este tipo de abetos, lo singulariza. Pasado este longevo árbol nos adentramos en una zona incendiada en 1991 y continuando unos cuantos metros a media ladera por el barranco del Hinojar disfrutaremos con las impresionantes vistas del paisaje abierto a nuestros pies: Cerro Abanto, Sierra Palmitera, Sierra Real y el valle del río Verde. De vuelta al carril, el recorrido de retorno deberá hacerse sobre el mismo trayecto, que constituye la única vía de uso público de la zona.



Mapa del sendero de Las Escaleretas



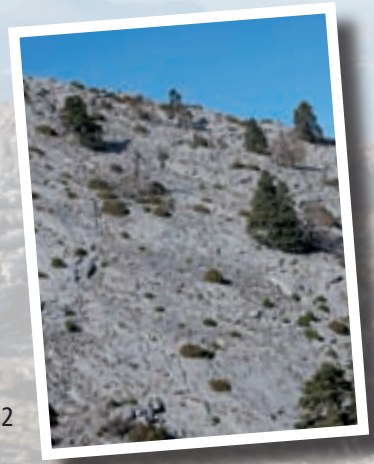




FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 7,2 km.
Tiempo estimado: 3 horas y 15 minutos.
Dificultad: Alta.
Tipo de camino: Pedregoso.
Paisaje/vegetación: Relieve escabroso y quebrado modelado sobre la roca caliza, con muestras de una sucesión de formaciones vegetales en las que destacan los centenarios pinsapares y quejigales de montaña. Elementos del patrimonio etnográfico (pozo de nieve). Interés espeleológico. Vistas panorámicas de excepcional amplitud.
Sombra: Frecuente
Autorización especial: Necesaria. Oficina del Parque Natural. Edif. Eurocom, Bloque Sur c/ Mauricio Moro Pareto, 2-3 y 4ª planta. Málaga. Telf: 951 04 00 58.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados.
Provincia/Municipios: Málaga / Ronda y Tolox.
Coordenadas Inicio:
36o 41' 24,95"N — 5o 2' 42,3"O
Coordenadas Final:
36o 40' 33,3"N — 4o 59' 45,78"O

Sendero Quejigales Torrecilla



El atractivo de este itinerario viene dado, entre otras muchas razones, por la presencia de singulares especies botánicas como los pinsapos o los quejigos de montaña.

Asimismo, son llamativas las numerosas manifestaciones del modelado kárstico de esta sierra, entre las que tienen especial protagonismo los elementos de interés espeleológico, sobre todo las importantes simas, o cavidades rocosas de desarrollo vertical, existentes. De interés antropológico, sobresalen diferentes construcciones rurales, entre las cuales destacan los pozos de la nieve.





Cañada del Cuerno

La ruta parte del área recreativa Los Quejigales, punto donde se encuentra el inicio del sendero.

Apenas recorrido el primer kilómetro, nos introduciremos en una de las más bellas zonas de la Sierra de las Nieves. La Cañada del Cuerno reúne tal cantidad de ancianos pinsapos que forman un conjunto indescriptible. Sus alturas, sus ramas retorcidas, esas formas tan fantasmagóricas... Realmente nos hallamos en un bosque encantado, con el suelo tapizado de musgos. Los viejos troncos, desnudos ya de sus hojas y desprovistos de corteza, ponen el contrapunto a la explosión vital que se produce en este bosque.

El Puerto de los Pilones

Pasada la Cañada, alcanzaremos el puerto de los Pilones,desde donde tendremos una excelente vista de los alrededores: Torrecilla y Cerro Alcazaba en primer plano y al fondo la costa y el Mar Mediterráneo.

En el puerto de los Pilones comenzaremos a ver ejemplares de quejigo de montaña, especie en peligro de extinción. Esta especie ha sido históricamente maltratada por un intenso carboneo y por el ramoneo del ganado, reduciendo sus poblaciones a individuos muy viejos. Actualmente, en la zona se ha realizado una importante repoblación y protección de la regeneración natural, que trata de garantizar la supervivencia de esta especie.

Avanzando por el sendero, poco después de pasar el puerto de los Pilones, llegaremos a un pozo de nieve, restaurado para mostrar cómo se





aprovechaba antiguamente este recurso de la sierra.

Posteriormente nos asomamos a una loma desde donde divisaremos ya el pico Torrecilla, objetivo de nuestro excursión. A mitad de camino entre el pozo de nieve y La Torrecilla, y a nuestra derecha, se encuentra la Sima GESM. Si en la Sierra de las Nieves el patrimonio exterior es de gran interés, el subterráneo no se queda atrás. No en vano, esta sierra reúne las simas más profundas de Andalucía. La primera en ser descubierta y explorada fue ésta, allá por los años 70, una cavidad de más de 1.100 m de profundidad.

Continuando nuestro camino, bajaremos al Pilar de Tolox, donde encontraremos agua y podremos descansar un rato antes de la última ascensión. La cima del Torrecilla la atacaremos bordeando la montaña en dirección al puerto de los Valientes. Debemos tomarlo con calma, ya que son 100 metros de fuerte desnivel, que bien merecen el esfuerzo, alcanzando la cumbre del Torrecilla por el lado izquierdo de la cresta y disfrutando de amplias panorámicas.







Mapa del sendero Quejigales Torrecilla

Accesos

La Sierra de las Nieves tiene tres accesos principales:

Desde Málaga, por la A-357, primero, y luego por la A-354 que enlaza con Casarabonela y Alozaina o bien por la A-355 en dirección a Coín y desde allí llegar a Monda y Ojén o a Tolox y Alozaina por la A-366.

Desde Marbella, por la A-355, que conduce hasta Ojén y más adelante conecta con el resto de los pueblos, o por la A-7176, que lleva a Istán.

Desde Ronda, a través de A-366 dirección El Burgo y Yunquera.

Comunicaciones

Servicio de autobuses

Existen líneas de autobuses desde Ronda a El Burgo, Monda, Parauta, Tolox y Yunquera, y desde Málaga a Istán, El Burgo, Monda, Tolox y Yunquera.

Ronda. Plaza Concepción García Redondo, s/n. Tel. 952 872 260.

Málaga. Paseo de los Tilos, s/n. Tel.952 350 061.

Línea de ferrocarril

La estación de AVE María Zambrano se encuentra a tan sólo 40 minutos de dos de las localidades de entrada a la Sierra de las Nieves, Monda y Casarabonela.

Estaciones de tren

Ronda. Avda. de la Victoria, 31. Tel. 902 432 343.

Málaga. Explanada de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Antequera. Plaza de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343

Bobadilla. Plaza de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Campillo. Carretera de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Teba. Barriada Estación, s/n. Tel. 902 432 343.

Almargen. Cortina Estación, s/n. Telf. 902 432 343.

Aeropuertos

Jerez. Tel. 956150011.

Sevilla. Tel. 954449000.

Málaga. Tel. 952048804.

Alojamientos

Hotel Cerro del Híjar.
Cerro de Hijar s/n, Tolox (Málaga). Tel. 952 112 111. cerro@cerrodehijar.com.

Zona de acampada controlada Los Sauces.
Ctra. A-366 de El Burgo-Yunquera, carril a 9 km de El Burgo.

Camping Pinsapo Azul.
Camino Forestal Sierra de las Nieves, Yunquera (Málaga). Tel. 653 858 046.
Web: www.campingpinsapoazul.com.

Camping Sierra de las Nieves.
Camino forestal Sierra de las Nieves- Yunquera (Málaga). Tel. 952 482 754.
Web: www.campingsierradelasnieves.com.

Camping Las Conejeras.
Ctra. Ronda-San Pedro. Km. 136 Parauta (Málaga). Tel. 952 181 028 / 619 180 012.
Web: www.parauta.es.

CR Casa Amarilla.
Calle Barrio Bajo, 15. Parauta (Málaga).
Tel. 615 985 960. info@casasdelaserrania.com

Casa El Menuo.
C/ Barrio Bajo, 21 Parauta (Málaga).
Tel. 952 870 739. Web: www.serraniaronda.org.

Casa La Pilonga.
C/ Barrio Bajo, 23 Parauta (Málaga). Tel. 952 870 739. info@casasdelaserrania.com.

Casa Las Navas.
Ap. correos nº 200, Ronda (Malaga).
Tel. 952 114 214. Web: www.serraniaronda.org.

Hotel Morales.
C/ Sevilla, 51. Ronda (Málaga). Tel. 952 871 538.
Web: www.hotelmorales.es.

Turismo Activo

Pangea Active Nature.
Pangea Active Nature, situada en Ronda, se dedica al desarrollo del turismo activo en el Parque Natural Sierra de las Nieves y en el Parque Natural Sierra de Grazalema. Por su ubicación, rodeada de distintos parques naturales, son muchas las posibilidades que se ofrecen para este tipo de turismo. Pangea Active Nature realiza programas de senderismo, bicicleta, escalada, la travesía de la Cueva del Gato o multiaventura, entre otros muchos. Los profesionales que dirigen las actividades tienen como objetivo la satisfacción del cliente.
C/ Pasaje Cayetano, local D 29400. Ronda (Málaga) Tel. 952 873 694/ 630 562 705.
www.pangeacentral.com



Aventúrate Sierra de las Nieves.
Realiza actividades principalmente en el P.N. Sierra de las Nieves: descenso de barrancos, visita a cuevas, escalada, multiaventuras, senderismo y travesías, rutas medioambientales y etnográficas, talleres culturales, medioambientales y etnográficos (elaboración de productos artesanos, reciclaje…).
C/ Encina, 47 . Tolox (Málaga) Tel. 634 854 641.
www.aventuratesierradelasnieves.es

Monte Aventura.
Se organizan actividades diarias que combinan contacto con la naturaleza y visitas a típicos pueblos blancos. Entre las actividades de aventura se encuentran: senderismo, 4x4 y mountain bike.
Pza de Andalucía, 1. Ojén (Málaga).
Tel. 656 960 478.
www.monteaventura.com

Rutas turísticas en burro.
Excursiones y paseos en burro y a caballo por impresionantes parajes naturales de Monda, en el Parque Natural Sierra de las Nieves.
GJ. Parque empresarial de Monda.
Monda (Málaga).
Tel. 952 861 571/ 682 542 593.

La Rejertilla.
Las actividades principales se enmarcan dentro de deportes de los deportes de aventura, la educación ambiental o el turismo sostenible. Se programan actividades tanto para particulares como para grupos o empresas.
C/ Gladiolos, 9-2ºJ. Camino de la Fuensanta, El Burgo (Málaga). Tel. 649 497 528.
www.larejertilla.com

Granja Escuela Arroyo de las Viñas.
Dirigido principalmente a público infantil, ofrece un lugar de convivencia en pleno P.N. Sierra de las Nieves, donde puedan conocer, comprender, disfrutar y valorar su magnífico entorno. Es también un centro de formación reconocido por la Junta de Andalucía, en el que se imparten cursos de Monitores de Tiempo Libre, Animadores y Directores de Centros.
Ctra. Málaga-Ronda, km 42. Alozaina (Málaga).
Tel. 952 481 191/ 616 779 319.
www.arroyodelasviñas.com.
www.campamentomultiaventura.es.

Gastronomía.

La gastronomía de la Sierra de las Nieves se basa en la riqueza y variedad de los cultivos y en la enorme cantidad de frutos y productos silvestres de sus montes. Las carnes del ganado, todo tipo de hortalizas y frutas de temporada, aceitunas, almendras e higos, cereales y un sin fin de legumbres, se unen a espárragos, setas, tagarninas y cardos, a infinidad de plantas aromáticas o frutillos y bayas silvestres, a codiciadas y sabrosas piezas de caza.

Existen algunos platos propios y exclusivos de estos pueblos, cada vez más están presentes en la carta de los restaurantes permitiendo a los visitantes adentrarse más en la cultura de los sabores de la Sierra de las Nieves.

El primero de estos ejemplos pueden ser las aceitunas aliñadas. La variedad cultivada en la mayoría de los pueblos es la llamada "manzanilla", que una vez partida y endulzada en salmuera será aliñada con ajos, hinojo, tomillo y trozos de pimiento. Alozaina y Casarabonela poseen grandes producciones de esta variedad de aceituna destinada al aliño, aunque también está presente en el resto de los pueblos.

Otro caso digno de destacar son las sopas. Casi todos los pueblos poseen entre sus platos más típicos y tradicionales una de ellas cuya base es el pan sobrante de días anteriores. Los diferentes añadidos, propios de cada pueblo, le otorgarán personalidad. Las más conocidas son las "sopas hervías con espárragos", la sopa Mondeña, la de "caldo pon cima" en Alozaina, de "los siete ramales" en El Burgo o la panocha o de maíz en Istán. Es costumbre en muchos casos que estas sopas se constituyan como único plato del almuerzo, comiéndose acompañada de trozos de pepino, cebolla, melón e incluso naranjas.

Otro caso especial es el pipeo, muy típico y tradicional de Casarabonela, aunque también es frecuente en otros pueblos cercanos. Este plato tiene como ingrediente principal a las pipas tiernas de las habas, que son guisadas junto con lechuga, y un sin fin de productos frescos de la huerta.

Aunque chorizos, morcillas y salchichones se elaboran artesanalmente en las carnicerías de todos los pueblos de forma especial, de los em-

butidos del cerco el más peculiar y propio es el morcón. En una gran tripa de cerdo, se introduce un gran trozo de lomo de cerdo acompañado del relleno propio de la morcilla o el chorizo, siendo todo ello cocido.

La caldereta es un guiso en el que hojas de laurel, pimienta y vino dan un toque especial a la carne de chivo, a veces acompañada de patatas. En Yunquera esta caldereta no faltará nunca en fiesta o celebración que se precie.

Especialmente importantes son los platos de caza. Conejos y perdices, guisados o asados, siempre llevarán el sabor del monte que le otorgan la variada gama de plantas aromáticas que se usa en sus recetas. Varios restaurantes están especializados en estos platos.

Para acompañar estas comidas, o simplemente para tomar acompañando al tapeo, es ideal el vino mosto de Tolox o Yunquera. Estos vinos jóvenes, de baja gradación alcohólica, aún se producen de forma totalmente artesanal en lagares manuales y son almacenados en viejas botas en las bodegas de algunas de las antiguas tascas que quedan en estos pueblos.

Los postres y dulces también tienen personalidad propia. De entre ellos destacan los dulces de almendra de Guaro. Tortas, rosquillas, bizcochos y mantecados elaborados como hace siglos utilizan como materia prima este fruto que en gran cantidad se cultiva en la localidad. El queso fresco de cabra acompañado de miel de la sierra es otro de los postres de mayor tradición y aceptación.

Algunas recomendaciones para comer:

Mesón rural Refugio de El Juanar.
C/ Sierra Blanca s/n. Ojén (Málaga).
Tel. 952 881 000. www.juanar.com

Mesón rural Los Jarales.
Enclavado en plena naturaleza a tan sólo 20 minutos de la ciudad de la costa, donde aún se oye el silencio y reina la tranquilidad. Especialidad en cordero lechal al horno, conejo al romero, caldereta de venado, migas y perdices.
Ctra. Marbella-Istán, km 14, Istán (Málaga).
Tel. 952 869 942. www.losjarales.com

Venta Verita.
Auténtica venta de carretera rústica y familiar. Tiene un amplio salón con terraza. Especialidad en paellas, carnes y cocina local.
Las Millanas, s/n. Tolóx (Málaga).
Tel. 952 480 170.

Venta de Carmen.
Situada en plena naturaleza, a unos 5 km del

RECETAS

MIGAS RONDEÑAS

Ingredientes:

1 kg de pan casero, ½ vaso de aceite, 4 chorizos, 1 cabeza de ajos grandes y sal.

Elaboración:

Picar el pan la noche anterior y conservar en un recipiente. Este pan se humedece un poco y se tapa con un paño hasta el momento de la preparación.

En una cazuela con el aceite, puesta al fuego, se fríen los ajos y el chorizo troceados; una vez que estén listos se colocan en un plato. A continuación, en ese mismo aceite se echa el pan y, sin dejar de remover, se mantiene a fuego lento hasta que la miga esté seca y suelta. Un minuto antes de retirar del fuego se añade el chorizo, y el ajo que previamente habríamos frito.

Al tomarlas se pueden acompañar de rabanitos o aceitunas aliñadas.





SOPA DE ALMENDRAS

Ingredientes:

¼ kg de almendras, ¼ kg de pan casero, 3 ajos, 3 cucharadas de aceite y sal.

Elaboración:

En una sartén puesta al fuego con tres cucharadas de aceite, freímos los ajos y las almendras que previamente habremos cortado en rebanaditas. Cuando estén doradas, las sacamos y majamos en un mortero.

Mientras, se habrá puesto a hervir el pan, cortado en rebanadas, en una cacerola con agua y sal al gusto, añadiéndoles a continuación el majado de almendras y ajos, dejándolos hasta que cuaje.

SOPA DE TOMATE MONDEÑA

Ingredientes:

½ vaso de aceite, ¼ kg de pimientos, ¾ kg de tomates maduros, 1 kg de pan duro, 4 huevos, sal, 1 litro de agua y 1 cabeza de ajo.

Elaboración:

Cortamos el pan en rodajas muy finas y lo echamos en un cuenco. Hacemos un sofrito en la sartén con un poco de aceite, ajos laminados, los tomates y los pimientos picados, para luego añadir sal al gusto.

Añadimos al sofrito el agua y escalfamos los huevos (a fuego lento hasta que rompa el hervor, pero sin que el agua llegue a hervir totalmente). Retiramos del fuego para verter el contenido por encima del pan en el cuenco. Procuramos pinchar el pan varias veces con la cuchara para que esponje todo por igual. Por último, dejaremos reposar unos minutos.

pueblo. Dispone de un gran salón con una enorme chimenea y decoración rústica. Desde su rancho se contemplan unas maravillosas vistas de las zonas de la Dehesa y la Atalaya. Dispone de bodega, comida tradicional y vegetariana. Puerto Martínez Ctra. El Burgo, km 4. Casarabonela (Málaga). Tel. 952 112 441.

Venta El Yoni.
Agradable y amplia terraza desde donde se aprecia una vista de los restos del castillo, del pueblo y de toda la sierra, destacando la comida típica de la zona. Especialidad en carnes de caza. Ctra. Yunquera, s/n. El Burgo (Málaga). Tel. 952 160 278.

Artesanía

Desde tiempos ancestrales los habitantes de la Sierra de las Nieves han sabido sacar provecho de los materiales que la Sierra le proporcionaba. En este sentido el esparto que crece en los inclinados montes de la comarca se constituye como la fuente de ingresos principal de muchas familias serranas. Fue el esparto una de tantas plantas cuya transformación y trabajo supusieron todo un modo de vida.

Hoy en día muchas de estas actividades manuales y antiguos oficios se presentan en la actual sociedad de consumo como actividades artesanales, relacionadas más como generadoras de souvenires y artículos de regalo que como trabajos manuales que un día dieron de comer al pueblo.

De aquellos antiguos artesanos quedan, aún hoy, excepcionales muestras en cada uno de los nueve pueblos incluidos en este Parque Natural. El viajero podrá encontrar estos artículos en las Oficinas de Información Turística de la comarca, si bien lo más común es encontrarlos en sus propios talleres y hogares.



Entre los oficios artesanos tradicionales de la zona se encuentran:

Albardonería: el albardonero elabora piezas del hato o aparejo de las caballerías de carga, tales como albardas, albardones, jalmas, sobrejalmas, cinchas, ataharres, etc. (Foto 1).

Sillería: Los humedales y riberas de los cursos fluviales han sido los lugares tradicionales en que los silleros recogían la anea, su materia prima. De esta ancestral labor nos quedan excepcionales ejemplos en el municipio de Yunquera.

Cestería: el cestero elabora espuertas y seras con esparto, a diferencia del canastero, que trabaja el mimbre, junco, caña, varillas de sauce u otra madera flexible para fabricar canastos. Los primeros son frecuentes en toda la comarca, si bien es en Istán, Monda y Tolox donde más arraigado se encuentra este oficio. Los canasteros se encuentran preferentemente en Yunquera.

Alfarería: alfareros y tejeros históricamente abundantes, sólo persisten hoy en día en Alozaina y, tornados en ceramistas, en El Burgo y Casarabonela. Hay que diferenciar entre alfareros, que elaboran vasijas y objetos de barro cocido y de uso más común, y ceramistas, que producen objetos con matices artísticos y decorativos, utilizando el barro, esmaltado o con engobe y sobre todo otros materiales como la porcelana, la loza o el gres.

Herrería y forja: noble oficio en el que, golpe a golpe, se forjan rejas, vertederas y otros tantos útiles de hierro que se resisten a desaparecer ante el empuje de la moderna carpintería metálica. Se hallan principalmente en Guaro, Alozaina y Yunquera.

Festejos

El Burgo

Fiesta gastronómica. 28 de febrero. La gastronomía de El Burgo sobresale por los platos que se pueden degustar durante todo el año, como el cabrito, la caldereta o los guisillos de espárragos. En este sentido, uno de las especialidades es la sopa de los siete ramales, que antiguamente se llamaba sopa de perros, basada en productos del campo disponibles en la época de hambruna tras la guerra civil. Hoy en día es un plato apreciado con las mejores cualidades de la dieta mediterránea. La elaboración de la sopa se realiza en grandes cuencos (dornillos) con los ingredientes de las huertas del lugar, al estilo más tradicional, para luego repartir entre los habitantes y visitantes.

Istán

La Tomillería. Domingo anterior al 29 de septiembre. Los romeros, llamados aquí tomilleros, en alusión al tomillo que cubre estos campos, se encaminan en peregrinación a la ermita de San Miguel, ubicada en una cueva, ataviados con la indumentaria tradicional de Istán. Allí se reúnen para pasar una buena jornada de diversión, acogiendo a todo visitante o curioso que quiera acercarse.

Tostoná del día de los Santos. 1 noviembre. Los vecinos de Istán se reúnen en casas, corrales y en la calle para preparar la tradicional tostoná de castañas asadas, una celebración en la que tiene un gran protagonismo el cante y el correr del aguardiente. Los más jóvenes pasan el día en el campo y, antes de regresar, se tiñen unos a otros la cara con el tizne de la sartén de asar las castañas.

Jornadas gastronómicas y Fiesta de los Quintos. Fin de semana anterior al 28 de febrero. Aunque con orígenes bien distintos, en la actualidad ambas fiestas se celebran a la vez. Se ofrece una degustación en la plaza del pueblo de los platos tradicionales de la villa, acompañadas con zumo de naranjas recolectadas en las huertas del municipio. La fiesta de Los Quintos surgió cuando aún se prestaba el servicio militar y se ha mantenido por los jóvenes de cada "quinta" hasta nuestros días.

Monda

Día de la Sopa Mondeña. Marzo. Con la llegada de la primavera, Monda celebra la del Día de la Sopa Mondeña o sopa "poncima". Un dornillo gigante, recipiente de madera muy típico de estos pueblos serranos, se colma de pan que más tarde será rociado con un caldo típico a base de un refrito de verduras (pimiento, tomate de "culo", ajo, aceite) y huevos. La fiesta tiene lugar un domingo de marzo, mediante un gran almuerzo en el que participan grandes y pequeños elaborando sus sopas en la plaza del pueblo y a la que están invitados todos los visitantes que quieran deleitar a su paladar.

Ronda

Romería Virgen de la Cabeza. Junio. Desde los tiempos de dominio islámico, se situaba en las Cuevas de San Antón, a las afueras de la ciudad, lugar frecuentado por los cristianos para rendir tributo a la María Santísima Nuestra Madre y Señora de la Cabeza. Durante la Guerra Civil se pierde la antigua imagen y tras ella se prohíbe la romería. No es hasta 1980 cuando se recupera el culto y se revive la fiesta. Se celebra una procesión que recorre parte de la ciudad y una romería a las antiguas Cuevas. (www.virgencabezaronda.com)



Gala Folklórica Internacional. Agosto. A lo largo de varias jornadas, es posible disfrutar de espectáculos musicales procedentes de diversos puntos del mundo. Además, se celebran pasacalles en los que participan los grupos musicales invitados.

Ferias y fiestas en honor a Pedro Romero. Septiembre. Son las fiestas más destacadas de la ciudad de Ronda, con más de cien años de tradición, aunque no es hasta 1954 cuando toma el nombre de Feria de Pedro Romero, importante figura en el mundo del toro. La fiesta dura varios días, en los que se organizan obras de teatro, el Festival del Cante Grande, la elección de las Damas Goyescas, además de la tradicional Corrida Goyesca en la plaza de piedra.

Bienal Internacional de Cine Científico. Octubre. Iniciado en 1977, este certamen de cine constituye un referente nacional e internacional en el ámbito audiovisual. Se proyectan películas documentales de naturaleza científica con fines divulgativos y se celebras debates a los que asisten reputados científicos. Incluye actos paralelos a la programación oficial, entre los que se encuentran exposiciones y actividades relacionadas con el cine y la educación.

Tolox

Día de las Mozas. 8 de diciembre. Fiesta tradicional a la que los vecinos de Tolox gusta

dar origen en un altercado producido entre dos mujeres, una cristiana y otra morisca, a causa de querer hornear sus confituras en primer lugar, provocando una terrible disputa entre la población cristiana y la morisca. Pidieron ayuda los cristianos al pueblo vecino y aquéllos vinieron en su auxilio tocando caracolas y cencerros, con tal estruendo que parecían ser un numeroso batallón. Los moriscos creyéndose en desventaja y acorralados terminaron huyendo. En recuerdo de aquel día todos los ocho de diciembre, festividad de la Inmaculada, los vecinos ocupan el pueblo haciendo sonar cencerros. Además, se ofrece una degustación de la repostería y otros productos tradicionales de Tolox.

Carnaval y Día de los Polvos. Domingo, lunes y martes anteriores al Miércoles de Ceniza, febrero. A partir de las 11 de la noche del lunes comienza la batalla de los polvos. Mozos y mozas atacan a todo vecino o visitante que se encuentren a su paso con polvos de talco, antaño con harina, hasta que todo el pueblo termina blanqueado. Se da también por estas fechas el baile de la guasa, chicos y chicas bailan en rueda cantando coplillas relativas a cuestiones cotidianas.

Yunquera

Feria de Nuestra Señora del Rosario y San Sebastián. Tiene su origen en la finalización de la vendimia, cuando los temporeros regresaban de esas labores en tierras de Cádiz. Se rememoran algunas de las más antiguas costumbres de la localidad, como la ofrenda de uvas a la patrona. En la plaza del pueblo se organiza una pequeña pisa de uva en la que puede participar todo aquel que quiera. También ese día se celebra el rosario de la aurora.

Equipamientos

Centro de Visitantes Cotes de la Frontera.
Servicios: recepción e información, sala de audiovisual, servicios básicos (higiénicos, telefónicos, etc.), limpieza y mantenimiento, venta de productos y servicios.
Dirección: Jacaranda, 1, esquina Avda. de la Democracia. 29380 Cortes de la Frontera (Málaga)
Tel. 951 042 100 / 952 154 599.
Horario:
Octubre-Abril: Jueves- Viernes 10:00-14:00/ Sábados y domingos 10:00-14:00 y 16:00-20:00
Mayo-Septiembre: Viernes 10:00-14:00/ Sábados y domingos 10:00-14:00 y 16:00-20:00.

Senderos

Nombre	Long. (m)	Dificultad	Duración
La Fuensanta-El Burgo	2.023	Media	1 hora 30 min.
Puerto de La Mujer - El Burgo	5.658	Media	3 horas 30 min.
Yunquera-Los Sauces	8.369	Media	3 horas 30 min.
Barranco Del Arca	5.313	Media	3 horas 30 min.
Puerto Saucillo-Torrecilla	9.799	Alta	4 horas 30 min.
Puerto Saucillo - Puerto Bellina	4.815	Media	2 horas 30 min.
Caucón-Tajo De La Caína	4.399	Media	2 horas 30 min.
Caucón-Peña de los Enamorados	5.816	Media	4 horas
Peñas Blancas-Janón	10.243	Alta	4 horas
Peñas Blancas-Cañuelo	7.002	Media	3 horas
Los Quejigales Al Torrecilla	7.817	Alta	3 horas 30 min.
La Rejía	4.470	Alta	3 horas 30 min.
Escaleretas	1.607	Baja	1 hora
Conejeras	2.243	Media	1 hora
Fuenfría	5.955	Media	2 horas

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Las Nieves

Áreas Recreativas

La Fuensanta.
Los Quejigales.

Miradores

Luis Ceballos.
Caucón.

Ronda

Ubicada en la serranía del mismo nombre, es el municipio más extenso y poblado de la comarca. Se asienta sobre un imponente barranco de 100 metros de profundidad y más de 500 metros de longitud. El río Guadalevín divide en dos a la ciudad, unida por el famoso puente de piedra que salva el impresionante desnivel del Tajo de Ronda. En la parte sur se sitúa el casco antiguo, donde se concentra el patrimonio monumental y pueden recorrerse sus estrechas calles. Al norte se encuentra su popular plaza de toros y la zona comercial.

Considerada una de las ciudades más antiguas de España, sus inicios se remontan al Neolítico, como demuestran los numerosos restos arqueológicos encontrados en sus alrededores. Por ella han pasado diversas civilizaciones que han dejado su impronta en la ciudad. Los fenicios fundan los alrededores de Acinipo, ocupada posteriormente por los griegos y que vive su máximo apogeo en la época romana. Sin embargo, son los árabes los que dejan mayor huella en Ronda, período en el que la ciudad experimenta un notable desarrollo urbano y goza de gran prosperidad. Tras la reconquista por los Reyes Católicos, se funda el ayuntamiento y se construye la plaza de toros. En el siglo XIX se forja la imagen de ciudad bandolera y taurina, que persiste hasta día de hoy.

Monumentos más destacados

Ciudad romana de Acinipo (teatro). Se ubica en una gran mesa caliza de origen terciario, con una altitud media de 999 mts. sobre el nivel del mar. Aunque la mayoría de los restos visibles son romanos, no podemos olvidar los importantes restos prehistóricos de la ciudad. Los hallazgos más antiguos se remontan al Neolítico, teniendo



continuidad en la Edad del Cobre y la del Bronce. Va a ser en la fase prehistórica y con el impacto colonizador fenicio cuando Acinipo tenga un auge importante, que se verá rematado en época romana, precedida de la fase ibérica.

Palacio del Rey Moro. La primera prueba documental de esta imponente casa-palacio data del siglo XVIII, aunque ha sufrido frecuentes reestructuraciones fruto de los sucesivos cambios de propietario. La planta de la casa es irregular y laberíntica, con abundantes escaleras y pasillos que sirven para salvar los desniveles. La fachada, de gran longitud, presenta dos torres



de distinta altura así como dos puertas. En su interior se conserva la mina de captación de agua, de origen árabe. Se trata de una compleja obra islámica que desciende al fondo del Tajo donde discurre el Río Guadalevín, que se construyó aprovechando una diaclasa en la roca o grieta natural vertical donde se desarrolla

una escalera tallada en la roca con más de 200 peldaños y que desciende en vertical unos 100 metros. En su interior se localizan una serie de estancias, desde aljibes a habitaciones, que fueron utilizadas como polvorín y depósito de grano. El edificio que alberga esta obra islámica se encuentra actualmente cerrado al público, aunque si son visitables la mina y sus valiosos jardines aterrazados, con presencia constante de agua en fuentes y canalillos diseñados y construidos en 1.923 por el prestigioso arquitecto y paisajista Forestier, de origen francés, por encargo de la Duquesa de Parcent.

Murallas y Puertas Islámicas de Ronda. En época musulmana se localizaba la medina musulmana, claramente delimitada tanto por la barrera natural que supone la garganta excavada por el Guadalevín como por las propias murallas de la ciudad. De la importante cerca amurallada conservada debemos destacar la puerta de Almocábar situada en el sector sur de la medina, construida en el siglo XIII y reestructurada en el periodo de Carlos V. Esta puerta toma su nombre de la palabra "Al-maqabir", cementerio, por estar cerca de la necrópolis principal extramuros, según costumbre islámica. Fue una de las puertas principales de acceso a la ciudad. A mediados del S. XVI, se le añadió otro cuerpo de acceso en su parte delantera, consistente en un arco de medio punto en piedra, sobre el que figura un gran escudo real sostenido por el águila imperial. Otro hito importante de la



cerca amurallada se localiza en el sector este de la Ciudad: las murallas y puertas de la Cijara. Por último, destacar en el sector Oeste de la ciudad, las murallas de la Albacara, cuya función era defender áreas productivas de la ciudad y albergar el ganado en caso de riesgo. En este sector se localizan otras dos puertas de acceso a la medina: la puerta denominada del Cristo o de los Molinos y la puerta del Viento.



Alminar de San Sebastián. El alminar de San Sebastián es una pequeña torre que formaba parte de una de las mezquitas de Ronda y más tarde sirvió de campanario de la también desaparecida iglesia de San Sebastián. Fue declarado monumento histórico artístico en 1931. De planta cuadrada, tiene tres cuerpos en altura. Los dos primeros se construyeron en el siglo XIV, mientras que el tercero es de época cristiana. En la cara Oeste existe una puerta con arco de herradura rematada por alfiz, que da acceso a una pequeña estancia con bóveda de arista. El alminar es un elemento típico de la arquitectura islámica. Se trata de una torre desde donde el almuédano o muecín llama a los fieles a la oración. Su uso se extendió en el Islam, llegando a constituir un símbolo de la presencia de éste en los territorios conquistados.

Puente Nuevo. El Puente Nuevo constituye, junto con la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, el símbolo y el alma de la ciudad. Esta obra maestra de 98 metros de altura, construida en sillares de piedra extraídos

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Sierra de Las Nieves

del fondo de la garganta del Tajo, permitió la conexión del barrio moderno o del Mercadillo con el barrio antiguo de la ciudad y posibilitó la expansión urbanística de la ciudad. Desde sus balcones, las vistas de las casas colgando sobre el mismo borde del precipicio, son espectaculares.

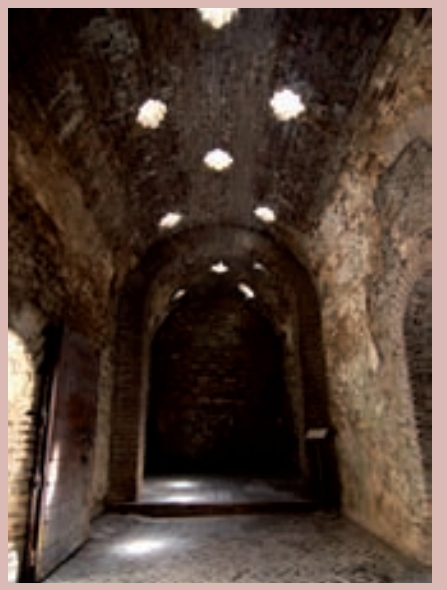


Casa del Gigante. El nombre de gigante tiene su origen en dos relieves en piedra que decoraban las esquinas del edificio, de los que sólo queda uno. Según recientes investigaciones, su origen es fenicio. Se trata de una vivienda de clase acomodada fechada entre los siglos XIV y XV, semejante a las granadinas y las del Magreb. Se considera un palacio en miniatura y uno de los mejores conservados de la arquitectura nazarí. Su estructura ha sido modificada en parte con anterioridad, aunque conserva íntegro el diseño original de su traza. Básicamente repite el esquema de vivienda islámica ordenada entorno a un patio central, en este caso con posible



alberca. Conserva la antigua entrada en recodo que conduce al pórtico y sala norte, destacados por su profusa decoración de sus yeserías, con decoración de ataurique e inscripciones cursivas o de tipo vegetal, y de su artesonado. Tras una cuidadosa rehabilitación la Casa del Gigante fue abierta al público en diciembre de 2004.

Baños árabes. Este recinto termal de época musulmana es el mejor conservado de la Península Ibérica. Se localiza en el antiguo arrabal islámico de la ciudad, actualmente denominado Barrio de San Miguel, en el extrarradio de lo que fue en su momento la Medina Musulmana de Ronda. La cronología de los Baños Árabes de Ronda se remonta a los siglos XIII-XIV d.C., estructurándose estos en tres zonas fundamentales, siguiendo el modelo romano: salas de baño frío, templado y caliente. Hasta la actualidad ha llegado prácticamente en su integridad el sistema hidráulico de los mismos. La sala central es la más grande y consta de tres cuerpos, separados mediante cuatro pares de arcos de herradura sobre columnas de ladrillo y piedra, que sostienen bóvedas de cañón (semiesféricas) con bellos tragaluces en forma de estrella cerrados con cristales.



El edificio está cercado con un muro de arcos ciegos, que forman el acueducto, y tiene una torre al fondo con una caja de noria. Del mismo modo conserva el área de calderas donde se calentaba el agua, así como restos de las curtidurías, actividad principal en el lugar una vez que se abandonó el uso como baños tras la conquista cristiana de la ciudad.

Ermita Rupestre de la Virgen de la Cabeza. El conjunto rupestre mozárabe de la Virgen de la Cabeza (S. IX-X d.c.), también denominado como Cuevas de San Antón, se encuentra excavado íntegramente en la roca. Se pueden distinguir tres

áreas bien diferenciadas. Una dedicada al culto, otra destinada a la vivienda de los religiosos que la habitaban y una tercera, como zona de almacenaje de alimentos y albergue de ganado. En sus inicios este conjunto acogió una pequeña comunidad de monjes, no siendo su número superior a diez personas. El recinto siguió ocupándose a lo largo del tiempo como lugar de culto hasta aproximadamente el S. XVIII, fecha en la que la ermita entra en un periodo de abandono. En la década de los 80 y gracias a la intervención de la Hermandad de la Virgen de la Cabeza, su uso religioso se recupera y culmina con la restauración por parte del Ayuntamiento de Ronda del citado conjunto (1.997). Todo el conjunto rupestre mozárabe tiene adosada una interesante capilla barroca donde se venera la Virgen de la Cabeza, motivo de una tradicional romería que se celebra cada mes de Junio.

Plaza de Toros de Ronda La Plaza de Toros de Ronda es una de las más famosas de todo el mundo por su antigüedad y su singular arquitectura monumental. Construida por la Real Maestranza de Caballería en el siglo XVIII, su diseño se atribuye al mismo arquitecto que el Puente Nuevo sobre el Tajo de Ronda. Consta de una doble galería de arcadas, a modo de claustro circular, techado con teja árabe a dos aguas, que permite a todos los espectadores permanecer a cubierto, algo bastante inusual en este tipo de construcciones y uno de los sellos de identidad más característicos de esta plaza.





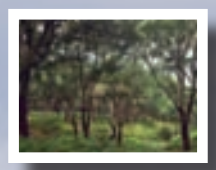
Monumentos de interés

1. Plaza de Toros
2. Puente Nuevo
3. Palacio del Rey Moro
4. Baños Árabes
5. Casa del Gigante
6. Alminar de San Sebastián
7. Palacio de Mondragón
8. Iglesia Santa María La Mayor
9. Ayuntamiento
10. Puerta de Almocábar

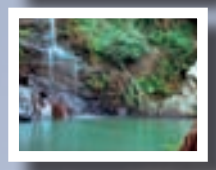






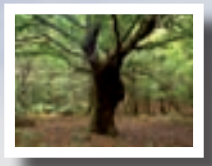






Parque Natural Los Alcornocales

La última selva de Europa









El Parque Natural Los Alcornocales ofrece un amplio abanico de posibilidades para la práctica de actividades de ecoturismo. La cantidad y diversidad de restos arqueológicos que atesora en su seno, la belleza de sus pueblos blancos, las mejores masas forestales del país, los canutos, su gastronomía, los bosques de niebla, las vistas hacia el Estrecho de Gibraltar y África, etc., hacen de este espacio un lugar ideal donde planificar visitas que conjuguen el contacto con la naturaleza con actividades de turismo de índole más cultural.

En cualquier viaje que se precie a estas tierras, no hay que dejar de visitar los conjuntos históricos o histórico-artísticos de Alcalá de los Gazules, Jimena de la Frontera, Ubrique, Tarifa o Castellar de la Frontera; pero tampoco los múltiples monumentos que jalonan la práctica totalidad de los pueblos alcornocaleños, fundamentalmente castillos andalusíes, iglesias, ermitas o conventos. Alcornocales, junto con El Estrecho, es la cuna del Arte Sureño, por lo que es inexcusable la visita de alguna cueva con pinturas rupestres prehistóricas, especialmente las del Tajo de las Figuras, considerada por muchos como la Capilla Sixtina del arte esquemático.

Este Parque Natural es conocido por albergar los mejores bosques de la Península Ibérica según el criterio de la comunidad científica del país, por lo que al menos una inmersión en un alcornocal o quejigal bien conservado es necesaria para conocer la esencia de este espacio. Del mismo modo, sus arroyos de montaña son internacionalmente conocidos por albergar comunidades vegetales exclusivas, fundamentalmente formadas por helechos y arbustos de laurisilva que sobreviven en estas latitudes desde que el clima de esta zona de Europa era de carácter tropical o subtropical allá por la Era Terciaria, hace 65,5 millones de años.

En un Parque tan completo y diverso, caben otras actividades, que van del montañismo en el pico del Aljibe o el Picacho, la espeleología en el enclave Ramblazo-Motillas, o el descenso de cañones en La Garganta de Buitreras, una de las pocas áreas preparadas para esta práctica de riesgo y que por su singularidad ha sido declarada Monumento Natural. Para los más tradicionales se recomiendan las rutas a caballo, como las ofertadas en La Almoraima.

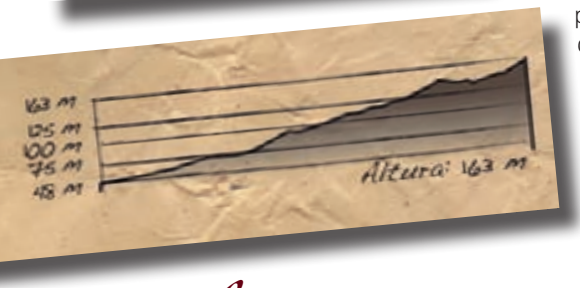






Mapa del Parque Natural Los Alcornocales





El Río de La Miel

FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 2,4 km.
Tiempo estimado: 50 minutos.
Dificultad: Baja.
Tipo de camino: Carril compactado o senda. Materiales sueltos en superficie.
Paisaje/vegetación: Valles encajonados estrechos y profundos (canutos), que propician bosques de galería de tipo laurisilva. Amplias panorámicas de cortijadas, huertas, bosque de ribera con matorral mediterráneo y alcornocales. Restos de antiguos molinos harineros hidráulicos.
Sombra: Abundante.
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua de las fuentes.
Provincia/Municipios: Cádiz/ Algeciras.
Coordenadas Inicio:
36º 07' 02,68"N- 5º 28' 36,99"O
Coordenadas Final:
36º 06' 42,82"N - 5º 29' 56,43"O





El sendero del Río de la Miel es uno de los más frecuentados del Parque Natural Los Alcornocales. Tradicionalmente ligado al abastecimiento y al recreo de la población de Algeciras, sus dulces aguas ya fueron glosadas por numerosos geógrafos e historiadores andalusíes del medievo. Está jalonado por molinos harineros, algunos de





ellos aún en funcionamiento, por vetustos caos, por restos de canalizaciones metálicas para llevar agua potable a la ciudad y por vestigios de antiguas sendas empedradas dirigidas a olvidados destinos. Extrañas inscripciones semiocultas de factura centenaria alusivas a tesoros y bandoleros acrecientan la atmósfera mágica de un lugar en el que el ambiente destila naturaleza, historia y leyenda en las proporciones adecuadas para que nadie pueda sentirse indiferente a un paseo junto a sus juguetonas aguas.

Pero, lo que realmente nos da la verdadera dimensión de que nos encontramos en un lugar especial es el impresionante puente que marca el primer contacto del paseante con el río. Su desproporcionado tamaño, medido por algún hábil pontífice de la época para evitar las torrenciales crecidas es indicativo de la relevancia que la ruta —sólo apta para caminantes y caballerías— tuvo en siglos pasados cuando era uno de los pocos y peligrosos caminos que unían las antiguas tierras de Gibraltar en su campo con

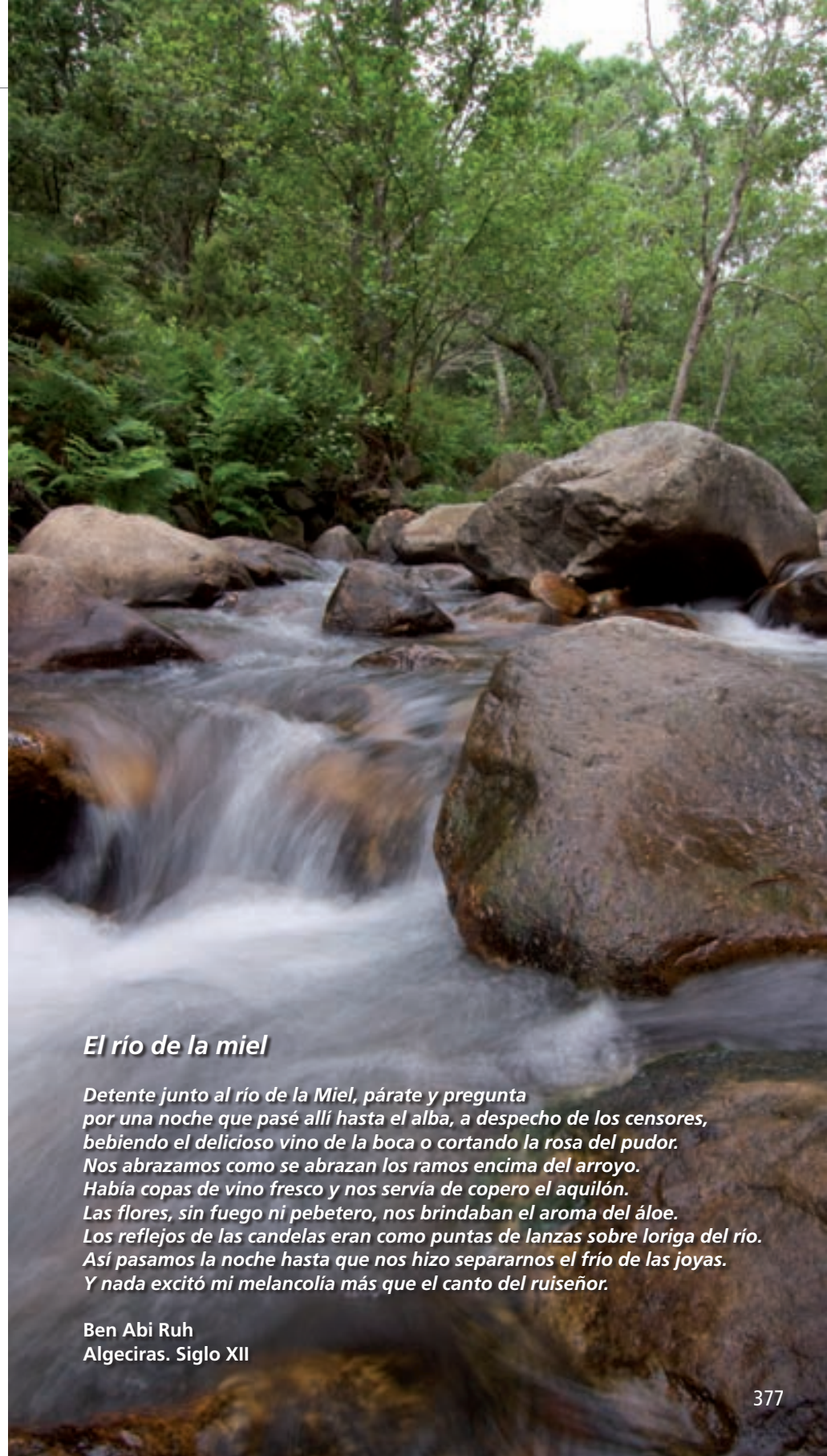
la vertiente occidental de la provincia gaditana y su trimilenaria metrópoli. La inusual forma que presenta—que recuerda a los puentes medievales—, su extrema delgadez y su aparente inutilidad invitan a imaginar la mano de antiguos maestros constructores y canteros con desconocidos propósitos y saberes mistéricos.

El repiqueteo del agua sorteando entre las piedras; el delicado soniquete del chorrillo de agua de la fuente que nace y muere junto al río cual triste efémera; o el murmullo sordo de las cascadas en los infinitos trabajos de escultura orgánica, nos acompañarán juntos y revueltos en todo el trayecto. La omnipresente agua preside por completo el itinerario. Mensajera de la vida, su potencial creador facilita la existencia de una exuberante vegetación que enmarca perfectamente el escenario por el que discurre el sendero. La galería de alisos conforma un dosel que protege a las aguas de los rayos de sol, que llegan atenuados y tamizados de verde a la corriente. Bajo ellos es fácil hallar algún noble laurel, algún extraño o un bello ojaranzo, reliquia de tiempos pretéritos cuando el clima era más húmedo y cálido que el actual y, sobre todo, helechos reales y delicados helechos hembras, que proporcionan al paseante percepciones que nos transportan como por arte de magia a las selvas tropicales. Una gozada para los sentidos, el intelecto y la imaginación.









El río de la miel

Detente junto al río de la Miel, párate y pregunta
por una noche que pasé allí hasta el alba, a despecho de los censores,
bebiendo el delicioso vino de la boca o cortando la rosa del pudor.
Nos abrazamos como se abrazan los ramos encima del arroyo.
Había copas de vino fresco y nos servía de copero el aquilón.
Las flores, sin fuego ni pebetero, nos brindaban el aroma del áloe.
Los reflejos de las candelas eran como puntas de lanzas sobre loriga del río.
Así pasamos la noche hasta que nos hizo separarnos el frío de las joyas.
Y nada excitó mi melancolía más que el canto del ruiseñor.

Ben Abi Ruh
Algeciras. Siglo XII

Mapa del sendero Río de la Miel



FICHA TÉCNICA



Trayecto: Lineal.
Longitud: 4,8 km.
Tiempo estimado: 3 horas.
Dificultad: Media.
Tipo de camino: Senda. Materiales sueltos en superficie.
Paisaje/vegetación: Valles encajonados estrechos y profundos (canutos), con bosques de galería, alcornocal y quejigal. Restos de antiguas construcciones y tumba antropomórfica. Zona de interés ornitológico con amplias panorámicas de las sierras gaditanas y malagueñas.
Sombra: Frecuente.
Autorización especial: Necesaria (oficina del Parque Natural).
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua de las fuentes. En este recorrido es frecuente el ganado vacuno. La niebla puede ser una dificultad añadida para tener en cuenta. En días de caza selectiva de ciervos o batidas, el sendero permanece cerrado, por lo que conviene informarse en la oficina del parque.
Provincia/Municipios: Cádiz/ Algeciras.
Coordenadas Inicio:
36º 31' 45,79"N -5º 35' 13,33"O.
Coordenadas Final:
36º 30' 37,14"N -5º 36' 28,64"O.



La Sauceda



El principio de este sendero tiene una penetrante carga evocadora del pasado y de los irreducibles misterios del bosque. Su final, si el tiempo lo permite, es una regalada panorámica, inmensa y sugerente para cualquier perspectiva personal o disciplinaria.

El recorrido, que exige autorización, está lleno de contrastes: desde el fondo de los arroyos a las crestas de la sierra del Aljibe, de la umbría de los valles a los despejados roquedales, por los que campean numerosas rapaces.

Un evocador comienzo El recorrido comienza en el núcleo recreativo la Sauceda. Inmerso en el bosque de quejigos, alcornoques y matorral asociado, el sendero discurre por la garganta de

Pasadallana. Después de las ruinas del molino del Medio, llegaremos al poblado de la Sauceda. Más allá de un puente, que debemos cruzar, nos encontraremos con las ruinas de una antigua ermita. Al fondo, y tras una cancela, buscaremos una pista forestal en la que giraremos a la izquierda.

Debido a lo escondido de este lugar y a su difícil y controlable acceso, la Sauceda fue refugio de bandoleros, siendo la partida de Pedro Machuca, de trescientos hombres, la primera que ha dejado registro documental, en el siglo XVI. Durante la Guerra Civil, y sospechando el escondite de partidarios republicanas, la aldea fue duramente castigada por las tropas franquistas.

El camino sube entre un sombreado bosque de quejigos, alcornoques y vistosos rododendros. El rumor del agua, a la que no tardaremos en llegar, nos indica la proximidad de gargantas llenas de musgos, helechos de brillantes colores verdes, y vegetación de ribera.

Del río a las cumbres

Después, el carril deja paso a un sendero con huellas de paso frecuente, y que al poco tiempo nos hace pasar bajo una pared vertical junto al río, y, más tarde nos conduce a otra pista forestal, marcada por un depósito de agua. Siguiendo dicha pista hacia la derecha, en unos diez minutos tomaremos una vereda a la izquierda, balizada por el parque natural, al lado de un pequeño salto de agua.

El sendero remonta ahora una fuerte pendiente, y suele estar embarrado en época de lluvias. A medida que ganamos altura, las vistas nos invitan a detenernos y disfrutar del paisaje.

El rododendro, aquí conocido como ojaranzo, es uno de los arbustos más emblemáticos de las gargantas y canutos del parque natural. Su floración, en ramilletes de color rosáceo, entre marzo y mayo, supone un regalo añadido para el senderista.

Continuando la subida del sendero, podemos contemplar a nuestra derecha unos grandes







tajos, sitio conocido como Puerto Oscuro. Esta formación geológica es divisoria del término municipal de Cortes de la Frontera, donde nos encontramos, con montes de Jerez de la Frontera.

El Aljibe, final de trayecto

El sendero se ensancha y la vegetación cambia con la altura: los alcornoques dejan paso a las jaras, brezos y algunos rebollos, relegados a esta altura. Éste es dominio de mamíferos esquivos que campean las laderas.

Veremos una alambrada que delimita las provincias de Cádiz y Málaga, antes de visitar la Pileta de la Reina, excavada en la arenisca. El siguiente promontorio rocoso, coronado por un punto geodésico, contiene el Pico del Aljibe, a mil noventa y dos metros de altitud, en el que disfrutar de las hermosas vistas sobre el parque natural y del frecuente vuelo de rapaces, antes de reemprender el camino de regreso.

Desde las cumbres

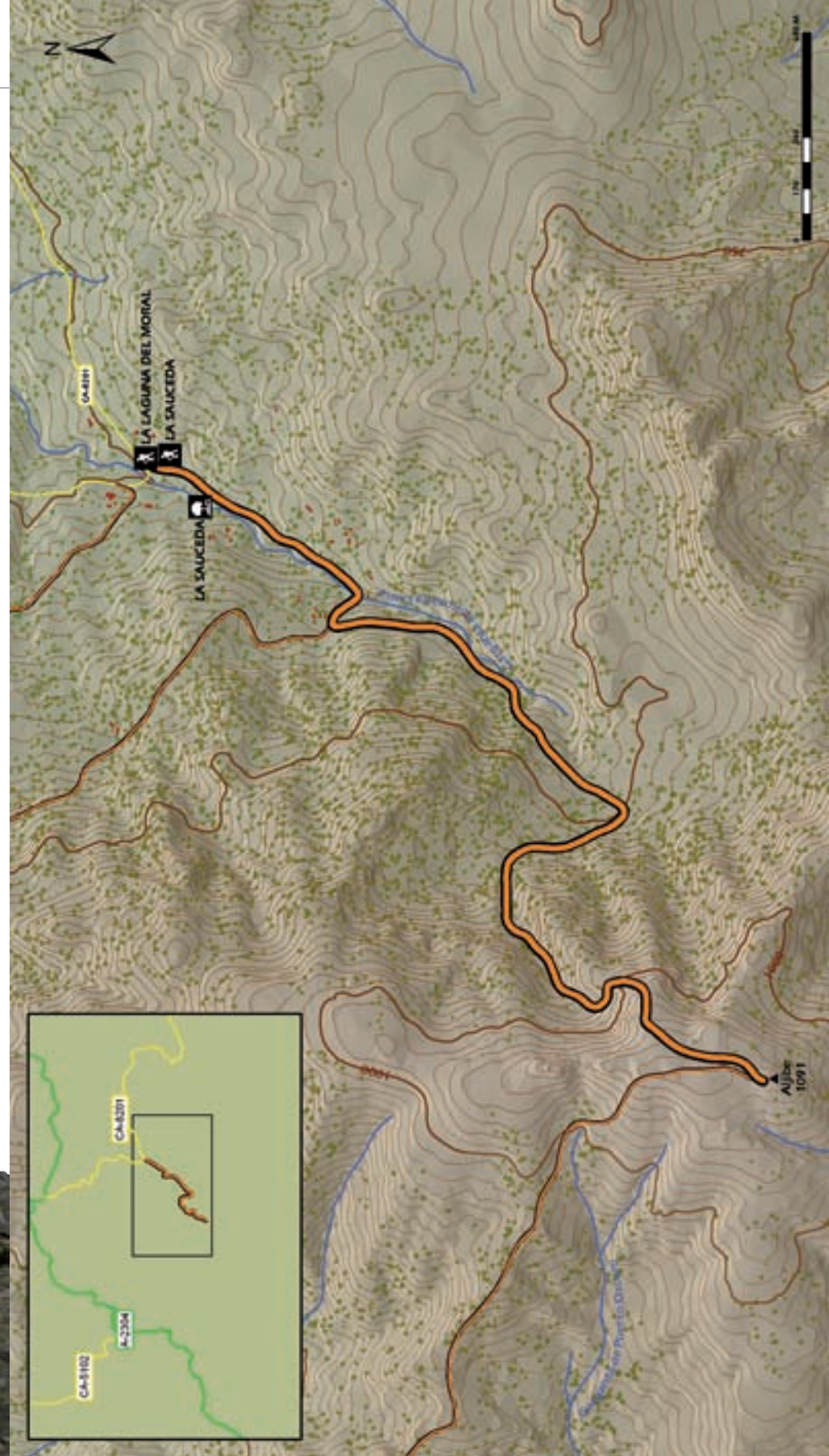
Si las abundantes nieblas y los fuertes vientos nos lo permiten, desde el Aljibe disfrutaremos de amplias vistas. Hacia el sur y oeste podemos ver varias poblaciones gaditanas como Benalup-Casas Viejas, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules, Arcos de la Frontera, o Algar. Hacia el norte, la impresionante mole de la Sierra del Pinar, con El Torreón como cota más alta de la provincia de Cádiz. Algo más a la izquierda divisamos la Serranía de Ronda, donde destacan las cumbres de otro parque natural, el de Sierra de las Nieves, con el Torrecilla como máxima altura de la provincia de Málaga. Hacia el este, una estación de radar del ejército, el Peñón de Gibraltar y las montañas del norte de Marruecos.

La vegetación, por su parte, nos ofrece todo un muestrario de colores y texturas que permiten diferenciar los distintos tipos de bosques, los bujeos, la campiña y las tierras de cultivos: buena parte de la extensión de este espacio protegido, de casi ciento setenta mil hectáreas, a caballo entre las provincias de Cádiz y Málaga. Además, es un lugar óptimo para contemplar el vuelo de alguna de las dieciocho especies de rapaces existentes en el parque.









Accesos

Alcornocales básicamente es una zona montañosa muy extensa rodeada de núcleos de población perfectamente comunicados entre ellos por buenas carreteras, por lo que puede accederse al interior del Parque desde cualquiera de sus municipios circundantes. Los principales accesos al Parque Natural son los siguientes:

- La autovía A-381 constituye actualmente la principal vía de entrada al P.N. Los Alcornocales. Cruza este espacio protegido desde Jerez de la Frontera pasando por Alcalá de los Gazules y Los Barrios hasta llegar a Algeciras, conectando la Bahía de Algeciras y la Bahía de Cádiz - Marco de Jerez. Esta carretera discurre por parajes de gran belleza donde las dehesas, las ganaderías bravas y los embalses de Barbate y Charco Redondo son un importante reclamo turístico.
- La carretera nacional 340 Cádiz - Barcelona pasa por el límite sur del Parque Natural desde Algeciras hasta Facinas (Tarifa), sirviendo de límite en algunos tramos con el Parque Natural del Estrecho. Se trata del eje costero del sur que une la Costa del Sol con Cádiz.
- La A-375. Esta es una de las principales vías de acceso al interior del Parque Natural, ya que es por aquí donde se accede a algunos de los picos más representativos de la zona como el Picacho y el Aljibe. Es la típica carretera de sierra, estrecha, con poco arcén, muchas curvas y mala pavimentación en algunos tramos. Más adelante llega a Puerto de Gáliz, cruce de camino hacia Ubrique y Jimena de la Frontera. El tramo Puerto de Gáliz a Mojón de la Víbora conduce a los municipios de Ubrique y Cortes de la Frontera, al unirse con la A-373. La CA-8201 conecta Puerto de Gáliz con Jimena de la Frontera. Esta carretera tiene una longitud de 33 kilómetros. Es una vía estrecha, con curvas, y mala pavimentación en algunos tramos. Tiene especial interés el paisaje y la vegetación que se encuentra a lo largo del recorrido. A unos 4.5 kilómetros del Puerto de Galiz, se llega a La Sauceda, núcleo rural actualmente dedicado a la actividad turística.
- La A-405 es otra vía de acceso importante conectando actualmente Ronda con Algeciras. De manera casi paralela al límite del Parque Natural enlaza los municipios de la vertiente oriental, (Jimena de la Frontera y Castellar de la Frontera), jugando de esta manera un papel esencial.
- La A-373 parte de la A-405 y enlaza Cortes de la Frontera, Ubrique hasta llegar a El Bosque y Prado del Rey.

Comunicaciones

Para acceder al Parque Natural en transporte público existen varias posibilidades:



Servicio de autobuses

Líneas de transporte público al Parque Natural Los Alcornocales:

- San Pablo de Buceite- Jimena de la Fra.- Castellar de la Fra.- Algeciras.
- Algeciras- Castellar de la Fra.- Jimena de la Fra.- Ronda.
- Cádiz-Algeciras-Málaga.
- Cádiz- Medina Sidonia- Paterna- Benalup- Alcalá de los Gazules.
- Tahvilla- Facinas- Algeciras.
- Tarifa- Algeciras.
- Sevilla- Jerez-Alcalá- Algeciras.

Más información:

Transportes Generales Comes. Tel. 902 199 208. www.tgcomes.es.
Los Amarillos. Tel. 956 290 800. www.losamarillos.es
Linesur. Tel. 956 588 167. www.linesur.com

Estaciones de autobuses:

Cádiz. Plaza Sevilla s/n (junto a Estación de Renfe). Tel. 956 807 059.
Jerez de la Frontera. Plaza de la Estación s/n Tel. 956 339 161.
Ronda. Plaza Concepción García Redondo, s/n. Tel. 952 872 260.
Málaga. Paseo de los Tilos, s/n 952 350 061
Sevilla. EL PRADO DE SAN SEBASTIÁN: Manuel Vázquez Sagastizábal, s/n. PZA. DE ARMAS: Avenida Cristo de la Expiración, s/n. Tel. 954 417 118.

Línea de ferrocarril



Cortes de la Frontera. Llano de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.
Ronda. Avda. de la Victoria, 31. Tel. 902 432 343.
Jimena de la Frontera. Juan de Dios, 17. Tel. 902 432 343.
Bobadilla. Pza. de la Estación, s/n. Tel. 902 432 343.
Jerez de la Frontera. Pza. de la Estación s/n. Tel. 956 342 319.
Cádiz. Pza. Sevilla s/n. Tel. 902 240 202.
Algeciras. Avda. Gesto por la Paz, s/n. Tel. 956 630 202.
Sevilla. SANTA JUSTA: A vda. Kansas City, s/n. Tel. 902 432 343. SAN BERNARDO: Avda. Ramón y Cajal, s/n.

Aeropuertos



Los aeropuertos más cercanos son:
Jerez. Tel. 956150011.
Sevilla. Tel. 954449000.
Málaga. Tel. 952048804.
Gibraltar. Tel. 0035 020 073 026.

Alojamientos



Casa Convento De La Almoraima.
Ctra. Algeciras- Ronda s/n. Tel. 956 693 050. Castellar de la Frontera.
www.laalmoraimahotel.com.
Cortijo Román.
Ctra. Algeciras- Ronda, KM 58. Tel. 956 640 549 / 658 470 524 Jimena de la Frontera
www.holidayscortijoroman.com
info@holidayscortijoroman.com.
Hotel Utopía.
Dr Rafael Bernal, 32. Tel. 956 419 532. Benalup-Casas Viejas.
www.hotelutopia.net.
Hotel La Palmosa. Ctra. A-381, km 45 956 413 364 Alcalá de los Gazules.
www.lapalmosa.com.
Casa Rural Casa De Bárbara. Partido Rural Los Molinos, 12. Tel. 666 281 728 / 627 004 205/ 952 870 404. Ronda.
www.casadebarbara.com.
Hotel Villa De Algar. Arroyo Vinatero, s/n. Tel. 956 710 275. Algar. www.tugasa.com.
Villa-algar@tugasa.com
Hotel Castillo De Castellar- Casas Rurales. Rosario, 3. Tel. 956 693 150. Castellar de la Frontera. www.tugasa.com.
Hotel Medina Sidonia. Pza. Llanete de Herederos, s/n. Tel. 956 412 317. Medina Sidonia.
www.tugasa.com.

Turismo Activo



Genatur.
Rutas de senderismo, cicloturismo, escalada, rappel piragua o animación sociocultural, son algunas de las actividades, adaptadas a las necesidades de cada grupo, que esta empresa realiza. Escolares, grupos de amigos, adultos exploradores o personas con discapacidad tienen un itinerario habilitado que les permite descubrir esta maravillosa zona natural.
Dirección: Ctra. Alcalá-Puerto, km 13,1. 11180 Alcalá de los Gazules (Cádiz). Tel. 956 316 000. www.genatur.com.

Naturaventura.
Ofrece servicios deportivos, educativos y de turismo activo, con la finalidad de dar una solución al ocio y tiempo libre además de acercar a nuestros clientes al magnífico patrimonio natural con el que cuenta la Sierra de Cádiz, y en particular Villaluenga del Rosario. Realizan actividades principalmente en el Parque Natural Sierra de Grazalema y Alcornocales, aunque también actúan en Bahía de Cádiz.
Las actividades que desarrollan son barranquismo, espeleología, paintball, tiro con arco, senderismo, orientación, rutas BTT, piragüismo, escalada, visitas cultura, multiaventura y orientación.
Dirección: José Pérez, s/n. 11611 Villaluenga del Rosario (Cádiz). Tel. 609 766 574 / 656 986 009.
www.natur-aventura.es .
Horizon Naturaleza y Aventura.
Destina sus actividades al turismo activo en el entorno de la Sierra de Grazalema y Parque Natural Los Alcornocales. Son múltiples las actividades de las que dispone el viajero, tales como senderismo, rutas 4x4, descenso de cañones, espeleología, puenting y rutas culturales.
Dirección: Corrales Terceros, 29. 11610 Grazalema (Cádiz). Tel. 956 132 363.
www.horizonaventura.com.



Osmundasur. Es una empresa que ofrece actividades en los Parques Naturales del Estrecho y Los Alcornocales. Entre sus servicios se encuentran rutas en mountan bike, kayacs, trekking y

barranquismo. También organiza actividades en todos los espacios naturales del RBIM en Marruecos. Dirección: Huerta Grande Alojamientos Rurales, crta.nal.340 km 96. Pelayo-Algeciras. Tel.659 689 907 / 680 483 458. www.osmundasur.es

Nature Explorer. Empresa especializada en la oferta de servicios de turismo activo, naturaleza y aventura, entre los que se encuentran las rutas 4x4, mountain bike, senderismo y buceo. Trabajan en los Parques Naturales del Estrecho, de los Alcornocales y de la Breña y Marismas del Barbate.
Dirección: Puerto Deportivo de Barbate, s/n 11160 Barbate. Tel. 956 451 400. www.naturexplorer.com.

Ornitour
Ofrece una amplia diversidad de servicios que se extienden a múltiples áreas: turismo ornitológico, de naturaleza y educación ambiental; así como gestión medioambiental, investigación y conservación, además de publicaciones y divulgación.
Dirección: Mar Mediterráneo, 2, Sotovila, 1, of. 11. 11311, Guadiaro, San Roque (Cádiz). Tel. 956 794 684 / 609 534 426. www.ornitour.com.

Gastronomía

La cocina del Parque Natural Los Alcornocales se basa en los productos del campo y la caza. Son múltiples los platos elaborados a base de hortalizas como los gazpachos, ajos calientes, sopas de espárragos y potajes de tagarninas o berzas. En cuanto a la industria cárnica, son típicos los guisos de chivo, venado, cabrito, perdiz y conejo. También es muy conocida la cocina con setas, en especial la chantarella, propia de Los Alcornocales. Existe una lonja de setas en Jimena de la Frontera, sólo abierta en temporada (de noviembre a los primeros meses del año). Se organizan jornadas micológicas anuales que comprenden la recogida y degustación de setas de la zona. También son muy valoradas las naranjas de San Martín del tesorillo o de San Pablo de Buceite y el pan "macho", típico de Facinas, elaborado con harina sin cernir y cocido en horno de leña. En repostería existe una amplia gama de productos, aunque constituyen un referente especial el piñonate de Jimena y los dulces de Medina Sidonia, como amarguillos, mantecados y alfajores.
Algunas de las empresas agroalimentarias destacadas asociadas al Parque Natural son:

Confitería Sobrina de las Trejas Parque Natural de Andalucía
Sobrina de las Trejas tiene ciento cincuenta años de dulce historia. Lleva a cabo desde recetas tradicionales de origen árabe como los alfajores de almendras y los amarguillos, hasta recetas innovadoras como las trufitas o los bombones de chocolate blanco. Recetas de los abuelos con ingredientes naturales y sin conservantes que apuestan por el mejor sabor de lo tradicional.
Dirección: Plaza de España, 7. 11170 Medina Sidonia (Cádiz). Tel. 956 410 310 / 666 688 393 www.lastrejas.com



Ibéricos Aro Parque Natural de Andalucía
Apuesta por la elaboración de productos de alta calidad mediante una producción artesanal de productos ibéricos puro de bellota, y usando los recursos que se generan en los Parque Naturales.
Dirección: Real Tesoro, 23. 29391 Estación de Cortes de la Frontera (Málaga).
Tel. 952 153 286. Fax 952 153 396.
www.ibericosaro.es.

La Dificultosa Parque Natural de Andalucía
Tortas blancas, pestiños, roscos fritos o magdalenas de almendra son algunos de sus dulces más prestigiosos. Otros como los mantecados, alfajores o polvorones destacan durante los días de Navidad. Digno de mención es el pan moreno que, al igual que los anteriores, se elabora mediante un proceso totalmente artesanal. La levadura natural, la harina de trigo duro y la fermentación en tablas hacen de este pan uno de los más conocidos de los alrededores del Parque Natural de Los Alcornocales.
Dirección: Carretera Térmica s/n. Polígono Industrial Palmones II. 11379 Los Barrios (Cádiz).
Tel. 956 675 261.www.ladificultosa.com.

Campo de la miel y Rancho cortesano. Parque Natural de Andalucía
En esta Cooperativa se aprovecha este recurso natural del Parque, y ofrece a sus clientes mieles con propiedades muy beneficiosas para la salud, como la miel de eucalipto, de romero, con polen o con jalea real. También se pueden encontrar productos algo más innovadores como la miel con piñones y nueces, procedentes también del Parque, o la meloja de Cidra. Comercializan también con la cera de abeja de sus paneles, de gran calidad.
Dirección: Ctra: Cortes-Cuartillo, km 2. 11405 Jerez de la Frontera (Cádiz). Tel. 956 237 528 / 658 188 495. www.ranchocortesano.net.

Quesería El Gazul Parque Natural de Andalucía
Pequeña empresa familiar donde se moldean los quesos uno a uno y se sumergen durante meses en aceite de oliva, pero sin descuidar los protocolos y controles sanitarios, aplicando siempre la última tecnología agroalimentaria. Proceden de cabras payoyas que pastan totalmente en libertad, con una alimentación sana, fresca y natural, a base de lentisco, carrasca y acebuche.
Dirección: Polígono Industrial La Palmosa, Parcela 20. 11180 Alcalá de los Gazules. Cádiz
Tel. 956 420 307.
www.queseriaelgazul.com

Y para comer, algunas recomendaciones:

Venta El Sacrificio
Famoso por sus espléndidos platos, su especialidad se centra en carnes bravas y de caza, además de contar en su carta con un recomendable cordero al horno y excelentes jamones ibéricos.
Dirección: Ctra. Medina-Paterna, km 4. Medina Sidonia (Cádiz). Tel. 956 410 015.

Venta El Soldao
Antigua venta familiar en la que se pueden degustar desde suculentos platos de arroz hasta carnes de caza y pavo a la cazuela. Otro de los atractivos con los que cuenta es la venta directa de aves de corral o de caza, que pueden llevarse vivas o sacrificadas.
Dirección: Ctra. Medina- Benalup, km 4.
Los Badalejos, Medina Sidonia (Cádiz).
Tel. 956 417 119/ 956 417 006.

Venta Jarandilla. Establecimiento que basa su éxito en la cocina tradicional, con guisos de carne de jabalí, venado o conejo de monte, situado a los pies de Castellar Viejo.
Dirección: Acceso al Castillo de Castellar Viejo, junto a la finca de La Almoraima. Castellar de la Frontera (Cádiz). Tel. 956 647 030 / 956 612 075.

Venta Las Acacias
Buena cocina en un ambiente animado, en el que se pueden degustar platos típicos de la zona. Merecen mención especial el venado en salsa y el rabo de toro.
Dirección: Ctra. Ronda- Algeciras, km 111.
San Pablo de Buceite, Jimena de la Frontera (Cádiz). Tel. 956 642 158.

Artesanía

El Parque Natural se caracteriza por la ubicación en sus municipios de artesanías muy específicas y diferenciadas.

Permanecen en toda su pureza oficios tan tradicionales como la guarnicionería, entre los que destacan los trabajos en sillas de montar, cinchas, borlajes y zahones bordados, siempre utilizando herramientas tradicionales. Un oficio complementario es el de la fabricación de botos camperos a medida.

La abundancia de alcornoques determina la existencia de talleres de artesanía del corcho, actividad a la que se dedican muy pocos artesanos en toda España, realizándose mesas, bancos, armarios, etc. Es frecuente la combinación del corcho con materiales como la madera y la caña para obtener cajas y material de escritorio.

Aunque ya no existen talleres en la zona dedicados a los trabajos artesanos de fibra vegetal, siguen siendo numerosos los artesanos que en sus casas utilizan la palma, el mimbre y la caña para realizar, cestos, canastos, sillas, zahumadores, serones, escobas y otros objetos.



También destacan los artesanos que, mientras están en el campo y cuidan los rebaños, realizan piezas utilizando los troncos procedentes de la tala. Así, destacan pipas, dornillos y cucharones, instrumentos característicos en la gastronomía del parque.

En la línea de la cerámica tradicional debe resaltar la decoración de azulejos con la técnica de la cuerda seca, platos y juegos de mesa. En la cerámica artística destacan macetas, floreros, jarrones y otros objetos.

En el Parque Natural se conservan fraguas;

PIÑONATE

Ingredientes:

Para la masa:

4 huevos, 2 huevos de aceite (se usa un huevo vacío como medida), 1 huevo de aguardiente (se usa un huevo vacío como medida) y ½ kg de harina

Para el aliño:

½ puñado de almendras tostadas y molidas, ½ puñado de piñones tostados y molidos, ½ puñado de ajonjolí ligeramente tostado y molido (al tostarlo, tapar porque salta), ½ puñado de matalauva tostada y molida, una rama y media de canela y un clavo tostados ligeramente y molidos, un trozo de cáscara de naranja ligeramente tostada y molida y ½ kg de miel.

Elaboración:

Se mezclan los huevos, el aceite y el aguardiente en un recipiente y se baten con una batidora. Se le añade la harina y se amasa hasta que no quede ni blanda ni dura y se deja reposar 2 horas. Con esta masa se hacen fideos de un centímetro de diámetro aproximadamente y se fríen en abundante aceite. La masa frita se desmenuza. Los ingredientes del aliño se tuestan y se muelen por separado. Una vez molidos, se mezclan junto con la masa frita en un recipiente. A continuación, la miel se pone a punto de bola. Para ello, se hierve durante un buen rato. Estará lista cuando vertamos una gota de miel en un vaso de agua fría y la gota quede formando una bola que no se deshaga entre los dedos.

Rápidamente vertemos sobre la mezcla de masa y aliño removiendo para que se mezcle todo. Añadimos un poco de harina ligeramente tostada y terminamos de mezclar. Se vierte esta mezcla en los moldes, presionando fuertemente.

Se desmoldan y se adornan los piñonates con un poco de miel, almendras fileteadas, piñones y grageas de caramelo.





REFRITO BARREÑO

El refrito barreño se sirve en un reciente de madera de fresno, conocido popularmente con el nombre de dornillo. Para su elaboración, primero se trocea el pan moreno a pellizcos y se coloca en el fondo del dornillo. Es preferible que sea del día anterior o incluso que lleve hecho varios días. Se prepara un sofrito con ajos, tomates, pimientos y cebollas. Cuando esté listo se le añaden los espárragos troceados y el agua que habremos calentado anteriormente en una olla aparte, se deja todo cocer unos 5 minutos y se añaden los huevos para que cuajen. Cuando esté terminado, se pone una capa de patatas fritas cortadas a dados sobre el pan y se vierte el caldo del sofrito de manera que esponje sin que quede caldo en el fondo. Luego se coloca el sofrito y los espárragos y se deja reposar unos minutos cubierto con un paño o similar. Es costumbre que, cuando quede poco cantidad en el dornillo, si hay hambre, se le añada un chorreón de aceite de oliva y se siga comiendo.

lámparas, cancelas, rejas, muebles de jardín, cabeceros, mesas y sillas sobresalen entre estas labores, aunque también existen artesanos que realizan herramientas manuales y herraduras para caballos de salto.

Festejos

A lo largo de todo el año se suceden en cada municipio del parque numerosas manifestaciones folklóricas, donde se conservan las fiestas más tradicionales y participativas, propias de una cultura milenaria.

Las ferias se inician en Mayo con actos llenos de actividades y animación, suelen estar dedicadas al patrón o patrona, por lo que las actividades de la feria se dividen en actos de mañana con ceremonias religiosas y solemnes y actos de tarde y noche con verbenas, música y baile en las casetas.

En muchos pueblos del parque existen romerías para ensalzar las distintas imágenes, sobre todo las marianas. Constituye una jornada de campo en torno a la ermita-santuario. En pocas manifestaciones religiosas se halla tan patente el carácter popular, como en este peregrinaje del romero hacia el santuario en el que se venera la imagen. Luego, una vez reunidos junto al Santuario, llega el momento de la procesión, en que se "saca" la imagen, en su paso, a recorrer las calles del pueblo o los alrededores del Santuario. Este será el culmen de la fiesta, que se prolonga ya de forma lúdica hasta la noche con bailes y cantes populares.

Alcalá de los Gazules

San Jorge. Abril. Los actos se desarrollan fundamentalmente en la parte alta de la ciudad, conmemorando la entrada de Alfonso X en Alcalá. En estos días los vecinos de esta localidad disfrutan con los actos culturales y religiosos, bailes, concursos, suelta de vaquillas y actos gastronómicos populares.

Algar

Romería en honor al patrón San Nicolás. Primera quincena del mes de Junio. Fiesta donde destacan las carrozas engalanadas y los caballos, conducidos en caravana hasta el lugar de celebración, a unos kilómetros del pueblo. Allí se celebra una misa rociera en honor al Patrón y se realizan diversas actividades culinarias, de ocio, concursos, juegos y pruebas relacionadas con el mundo del caballo, en un día esencialmente de convivencia entre los algareños y sus visitantes.

Feria y Fiestas patronales en honor a Ntra. Sra. De Guadalupe. 8 de Septiembre. Ese día en la plaza se confecciona una alfombra de sal en la que colabora toda la población.



Arcos de la Frontera

Toro del Aleluya. Domingo de Resurrección. En la calle principal se sueltan a lo largo del día varios toros para que los mozos del pueblo corran delante de ellos.

Los Barrios

Feria y fiestas patronales de San Isidro Labrador. Mayo. Comienza con la coronación de la Reinas y las Damas y la cabalgata. También tiene lugar el encuentro de Pintores y Escultores.



Benalup

Fiesta de la Independencia. Marzo. Se celebran espectáculos infantiles, concursos culturales, conferencias, cine, exposiciones y eventos musicales, entre otras actividades, además de la tradicional suelta de novillos.

Castellar de la Frontera

Feria y Romería del Santísimo Cristo de la Almoraima. Finales de abril-principio de mayo. La romería se celebra el primer domingo de mayo. Por la mañana los peregrinos siguen al Cristo de la Almoraima en procesión.

Velada del Castillo de Castellar. Primer fin

de semana de agosto. Se organizan en el interior del Castillo cante flamenco y baile tradicional, para conmemorar la festividad del patrón de la villa, San Salvador.

Jimena de la Frontera

Festival Internacional de Música. Julio. Alberga desde recitales de música clásica, a flamenco, jazz o "músicas del mundo", en escenarios repartidos por toda la ciudad. Uno de los festivales más importantes de Andalucía por su calidad, por sus escenarios en espacios naturales y el magnífico conjunto histórico-artístico de Jimena.
Feria de Agosto. Se celebra desde 1842 con desfile de carroza, velada y numerosos actos deportivos y culturales.
Novena en la Estación de Jimena. Septiembre. Es una fiesta de gran tradición, que se celebra desde el 1815, en la que la imagen de Ntra. Sra. La Reina de los Ángeles es conducida desde su santuario por las calles de esta localidad y acompañada por todos los vecinos.

Medina Sidonia

Feria de ganado de Medina Sidonia. Principios de junio. conocida en su origen como el Mercado de Ganados. Empezó a celebrarse en 1842, aunque a mediados de los años setenta dejara de exhibirse en ella ganado. A partir del año 2000 se recupera la tradición y vuelve a celebrarse la Feria de Ganado Vacuno y Caballar.

Equipamientos

Para facilitar tanto las visitas como la comprensión del patrimonio, el Parque cuenta con una de las redes de equipamientos más extensa de toda Andalucía. Para comenzar cualquier acercamiento al espacio es fundamental partir de algún centro de visitantes o punto de información, de lo contrario, puede ser difícil encontrar los lugares más adecuados a las necesidades o preferencias de cada viajero. Afortunadamente Los Alcornocales cuenta con bastantes equipamientos de recepción y acogida de visitantes repartidos por toda su geografía.

Información

Punto de información Alcalá de los Gazules. Paseo de la Playa s/n. 11180 Alcalá de los Gazules (Cádiz).
Punto de información Benalup-Casas Viejas. Paterna, 4. Benalup- Casas Viejas (Cádiz). Tel. 956 417 733.
Punto de información Castillo de Castellar.
Ctra. Comarcal-3331 Taraguilla-Castellar de la Frontera. Castellar de la Frontera (Cádiz).
Punto de información Centro Artesanal.
Plaza Iglesia Mayor s/n. Medina Sidonia (Cádiz)
Teléfono: 956 412 404 .
Centro de Visitantes Cortes de la Frontera.
Jacaranda, 1 esquina Avda. de la Democracia
Cortes de la Frontera (Málaga).
Tel. 951 042 100 / 952 154 599.
Horario: jueves-viernes 10:00-14:00;
sábado- domingo 10:00-14:00 y 16:00-18:00
Abierto de jueves a domingo de octubre a abril y de viernes a domingo de mayo a septiembre.
Centro de Visitantes El Aljibe
Ctra. A-2228 Alcalá de los Gazules-Benalup Casas Viejas Km 1. Tel. 956 420 529 .
Horario: Abierto de martes a domingo.
Lunes cerrado.
Centro de Visitantes Huerta Grande.
Ctra. N-340, km 96. El Pelayo, Algeciras (Cádiz)
Tel. 671 590 887.





Punto de información Jimena de la Frontera. Misericordia s/n. Jimena de la Frontera (Cádiz). Tel. 956 640 569.
Punto de información Los Barrios
Avda. Defensor del Pueblo (Chamizo de la Rubia) s/n. Los Barrios (Cádiz). Tel. 956 628

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Los Alcornocales

Senderos

Nombre	Long. (m)	Dificultad	Duración
Garganta de la Pulga	1.750	Baja	3 horas
La Laguna del Moral	6.000	Baja	3 horas
La Sauceda *	4.500	Media	3 horas
Subida al Aljibe *	6.500	Media-alta	3 horas 30 min.
Subida al Picacho	3.500	Media-alta	1 hora 30 min.
Travesía del Aljibe *	10.900	Media	4 horas
Garganta de Puerto Oscuro	1.000	Baja	45 min.
Ruta de Los Molinos	1.600	Baja	1 hora
Cañada Real Los Ratones	7.500	Baja	3 horas 30 min.
Vereda Ubrique-Asomadillas	8.000	Media	3 horas 30 min.
Río Hozgarganta	2.800	Baja	1 hora
La Calzada Dehesa del Boyal	5.400	Baja	2 horas 30 min.
La Teja	3.500	Baja	1 hora 30 min.
El Palancar	2.500	Baja	1 hora
Valdeinfierno	6.000	Baja	3 horas
Corredor Verde Dos Bahías	93.000	Media-baja	Varios días
Canuto del Risco Blanco	4.700	Media	2 horas
Arroyo de San Carlos del Tiradero	2.600	Baja	1 hora
Río de La Miel	2.600	Baja	50 min.
Río Guadalmesí	5.800	Baja	2 horas
Gr-7	134.700	Media-baja	Varios días

* Necesita autorización.

Áreas Recreativas

Garganta Barrida.
El Picacho.
Los Acebuches.
Cerro del moro.
Montera del Torero.
Los Tornos.
El Bujeo.

Miradores

Mojón de la Víbora.
Puerto de las Palomas.
Puerto de las Asomadillas.
La Calzada.
Puerto de Ojén.
Hoyo de Don Pedro.
Cabecera del Río de la Miel.
Más datos en la web Ventana del Visitante de los Espacios Naturales de Andalucía.

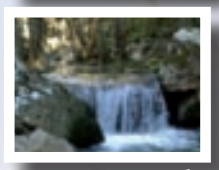
Observatorios

Puerto de Facinas.
El Algarrobo.
Valle del Santuario.
El Cabrito.
Más datos en la web Ventana del Visitante de los Espacios Naturales de Andalucía.

Otros Equipamientos

Jardín Botánico El Aljibe.
Más datos en la web Ventana del Visitante de los Espacios Naturales de Andalucía.







Parque Natural Del Estrecho

Disfrutando en el Reino de Hércules...







A caballo entre el Atlántico y el Mediterráneo, este Parque Natural marítimo terrestre alberga una gran riqueza natural y cultural. Se encuentra incluido en los términos municipales de Tarifa y Algeciras, además de ocupar una importante superficie marina. Fue declarado Parque Natural el 21 de marzo de 2003.

Singularizado por sus especiales condiciones geográficas y climáticas y por el paso de civilizaciones desde tiempos remotos, acoge a una flora y fauna muy adaptadas y fruto de la convergencia de áreas naturales muy distintas. Esta diversidad se refleja en un importante recurso, el paisaje, encontrándose acantilados y plataformas de abrasión a un lado de Tarifa y playas arenosas por el otro; en el extremo oeste del Parque, desde Faro Camarinal se disfruta de preciosas vistas del mar y del litoral; tierra adentro, desde la Silla del Papa, se contemplan la campiña de la Janda y las sierras del sur de Cádiz.

Los vientos de levante y poniente juegan un papel fundamental en la esencia de este espacio: han configurado el terreno, definido las rutas migratorias de las aves y formado importantes cordones dunares. El hombre ha sabido aprovechar su fuerza para generar energía limpia y practicar deportes como el surf en todas sus variantes.



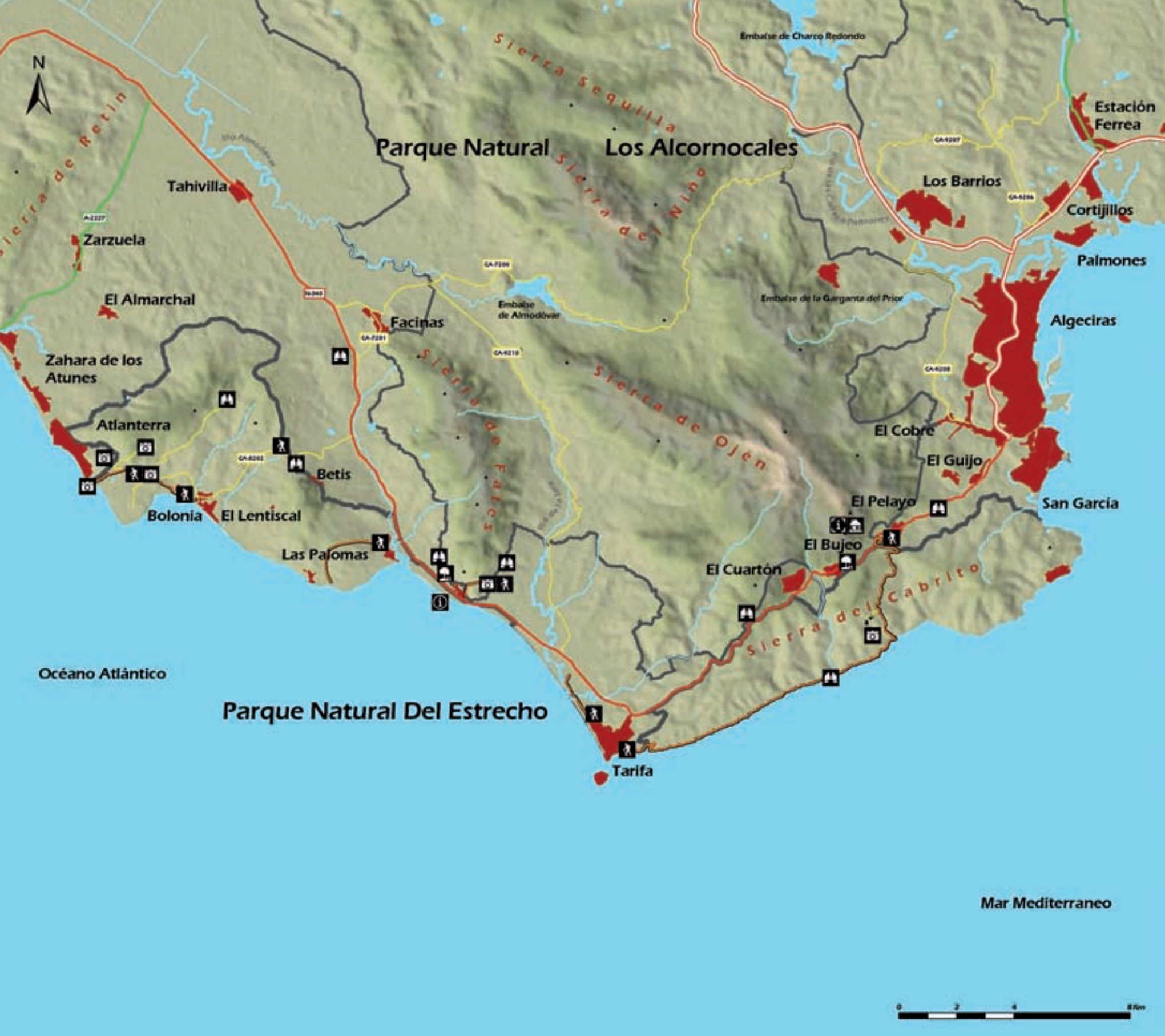
En Tarifa, internacionalmente conocida por el windsurf, el viento ha conseguido, entre otros aspectos, frenar el urbanismo desaforado, vinculado al turismo de sol y playa de la década de los 70.

El visitante disfrutará de bellas playas como la de Los Lances, amparada bajo la figura de protección de Paraje Natural, o la de Bolonia, cuya famosa duna ha sido declarada Monumento Natural. En estos arenales costeros crecen plantas adaptadas a la sequedad y el viento como el barrón, el enebro y la típica camarina, que da nombre al faro de la zona. Alrededor existen pinos piñoneros, procedentes de la repoblación practicada en los años 60 del siglo pasado para contener las dunas, junto con un matorral de alto valor ecológico. Adentrándose en la sierra aparecen alcornoques y acebuches junto con eucaliptos de repoblación. En los acantilados destacan los hinojos marinos y por doquier narcisos y genistas.

Pero las protagonistas del Parque son, sin duda, las aves. La importancia de la migración de aves a través del Estrecho de Gibraltar es un fenómeno conocido en todo el mundo. Esta zona del sur de la Península Ibérica, debido a sus características geográficas y a su localización, constituye un enclave único para la observación de aves durante sus desplazamientos entre las zonas de cría y los cuarteles de invernada. Cada año millones de aves atraviesan el Estrecho en ambos sentidos, entre las que se encuentran planeadoras (rapaces y cigüeñas), marinas y paseriformes. Esta riqueza ornitológica se puede disfrutar en la red de observatorios del Parque en distintas épocas del año.

Las aguas del Estrecho atesoran valores naturales muy importantes, por lo que en esta zona aún se producen descubrimientos de nuevas especies para la ciencia. Se han contabilizado más de 1.900 especies de flora y fauna marina, las más frecuentes e importantes son la tortuga boba, las distintas especies de delfines o la marsopa. En este lugar, ideal para el buceo, se disfruta de extensas praderas de algas, indicadores de la calidad ambiental del agua, destacando por su porte espectacular las laminarias. Para los interesados en el medio marino, existen paseos en barco desde Tarifa o Algeciras en los que se puede disfrutar de avistamientos de cetáceos.

El patrimonio cultural es otro reclamo más del Parque; de los numerosos restos arqueológicos, sobresale la antigua ciudad romana de Baelo Claudia, enclave estratégico para la industria salazonera de la Bética. Además, el legado arqueológico del Estrecho no se limita a la superficie terrestre, sino que el patrimonio submarino ocupa un importante lugar, resultando llamativa la cantidad de restos de naufragios. Destaca asimismo como foco de patrimonio inmueble el centro urbano de Tarifa, que cuenta con la categoría de Conjunto Histórico.


N
Parque Natural
Los Alcornocales
Sierra Sequilla
Sierra del Niño
Sierra de Retín
Sierra de Ojén
Sierra de Faraco
Sierra del Cabrito
Embalse de Charco Redondo
Embalse de Almodóvar
Embalse de la Garganta del Prior
Tahivilla
Zarzuela
El Almarchal
Facinas
Zahara de los Atunes
Atlanterra
Betis
Bolonia
El Lentiscal
Las Palomas
Los Barrios
Estación Ferrea
Cortijillos
Palmones
Algeciras
El Cobre
El Guijo
San García
El Pelayo
El Bujeo
El Cuartón
Tarifa
Océano Atlántico
Parque Natural Del Estrecho
Mar Mediterraneo





FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal
Longitud: 1 km
Tiempo estimado: 30 minutos
Dificultad: Baja
Tipo de camino: Pasarela de madera y arena de playa
Paisaje/vegetación: Barrón, azucena de mar, cardo de mar, pino piñonero, enebro costero, retama, lentisco,… Espectaculares vistas del Monumento Natural Duna de Bolonia.
Sombra: Escasa
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados.
Provincia/Municipios: Cádiz/ Tarifa
Coordenadas Inicio:
36º 5' 14,69" N — 5º 46' 11,95" O
Coordenadas Final:
36º 5' 21,99" N — 5º 46' 51,35" O

Sendero Duna de Bolonia

Un trozo del Sáhara junto al mar



En la ensenada de Bolonia la naturaleza sigue siendo la indiscutible protagonista del paisaje. Desde cualquier punto de su inmensa playa se ven y se sienten las sierras que la rodean con un verdor poco común en Andalucía. Los fuertes vientos frecuentes en el Estrecho, especialmente los de levante, han levantado la duna que visitaremos, reconocida ya como monumento natural. Un monumento que forma parte de un conjunto mayor, en el que se incluye uno de los más importantes conjuntos arqueológicos de la Península Ibérica: Baelo Claudia.

El Lentiscal

El inicio del sendero se encuentra muy cerca de El Lentiscal, el principal núcleo de población de la ensenada de Bolonia, al que se llega por la carretera CA-8202 desde la N-340. Pasaremos las primeras casas sin desviarnos, hasta llegar a una bifurcación en la que se señaliza el acceso al conjunto arqueológico a la derecha. Nosotros tomaremos por el lado contrario, hacia el mar. Pasaremos un puente sobre el arroyo del



Mapa del sendero duna de Bolonia









Alpariate, que forma aquí una de las lagunas costeras que con cierta frecuencia se forman en esta costa, y que tienen un especial valor para el sostenimiento de aves acuáticas (vuelvepiedras, correlimos, archibebes, charranes, charrancitos, etc.), anfibios, reptiles como el galápago leproso y también, en algunas de ellas, mamíferos como la nutria.

Inmediatamente después del arroyo, veremos un aparcamiento a la izquierda, y al final del mismo la señalización del sendero y la pasarela de madera por la que éste se inicia.

Ya en la playa de Bolonia, podremos admirarla en toda su inmensidad. Es, sin duda, una de las más hermosas del sur ibérico por sus dimensiones, paisajes, patrimonio natural y cultural, y nivel de conservación.

Bolonia

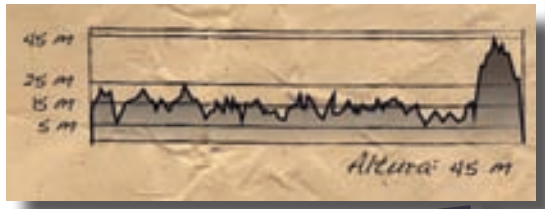
Por la pasarela haremos unos cuatrocientos metros hasta traspasar el antiguo poblado de pescadores de Bolonia, realojados en El Lentiscar en los años setenta para las excavaciones arqueológicas. El entarimado se interrumpe entonces, debiendo continuar nuestro camino por la arena, pasando ante las ruinas de la ciudad romana.

El conjunto arqueológico de Baelo Claudia es, por sí y su entorno, un lugar extraordinario, cuya visita es por supuesto aconsejable. Desde el camino podremos ver parte de su valioso tesoro histórico mientras alcanzamos un segundo tramo de pasarela de madera, por el que haremos el resto del camino hasta el mirador, a unos cuatrocientos metros.

La duna

Su génesis y formación se vincula a la última remontada del nivel del mar en el Holoceno. Es la mayor duna de la provincia (30 m de altura, 200 de anchura), formando parte de un manto arenoso con tendencia a avanzar hacia el interior. Fue para frenar las arenas por lo que se realizó la repoblación de pinos piñoneros del monte Camarinal.

La pasarela nos acerca al pinar y finaliza en una especie de mirador desde el que podremos apreciar la bella sucesión de ecosistemas alrededor de la duna. Llegados a este punto daremos la vuelta, ya que no es posible continuar por el pinar, al tratarse de una zona restringida del Ministerio de Defensa.





FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 8 km.
Tiempo estimado: 3 horas.
Dificultad: Media.
Tipo de camino: Camino y senda de tierra.
Paisaje/vegetación: Pastizal. Espectaculares vistas del Estrecho y del continente africano.
Sombra: Nula.
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Precaución con el ganado suelto.
Provincia/Municipios: Cádiz/ Tarifa
Coordenadas Inicio:
36º 0′ 43,66″ N — 5º 35′ 57,41″ O
Coordenadas Final:
36º 2′ 11,63″ N — 5º 31′ 19,02″ O

Sendero Colada de la Costa

Donde la mirada se enamora del horizonte





Desde Tarifa, la ciudad más meridional de Europa, hasta la desembocadura del río Guadalmesí, transcurre el sendero paralelo a la costa. Es el inicio del litoral mediterráneo del continente, que afrontamos de cara al levante, de donde vienen las fuertes rachas de viento que veremos estampadas en los paisajes. En ellos, tierra, mar y aire tienen su particular encuentro.

Podremos admirar el estrecho de Gibraltar, un lugar mitológico en el que concurren dos continentes — Europa y África— y dos mares, el océano Atlántico y el mar Mediterráneo.

Tarifa

El sendero comienza junto a la torre de la esquina sudeste de la muralla de Tarifa, a sólo trescientos metros de la estación marítima, coincidiendo parcialmente con la vía pecuaria que le da nombre. Tomamos el camino paralelo a la costa, dejando atrás la ciudad. Momentáneamente nos alejaremos de la costa para cruzar dos pequeños puentes que salvan sendos arroyos, y





volveremos a la línea de costa, que ya no abandonaremos en todo el recorrido.

La vegetación a nuestro alrededor es escasa, ya que es zona de pastizales y cultivos sometida a un severo régimen de vientos. Aun así, hay manchas de plantas leñosas en el regato y alrededor de los ranchos y casas diseminadas.

Pasaremos otras vaguadas cubiertas parcialmente con eucaliptos y matorral. Veremos Monte Camorro a la izquierda con sus antenas y el edificio del emblemático Centro Zonal de Coordinación de Salvamento, conocido como Tarifa Tráfico, que desde hace ya casi veinticinco años atiende ininterrumpidamente el tránsito naval y su seguridad en uno de los lugares de mayor congestión del mismo en el mundo.

Barranco Hondo

Avanzamos a unos setenta metros de la línea de costa por debajo de la vía pecuaria que durante siglos ha servido para el transporte de ganado entre Algeciras y Tarifa, que tiene la categoría de colada, que es la menor tras cañadas reales, cordeles y veredas, por lo que su anchura reglamentaria sería menor a veinticinco varas castellanas (unos veintiún metros).

A la altura del cortijo de Barranco Hondo nos incorporamos a esta colada, por la que seguiremos gran parte del camino.

Tras cruzar el arroyo de Barranco Hondo, seguiremos la línea costera, en ocasiones por la vía pecuaria. Pasaremos cerca de otros cortijos y ranchos, así como de pequeñas zonas cultivadas protegidas con cortavientos vegetales.

Mirando hacia la costa veremos cada vez mejor una superficie rocosa semisumergida. Son las llamadas plataformas de abrasión, o flysh, que se originan por el choque de las dos placas tectónicas que aquí convergen, y la desigual resistencia a la erosión de los materiales, unos más blandos (margas y arcillas) y otros más duros (calizas y areniscas).

Guadalmesí

Junto al Barranco de Oliveros encontraremos una cortijada que la colada rodea buscando el lugar adecuado para cruzar la arroyada. Nosotros volveremos a tomar el atajo por derecho, sin separarnos más de la costa para hacer lo propio. Y así pasaremos otras vaguadas más, hasta llegar a una mayor, que es la que drena el arroyo de las Viñas, en cuya cabecera, en la carretera nacional, está el conocido mirador del Estrecho.

Nuestro destino está ya a menos de dos kilómetros, en un río de mayor recorrido y categoría: el Guadalmesí, en cuya desembocadura está la vieja torre vigía junto a la que termina el sendero. Antes del monumento histórico, veremos un observatorio de aves migratorias, que nos da pistas sobre los muchos valores naturales que se unen a los culturales en este lugar privilegiado de la costa, a donde, por ejemplo, llegan las nutrias que se mueven entre los canutos del río en su cabecera, al pie de la sierra de la Luna.



Torre de Guadalmesí

Mapa del sendero Colada de la Costa



Accesos

Las vías de comunicación facilitan la llegada a este Parque Natural, tanto desde Sevilla y Cádiz, como desde Málaga y Granada. El principal eje viario para acceder al Parque Natural del Estrecho es la carretera N-340 (E-15) (Cádiz-Barcelona), que comunica por la zona costera los núcleos de Tarifa y Algeciras. Esta carretera permite el acceso al área de influencia socioeconómica por su lado occidental, desde la Bahía de Cádiz y, por su lado oriental, desde la provincia de Málaga.

Por otra parte, la reciente autovía Jerez- Los Barrios (A-381) facilita el acceso al Parque Natural y su área de influencia socioeconómica desde otros municipios interiores.

El acceso al interior del Parque se realiza a través de varias carreteras autonómicas que parten de la carretera N-340. En el área occidental del espacio protegido existen varios ramales de esta carretera que facilitan el acceso al mar, además de una multitud de pistas forestales y militares y una importante red de caminos y sendero menores.

Comunicaciones

Servicio de autobuses

Existe un Consorcio de Transportes del Campo de Gibraltar que comunica mediante líneas de autobuses los distintos municipios. Además, existen conexiones del Parque Natural del Estrecho con el exterior:

- Algeciras-Castellar-Jimena-Ronda.
- Cádiz-Algeciras-La Línea.
- Cádiz-Algeciras-Málaga.
- La Línea-Sevilla.
- Rota-Algeciras.

Más información:

Transportes Generales Comes.
Tel. 902 199 208. www.tgcomes.es.
Autobuses Portillo.
Tel. 902 450 550. www.ctsa-portillo.es.
Consorcio de Transportes del Campo de Gibraltar.
Tel. 956 784 260 . www.cmtcg.com.

Estaciones de autobuses:

Tarifa. Batalla del Salado, 13.
Tel.956 684 038.
Algeciras. Estación, s/n. Tel. 956 631 005.
Algeciras. Avda. Virgen del Carmen, 15.
Tel. 902 143 144.

Línea de ferrocarril

Algeciras. Avda. Gesto por la Paz, s/n.
Tel. 902 432 343.

Aeropuertos

Jeréz. Tel. 956 150 011.
Sevilla. Tel. 954 449 000.
Málaga. Tel. 952 048 804.
Gibraltar. Tel. 0035 020 073 026.

Transporte marítimo

Es posible acceder al Parque Natural del Estrecho por mar, mediante un servicio de ferries rápidos que comunican ambas orillas.

- Línea Tarifa-Tánger.
- Línea Algeciras-Tánger.
- Línea Algeciras-Ceuta.

En Algeciras, las empresas que operan son:
Acciona-Transmediterránea.
Tel. 902 45 46 45. Ceuta y Tánger.
Salidas diarias. www.trasmediterranea.es
Balearia-Nautas
Tel. 902 160 180 / 956 589 530.
Ceuta y Tánger. Salidas diarias.
www.balearia.com
Euroferrys.
Tel. 956 635 041.Ceuta y Tánger. Salidas diarias.
www.euroferrys.com
Comarit. Tel. 956 657 462. Tánger.
Salidas diarias desde Algeciras cada 2 horas.
www.comarit.es.



Desde Tarifa, las empresas que operan son:
FRS Iberia S.L.
Tel. 956 681 830. Fax: 956 627 180.
Salidas diarias. www.frs.es.

Alquiler de coches

ATESA. Muelle de la Galera, Local A1. Algeciras.
Te.l 956 658 099 / 956 658 140/ 956 658 137.
www.atesa.es.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Del Estrecho

Correo electrónico: 531@atesa.es.
AVIS. Avda. Villanueva, 3. Algeciras.
Tel. 956 602 487/ 956 604 605.
Correo electrónico: e-cadiz.algeciras@avis.es.
EUROPCAR. Avda. Virgen del Carmen, s/n.
Algeciras. Tel. 956 633 067 / 647 388 123
/ 956 651 921. www.europcars.es.
HERTZ. Avda. Virgen del Carmen, 23. Algeciras.
Tel. 956 668 325 / 902 402 405 / 956 668 382.
www.hertz.es.
MANSAL. Capricho, 1. Algeciras.
Tel. 956 573 728 / 956 570 808 / 956 573 273.
www.mansalautocares.com.
MULTIAUTO ALGECIRAS. Rincón Luna, 1.
Algeciras. Tel. 956 654 132 / 956 657 622.
Correo electrónico:
ventas@multiauto.e.telefonica.net
MARRUECOTUR*. Avda. Constitución, Local 5-6. Tarifa. Tel. 956 681 242 / 956 680 256.
Correo electrónico:
mcotur1@mcotur1.e.telefonica.net
SPEEDLINES CARS. Batalla del Salado, 10.
Tarifa. Tel. 956 627 048 / 956 684 847.
www.speedlinestours.com.

Alojamientos

Hotel MESÓN DE SANCHO.
Ctra. N-340, km 94.11380, Tarifa.
Tel. 956 684 900 / 956 684 721 / 687 714 817.
www.mesondesancho.com
Albergue Inturjoven SUR DE EUROPA.
Ctra. N-340, km 95,6. 11390, Algeciras.
Tel. 902 510 000. Fax: 956 781 039.
www.inturjoven.com.
Alojamiento rural HUERTA GRANDE.
Ctra. N-340, km. 96. 11380, Pelayo, Algeciras.
Tel. 956 679 700 / 680 483 458.
www.huertagrande.com
Camping EL JARDÍN DE LAS DUNAS.
Playa de Valdevaqueros. Los Algarves. Punta Paloma. 11380, Tarifa. Tel. 956 689 101.
Fax: 956 689 106
www.campingjdunas.com
Camping PALOMA. Ctra. N-340 km 74.
11380, Tarifa. Tel. 956 684 203.
Fax: 956 684 233
www.campingpaloma.com
Camping RÍO JARA. Ctra. N-340 km 81.
11380. Tarifa. Tel. 956 680 570.
Fax: 956 680 570
www.campingriojara.com
Camping TARIFA. Ctra. N-340, km 78,87.
11380, Tarifa. Tel. 956 684 778.
Fax: 956 684 778
www.campingtarifa.es
Camping TORRE DE LA PEÑA I.
Ctra. N-340 km 78. 11380, Tarifa.
Tel. 956 684 903. Fax: 956 689 088.
Camping TORRE DE LA PEÑA II.
Ctra. N-340 km 75,5. 11380, Tarifa.
Tel. 956 684 174. Fax: 956 681 898.
www.campingtp.com.

Turismo activo

Turmares Tarifa S.L.

Turmares Tarifa, S.L. es una empresa con 10 años de experiencia dedicada al turismo marítimo y en especial al avistamiento de cetáceos.

En el Estrecho de Gibraltar, zona declarada dentro de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, conviven siete especies distintas de cetáceos que, en función de sus rutas migratorias, abundancia de alimentos y períodos de reproducción, viven permanentemente o pasan cierto tiempo en esta zona marina privilegiada: el encuentro entre el Mediterráneo y el Atlántico.



El avistamiento de cetáceos es una actividad ecoturística, que se apoya en la investigación científica y en la educación ambiental, donde se busca minimizar el impacto ambiental y maximizar la conservación del entorno natural y de las especies presentes, utilizando como herramienta la concienciación del visitante a través de la experiencia. En cada viaje un grupo de biólogos marinos acompaña a los turistas con el objetivo de informar, interpretar y generar información estadística acerca de estos animales y su hábitat.
Avda. Alcalde Juan Núñez, 3. Tarifa (Cádiz).
Tel. 956 680 741 / 696 448 347.
www.turmares.com
Osmundasur. Es una empresa que ofrece actividades en los Parques Naturales del Estrecho

y Los Alcornocales. Entre sus servicios se encuentran rutas en mountan bike, kayacs, trekking y barranquismo. También organiza actividades en todos los espacios naturales del RBIM en Marruecos. Dirección: Huerta Grande Alojamientos Rurales, crta.nal.340 km 96. Pelayo-Algeciras. Tel.659 689 907 / 680 483 458.**Cies Sub**.

El Centro CIES SUB está clasificado como Centro-Escuela de Buceo dedicado al conocimiento del mundo submarino. Puerto Comercial de Tarifa, local nº 5. 11380, Tarifa.
Tel. 609 718 115. www.divetarifa.com

Club Scorpora.

Empresa dedicada al mundo del buceo. Imparte cursos de buceo de varios niveles y organiza inmersiones en el entorno del Parque Natural del Estrecho.

Centro de Buceo Scorpora. Plaza del Mirador, 6. 11380, Tarifa.
Tel. 629 546 177.
www.buceoscorpora.com

Yellow submarine, Tarifa, S.L..

Centro de buceo que imparte cursos PADI y organiza salidas para buceadores con experiencia en el Parque Natural del Estrecho. También realiza excursiones para bucear en Egipto.
Puerto de Tarifa.11380, Tarifa.
Tel. 956 680 680/| 655 813 064 / 655 813 046.
www.yellowsubtarifa.com.

Aventura Marina

Empresa creada con el objetivo de promocionar el turismo activo y ecológico. Ofrece excursiones de avistamiento de cetáceos en el estrecho de Gibraltar y cursos de buceo a todos los niveles.
Avda. Andalucía, 1. 11380, Tarifa.
Tel. 956 681 932 / 609 594 020.
www.aventuramarina.org.

Nature Explorer

Empresa especializada en la oferta de servicios de turismo activo, naturaleza y aventura, entre los que se encuentran las rutas 4x4, mountain bike, senderismo y buceo. Trabajan en los Parques Naturales del Estrecho, de los Alcornocales y de la Breña y Marismas del Barbate.
Puerto Deportivo de Barbate, s/n.
11160, Barbate. Tel. 956 451 400
www.naturexplorer.com.

Ornitour

Ofrece una amplia diversidad de servicios que se extienden a múltiples áreas: turismo ornitológico, de naturaleza y educación ambiental; así como gestión medioambiental, investigación y conservación, además de publicaciones y divulgación.
Mar Mediterráneo, 2, Sotovila, 1, of. 11.
11311, Guadiaro, San Roque (Cádiz).
Tel. 956 794 684 / 609 534 426.
www.ornitour.com.



Gastronomía

La costa del Campo de Gibraltar se distingue por su amplia oferta en cocina marinera, al igual que el resto del litoral gaditano. Se distinguen platos típicos como la moruna de caballa, los abajados, los espetos de sardina, los fideos con coquina o con caballa, la jibia con garbanzos, los guisos de atún, corvina, mero, y en especial la cocina del voraz o besugo de la pinta, uno de los peces estrella de la zona. En repostería, destacan por su tradición las cajillas de almendra de Tarifa. También es famoso el pan macho, que se sigue elaborando en Facinas. (Resumen de varias fuentes, NO LITERAL).

Algunas de las empresas agroalimentarias destacadas asociadas al Parque Natural son:



La Tarifeña Parque Natural de Andalucía

Desde 1956, La Tarifeña invita a seguir una línea saludable hecha de productos naturales y frescos, sin grasas saturadas. Porque esta confitería no ha perdido su identidad y apuesta por las materias primas de primera calidad, rescatando así recetas de antaño para fusionarlas con la nueva pastelería europea. En este establecimiento podemos encontrar desde los mazapanes, borrachuelos y turrones del invierno hasta las canastas de frutas más frescas de los días de verano, sin olvidar las cajillas que llegan con la caída de las hojas y las torrijas que se despiertan con los primeros olores de azahar de la Semana Santa.

Dirección: Ntra. Sra. de la Luz, 21.
11380 Tarifa (Cádiz) Tel. 956 684 015.
www.latarifena.net.

Mejillones de Andalucía Parque Natural de Andalucía

Mejillones de Andalucia s.l. es una empresa con capital gallego y andaluz, que en los últimos años está dedicando parte de sus esfuerzos al cultivo del mejillón en las aguas del Estrecho. El nivel de producción en esta zona es superior a Galicia, donde el mejillón necesita unos doce meses para su crianza.

La excelente calidad de las aguas que hay en el Estrecho, gracias a su temperatura y renovación, así como la riqueza del plancton del que se alimentan los ejemplares, pertenecientes a la especie *Mytilus Galloprovincialis*, hace factible poder contar con una cosecha de calidad y de rápido crecimiento. Mejillones de Andalucía S.L., en estos momentos se dedica a la venta al por mayor.
Dirección: Urbanización Julián Besteiro.
Bloque 6, 2º D. 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz). Tel.986554144. Fax: 986555987
mejillonesdeandalucia@yahoo.es
jugasa62@hotmail.com.

Cofradía de Pescadores de Tarifa Parque Natural de Andalucía

En ella se pueden obtener diversas especies de pescado de la zona, entre ellas el voraz o besugo de la pinta, especie muy apreciada en el Campo de Gibraltar. La pesquería del Voraz en aguas del Estrecho de Gibraltar está regulada mediante un Plan de gestión específico. Dicho Plan se inició en 1999 a través de medidas específicas para la recuperación de la especie y se ha ido renovando hasta la fecha, permitiendo una gestión responsable y sostenible del recurso. La marca "Voraz de Tarifa – Besugo de la Pinta" es un distintivo usado para diferenciar el Voraz capturado dentro del área regulada por el Plan de pesca, y que se comercializa en primera venta únicamente en las lonjas de Tarifa y Algeciras, de aquel capturado por otras flotas y/o fuera del área de regulación.
Dirección: C/ Guzmán El Bueno, 8.11380 Tarifa (Cádiz).Te. 956 684 041. Fax: 956 681 943
www.besugodelapinta.com.

Y para comer, algunas recomendaciones:

Restaurante El Tejar Parque Natural de Andalucía

El restaurante El Tejar tiene este nombre en memoria de sus antepasados, alfareros de profesión que se dedicaban a hacer las tejas para las casas de la zona.

Tanto la decoración de sus interiores como la belleza de sus terrazas con bellas vistas al mar, convierten este sitio en un lugar paradisíaco para degustar su exquisita cocina rodeado de una tranquilidad incomparable.
Dirección: Urbanización Atlanterra Costa
11393 Tarifa (Cádiz)
Tel. 956 449 678. Fax: 956 449 545
www.restauranteeltejar.com.



ATÚN EN MANTECA

Ingredientes:
1 kilo de lomo de atún rojo de almadraba, 1/2 litro de aceite de oliva, 250 g. de manteca blanca de cerdo, 1 cabeza de ajo, un poquito de perejil, 15 granos de pimienta negra, 1 clavo, sal, 1 vaso de los de caña de manzanilla de vino fino de Chiclana y Agua.

Elaboración:
Primero se corta el atún en láminas con un grosor aproximado de medio dedo. La cabeza de ajos también se parte en láminas.

En una olla se pone a fuego medio la manteca y el aceite de oliva. Cuando se funde la manteca se añade el ajo en láminas, la pimienta y el clavo. Luego se añade el perejil picado y el vino de Chiclana. Cuando se haya evaporado el vino, se añade un poco de agua. Hay que calcular que el líquido debe cubrir por entero el atún.

Cuando el agua hierva se incorpora el atún, se deja el fuego medio bajo y se deja cocer el pescado unos 20 minutos, hasta que quede tierno. Una vez hecho y sin que se haya enfriado se van cogiendo las láminas de atún y e ponen en una fiambrera en la que quepa todo. Se van poniendo ordenados y juntos, como si estuvieran en una lata de conservas. Entonces se prepara un colador y se pasa por el la salsa de aceite, vino y manteca. Una vez colada se pone en la misma fiambrera del atún hasta cubrirlo. Se espera a que cuaje la manteca y ya se puede comer.





FIDEOS CON COQUINAS

Ingredientes:
250 gramos de fideos entrefinos, 1 kg de gallineta, 500 g de coquinas, media cebolla, 2 dientes de ajo, 2 hojas de laurel, 2 pimientos verdes, 2 tomates maduros, 1 vaso de vino blanco de la Tierra de Cádiz, agua, colorante alimentario, aceite de oliva virgen extra sal de salinas y hierbabuena.

Elaboración:
Primero quitamos las vísceras de la gallineta y la desescamamos. En un recipiente ponemos el agua, el laurel y añadimos la gallineta entera junto a un poco de sal. Se deja hervir hasta que se vea que el pescado esté cocido. Lo apartamos del fuego y lo dejamos reposar.

Ponemos ahora al fuego un recipiente con un poco de aceite de oliva vigen extra de la Sierra de Cádiz y añadimos los dientes de ajo en láminas y los pimientos verdes y las cebollas picados. Una vez pochada la verdura, añadimos el tomate, sin la piel y cortado a dados. Finalmente añadimos el vino blanco y el colorante y dejamos hacer un poco. Se añade finalmente caldo de pescado, como medio litro aproximadamente. Cuando hierva el caldo añadimos los fideos y se remueve para evitar que se peguen. Cuando falten 3 minutos para que estén los fideos, se añaden las coquinas con sus cáscaras y bien lavadas para evitar que lleven arena. (Para limpiarlas se pueden tener en agua con sal media hora y removerlas bien cuando se saquen del agua salada). En ese momento también se añade la carne de la gallineta, que antes hemos hervido en el caldo, partida en trozos. Cuando se vaya a servir el plato se adorna con hierbabuena. Se sirve caliente.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Del Estrecho

MORUNAS DE SARDINAS

Ingredientes:
Sardinas, 1 kg de tomate, 2 ó 3 cebollas y Orégano.

Elaboración:
Se hace un refrito con un kilo de tomates rojos, dos o tres cebollas picadas muy finas y abundante orégano. Cuando esté frito el tomate se añaden las sardinas, normalmente enteras, pero si se quiere un plato más cómodo de comer se desespinan antes, sacando los lomos. Deben estar cociendo en el refrito durante cuatro o cinco minutos.

Este plato se puede hacer también con caballas.



Restaurante La Pescadería Parque Natural de Andalucía

Su cocina está basada en los productos más frescos de la zona, que combinan lo mejor de la huerta y el mar en platos tan apetecibles como la ensalada templada de atún, el salmorejo con virutas de mojama o el carpaccio de atún y rape, sin olvidar el imprescindible "pescaíto" frito.

Una de sus especialidades surgió de una antigua receta de la zona, el arroz marinero, un plato que se prepara para las largas jornadas de trabajo en las almadrabas durante la pesca del atún, presentado al más puro estilo casero, con olla y cucharón, que puede servirse uno mismo.

Un plato único es la degustación del atún, preparado en 4 variantes que permiten saborear este contundente pescado. La carta se completa con una amplia selección de imaginativas ensaladas y pescados frescos como la lubina, la urta o el voraz.

Dirección: Paseo de la Alameda, 22
11380 Tarifa (Cádiz). Tel. 956 627 078.
www.lapescaderiatarifa.com.

Venta El Pavo Real

Amplio surtido en tapas y raciones, aunque son los desayunos y meriendas con el pan elaborado en Facinas lo más demandado.

Dirección: Ctra. Tarifa-Algeciras, Mulhacén, 1.
El Pelayo.Tel. 956 679 176.

Artesanía

Destacan oficios tradicionales como ceramista o alfarero, tanto para la elaboración de utensilios como para placas conmemorativas y de señalización. La cerrajería artística y la rejería son también características en la localidad de Tarifa. Por otro lado, se encuentran talleres de artesanía del mueble, en los que se emplea principalmente madera de pino.

Festejos

Tarifa

Romería en honor de San Isidro. En Tahivilla el 13 de mayo y en Facinas el 3 de junio.

Fiestas de la Virgen del Carmen. Con velada y procesión marítima. 16 de julio. Con ocasión de la patrona del mar, la Virgen del Carmen, se organizan verbenas, concursos varios y una fiesta gastronómica en el puerto pesquero. En la tarde del día 16 sale en procesión la valiosa talla de la virgen marinera que es llevada a hombros por pescadores desde su templo hasta la Lonja. Luego allí es sustituida por una imagen de menor valor para ser embarcada y celebrar la procesión marinera por aguas del Estrecho, en la que participan numerosos barcos.

Cabalgata agrícola desde la Ermita de la Virgen. A 5 kilómetros de la población hasta la Iglesia Mayor. El domingo 2 de septiembre se celebra la Cabalgata agrícola, espectacular cabalgata donde cientos de jinetes ataviados con traje de corto acompañan a caballo a su patrona desde su Santuario, situado a 9 kilómetros de Tarifa, hasta la Iglesia de San Mateo, en el centro del casco antiguo. Durante la semana se celebra la feria de la ciudad y el último domingo, 30 de septiembre tiene lugar la tradicional Romería de la Virgen de la Luz, hasta su Santuario.

Fiestas Patronales en honor de la Divina Pastora. En el calendario festivo de Tarifa se conserva una modalidad de fandango conocido como chacarrá.

Festival de música folk y de música regaee. En agosto.

Festival de Cine Africano. Entre abril-mayo. El FCAT nació en 2004 con el objetivo de dar a conocer la cinematografía africana, y, en tan solo ocho años, se ha convertido en un certamen de referencia a nivel internacional. En el festival se presentan tanto grandes clásicos como las últimas tendencias innovadoras del continente vecino. Pero no sólo tienen cabida obras cinematográficas, también se realizan otras actividades paralelas como exposiciones, talleres o conciertos, con el objetivo de promocionar otras expresiones artísticas y culturales africanas. www.fcat.es.



Competición de Funboard El Toro Andaluz. Entre los días 22 y 25 de marzo se celebrará en la playa de Valdevaqueros, la competición más antigua del funboard: "El Toro Andaluz", formando de nuevo parte del European Freestyle Professional Tour, un circuito de reconocido prestigio a nivel mundial.

Algeciras

El arrastre de latas. Durante la mañana que precede a la Cabalgata los Reyes Magos, los más pequeños salen de sus casas para pasear por las calles arrastrando latas y cacharros viejos. Según la leyenda, con el ruido ocasionado se ahuyenta al Gigante Botafuegos, quien, cuando llegaba la noche mágica, cubría la ciudad de una nube gris para que los Reyes de Oriente no vieran donde vivían los más pequeños y así no pudieran dejarles sus esperados juguetes.

Las Adas. En febrero tiene lugar esta fiesta en la carpa de Carnaval, instalada en el Parque María Cristina, donde asociaciones de toda índole ceden platos gastronómicos diversos. Una de las Adas más famosas es la Adobada, especializada en ofrecer pescaíto adobado a los visitantes.

Feria Real de Algeciras. En junio. Declarada de Interés Turístico de Andalucía. También se celebran diferentes corridas de toros y una Feria de Exposición de Ganado Retinto.

Jornadas de Tauromaquia. En junio.

Fiesta de la Virgen del Carmen. 16 de julio. Con una procesión marítima.

Fiestas Patronales de Santa María de la Palma. 15 de agosto. Esta celebración se caracteriza por recrear el rescate de la Virgen de la Palma, patrona y Alcaldesa Perpetua de la ciudad de Algeciras. Un equipo de submarinistas "rescata" a la Virgen de una cueva submarina, la cueva de los Bodiones, que está situada en el centro de la Bahía de Algeciras y alberga la imagen de la Virgen durante todo el año. La figura es llevada hasta la Playa del Rinconcillo, y una vez en tierra firme, se limpia y se coloca en un altar para ser adorada por los algecireños. La jornada finaliza con una sesión de fuegos artificiales en la misma playa.

Feria de Muestras Mediterránea XXI. Intervienen países de la cuenca del Mediterráneo como Túnez, Turquía, Marruecos y España. Durante esos días se organiza también una Feria de la Tapa, con un concurso gastronómico y degustaciones de platos típicos de los países o regiones participantes. Asimismo, se desarrolla un Festival de Folklore que cada año es dedicado a un área geográfica o cultural concreta. El año pasado no se hizo con el tema de la crisis y este año no parece que tenga mucha pinta tampoco. Lo organiza la Delegación Municipal de Turismo junto con Diputación, a través de IFECA. En la Delegación municipal no saben nada y en el programa de actividades del IFECA tampoco aparece. Una pena.

Facinas

Romería de San Isidro. Último domingo de mayo. Se traslada la imagen del santo al área recreativa de Los Tornos.

Noche Flamenca. Segunda semana de agosto. Precediendo a la Feria, cantaoras, cantaores, bailaoras hacen gala de su arte en los palos más diversos, en un escenario al aire libre.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Natural Del Estrecho

Merienda popular. 22 de diciembre. Elaboración de dulces tradicionales de navidad y degustación.

Baelo Claudia

Representaciones nocturnas y visitas teatralizadas en el conjunto arqueológico de Baelo Claudia. Teléfono de información: 956 688 530. Parece ser que tampoco se va a hacer este año.

Equipamientos

Información

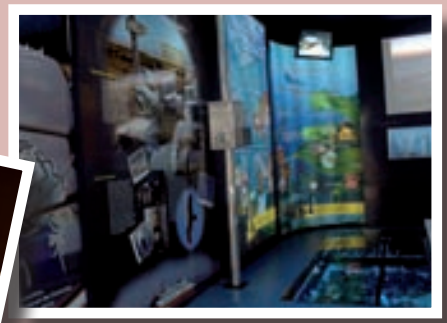
Oficina de Información del Parque Natural del Estrecho
Coghen, s/n. 11100 San Fernando (Cádiz).
Telefono: 956 203 177
pn.delestrecho.cma@juntadeandalucia.es

Centro de Visitantes Huerta Grande
Dando servicio a los Parques Naturales Del Estrecho y Los Alcornocales, se encuentra este centro de visitantes en el término municipal de Algeciras, un complejo de uso público y educación ambiental del que podrá disfrutar descubriendo todos sus valores. Pero no solo en Huerta Grande se ofrece información de estos dos espacios, también se detallan tres parajes naturales (Guadiaro, Los Lances, Palmones), un monumento natural (Duna de Bolonia), y la Reserva de la Biosfera Intercontinental.
Huerta Grande es un conjunto de equipamientos y servicios enclavados en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. En su dotación expositiva y través de los audiovisuales puede acceder a toda la información de estos entornos naturales y conocer los principales elementos y valores del paisaje y de una de las manifestaciones de la naturaleza más fascinantes: las migraciones. Además, tiene acceso a la información de senderos y otras actividades, y descubrir los valores y usos tradicionales de la zona.
Huerta Grande es más que un centro de visitantes, es un espacio para el ocio, el conocimiento y la cultura, el disfrute de los sentidos, todo través de los recursos de los que en él puede disponer.
Dirección: Ctra. N-340, km. 96
11200 El Pelayo, Algeciras (Cádiz)
Teléfono: 671 59 08 87. FAX: 956 794 684
Facebook: Centro de Visitantes Huerta Grande
Horario: Martes-Domingo 9.30-14.30. Lunes cerrado. huertagrande@ornitour.com



Ornipark. Anexo al Centro de Visitantes de Huerta Grande se encuentra Ornipark, un innovador parque de iniciación a la ornitología en cuyas originales instalaciones, exentas de barreras arquitectónicas, se ofrecen diversos programas de actividades didácticas para niños y adultos sobre aves silvestres y biodiversidad.
Más información en www.ornitour.com/ornipark.html y también en www.facebook.com/ornitour.
Reservas o consultas a través de info@ornitour.com o los teléfonos 956 794 684 / 679 15 75 43.





Punto de Información Parque Natural Del Estrecho.
El punto de información del Estrecho está ubicado a unos tres kilómetros de la población de Tarifa por la N-340 (dirección Cádiz), un punto

de inicio de la visita a este espacio natural. Además de material divulgativo e información personalizada, el usuario podrá disfrutar de una pequeña exposición donde se explican los diferentes paisajes que conforman el estrecho desde el litoral hasta los sumergidos, sin olvidar la riqueza cultural de esta zona.
Dirección: La Peña, Tarifa (Cádiz). Teléfono: 697 955 540. Horario: Martes-Domingo 9.30-14.30. Lunes cerrado.

Senderos

Nombre	Long. (m)	Dificultad	Duración
Faro Camarinal	1.310	Baja	30 min.
Duna de Bolonia	1.470	Baja	40 min.
Puero de Bolonia-Pulido	9.710	Media	4 horas
Los Algarbes-Betijuelo	5.760	Media	2 Horas
Paraje Natural Los Lances	1.250	Baja	30 min.
Colada de la Costa	11.100	Baja	4 horas y 30 min.
Cerro del Tambor	660	Baja	15 min.

Áreas Recreativas

La Peña. Punto de Información del Parque Natural Del Estrecho. La Peña, Tarifa (Cádiz). Teléfono: 697 955 540.

Miradores Y Observatorios

Mirador Faro Camarinal.
Mirador Cueva del Moro.
Mirador Cerro del Tambor.
Observatorio Bolonia.
Observatorio La Peña.
Observatorio Cazalla.
Observatorio Guadalmesí.
Más datos en la web Ventana del Visitante de los Espacios Naturales de Andalucía.



Otra información de interés

Voluntariado ambiental para el seguimiento de aves migratorias en el Estrecho.

Anualmente, la Fundación Migres organiza campos de voluntariado ambiental, basados en el seguimiento a largo plazo de la migración de las aves a su paso por el estrecho de Gibraltar, con objeto de obtener información sobre la evolución de sus poblaciones y contribuir a la conservación de sus hábitats en sus rutas migratorias.

Este programa, coordinado por la Fundación Migres, está promovido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía desde 1997, en el marco del Programa de Voluntariado Ambiental de Andalucía. Puede participar en este programa cualquier persona mayor de edad y que hable español o inglés. Más información en www.fundacionmigres.org/ Teléfono: 956 679 857.

Otras direcciones y teléfonos de interés

Oficina de Turismo de Tarifa. Paseo Alameda, s/n, 11380 Tarifa. Tel. 956 680 993.
Oficina de Turismo de la junta de Andalucía en Algeciras. Avda. Juan de la Cierva, s/n. Tel. 956 784 131.
Más información:

- www.elestrecho.org.
- www.campogibraltar.com.
- www.aytotarifa.com.
- www.ayto-algeciras.es.
- www.tarifa.info.
- www.tarifaweb.com.
- www.todotarifa.com.

Tarifa

Se encuentra en el extremo más meridional de Europa, a 15 km de África por el Estrecho de Gibraltar. La ciudad toma su nombre del árabe Al-Yazirat Tarif (Isla de Tarifa), personaje que al parecer desembarcó en la época de la conquista islámica.

Posee importantes vestigios de asentamientos humanos que se remontan al Paleolítico, como las pinturas naturalistas de la Cueva del Moro, más antiguas incluso que las de la conocida Cueva de Altamira. De la cultura megalítica sobresalen los yacimientos de Aciscar, Arráez, Caheruelas-Caballero, Las Piñas y Facinas. De la edad de Bronce destaca el yacimiento de los Algarbes, el monumento funerario más importante de este periodo en la provincia.

La Isla de Las Palomas fue poblada por cartagineses y fenicios según muestran algunos restos encontrados.

Fue una ciudad de gran importancia en la época romana, como puede deducirse del estudio de las ciudades de Mellaria, cuya ubicación aún se desconoce, y Baelo Claudia, un impresionante yacimiento arqueológico situado a pie de playa.

Sería conquistada a finales del s. XIII por el rey Sancho IV y escenario de sucesivos ataques musulmanes, convirtiéndose en un importante punto estratégico. El dominio musulmán ha dejado su impronta en la ciudad, del que existen numerosos vestigios, como el entramado de calles que conforman el casco urbano.

El sector primario tradicional en la región ha ido cediendo terreno en favor de la industria ligada al turismo, hasta convertir a Tarifa en un enclave de interés internacional, especialmente asociado al turismo de deportes de viento como el windsurf o el kytesurf.

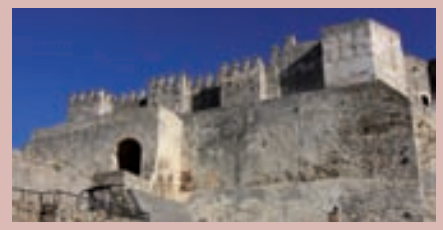
Monumentos más destacados

Las Murallas. Construida alrededor del centro urbano de Tarifa con fines defensivos, se encuentra relativamente en un buen estado de conservación y es considerado uno de los principales puntos de interés de la ciudad.





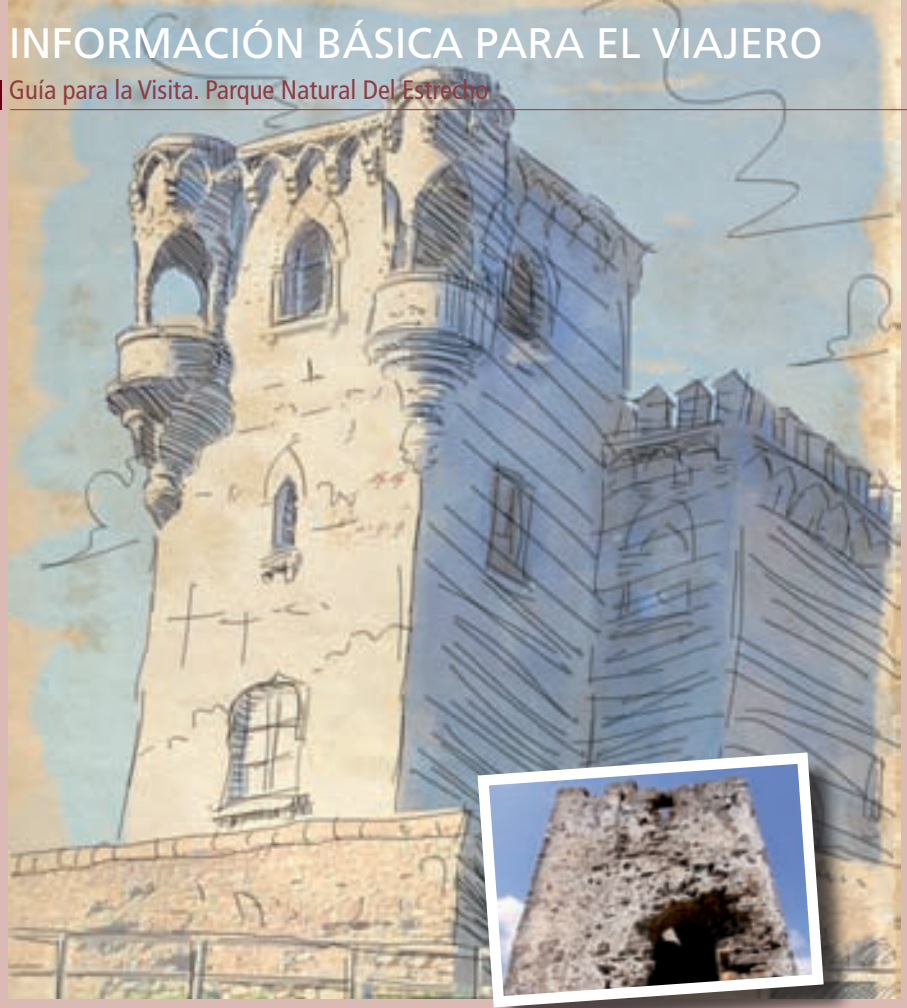
La Puerta de Jerez. Es una de las tres puertas de entrada con las que contaba Tarifa, junto con la Puerta del Mar y la Puerta del Retino, ambas desaparecidas actualmente. Fue construida en el siglo XIII y se localiza en la parte norte del casco antiguo.



Castillo de Guzmán el Bueno. Se ubica en un promontorio cerca de la costa, en la parte sur de Tarifa, el lugar ideal para avistar África y Europa. Data del siglo X pero alcanzó su fama en el siglo XIII, cuando Guzmán el Bueno observó desde sus murallas la muerte de su hijo, tras negarse a entregar la ciudad a los musulmanes en 1295.



Iglesia Mayor de San Mateo. De planta de cruz latina, pertenece al gótico tardío, terminada ya bien entrado el siglo XVI. La torre, la fachada principal y la capilla del Sagrario fueron construidas ya en el s. XVIII, de estilo barroco. Conserva algunos cuadros y esculturas barrocas de interés, así como varias obras notables de orfebrería.



Castillo de Santa Catalina. Situado a la orilla del mar y de estilo renacentista, su construcción se remonta a 1929. Albergó hasta hace poco tiempo un observatorio meteorológico. Se encuentra en buen estado de conservación.
Hipogeos Feniciost. En la parte noroeste de la Isla de Tarifa pueden reconocerse perfectamente los restos de una necrópolis fenicia vinculada a un asentamiento que existiría bajo el castillo de Guzmán el Bueno.



Las Torres Vigías. Estas construcciones son típicas del término municipal de Tarifa por su situación estratégica. Existen dos tipos: las Torres interiores (Torre del Rayo y la Torregrosa) y las exteriores o de costa (la Torre de la Isla de las Palomas y la Torre de la Roca del Ciervo o también llamada Torre de la Peña que puede verse desde la carretera junto al mismo Camping de la Peña).

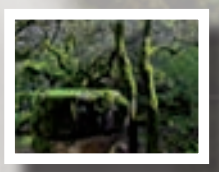


Isla de las Palomas. Es junto con el Castillo y sus Murallas el punto más representativo de la ciudad. También conocida como Isla de Tarifa, se trata de una formación rocosa situada en el punto más al sur del continente europeo. Sus valores ambientales hacen de este islote una de las zonas con mayor grado de protección dentro del Parque Natural del Estrecho.





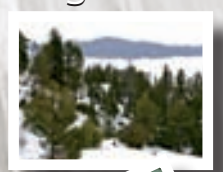
La RBIM en Marruecos

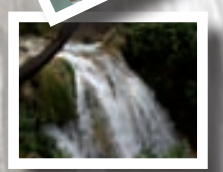
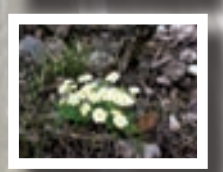




Parque Nacional de Talassemtane

Del agua en cascada al agua en la nieve...






El Parque Nacional de Talassemtane, fue declarado en el año 2004. Está situado en la región del Rif occidental, asentándose en su mayor parte en la provincia de Chefchaouen con una pequeña parte en la provincia de Tetuán.

Ofrece en toda su extensión un conjunto de panorámicas de gran potencia visual, una orografía muy accidentada, profundos valles y gargantas, cañones, montañas nevadas y un potente relieve kárstico adornado por masas de vegetación típica mediterránea con influencia Atlántica.

Al ser un parque habitado casi en toda su extensión, el bosque se mezcla con parcelas agrícolas en terrazas, ofreciendo preciosas instantáneas que cambian según la época del año. Existen multitud de pequeñas aldeas diseminadas en todo el territorio, habitualmente entre compuestas entre 10 y 80 viviendas, por lo que la población modifica y modela constantemente el medio, a veces existiendo problemas de deforestación y sobre pastoreo.

El Parque Nacional de Talassemtane tiene una gran diversidad de vegetación, gracias a sus distintos pisos bioclimáticos, ya que pasa casi desde el nivel del mar a los 2150 metros de altitud, por lo que podemos encontrar durante la ascensión, desde sabinas y bosques de araares, a bosques de quercíneas, terminando en las partes altas con pinos, pinsapos, tejos y cedros.

El Parque conserva una fauna autóctona muy rica, donde cabe destacar el mono de Berbería, el jabalí, la mangosta, la gineta, el meloncillo, la nutria, el zorro y el coyote.

Los cursos de agua de Talassemtane son muy importantes y han generado gran cantidad de paisajes singulares, desde las espectaculares cascadas en el rio Kelaa, el puente de Dios en la garganta del Fard o los impresionantes desfiladeros en el oued Laou. En la zona oriental el oued Adelmane y el oued Kanar nos ofrecen preciosas gargantas, cuevas surcadas por ríos subterráneos, etc. Al norte, el Parque hace frontera con el oued Tassikeste que, en su curso bajo, es un balcón a un precioso desfiladero abarrotado de pequeñas cuevas y abrigos.

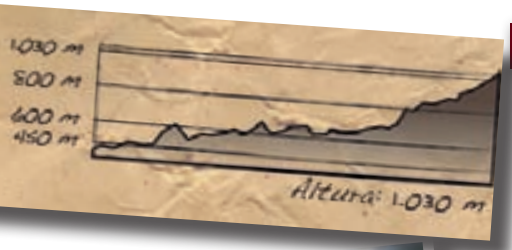
Este espacio protegido además posee bastante interés para los amantes de la espeleología, ya que existen multitud de cuevas, muchas de ellas descritas y exploradas pero con otras aún no estudia das en profundidad.

El Parque Nacional ofrece un amplio abanico de posibilidades para la práctica de actividades de ecoturismo. Los equipamientos existentes en el área aún son muy incipientes, por lo que el sector del turismo rural no ha logrado despegar en consonancia con los valores naturales y culturales que el espacio atesora.

Si aunamos su enorme extensión, la disposición de las carreteras, las pistas forestales y poblaciones que lo conforman, nos encontramos con un potencial completamente a desarrollar y mucho espacio incluso por descubrir y disfrutar-0por el gran público.

Mapa de uso público del Parque Nacional de Talassemtane





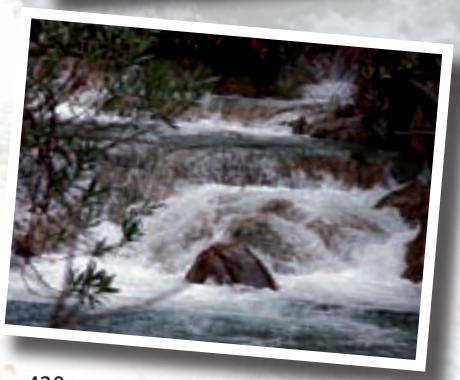


FICHA TÉCNICA

Trayecto: Lineal.
Longitud: 4.30 km (ida y vuelta).
Tiempo estimado: 4 horas.
Dificultad: Media.
Tipo de camino: Sendero de montaña.
Paisaje/vegetación: Las gargantas del rio Kelaa, Bosque mediterraneo, Laurisilva.
Sombra: Frecuente.
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua, vestimenta y calzado adecuados.
Provincia/Municipios: Chefchaouen/ Talambote.
Coordenadas Inicio:
35º 04′ 07″ N — 5º 11′ 15″ O.
Coordenadas Final:
35º 08′ 20″ N — 5º 08′ 19″ O.

Ruta de las Cascadas





Este sendero es uno de los más conocidos y frecuentados del Parque Nacional de Talassemtane. El punto de inicio se encuentra en el aparcamiento de Akchour, de donde salen los dos senderos más frecuentados del parque: el Puente de Dios y el sendero de Las Cascadas.

Debemos cruzar el puente de delante del embalse hidroeléctrico que nos deposita sobre la senda en la margen derecha del río que nos llevará hasta un edificio de aseos recientemente instalados y una casa forestal con una estación meteorológica. Desde este punto observamos enfrente las majestuosas gargantas del río Farda.

Seguimos el curso aguas arriba del rio El Kelaa que nos acompaña a lo largo de todo el sendero. En invierno hemos de preguntar a los lugareños antes de introducirnos en la cuenca





pues hay riesgos de posibles crecidas, pudiendo estar cortada la senda en algunos puntos debido al agua.

Al inicio de la senda se pasa al lado de un antiguo molino hidráulico que aun se usa para moler el grano y hacer harina, el molino está alimentado por una acequia. Justo enfrente se divisan entre la espesura unos edificios usados como alojamiento rural que se van a rehabilitar en breve.

Remontando la acequia, atravesamos un auténtico túnel de vegetación y plantas adaptadas a crecer sobre paredes de roca húmeda. A continuación, el bosque se aclara junto a un pequeño azud que guarda el agua para el molino. La vegetación de ribera que en algunos momento es semiselvaticas con lianas que enredan a los arboles nos ofrecerán preciosas instantáneas, en el lecho del rio encontramos mimbreras, adelfas y juncos. Aun quedan nutrias pero son de difícil avistamiento. Libélulas, mariposas, caracoles, galápagos y un sinfín de pájaros pondrán la nota de alegría a nuestra excursión.



Podemos decir que en este sendero es una impresionante colección de todas las especies mediterráneas, aunque el araar (*Tetraclinis articulata*) está presente en todo el camino, unas veces aparecen ejemplares aislados de un porte asombroso y otras veces formaciones arbustivas que trepan por la ladera. Se trata de una conífera de lento crecimiento perfectamente adaptada



a las duras condiciones del clima mediterráneo, capaz de soportar intensas sequías y de crecer en suelos pobres y pedregosos. La necesidad de energía barata para las casas y como combustible para los hornos de cerámica de barro ha llevado a esta especie a una situación comprometida por sobreexplotación en algunas zonas de la región.

En ocasiones, la acción constante del agua sobre la roca caliza ha originado formas caprichosas que desafían la imaginación. A nuestro paso nos toparemos con numerosas muestras de estos



curiosos fenómenos kársticos tallados sobre las rocas del río. Un ruido cada vez más intenso nos avisa de la proximidad de la primera cascada. En el área de picnic recuperamos fuerzas y

disfrutamos del salto de agua. A partir del área el trayecto es más rustico y natural si somos lo suficientemente silenciosos, podremos avistar con un poco de suerte alguna familia de monos de Berbería que saltando de rama en rama nos sobre pasen en los bosques de galerías, o encaramados en alguna roca nos saluden con sus chillidos. Comprobamos que el sendero y el río se entrelazan con continuos cruces, no obstante grandes piedras nos ayudan a pasar de un lado a otro sin dificultad, hasta 11 veces en todo el trayecto debemos cruzar.



Tras una gran explanada, llegamos a una pequeña parcela a donde llega una acequia en desuso en ese punto existe un sendero a la izquierda que nos ofrece la posibilidad de llegar hasta Taourarte, en todo lo alto de la cuenca, donde podremos pasar la noche en una casa rural.

Pero nuestro camino a la gran cascada se introduce por la acequia donde la vegetación se vuelve más exuberante, sombría y húmeda que nunca, con laureles, tejos, acantos, acebos... Los musgos tapizan de verdor piedras y troncos.

A lo lejos, el murmullo del rugido del agua que se precipita nos motiva para acelerar nuestro paso cansado. Apenas unos metros más y ante nosotros surge de repente la gran cascada, con su derroche de fuerza desbordante y belleza salvaje. Los más atrevidos podrán darse un chapuzón en sus gélidas aguas; los demás se contentarán con admirar extasiados este formidable espectáculo de la naturaleza.

Parque Nacional de Talassemtane. Sendero Ruta de las Cascadas





Mapa del sendero Ruta de Las Cascadas

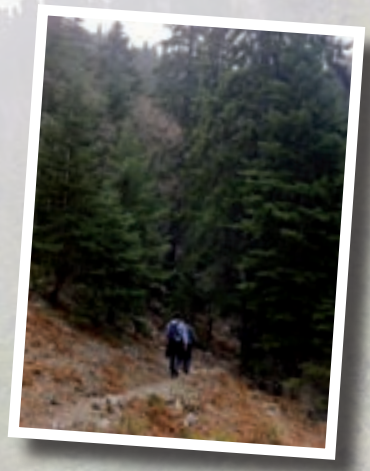
FICHA TÉCNICA





Trayecto: Lineal.
Longitud: 6 km.
Tiempo estimado: 3 horas.
Dificultad: Media.
Tipo de camino: Camino y senda de tierra.
Paisaje/vegetación: Pino, Tejos, Pinsapos y Cedros.
Sombra: Media.
Autorización especial: No es necesaria.
Recomendaciones: Llevar agua potable, vestimenta y calzado adecuados.
Provincia/Municipios: Bab Taza/Chefchaouen.
Coordenadas Inicio:
35º 9′ 24,12″ N — 5º 8′ 26,16″ O.
Coordenadas Final:
35º 7′ 54,48″ N — 5º 8′ 47,40″ O.

Cumbres de Talassemtane



La ruta la iniciamos desde el camino forestal que une las localidades de Bab Taza y Abou Bnar, a algo más de kilómetro y medio después de haber atravesado Plaza España, abandonamos el camino forestal y nos adentramos en un pinar abierto mezclado con encinas y pinsapos. Se trata de un camino balizado siguiendo la normativa de la Federación Internacional de Montaña aprovechando un sendero que tradicionalmente conectaba los aduares de montaña con Chefchaouen y por el que transitaremos únicamente durante la parte inicial de nuestro sendero que discurre por los pinsapares de Talassemtane. Este sendero lineal de alrededor de 12 km (ida y vuelta) recorre una de las zonas mejor conservadas de todo el Parque Nacional y con menor influencia humana, no en vano está protegida como reserva desde 1.972, mucho



antes incluso antes de la declaración del actual espacio protegido, por el valor botánico y forestal que encierra en su seno.

La primera parte del sendero, de algo más de dos kilómetros, es un recorrido por la parte media de la ladera de un valle salpicado de pequeños cursos de agua que alimentan a un arroyo que corre por el fondo de la vaguada. Prácticamente en su integridad se trata de un bosque de pinsapos de gran tamaño, acompañados en las zonas más abiertas o en los pedregales por arces y por magníficos ejemplares de tejo en las zonas más umbrías.

No es difícil en este tramo hallar restos de la presencia de algunos grandes mamíferos que habitan en la zona. Si nos mantenemos en silencio, con suerte será posible detectar la presencia de alguna familia de Monos de Berbería (en su deambular) (o que deambulan) por los alrededores. Chacales y jabalíes son de hábitos más nocturnos y sólo podremos constatar su presencia a través de huellas, excrementos o señales en el terreno, como los hozaderos que los jabalíes hacen en el suelo para la búsqueda de raíces, larvas o insectos.

Llegamos así a una fuente llamada Ma Sefli, las "aguas de abajo", cuyo nombre hace alusión a la existencia cercana de otra fuente situada en un nivel superior. Los habitantes del Aduar de Tissouka dicen que su agua está tan fría que hay que sentarse primero y beberla muy despacio para que no haga daño al estómago o la garganta. Seguiremos por tanto el consejo de los viejos del lugar y beberemos pausadamente y después de haber reposado.

A partir de aquí, el sendero gana en pendiente y dureza, dirigiéndose a un pequeño puerto que atraviesa el antiguo camino que desciende a Chefchaouen.

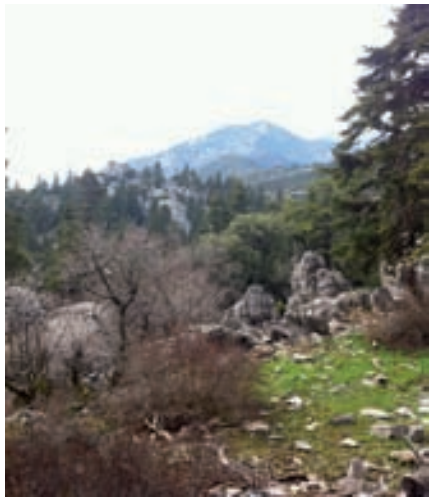
El puerto de montaña nos ofrece un claro en el bosque donde se evidencia la riqueza en aves existente, sobre todo en época primaveral. Con un poco de atención podemos ver u oír a picos picapinos, palomas torcaces, cernícalos, mirlos, currucas, cuervos, águilas culebreras o abubillas, entre otros.

A partir de ahí no habrá señalización que nos muestre el camino. Nuestro camino continúa por la izquierda buscando la cara oeste del Jbel Lakraa, que se traduce como el Monte Calvo, ya que debido a su altura y el estar cubierto de nieve buena parte del año impide el desarrollo normal de la vegetación.











Una vez que nos separemos del sendero principal encontraremos multitud de grutas y oquedades, lugares ideales para que la fauna del entorno pueda guarecerse.

El sendero durante un kilometro apenas ganará altura y va rodeando la montaña hasta encontrarse con un canchal de piedras que se deslizan por la montaña antes de llegar a un torrente. A partir de esta altura, aproximadamente 1.825 m, comenzamos a ver los primeros cedros, que se van haciendo cada vez más frecuentes hasta dominar incluso a los pinsapos.

En este punto atacaremos directamente la montaña, durante toda la ascensión, la característica silueta del Jbel Tissouka a nuestra espalda no cesará de acompañarnos aunque conforme ganamos en altura irán apareciendo todas las cimas importantes de los alrededores.

La subida aunque con pendiente pronunciada es fácil pues el bosque está bastante limpio y te permite caminar casi por cualquier parte alcanzando los 2000 m de altitud justo en la cuerda de la cima del Lakraa, y pudiéndose ya disfrutar de las magníficas vistas panorámicas de ambas vertientes de la montaña. La última parte de la ascensión nos demorará media hora debiendo pasar por un bosquecito solitario de Cedros que resiste a 2100 m de altitud; continuando llegaremos a nuestro destino, la cima de la Reserva Intercontinental de la Biosfera.

En la cima contemplaremos las masas boscosas del Parque de Talassantane y de Bouchachen así como las cimas de las montañas cercanas, al Noroeste justo detrás del Jebel Tissouka podemos divisar el Jebel Kelti , al Norte la cima alargada de Jebel Tazrau, al sur Jebel Tizirane y al suroste las cimas de Bouhachen.

En días claros es posible divisar al norte la zona Europea de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo y al sureste la cadena montañosa del Rif Central.

Para bajar podemos bajar directamente a la plaza de los españoles, retrocederemos por el camino que hemos llevado y en el collado cogeremos ladera abajo hasta llegar a la zona recreativa de plaza España.





Mapa del sendero Cumbres de Talassemtane



Accesos

La vía de comunicación que facilita la llegada al parque de Talassemtane proviniendo desde Tetuán, se realiza por la Nacional 2, y desde el Sur, por la vecina ciudad de Ouezzane por la Nacional 13.

Distancia de los lugares más frecuentados:

- Ceuta-Tetuán: 36 km
- Ceuta-Chefchaouen: 95 km
- Tetuán-Chefchaouen: 59 km
- Tanger-Tetuán: 56 km
- Chefchaouen-Oued Laou: 53 km.

Comunicaciones

Servicio de autobuses

Existe servicio de autobús en las siguientes líneas y el precio depende de la compañía:
Se recomienda viajar en la compañía CTM.

Más información:
Compañía Transporte Marruecos (CTM).
Tel al cliente: 00212 5 22 54 10 10.
www.ctm.ma.

Estaciones de autobuses

Tetuán. Tel. 0539990302.
Tánger. Tel. 0539946682
Estación de autobuses de Chefchaouen CTM.
Tel. 0522541010.

Trayectos (precios por plaza).

- Chefchaouen -Fnideq: 20 dirham.
- Fnideq -Tetuán: 7-8 dh.
- Tetuán- Chefchaouen: 15-20 dh.
- Tetuán-Tanger: 12-20 dh.
- Chefchaouen -Tanger: 30-40 dh.

Taxis

En Marruecos es habitual viajar en taxis compartidos entre ciudad y ciudad. En el siguiente listado presentamos los trayectos existentes y sus precios en dirham.

- **Trayecto Frontera-Fnideq:**
- Precio/Plaza: 3 dh. Precio Taxi: 18 dh.
- **Trayecto Fnideq -Tetuán:**
- Precio/Plaza:15 dh. Precio Taxi: 90 dh.

- **Trayecto Tetuán- Chefchaouen:**
- Precio/Plaza: 30 dh. Precio Taxi: 180 dh.
- **TrayectoTetuán-Tanger:**
- Precio/Plaza: 25 dh. Precio Taxi: 150 dh.
- **Trayecto Chefchaouen - Akchour**
- Precio/Plaza: 30 dh. Precio Taxi: 150 dh.

Aeropuertos

Aeropuerto Internacional Tanger ibn batouta.
Te. 0539393720.
Royal Air Maroc : www.royalairmaroc.com.
Tel. Marruecos : 089000 0800.
Desde el extranjero : 00 212 5 22 48 97 97.
Francia: 0820 821 821.
Belgica: 02 219 30 30.
España: 902 210 010.
Holanda: 020 515 85 90 95.
Suiza: 022 731 77 54 / 0848 737 400.
Inglaterra: 020 730 758 00.
Italia: 800 254 740 / 0647 823 366 / 0648 905 988.
América del Norte: 1800 344 67 26.
Portugal: 213 500 020.
Alemania: 0699 200 14 61.

Transporte marítimo

Es posible acceder al Parque Nacional de Talassemtane desde España por mar, mediante un servicio de ferries que comunican ambas orillas.

- Línea Tarifa-Tánger.
- Línea Algeciras-Tánger Med.
- Línea Algeciras-Ceuta.

Ceuta

Acciona-Transmediterránea.
Tel. 902 45 46 45. Algeciras. Varias salidas diarias. www.trasmediterranea.es.
Balearia-Nautas
Tel. 902 160 180 / 956 58 95 30. Varias salidas diarias. www.balearia.com.
Euroferrys
Tel. 956521531 / 956 63 50 41. Varias salidas diarias. www.euroferrys.com.

Tanger

La línea Tanger-Tarifa.
Comarit
Tel. 0539947402 / 0539320032 Tánger.
Salidas diarias. www.comarit.es.

Desde Tanger a Tarifa, las empresas que operan son:

FRS maroc S.L.
Tel. 0539942612 / 0539949662 / 0539320032.
Salidas diarias. www.frs.es

La línea Tanger Med-Algeciras.
Comanav.
Tánger Med. Tel. 0539948297 / 0539948425.
Comarit.
Tanger Med. Tel. 0539331920 / 0539331437.
FRS.
Tel. Tanger Med. 0539334947.



Alquiler de coches

H.O Car.
Av Machichi. Chefchaouen. Tel. 0539370866.
Av. Gutenberg kaissariat. Llala. Tel. 0661996510.
Chafia 11.Tanger. Tel. 0539989996.
Raghd Car.
Av Allal Ben Abdell 1er etage.
91000 Chefchaouen Tel. 0613715450 / 0539882929. Fax: 05398827.
Dar Nokhba.
Avenue Hassan 2. 91000 Chefchaouen. Tel. 0539986204.
Rentalcars Tanger.
Aeropuerto. Centro Free Zone Centre. Tel. 00800 4473 3000. Web: http://www.rentalcars.com.
Rentalcars
Tanger Aeropuerto. Centro Free Zone Centre.
Tel. 00800 4473 3000.
Web: http://www.rentalcars.com
Europacars Tanger.
Puerto Tanger. Puerto Tánger Med. Tel. 0539930108. Fax: 0522313137.
Web: http://www.europcar.es/alquiler-coche-MARRUECOS-TANGIER.html.
(Si se llama desde el extranjero hay que añadir 00212 y eliminar el primer "0").

Alojamientos

Hoteles y pensiones Chefchaouen

1ª.Dar Echchaouen.
Ras El Ma, Chefchaouen. Tel. 0539987824.
Fax. 0539987824.
Web: www.darechchaouen.ma.

1ª.Casa Hassan
Rue Targui, 22 Chaouen, Chefchaouen.
Tel. 0539986153.
Web: http://www.casahassan.com.

1ª.Hôtel Atlas Chefchaouen
Rue Sidi Abdelhamid BP 13,Chefchaouen.
Tel.0539986265 / 0539987355. Fax 0539 987 158. Web: www.hotelsatlas.com.

2ª.Hôtel Tarek.
Av. sidi Abdelhamid, q. administratif.
Chefchaouen.Tél. 0539987330.
Fax. 0539987329.
Correo electrónico: hotel.tarek@hotmail.com.

2ª.Hotel Guernica.
49 Onssat, Chefchaouen. Tél. 0539987434.

2ª.Hôtel Marrakech
Avenue Hassan-II, Chefchaouen.
Tel. 0539987774. Correo electrónico: hotel.marrakech1@hotmail.com.

Pension Chams
Rue Lalla Horra, Quartier Kharazine.
Chefchaouen. Tél.0539987784.
Fax. 0539987329.
Web: www.chamschefchaouen.com.

Pension Yasmina.
Rue 12 rue Zaida al-horra, Chefchaouen.
Tel: 0539883118.

Pension Mauritania.
Cadi Alami, Suika. Tel.0539986184.



Casas rurales de Talassemtane

Rueda Tarhzoute.
Abdeluahed Achernane. Tel. 0666865417.

Caiat Tarhzoute.
Daniel Pinto. Tel: 0666288715.
Web: caiatauberge@hotmail.com.

Azilan.
Abdelkader Hamoudane. Tel. 0672704151.
Correo eletrónico: giteazilan@hotmail.com.

Mechkrala.
Mostapha Aghzal. Tel.061377076. Correo eltrónico: darrihana@yahoo.fr.

El kâala.
Chaouen Rural (Mouden Mohamed).
Tel. 0613327117.
Correo eletrónico: info@chaouenrural.org



Dardara.
Jaber Hababi. Tel. 061150503. Correo eletrónico: contact@dardara.ma.

Beni Maala.
Adil Hammou. Tel. 071672743.

Abou bnar.
Nouredden Halhoul. Tel.0661892997

Ametrase.
Aabou Taher. Tel. 0662113850
Ackchour.
Mustapha el habti.Tel. 0671047635.

Achetta.
Chaouen Rural. Nourden Kharchouch.
Tel.0660970567. Correo eletrónico: info@chaouenrural.org.

Taourarte.
Hassan Daoued. Tel.0666758712.

Majjou.
Chaouen Rural Nourden Kharchouch. Tel. 0660970567.Correo eletrónico: info@chaouenrural.org.

Tirinesse.
Elias Afassi. Tel.0668682612.

Afaska.
Said Massan. Tel. 0666212188.

Tirougane/tiroukane
Rachid Arghan. Tel.0673312399.

Tamalut
Abdeslam Ahnin. Tel.0668823377.

Kaala agbar
Mohamed Yetoun. Tel.0618968480.
Amelil
Mofadal Akrrou. Tel.0616477965.

Turismo Activo

Radikal montagne Rif
Campamento Chefchaouen. Ecoturismo y deportes de aventura en Chefchaouen. Tel.064903555.
Correo electrónico: lacasachauni@hotmail.com.

Chaouen Rural
Dirección: Calle Machichi bureau nº3.
Chefchaouen. Treking y senderismo.
Tel. 539987267.
Correo electrónico: info@chaouenrural.org.

Preferente Voyages Agency.
BD. Hassan II. Chefchaouen. Treking senderismo.
Rutas en Quads. Tel.0539987913/12.
Correo electrónico: pvachaouen@yahoo.fr.

Auberge Caiat
Av. sidi Abdelhamid, q. administratif.
Chefchaouen. Treking y senderismo.
Tél.066288715. Web: www.caiat.com.

Dardara Tours-Albergue
49 Onssat Chefchaouen. Treking senderismo.
Rutas a caballo. Tel. 0539883919/325.
Correo electrónico: elhababi@dardara.com

Chefchaouen Caza y naturaleza
237,Avd. Allal Ben Abdellah. Chefchaouen. Caza.
Web: www.chamschefchaouen.com.

Rueda
Tarhzoute Akchour. Escalada. Tel.0666865417.

Agencia Kalahari
Valencia (España). Canoa. Tel.963774444.
Web: www.kalahariaventuras.com.

Ismalar
Malaga (España). Senderismo y turismo responsable. Tel.952217076. Web: www.ismalar.org.

Pangea Active
Malaga (España). Senderismo,espeleología, barranquismo,BTT,raftin, escalada, tirolina, 4x4, piragua. Tel. 952873496.
Web: www.pangeacentral.com.

Gastronomía

En el interior del parque Talassemtane los dos únicos puntos que podemos encontrar restaurantes son: Cruce de la carretera que une Dar Akoba- Oued Laou con la Carretera a Talambote:

Aubergue Caiat. Se ha de avisar con tiempo y avisar que deseamos comer en el restaurante.
Tel. 066288715.

Café Rueda

- En el entorno de Akchour. Donde existen algunos 3 restaurantes tradicionales.
- El Aubergue Dardara al exterior del parque, nos ofrece platos tradicionales de gran calidad, dentro de un recinto repleto de jardines y adornado con muy buen gusto.
- Además en todas las casas rurales, ofrecerán al viajero la posibilidad de disfrutar de la gastronomía local aunque no vayamos a pasar la noche. Recomendamos las casas rurales de Azilan, Mechkrala y Tamalout. El plato estrella de las casas rurales son el Tajine de pollo de campo (beldi). Se aconseja avisar varias horas antes del menú que se desea degustar.

Restaurantes en Chaouen

Primera categoría:

Restaurante Casa Hasan 22, rue Targui.
Chefchaquen. Tel. + 212 5 39 98 61 53.
Precio 8-9 €

Restaurante Darcom
Rue Swika, Chefchaouen 91000.
Tel. 0661705570 .
Web : www.chaouendarcom.com
Precio : 7 -9 €

Restaurante Aladin.
17, rue Targui, Chefchaouen.
Tel. + 212 (0)5 39 98 90 71
Web: www.aladinchaouen.fr

Segunda categoría:

Restaurante Chez Fouad.
Hauma Mdaka. Esquina con Hassan I.

Tercera categoría:

Patisserie Aziz.
Ave Hassan II | Market Area, Chefchaouen.

Snack Sandwich Dahil.
Adresse : Rue Jarrazin | Medina, Chefchaouen.



BISSARA

Ingredientes:

1 Kg de habas secas. Zanahorias (opcional). 3 Litros de agua. Sal. 1 vaso de aceite de olivar.

Elaboración:

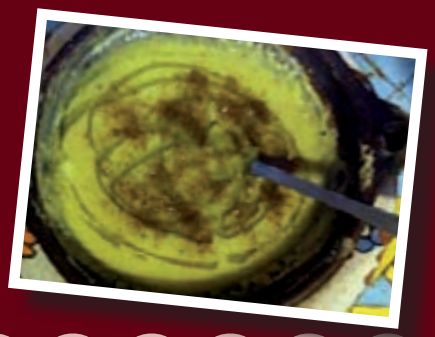
1 Kg de habas secas. Zanahorias (opcional). 3 Litros de agua. Sal. 1 vaso de aceite de olivar.

Preparación:

Ponga en una cacerola con agua a hervir las zanahorias. Quite la espuma con una cuchara y se mezcla con las habas machacadas, fuera del fuego.

Lleve la cacerola de nuevo al fuego hasta hervir.

Sirva la bissara acompañado de aceite de oliva, comino y pimentón.



TAJINE DE PESCADO

El tajine es un recipiente de barro que tiene una tapa conoidal también de barro

Ingredientes:

Pescado, patatas peladas y cortadas en rodajas, tomate en rodajas, guisantes,medio vaso de aceite, pimientos, sal, comino, 1 rama de cilantro machacado, ajo, pimienta picante.



Preparación:

Se machaca cilantro con pimienta, el comino, el ajo y pimienta picante mezclándose todo en un Tajine.

Cubra el tajine con patatas y sal, para evitar que fuego dé directamente sobre el pescado.

Coloque el pescado sobre las patatas.

Añada los tomates, guisantes y la salsa de cilantro, especias y ajo, y añada agua. Cocínese durante 30-40 minutos a fuego medio.

TAJINE DE CARNE

Ingredientes:

2 cebollas medianas, 1 Kg de carne de cordero (paletilla con hueso y troceada), canela en rama, media cucharadita de cúrcuma, un cucharada de pimienta negra, 300 gramos de ciruelas, tres cucharadas de miel, una cucharadita de canela molida, sal y pimienta.

Elaboración:

Salteamos las cebollas cortadas en rodajas finas en el tajine sobre el que hemos vertido un chorreón de aceite puro de oliva. Salteamos las cebollas durante cuatro minutos removiéndolas de vez en cuando para que no se quemen. Encima de las cebollas colocamos los trozos de cordero, la canela en rama, la cúrcuma y la pimienta. Añadimos 400 ml. de agua y tapamos. Bajamos el fuego y dejamos que hierva durante aproximadamente una hora. Agregamos sal al gusto.

Una vez hecho el cordero añadimos las ciruelas al guiso, y lo dejamos hervir otros 30 minutos.

En un recipiente aparte mezclamos la miel y la canela molida. Lo echamos sobre el tajen que a partir de ahora se queda destapado y lo dejamos cocer durante otros 15 minutos. Rectificamos la sal y servimos muy caliente y acompañado por un plato de cuscús.



INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Nacional de Talassemtane



HARIRA

La harira es la sopa marroquí por excelencia, aunque es muy típica durante el mes de ramadán para romper el ayuno diario.

Ingredientes para 3 personas:
100 gramos de muslo y alas de pollo, 100 gramos de carne de cordero, 1cebolla, 1 pizca de azafrán, 50 gramos de lentejas, 1 ramita de cilantro, 1 ramita de perejil, 2 tomates, 10 gramos de mantequilla, 1 limón, harina, sal y pimienta.

Para la preparación necesitamos 2 ollas.

1ª olla

- **Cordero en trozos pequeños e introdúzcalos en la olla.**
- **Añada los muslos y las alas del pollo, las lentejas, la cebolla en trozos o rodajas y el azafrán.**
- **Cúbralo con agua.**
- **Llévelo a ebullición y déjelo cocer durante una hora y medio con fuego medio.**

2ª olla

- **Ponga medio litro de agua a hervir**
- **Añada los tomates troceados, la mantequilla y el zumo de limón .Hiérvalo durante 20 minutos.**
- **Diluya la harina en un poco de agua y échelo a la mezcla en ebullición. Déjelo al fuego lento 3 minutos.**
- **Y se mezcla sobre la segunda olla con la primera olla.**
- **Déjelo al fuego durante diez minutos.**
- **Sírvalo caliente.**

RECETAS





CUSCÚS

El cuscús es uno de los platos típicos en el magreb. Existe multitud de forma de cocinarlos, en los restaurantes suele encontrarse "el couscous con verduras y carne", y el "coucous dulce", con garbanzos y cebolla caramelizada.

Tradicionalmente se come en el almuerzo de los viernes.

Para preparar el cous cous tradicional se ha de utilizar una "cuscusera". El recipiente se compone de dos partes, la de abajo es una olla estrecha y alta donde se cocinan los alimentos, la superior es más baja y ancha con perforaciones en el fondo para cocinar al vapor de los alimentos los granos de cous cous. Pero para elaborar esta recetas vamos a utilizar los utensilios tradicionales de cocina.

Ingredientes (para cuatro personas):

2 Vasos de tubo (largos) con cuscús, 2,5 vasos de tubo con agua, 2 zanahorias grandes, verduras variada (calabacín, berenjena, calabaza, etc.), 100 gramos de pasas, 100 gramos de piñones y almendras crudas, 2 dientes de ajo, 1 cucharada de postre curry, 1 cuchara de aceite, media pastilla de caldo de pollo, un par de cucharas de mantequilla, sal y pimienta.



Elaboración:

Llenamos los dos vasos con el cuscús y luego lo volcamos sobre una fuente o cuenco de barro (que pueda soportar el calor).

A continuación echamos los dos vasos y medio de agua en un cazo y lo ponemos a hervir con la media pastilla de caldo. Al mismo tiempo cortamos las verduras en trozos cuadrados y las ponemos al vapor (con 10 minutos tendremos suficiente). Deberán quedar enteras y no demasiado blandas.

Cuando las verduras al vapor estén listas, ponemos en una sartén una cucharada de aceite y echamos el ajo picado en láminas hasta que se doren un poco. Luego añadimos a la sartén las verduras para que se gratinen levemente junto a los ajos. Con unos minutos tendremos suficiente.

Cuando observemos que el agua que hemos puesto para el cuscús esté hirviendo vertemos sobre ella una cucharadita de curry. La diluimos bien y la echamos sobre el cuscús que está en el cuenco de barro. Le ponemos una tapadera y lo dejamos reposar durante cinco minutos.

El cuscús se hinchará y se pondrá de color dorado. Pasados los cinco minutos le añadimos la mantequilla y removemos suavemente hasta que se funda con el cuscús.

En una sartén sin aceite se colocan las almendras, las pasas y los piñones y se tuestan ligeramente (de dos a tres minutos según el fuego). Una vez tostadas, cortamos algunas almendras en finas tiras alargadas. Reservamos algunas almendras enteras para decorar el plato.

Mezclamos las verduras, los piñones, las pasas y las tiras de almendras con el cuscús y lo decoramos con las almendras enteras. También puede servirse frío.

Artesanía

La artesanía existente dentro del parque es escasa. Podemos encontrar telares, donde se fabrican mandiles, este trabajo ha sido tradicionalmente de hombres aunque en los últimos tiempos varios proyectos han introducido a la mujer en la elaboración de piezas de telar. Las prendas más característica son los mandiles y las chiilabas.
Por ejemplo podemos encontrar estos telares en Zaouia de Ouslaf o en Akoumi, aunque es fácil encontrar algún telar en muchísimos aduares.
En algunos puntos podemos encontrar algo de cestería que se realiza con el palmito, ya en las estribaciones Norte del parque, en los aduares de Afertan y Tazzart.
En otras poblaciones también podemos descubrir que hacen artesanía de cañas, como en Equerdida.



En el zoco de Beni Said, los herreros trabajan haciendo todo tipo de herramientas para los aduares de montaña, azadas, palas, utillaje para equinos, etcétera.

Festejos

Festivales en Chaouen

Festival música Andalusie. Final del mes de Junio.
Festival Alegría Chamalia. A mediados del mes de Julio.

Fiestas religiosas

Se rigen por el calendario musulmán y por eso las fechas varían cada año, con respecto al calendario gregoriano.
Aid el Adha (fiesta del Cordero).
Es una fiesta Islámica donde cada familia mata un cordero, recordando el pacto de Abraham con Dios.
Fatih Moharam, el primer de la Hégira (año Musulmán). Es el primer día del calendario islámico. No se hace nada en especial.



Achoura, 10 de moharam.
En esta fecha es costumbres comprar regalos a los niños, en Chefchaouen suele instalarse una especie de feria con noria, otros recreativos y carpas donde se pueden comprar regalos.
Aid Al Fitr (el fin del mes del Ramadán).
Es un día festivo donde se da fin al ayuno, y existe la tradición de ir con ropa nueva, dar limosnas a los pobres, las familias se felicitan por el fin de ramadam.
El Mulud (Aniversario del Nacimiento del Profeta Mahoma).
La noche de antes de la festividad, en Chefchauen, se pasan toda lo noche recitando melodías islámicas y recitando el Coran, y se escucha por toda la medina. Se suele comprar dulces, y muchos aprovechan para comprar ropa nueva para los niños y hacer henna a las niñas. Por el día, se hace la circuncisión a los niños, los que llevan ropa especial para la ocasión.

Equipamiento

No existe una oficina de turismo, pero existe una empresa privada "Chaouen Rural" donde podrán obtener información de la provincia. Se encuentra en la plaza Place Al Makhzen, cerca del Hotel Parador. Telf: (00 212) 539 98 72 67, poseen un centro de de interpretación enRue Machichi Bureau N° 3 Qua. Administrati-Chefchaouen. info@chaouenrural.org // www.chaouenrural.org
Casa del Parque de Talassantane, Se encuentra en Sidi Abdelhamid, lugar en la zona más alta de Chaouen, cerca del Camping y el hotel Atlas. En la casa del parque podemos visitar el museo ecoturístico.
A través de la web podemos encontrar toda la información del parque Talassemtane en: http://www.parctalassemtane.com/

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Nacional de Talassemtane

Senderos

El Parque Nacional de Talassemtane dispone de una extensa red de senderos de uso público. Por lo general se sitúan en montes públicos o en vías pecuarias y aunque no suelen ser monotemáticos sí que podemos catalogarlos por el tipo de recurso que tratan de manera mayoritaria.

Agua

Son aquellos senderos que disponen del rio como corazón de la ruta:
Puente de Dios, Oued Farda. Comuna Talambote, Chefchaouen
Ruta de las Cascada s del Oued El Kelaa. Comuna Talambote, Chefchaouen
Oued Tassikeste. Comuna Ouled Ali Mansor Tetuán
Riberas del Oued Laou. Comuna del Oued, Tetuán
Sendero de Ifahsa. Comuna del Oued, Tetuán

Bosques

Aquellas rutas cuya alma es la densidad de vegetación la característica mas importante:
Pinsapar de Talassantane.
Bab Taza Chefchaouen
Cumbres de Talassantane.
Bab Taza Chefchaouen
Ruta Jbel Kalaa-Talambote, Chefchaouen
Subida al Jbel Tasaut. Talambote, Chefchaouen

Montaña

Aquellas rutas donde la ascensión, la piedra y las vistas son el alma de la ruta:
Ascension a Jbel Kelti. El Hamra. Tetuán.

Patrimonio Cultural

Aunque escasos debido a la dificultad que entraña la gestión de los bienes patrimoniales, y la carencia de políticas existente:
Ruta Morabitica de Talassamtane

Algunos consejos de interés

Algunos teléfonos de interés:

Policia: 160
Bomberos: 150
Gendarmes: 171

Telefonía

Móviles:
Los móviles españoles GSM funcionan en gran parte de Marruecos (pedir el Roaming a su compañía de teléfono al menos 24 horas antes de salir de España).
Cabinas telefónicas y locutorios:
Se encuentran en todas partes y funcionan con monedas y tarjetas que se compran en estanco y en las oficinas de Maroc Telecom.
Llamar al extranjero desde Marruecos:
Marcar el 00 y el indicativo del país deseado (34 para España).
Llamar a Marruecos desde el Extranjero:
Marque el indicativo internacional de Marruecos (00 212), hay que tener en cuenta dos cosas en primer lugar si posee un número de teléfono antiguo de un 0 y 8 cifras, actualmente han añadido al inicio un 5 para los teléfonos fijos y un 6 a los teléfonos móviles.
Ejemplo antiguamente: 00 212 39515151
Actualmente: 00 212 5 39515151
Si llama a ese mismo número desde Marruecos debe marcar: 0 5 39515151

Idioma

Además del árabe que es el idioma oficial acaba de aprobarse la lengua Tamazigh (bereber) como lengua cooficial la lengua diaria es el árabe dialectal, así como los dialectos beréberes.
Aunque la mayor parte de los marroquíes hablan francés, en el Norte muchos hablan también el castellano.



Religión

El Islam es la religión oficial de Marruecos pero coexiste perfectamente con otras confesiones.

Costumbres

Aunque el acceso a las mezquitas y lugares sagrados está prohibido a los no musulmanes, se permite la visita de la Gran Mezquita Hassan II en Casablanca.
El té a la menta es el símbolo de hospitalidad y es ofrecido frecuentemente.
En los zocos es usual regatear los precios.

Para tomar fotos de personas esta recomendable pedirles permiso.

Documentación

Los españoles no necesitan visado para visitar Marruecos para una estancia turística de tres meses. Se necesita el pasaporte con una vigencia mínima de tres meses o DNI para Las personas que llevan bonos de hoteles de una agencia de viajes. Para los ciudadanos de otros países Consulta el sitio del Ministerio Marroquí de asuntos exteriores y de la Cooperación: http://www.maec.gov.ma/consulaires/sans visa.htm.



Salud

Vacunas

No se exige ninguna vacuna, ni tratamiento antipalúdico a los viajeros procedentes de Europa.

Algunas precauciones

Evite el agua de los ríos y de los grifos. Se recomienda beber aguas embotelladas: (Sidi Ali, Sidi Harazem, son sin gas; y la de Oulmès con gas).
La asistencia médica para los extranjeros no es gratuita. Seguro medico aconsejado (Europe Assistance Tel : 902 15 08 50 85)

Moneda marroquí

El dirham (Dh) es la moneda marroquí (1 euro 11 Dirhams). Hay billetes de 10 (antiguos muy raros), 20, 50, l00 y 200 dirhams; monedas de 1, 5 y 10 dirhams Y monedas de 5, 10, 20 y 50 céntimos. La importación y la exportación del Dirham están prohibidas.
Cambiar en los bancos o en los establecimientos autorizados y es conveniente guardar los resguardos para reconvertir los dirhams sobrantes hasta 50% del total cambiado.

Medios de pago

La importación de divisas esta libre. Importes equivalentes a 50.000 dhs o más deben ser y declarados a la llegada.
Las tarjetas de crédito son generalmente aceptadas en los grandes hoteles, boutiques y restaurantes, y a veces incluso en los zocos.
Se puede retirar dinero en los Bancos con una tarjeta de crédito o con cheques, o bien directamente en el distribuidor de algunas grandes ciudades.

Electricidad

220 V en los edificios nuevos.
Los enchufes son de tipo europeo.

Taxis

Muy económicos, los "pequeños taxis" (máximo 3 personas) son reconocibles por su color vivo. Siempre el mismo en cada ciudad: amarillo en Tetuan, azul en Chefchauen. Solo circulan dentro de la ciudad. Pueden cargar también a otros pasajeros, que lleven el mismo camino. Discuta el precio antes de salir si el vehículo no tiene contador.
Colectivos o individuales, los "grandes taxis" (máximo 6 personas) aseguran las comunicaciones de cercanías y alrededor de la grandes ciudades y los viajes interurbanos. Es aconsejable fijar el precio de antemano.
Pueden utilizar la regla aproximativa de pagar entre 2-3 dh por cada kilometro, teniendo en cuenta que eso es el precio del taxi entero, si es compartido, un gran taxi tiene 6 plazas, deberá hacer la división.

Conducir

Documentos

Carnet de conducir, la carta gris y el seguro internacional es necesario (carta verde).
Si el coche no es propio se necesita además una procuración certificada del propietario del coche.
Cinturón de seguridad obligatorio

Señalización de carreteras

En árabe y francés y responde a las normas internacionales.

Recomendaciones

Tener precaución con los otros vehículos, peatones, ciclistas, carretas y animales... Conducir con mucha prudencia y, en invierno, tener cuidado con la nieve y el hielo.
Antes de entrar en una pista debe informarse de su estado actual y comprobar que la rueda de repuesto y los neumáticos están utilizables.
Prevea una reserva de carburante y de agua.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Nacional de Talassemtane

Monumentos de Chefchauen

Medina de Chefchauen

Los habitantes de Chefchauen suelen decir que su ciudad no tiene grandes monumentos, sino que toda ella es un gran e incomparable monumento. En cierto modo tienen razón. Es el conjunto urbano el que confiere la belleza al lugar y, dentro de él, destaca significativamente su casco histórico: la medina. En árabe medina es sinónimo de ciudad, aunque en castellano se refiere en exclusiva al casco antiguo de las ciudades norteafricanas. La Medina de Chefchauen está compuesta por un sin fin de callejuelas estrechas y sinuosas, agrupadas en barrios que cuentan con sus servicios comunes, adaptadas a las condicionantes que impone la compleja



orografía del terreno. Aunque Chefchauen es una ciudad muy bulliciosa, su medina lo es aún más. Talleres artesanos, panaderías, tiendas, baños públicos, mezquitas, puestos de comida ambulantes, fuentes, zonas de juegos, de charla o de reunión jalonan su centro más tradicional, impecablemente pintado de añil y que constituye la seña de identidad más característica de esta localidad.

Gran Mezquita de Chefchauen

Conocida también como mezquita de Yamaa el Kebir se comenzó a construir durante el final del siglo XV por Mohammed Ibn Ali Ibn Rachid, fundador de Chefchauen, aunque fue su hijo quien



la finalizó y construyó el particular minarete en el siglo siguiente. Está situada en la plaza Outa El Hamman, el centro neurálgico de la villa de Chefchauen y, junto a la alcazaba anexa, conforman los edificios más monumentales de la ciudad. Es un edificio de líneas simples, pintado de impoluta za. Carece de la ornamentación esperable en un monumento de esta índole. Únicamente destaca el alminar octogonal, de tradición andalusí, que dicen que está inspirado en la Torre del Oro sevillana y la puerta principal, pintada de añil chauní, sobre la plaza a la que se accede por una escalinata llamada Bab al-Hamra.

Kasbah y museo

La Kasbah es el corazón de Chefchauen. Está situada en la céntrica plaza de Outa el Hamman, justo en medio de las dos zonas de la Medina y es el edificio más conocido de la ciudad. Desde su edificación en 171, ha sufrido numerosas reformas, reconstrucciones y restauraciones que la han ido adaptando a las necesidades de los tiempos. En los casi cuatro mil metros cuadrados que ocupa de superficie, destacan sus once torres, la impresionante torre del homenaje y sus altos muros rojizos de adobe almenados que presiden el centro de la ciudad y le proporcionan una estampa inconfundible.
La Alcazaba alberga en su interior uno de los



museos más visitados de todo el norte de Marruecos, el museo etnográfico, que recrea artes y costumbres populares de toda la zona de montaña de la región de Chauen. Ropas, joyas y complementos, tapices, alfarería, cuero, armas, instrumentos musicales y fotos antiguas componen las distintas salas de exposiciones. Está abierto todos los días de la semana a excepción del martes.

Ras el Maa

Por este nombre se conoce al manantial que abastece a la población chauní. El nacimiento de agua se produce en uno de los extremos de la ciudad, al abrigo de los lienzos de la muralla. La surgencia es tan espectacular, que se ha convertido por méritos propios en uno de los puntos neurálgicos y en una de las zonas más visitadas de todo Chauen.

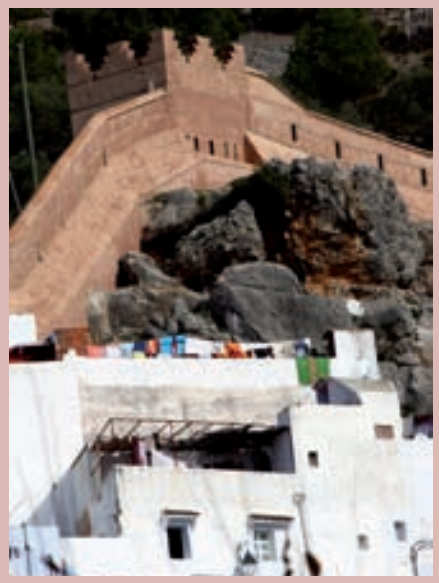


El río Tissemlal discurre buena parte del recorrido como curso de agua subterráneo, pero justo antes de entrar en esta localidad, sale a la superficie y, desde entonces, se convierte en un arroyo que marca el pulso de la vida de la urbe, ya que abastece a los lavaderos públicos, a los molinos harineros que aún quedan en circulación, a alguna acequia y, por supuesto, a las fuentes que se reparten por toda la población, sobre todo por su casco antiguo.

Murallas

Chauen es una ciudad amurallada. Sus lienzos han tenido que enfrentar multitud de ataques a lo





largo de la historia por lo que se han tenido que construir varias líneas defensivas que se adaptaron al perímetro de su casco urbano en cada momento. Obviamente, las murallas interiores que quedan en la medina son las más antiguas, mientras que las exteriores, las perimetrales, son las más recientes. La mejor manera de observar el recinto amurallado es la parte alta de la ciudad, donde la orografía montañosa no ha permitido desbordar la trama urbana existente. El espectacular mirador del Parque Nacional de Talassemtane, ubicado sobre en el camino de subida hacia Chouihat, es quizá la mejor manera de comprender la estructura defensiva de Chauen.



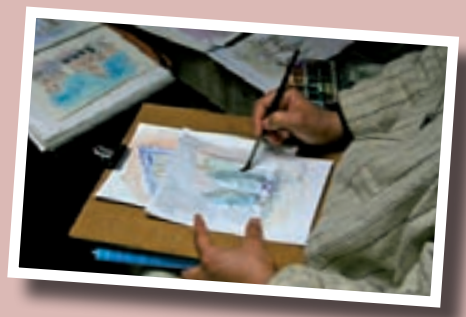
Ribera de los Molinos

Inmediatamente después del nacimiento de Ras el Maa el volumen y la fuerza de sus aguas servían para mover los ingenios de 5 molinos harineros tradicionales que, a pesar de no estar prácticamente en funcionamiento (salvo en el caso de Rha ben Malek) están en buen estado de conservación y se unen a través de un bello paseo al abrigo del ruidoso arroyo y con el frescor de una acequia que nos acompaña gran parte del camino.





Fondouk de Chfichou
Las fondas tradicionales eran edificios en los que los que se alojaban los comerciantes que venían de las tierras y municipios circundantes a vender sus mercancías. El único fondouk que queda en Chefchauen de los cuatro que existían en el siglo XIX, junto a la plaza Outa el Hamman, es del siglo XVI o XVII y apenas si mantiene su sentido original hoy día, aunque, a veces, algunos mercaderes con pocos recursos aún alquilan las habitaciones de la planta superior para pasar la noche.



Es un bonito edificio de dos plantas situado alrededor de un patio central porticado que, en sus orígenes se dividía funcionalmente de manera que, en la planta baja se situaban los almacenes y las cuadras y en planta primera las habitaciones. Hoy día, el patio se usa como talleres y tiendas de diversos artesanos.

INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL VIAJERO
Guía para la Visita. Parque Nacional de Talassemtane







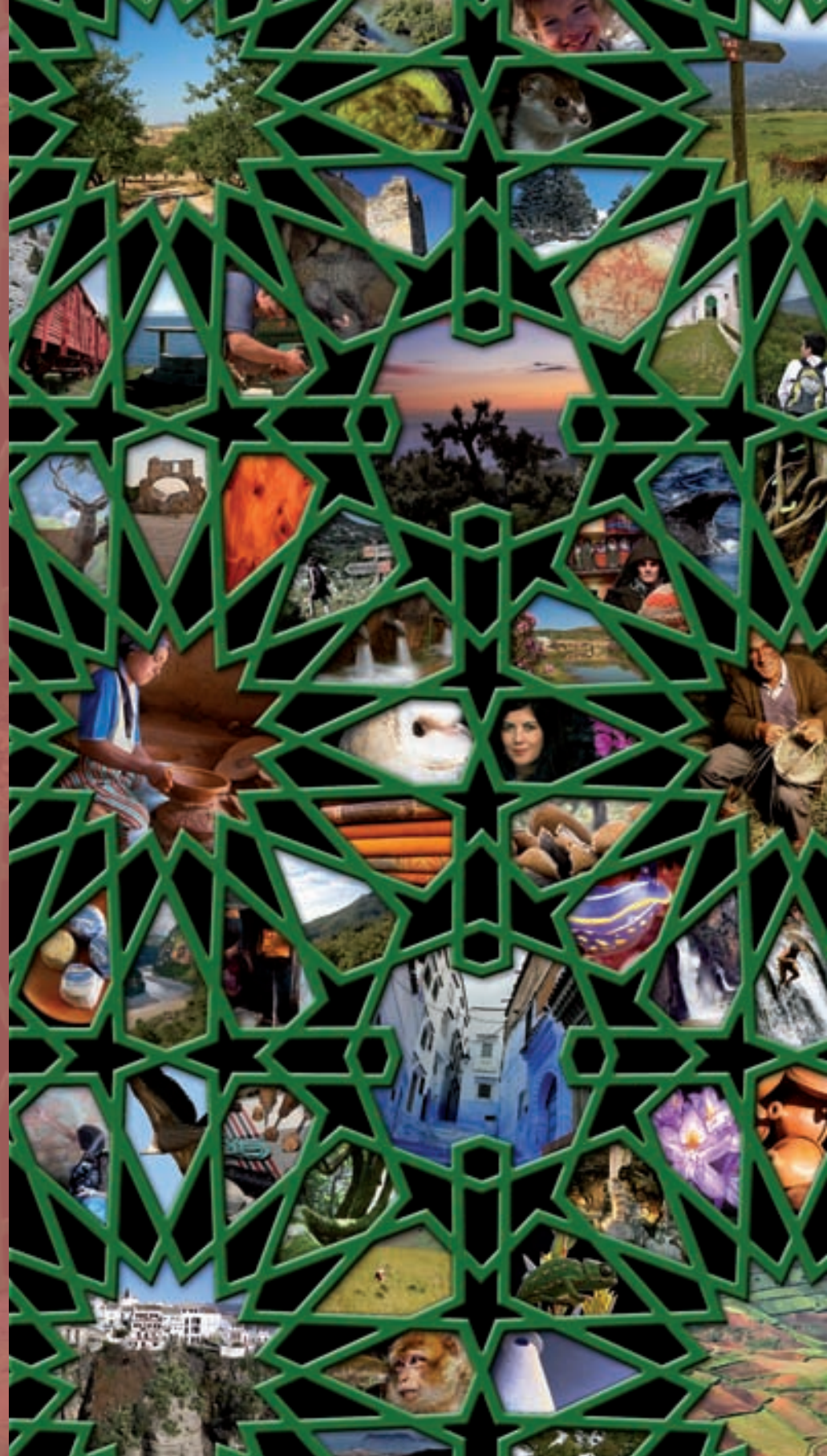
Monumentos de interés

1. Medina Chauen
2. Gran Mezquita de Chauen
3. Kasbah y museo
4. Ras el Maa
5. Murallas
6. Ribera de los Molinos
7. Fondouk de Chfichou
8. Mezquita Rif Al Andalus
9. Mezquita Sidi Buhansa
10. Mezquita bab Suk
11. Mezquita Sebanin
12. Mezquita Onsar
13. Mezquita Laakel
14. Mezquita sidi Muley Ali Ben Rachid
15. Mezquita española





Puente de Dios



Este Libro se Publicó






INTEGRARBIM
انتيغراربيم

مجمعية المحيط الحيوي
لشريط الغابي المتوسطي
الأندلس - المغرب

Reserva de la Biosfera
Intercontinental del
Mediterráneo

Guía práctica

Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo

Andalucía (España) - Marruecos

La declaración de la Reserva de Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España)-Marruecos, efectuada por la UNESCO en octubre de 2006, ha definido, a nivel planetario, un escenario desde el que desarrollar esfuerzos comunes, conjuntos y solidarios para fomentar el desarrollo social desde la conservación del patrimonio natural e impulsar el diálogo entre la sociedad, la naturaleza y la cultura de ambas orillas.

Esta publicación que ahora tienes en tus manos es el reflejo del trabajo continuado entre ambos países para proteger y poner en valor, de manera global, coherente y unitaria, los tesoros patrimoniales que la RBIM encierra en su seno de una manera práctica y amena. Naturaleza, historia, cultura, folklore, artesanía, religión… se funden como en ningún otro lugar en estos parajes que ofrecen al visitante un abanico de posibilidades desconocido en cualquier otro punto del planeta. No en vano el Estrecho de Gibraltar y las tierras que lo circundan constituyen uno de los hitos cruciales en el devenir de la humanidad.

Cooperación Transfronteriza

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

MaB



